

*Cartografías Fantásticas*

(Platón, Stevenson, Tolkien, Einstein)



Frillant

Comte  
Ferlant

C. Goodberg  
C. Record  
C. Whire  
C. C.  
C. Farewell

I. d. Fertra

I. des Demonies

I. d. Teguier  
C. Terre bonne  
C. des Chastreaux  
C. Belle Isle  
C. d. Grace

Laux Chevaux  
C. aux Chevaux  
I. des Francais  
C. d. Bendevlate  
I. d. Bezallos  
I. d. Fint

Terra  
Nova

C. d. azo  
I. d. Frosses  
C. d. Marie  
C. d. Que  
C. d. Vers

O C

C. Le Bauguereau  
I. d. Sable



Brasil

CO

C d Finis Te

As Maydas



E

Açores insulae

A M

Graciosa

Terceira

Corvo

S. Ilheus

S. Miguel

S. Alibi

S. Maria

Flores

Pico

S. Gabriel

S. Maria

Flandrica

I. Ca



*Cartografías Fantásticas*  
(Platón, Stevenson, Tolkien, Einstein)



REAL ACADEMIA DE  
CULTURA VALENCIANA

Queda rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de este libro, su incorporación a un sistema informático, su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin la autorización escrita de los titulares del “copyright”, bajo las sanciones establecidas en las leyes.

Ilustración de la cubierta: *artesgraficasvicent*

© Los autores

© De esta edición: REAL ACADEMIA DE CULTURA VALENCIANA, 2008.

Edita: REAL ACADEMIA DE CULTURA VALENCIANA

I.S.B.N.: 978-84-96068-89-6

Depósito Legal : V-681-2008

Impresión y encuadernación: *artesgráficasvicent*



# *Cartografías Fantásticas*

(Platón, Stevenson, Tolkien, Einstein)

---

Autores:

VICENTE L. SIMÓ SANTONJA

Doctor en Derecho. Notario Honorario.  
Decano de la Real Academia de Cultura Valenciana.  
Académico de Número de la Real Academia  
de jurisprudencia y legislación de Valencia.

MANUEL CHUECA PAZOS

Doctor Ingeniero de Minas. Doctor Ingeniero Geógrafo.  
Catedrático Emérito de la Universidad  
Politécnica de Valencia.  
Académico de Número de la Real Academia de Cultura  
Valenciana.

# Índice

---

PRÓLOGO .....	6
INTRODUCCIÓN .....	7
CAPÍTULO PRIMERO: LA ATLÁNTIDA .....	10
1. PLATÓN INVENTOR DE LA ATLÁNTIDA .....	13
2. LOS TEXTOS DEL TIMEO Y CRITIAS .....	16
2.1. TIMEO .....	17
2.2. CRITIAS .....	20
3. LOS CONTEXTOS .....	23
4. TANTAS...CUANTAS ATLÁNTIDAS .....	28
4.1. MAPA DE KAMPANAKIS .....	35
4.2. MAPA DE ATANASIO KIRCHER .....	36
4.3. MAPA DE SPENCE .....	37
4.4. MAPA DE DONNELLY .....	38
4.5. LOS MAPAS DE STHAEL .....	40
4.6. TARTESSOS .....	45
4.7. LAS ISLAS EMERGENTES .....	48
4.7.1. ISLAS, NAVEGANTES Y AVENTUREROS. ....	50
4.7.1.1. EL ISLARIO FANTÁSTICO CRISTIANO. CON ALGO DE CHINA Y EL HELADO NORTE. ....	50
4.7.1.2. EL ISLARIO FANTÁSTICO MUSULMÁN. ....	72
4.7.1.3. LA ISLA FANTÁSTICA ESPAÑOLA. SAN BORONDÓN. ....	78
4.8. EL TRÁNSITO DEL SIGLO XVIII AL XIX .....	90
4.8.1. EL ILUSTRADO BORY DE SAINT VICENT Y LA TECTÓNICA DE PLACAS. ....	90
4.8.2. EL INCREÍBLE ALI-BEY Y FINAL CON ANTINEA, LA ULTIMA DIOSA. ....	98
5. CONCLUSIONES .....	122
6. BIBLIOGRAFÍA .....	123
CAPITULO SEGUNDO: LA ISLA DEL TESORO .....	126
1. STEVENSON INVENTOR DE LA ISLA DEL TESORO .....	129
2. LOS TEXTOS DE LA ISLA DEL TESORO .....	131
3. LOS CONTEXTOS .....	142
4. TANTAS...CUANTAS ISLAS DEL TESORO .....	147
4.1. EL MAPA DE FLINT Y OTROS MAPAS. ....	148
4.2. CON REFERENCIAS A MORGAN...SIGUE LA HISTORIA DE FLINT. ....	156
4.3. PERO LAS GRANDES HISTORIAS, COMO LOS VIEJOS SOLDADOS JAMÁS MUEREN. ....	172

---



---

5. CONCLUSIONES.....	177
6. BIBLIOGRAFÍA.....	180
<b>CAPITULO TERCERO: LAS TIERRAS DE TOLKIEN .....</b>	<b>183</b>
1. TOLKIEN INVENTOR DE LA TIERRA MEDIA.....	185
2. LOS TEXTOS DE LA TIERRA MEDIA CON LOS MAPAS RESPECTIVOS.....	189
2.1. ACLARACIONES PREVIAS.....	189
2.2. EL MAPA DE LA TIERRA MEDIA: VISIÓN GENERAL.....	193
2.3. LOS MAPAS REGIONALES.....	195
3. LAS ETAPAS DEL VIAJE.....	204
3.1. PRIMERA ETAPA.....	205
3.2. SEGUNDA ETAPA.....	216
3.3. TERCERA ETAPA.....	223
3.4. CUARTA ETAPA.....	227
3.4.1. EL COMPLEJO VIAJE DE MERRY, PIPPIN, TRANCO, GIMLI Y BOROMIN.....	228
3.4.2. VIAJE DE FRODO Y SAM.....	238
3.5. VIAJE DE REGRESO.....	245
4. LOS CONTEXTOS.....	248
5. CONCLUSIONES.....	253
6. BIBLIOGRAFÍA.....	256
<b>CAPÍTULO CUARTO: LA CARTOGRAFÍA DEL FUTURO. METRICA DEL ESPACIO TIEMPO PROFUNDO. ....</b>	<b>259</b>
1. LA EXPERIENCIA HISTÓRICA.....	261
1.1. DESDE BABILONIA A FRAY MAURO, PASANDO POR CLEOMENES, PTOLOMEO, BEATO Y SAN ISIDORO.....	262
1.2. UN SALTO DE CINCO SIGLOS. LA CARTOGRAFIA PLANETARIA Y FANTASIAS GALACTICAS. ....	271
2. LA COSMOLOGÍA CIENTÍFICA MODERNA. APROXIMACION A LA METRICA DEL ESPACIO TIEMPO PROFUNDO. ....	277
2.1. DOS PAREJAS DE PREMIOS NOBEL SOBRE UNA MISMA CARTOGRAFIA. PENZIAS Y WILSON. MATHER Y SMOOT.....	280
2.2. EL PROYECTO WMAP. MATERIA Y ENERGIA OSCURAS. CON LA NASA HACIA LA ALQUIMIA COSMICA.....	290
3. CONCLUSIONES.....	306
4. BIBLIOGRAFIA.....	306

---

## Prólogo

Es para mí un honor como Director de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Geodésica, Cartográfica y Topográfica de la Universidad Politécnica de Valencia presentar este libro titulado *Cartografías Fantásticas*, publicación pionera en la historia de la Ingeniería Cartográfica. En esta edición se recogen las cartografías inventadas más atrevidas, reuniendo de forma desenfadada y cronológica diversas cartografías como los mapas de la Atlántida de Platón, pasando por los de las islas de San Borondón y del Tesoro, las tierras de Tolkien, hasta llegar a la alquimia cósmica cartográfica del siglo XXI.

Para los amantes de la métrica, que tenemos a nuestro alcance los medios que posibilitan la producción masiva de cartografía, sus actualizaciones inmediatas, herramientas vía satélite, etc., al leer este libro sentimos la necesidad de rendir homenaje a estos cartógrafos fantásticos que han dejado una herencia primaria atemporal en nuestra imaginación sobre las ciencias de la Tierra.

Porque cada cartografía conlleva una historia, y más este ámbito fantástico donde cada uno de nosotros puede ejercitar libremente su propia recreación cartográfica, así nos hemos preguntado, más de una vez, cómo era la tierra de la Atlántida, dónde estaba y cómo eran sus habitantes, así como nos ha fascinado las aventuras del Capitán Flint en la Isla del Tesoro, o el volar a la Isla de Nunca Jamás, o bien cruzar las sorprendentes Tierras del Señor de los Anillos.

Quiero hacer patente que una obra de estas características ha necesitado para su elaboración unos autores con calidad internacionalmente contrastada, y a su vez, eternamente románticos y emprendedores en su labor científica, como lo son D. Manuel Chueca Pazos y D. Vicente Luis Simó Santonja. Lo sé muy bien. Han sabido aplicar el tratamiento científico a cada obra con rigor para suscitar y provocar el vuelo de la imaginación hacia mundos y espacios fantásticos que todos deseáramos ver y conocer.

La curiosidad en el ser humano es el génesis de la ciencia. Con esta obra, los autores nos aportan ese espíritu para seguir adentrándonos en este campo de la ciencia fantástica. Sencillamente, el libro *Cartografías Fantásticas* es fantástico.

Francisco García García  
Catedrático de Geofísica y Prospecciones Geofísicas  
Director de la Escuela Técnica Superior  
de Ingeniería Geodésica, Cartográfica y Topográfica  
Universidad Politécnica de Valencia

Los autores de estas CARTOGRAFÍAS. “especiales y quizá específicas” deben comenzar por aproximarse al tema, desentrañando el significado y justificación de las varias perspectivas o aspectos de ciertas cartografías imaginadas, pero quizá todas ellas fantásticas (consecuencia de fantasías personales), aunque en cada una concreta pueda predominar la fantasía, la leyenda, la imaginación estricta, la falsedad deliberada o apócrifa, e incluso el futurismo.

Así, de entrada, tendríamos que explicar: el porqué del tema; la denominación y procedimiento; la estructura y sentido material desde tres perfiles: diacrónico (antecedentes y evolución); sincrónico (casos conflictivos) y fáctico (casos debatidos, supuestos de hecho aunque tengan el calificativo común de fantásticos).

El tema surge en una conversación, sin trascendencia, que tienen en la Secretaría de la Real Academia de Cultura Valenciana, los Académicos Chueca y Simó, a propósito del Congreso de Cartografía a celebrar en 2008:

**CHUECA.-** Quiero que tú participes con una Conferencia Literaria, como Humanista, no como Cartógrafo especialista.

**SIMÓ.-** Sabes que la ciencia cartográfica me es completamente ajena, pero la curiosidad del tema humanístico me seduce. Podría salir del paso reflexionando tres textos que conozco: la Atlántida de Platón, la Isla del Tesoro de Stevenson, y las Tierras de Tolkien.

Cualquier tema que pretenda investigarse, es comparable a las cerezas de una cesta. Cuando quieres elegir las tres que buscas, sin quererlo sacas nueve que se enganchan y al tiempo te enganchan. Simó, en cierto modo por motivos profesionales, viajó a Canarias y Colombia, tan dispares, que le acercaron al Teide, a San Borondón, y al Paititi. Incluso la Atlántida le disparó al mapa de Erlingsson y a la isla de Stromboli. La ficción estaba en marcha y hasta quizá en pie de guerra. Simple consecuencia de que un humanista (Simó), hiciera migas, con un científico (Chueca).

Algunos días después, nos reuníamos en el mismo lugar, ya cargados de libros, planos e ideas. Y aquí estamos. Decidimos no “repartir íntegramente” el estudio, porque sin duda, desequilibraría la amplia temática. Ambos trataríamos los mismos “supuestos” y a ser posible bajo un mismo esquema de trabajo, y cada cual dentro del tema de su “especialidad”, con la sola excepción, de las Tierras Medias de Tolkien, a cargo de Simó, y la cartografía del futuro, a cargo de Chueca. Finalizados los estudios, la revisión y complemento de notas, sería conjunta, para evitar fisuras.

Vivimos unos tiempos en los que la cartografía fantástica, que primero tiene base cartográfica y luego resulta ser más o menos fantástica, e incluso mítica, se ha convertido, tal vez por ser más lucrativa, en fantasía cartográfica, que primero fantasea, y luego, sin llegar a serlo, resulta no ser, sino querer ser cartográfica, peor que apócrifa, estafadora, pero hábil al best-seller. Para entender esta flexión es suficiente con la comparación, seria y razonada, de los textos platónicos *Tímeo* y *Critias*, que son palpables, con el Código da Vinci, impalpable invento documental con más que dudosa base física y científica.

Para colmo, la geografía mítica platónica está inmersa y repleta de reflexiones políticas y constitucionales, mientras que las más recientes fantasías sobre Leonardo, que nunca las tuvo ni escribió, si dejamos de lado la piedra del escándalo, suprimido éste, quedan reducidas a la nada, porque carecen de nervio, base o fundamento, y por lógica sin conclusiones válidas, porque es evidente la débil investigación y el afán de gloria best-seller.

Cierto refrán racionalista del siglo XVIII sigue diciendo que “el mentir de las estrellas/ es un muy seguro mentir/ porque ninguno ha de ir/ a preguntárselo a ellas.<sup>1</sup> Es más placentero aceptar lo leído, aunque huelga a falso, que verificar, investigando, lo que se afirma sin fundamento. Quede claro que los autores del presente estudio no van a seguir caminos tortuosos ni retorcidos.

El plan a seguir, que nos gustaría pudiese ser aplicable a todos los supuestos de cartografía fantástica sería, poco más o menos, el que sigue:

- Referencia al autor de la cartografía fantástica, sobre mapa o sin él (Platón, por ejemplo, dio explicaciones, incluso con medidas exactas, pero no concretó ningún dibujo; lo que se esforzaron en hacer y situar muchos intérpretes); Stevenson, además de “explicar”, ofreció un mapa; sus intérpretes se esforzaron por “localizar” la isla, y llevamos casi cuatro siglos de intentos, más o menos aproximados; Tolkien es bastante más complejo, ya que según los estudios de de Karen Wynn Fonstad (“Atlas de la Tierra Media”), es necesario precisar diferencias entre las Tres Primeras Edades, *El Hobbit*, *El Señor de los anillos*, *El Silmarillion*, los *Cuentos inconclusos*, y los numerosos volúmenes, traducidos o no de “*The History of Middle-earth*”; y no digamos la cartografía del futuro, un mundo apasionante, que hoy nos parece fantástico y no fácilmente alcanzable, aunque esté, según parece, al alcance de la mano.

---

<sup>1</sup> Cadalso (“*Eruditos a la violeta*”) y Cánovas del Castillo (“*La Campana de Huesca*”) atribuyeron estos versos a Quevedo, pero Adolfo de Castro (“*Poetas líricos de los siglos XVI y XVII*”), demostró que procede de la comedia de Agustín de Salazar y Torres, conocida con el nombre de “*La segunda Celestina*”, siendo éste el texto completo: “Mas yo inventé una quimera./ que es la que más ha valido./ y es que yo mismo he fingido/ que soy tan grande hechicera./ que se el punto donde estriba/ la fortuna, y que comprendo/ la astrología, mintiendo/ aun de las tejas arriba./ En esto de las estrellas/ el más seguro mentir/ pues ninguno puede ir/ a preguntárselo a ellas”.

- Análisis de los textos explicativos. Esos textos nos permiten conocer como cada autor entiende su “fantasía” y es evidente que gracias a ellos estaremos en condiciones de analizar “contextos”. Conviene acudir al Diccionario: Texto es lo escrito por un autor en el cuerpo de una obra.
- Análisis de los contextos. Volvemos al Diccionario. Contexto es la disposición interior de una obra literaria, lo que figuradamente suele decirse el “hilo del discurso”, cuando quizá sería más exacto decir “la madeja de donde sale el hilo”, o en lenguaje más coloquial, “la madre del cordero”, siendo madeja-madre-hilo.cordero, igual al espíritu, la razón última de la fantasía. Por ejemplo, la Atlántida, quizá “paraíso ideal” aparece en dos Diálogos platónicos, próximos a la “República” y las “Leyes”, de contexto político, hace veinticuatro siglos; La Isla del Tesoro, es una novela de aventuras, acción-suspense-educación cívica, propia de mediados del siglo XVIII; Tolkien y sus “anillos”, ya son de finales del XX, pero recrean tiempos, edades, y territorios muy antiguos, al menos en la fantasía; y la Cartografía futurista, aunque sin despreciar antecedentes, con los que hay que contar, corresponde al tercer milenio y quien sabe si al cuarto, es “anticipativa”.
- Conclusiones. Aunque pueda parecer, a priori, vano, nos gustaría en cada caso siquiera apuntar alguna conclusión válida.

Por descontado, que la planificación que antecede, tendrá “forzosamente” la exigencia de flecos o detalles, consecuencia de su propia y diferenciada fantasía, que naturalmente se irán desvelando, en cada uno de los supuestos que lleguemos a tratar: los anunciados, y alguna que otra “cereza” suelta, que nos encontremos en el camino, siempre proceloso, del proceloso Mar y de la procelosa Tierra, que hace inquieta e incierta cualquier investigación que se le aproxime. Así, el Capítulo Cuarto, dada su dosis anticipativa, no podrá seguir la anterior planificación.





*Capítulo primero: La Atlántida*







## 1. *Platón inventor de la Atlántida*

La obra de Platón ocupa en la historia de las ideas un lugar privilegiado y único: porque es él quien indica buena parte de los caminos por los que derivará la filosofía, y porque antes que él no disponemos de ninguna obra filosófica importante.<sup>2</sup> El filósofo que inició la escritura filosófica lo hizo bajo la forma de diálogo, legándonos tratados sobre el ser, la justicia o la bondad y agrupando la “galería” de personajes de su tiempo, a los que puso a hablar: Sócrates, Laques, Cármides, Adimanto, Glaucón, Hermógenes, Lisis, ...y los que aquí nos interesan Timeo y Critias. La filosofía de Platón es la suma del discurso de todos los interlocutores de sus diálogos, la suma de todas sus contradicciones. De ahí su inacabada riqueza, de ahí su modernidad.<sup>3</sup>

Hemos dicho “inventor”, porque consideramos que nadie antes que él utilizó éste término, aunque no lo “planificara”, y a pesar de que no faltan investigadores que siguen planteando las posibles fuentes preplatonianas, quizá deslumbrados por los nombres de Humboldt (Platón se limita a amplificar un poema sociopolítico de Solón) y de Cousin (la tradición es únicamente egipcia). Pero hay otros supuestos precedentes que enumeramos para aquellos lectores que quieran distraerse en ellos,

Así, en este sentido de precedente o fuente, se habla de MOISÉS (porque en el Génesis se refiere al Diluvio, que no pasa de ser sino un cataclismo-era, jalón final de una época humana); del sacerdote fenicio SANJONIATÓN (conocido por las transcripciones del obispo Eusebio que siguió una traducción, perdida, de Filón de Biblos, basada en este texto: “En ese tiempo Cronos mandó circundar su casa de una muralla y edificó, como primera ciudad, a Biblos de Fenicia. Luego, por haber concebido sospechas sobre su hermano Atlas, y por consejo de Hermes-Thoyh, después de hacerlo tirar a una fosa, allí lo enterró vivo”); de HESÍODO (que en su libro “Los trabajos y los días”, refiere la vida edénica: “los hombres vivían en la tierra exentos de males y de rudo trabajo y de crueles enfermedades...vivían como dioses dotados de un espíritu tranquilo...poseían todos los bienes, la tierra fértil producía por su cuenta y en abundancia...Y estos hombres habitan, posiblemente, las Islas de los Bienaventurados, más allá del profundo Océano”); de HOMERO (que en la Odisea se refiere a Calipso, hija de Atlas, y a la isla de Ogigia, de la divina entre las deidades, “al extremo de la tierra, donde se halla el rubio Radamanto, allí se vive dichosamente, allí jamás hay nieve, ni invierno largo. Ni lluvia. Sino que el Océano manda siempre las brisas del céfiro, de sonoro sople, para dar a los hombres más frescura...”); de SOLÓN (que según Plutarco, “se detuvo algún tiempo y bajo la guía de Psenofón de Heliópolis y Sonjo de Sais, sacerdotes entre los más eruditos, se aplicó a la disci-

---

<sup>2</sup> Esta afirmación no quiere decir que olvidemos al grupo llamado presocrático: Tales, Anaximandro, Heráclito, Anaxágoras, Jenófanes, Parménides, etc.

<sup>3</sup> LLEDÓ IÑIGO, E. “Diálogos” Introducción, I, Editorial Gredos, vol. 37, Madrid, 1981, pág. 11.

plina filosófica y de ellos aprendió también el relato de Atlantis, así como lo dice Platón); de HERODOTO (que se refiere a unos atlantes africanos). Y no seguimos, porque las citas a Isaías, Ezequiel, Eurípides y Marcelo, nos llevarían demasiado lejos y agotarían su paciencia.



Dibujo de Platón

Platón (de verdadero nombre Aristocles, como su abuelo paterno), nació el día 7 del mes de Targelión (mayo) en el 427, año del arconte Diotimo (29 julio 428-24 julio 427), probablemente en Egina, como apunta Diógenes Laercio. Fueron sus padres, Aristón, del demos de Colito, cuyos orígenes se remontan a Codro, último rey de Atenas; y Perictíona descendiente de Drópidas, amigo de Solón. De niño vivió en Atenas, en una propiedad familiar a las orillas del Céfiso.<sup>4</sup>

Su educación sería la tradicional en jóvenes de su edad y clase. Es probable que la descripción del 'Fedro' sea un recuerdo de aquellos años: "¡Por Hera, hermoso sitio sin duda para hacer alto! Un plátano ancho y elevado, un gran agnocasto cuya espesa sombra es una hermosura y en plena floración para perfumar lo más posible el lugar; y por añadidura, la más encantadora de las fuentes corriendo bajo el plátano con un agua muy fresca, según mi pie

---

<sup>4</sup> Recuerdo de su educación infantil en 'Protágoras', 325d-326c.

atestigua... Pero lo más exquisito de todo es este césped cuya suave pendiente permite recostarse y colocar muy cómodamente la cabeza. En fin que eres el mejor de los guías, querido Fedro.-Y tu sin duda, admirable amigo, resultas un individuo de lo más extravagante; realmente pareces, como tú dices, un extranjero conducido por un guía, y no uno del país; tan cierto es que no abandonas la ciudad ni para viajar más allá de la frontera, ni siquiera, a mi entender, para salir fuera de las murallas.- Sé comprensivo conmigo, querido amigo, me gusta aprender y el campo y los árboles no quieren enseñarme nada; pero sí los hombres de la ciudad”.<sup>5</sup> Debió empezar a cultivar la amistad de Sócrates, hacia el 408.

La condena y muerte de Sócrates tiene lugar en el 399. Platón abandonará para siempre la vida política de Atenas.<sup>6</sup> Según Diógenes Laercio, a los 28 años, se traslada a Mégara, con unos amigos, donde conoce al filósofo Euclides; pero en el 395 está ya de regreso. No son unánimes las referencias a otros viajes platónicos, aunque se supone que en el 399 parte para Egipto.<sup>7</sup> De Egipto pasa a Cirene donde visita al matemático Teodoro, que será su personaje en “Teeteto”. De Mégara a Italia donde le llaman la atención los círculos pitagóricos, y las soluciones que habían aplicado para resolver los problemas de la ciudad. ¿Cómo reformar el mundo del futuro?. La respuesta fue el viaje a Siracusa. Lejos de los muros de Atenas, lejos de Grecia podría levantarse la ciudad soñada y escrita, la “Politeia” ideal.<sup>8</sup>

La fecha de este viaje a Siracusa, 389-388, la reconoce Platón en la Carta VII. De camino conoce al famoso matemático pitagórico Arquitas. A su regreso, sin duda enriquecido con tanta experiencia, compra un terreno próximo al gimnasio de Academos, al noroeste de Atenas, cerca de la Doble Puerta, donde en el año 387, funda la que ha sido llamada, con acierto, “la primera Universidad Europea”. Por referencias en la “República”, podemos deducir que los estudios duraban 15 años (los 10 primeros de matemáticas, y los cinco últimos de filosofía). Por ello no es de extrañar que a la Academia pertenecieran los matemáticos más importantes de su tiempo (Eudoxo, Teeteto, Heráclides).

Platón regresa a Siracusa, en el 361, invitado por Dión o por Dionisio II. No cabe duda que Platón no tenía otra pretensión que enriquecer su experiencia política y, de algún modo, practicar su “Politeia”. Platón muere en 348-347, a la edad de ochenta y un años.

¿Cómo era Platón?. Una cosa está clara: quién fue capaz de demostrar gran afectividad por sus amigos, no se casó nunca. Ni parece que alguna mujer contara en su vida. Lledó Iñigo escribe, que el bello discurso de Diotima, la mujer de Mantinea, por cuya boca habla Sócrates

---

<sup>5</sup> 'Fedro'. 230b-231a.

<sup>6</sup> La 'República' (VI), que considera las razones de un joven para dedicarse a la política, puede ser eco de esos recuerdos.

<sup>7</sup> Curiosamente, llevando su dinero, en especie, aceite de sus olivos, según Plutarco (“Solón”, 2,8), que vende en el mercado de Náucratis.

<sup>8</sup> A nuestro entender, ya está fraguando la idea Atlántida.

en el “Banquete”, puede suplir, en el arte, lo que Platón tal vez no tuvo en la vida. Quedan de él dos asombros: su obra inmensa, libro siempre abierto, para que sigamos dialogando con el eterno personaje; y un busto en mármol, que nos duele decirlo, refleja tristeza. ¿Tendrá que ver su tristeza con la Atlántida?

## *2. Los textos del Timeo y Critias*

Muchos de los escritores que se han referido a estos Diálogos, no los han valorado internamente, dejando sin respuesta interrogantes tan importantes como, ¿qué valor ocupa el Timeo, con el Critias, en el desarrollo del pensamiento del filósofo?<sup>9</sup> y ¿qué significación tiene la narración de la Atlántida en la economía del Timeo-Critias?; ni tampoco externamente, en responderse, ¿qué valor tiene la descripción de Atlántida, relacionada con el patrimonio mental, social y material de la época de Platón?

Merece la pena que adelantemos algunos contextos, que mejorarán, sin duda, el entendimiento de los textos que siguen. Critias (el Joven) uno de los dialogantes dice, **Ves ahora, oh Sócrates, porqué he aceptado el cometido que me habíais asignado ayer; yo creo, en efecto, que en todas las búsquedas de esta naturaleza lo esencial es imaginar, primeramente, un tema que corresponda a nuestras intenciones, y el presente (Atlántida) conviene en buena medida a nuestro propósito.**

Platón plantea una doble estrategia de afirmaciones sobre:

- la **realidad** del relato (Critias: “un relato muy singular, pero absolutamente verídico”; Sócrates: “¿Pero cuál es esta hazaña que Critias contaba, de acuerdo con lo que había oído de Solón, no como simple ficción, sino como una hazaña verídica realizada por esta ciudad?; Sócrates: “¿Y qué otro tema, oh Critias, podríamos tomar, en vez de éste, que se refiera más íntimamente a la fiesta de la diosa que se celebra hoy? Sobre todo cuando no se trata de una leyenda hecha por placer, sino de una historia verdadera”),
- la **ficción** del relato, con finalidad demostrativa (Sócrates: “Que marche como es necesario, a la batalla...vosotros solos, actualmente, podrías darle todo lo que será necesario en esta contienda...”; Hermócrates: “Este relato, oh Critias, repítelo ahora a Sócrates, para que el juzgue si es o no utilizable para el fin que nos ha prescripto”; Critias: “Yo creo,

---

<sup>9</sup> Platón dispuso de varios “momentos”: en su fase socrática, se ocupó de la biografía y la apologética (Apología, Eutifrón y Protágoras), iniciando la doctrina de las ideas en Gorgias. Su doctrina de las ideas comprende varias fases: especulativa (desarrollo y culminación teórica: Cratilo, Banquete, Fedon); normativa (aplicación a la educación y política: República, Fedro, Teeteto); polémica (discusión y oscilaciones: Sofista, Político, Parménides); y de síntesis científica y renovación (aplicación a la cosmología y física, luego al mundo animado y de compensaciones políticas: Timeo, Critias, Leyes).

en efecto, que en todas las búsquedas de esta naturaleza lo esencial es imaginar, primeramente, un tema que corresponda a nuestras intenciones y el presente (Atlántida) conviene en buena medida a nuestro propósito”...”Los ciudadanos que habéis imaginado diremos que son esos, los verdaderos, nuestros antepasados, aquellos de los que había hablado el sacerdote. Entre unos y otros habrá un acuerdo perfecto y no nos equivocaremos un ápice si afirmaremos que éstos son efectivamente los que existieron en aquel tiempo”...”Yo debería, en conformidad al pensamiento y a la ley de Solón, hacerlos comparecer ante vosotros, como ante jueces, considerarlos ciudadanos de esta ciudad y como a los atenienses del tiempo pasado, aquellos antepasados invisibles que nos han revelado la tradición de los escritos sacerdotales. Por lo restante, sin embargo, razonaré como si se tratase de ciudadanos y de atenienses actuales”.

No hemos podido resistir la tentación de los anteriores contextos, para no equivocarnos en su particular lectura de los textos. Es en Platón mismo donde se encuentra la vacuna a los encantamientos de la fantasía. La pregunta si la narración platónica es real o ficticia, sólo se permite en un terreno exterior a su filosofía, ya que verdaderas y reales son únicamente las Ideas o Esencias, las que viven “per se”. Como creador de Atlantis el filósofo adapta la materia del mito y lo construye, por medio de la misma fuerza creadora y obedeciendo a la energía que mueve las Ideas a hacerse vitales. Platón era consciente de que estaba forjando, en Atlantis, una imagen fiel del Estado ideal, provista de vida histórica y hasta de consistencia dramática.

## 2.1. TIMEO

La autenticidad del Timeo, no es dudosa.<sup>10</sup> Se ha discutido su cronología absoluta: inmediatamente posterior a la “República” (Stallbaum<sup>11</sup>), anterior a “Fedro” (Owen<sup>12</sup>), junto con “Critias”, diálogo de vejez anterior a “Filebo” y “Leyes”. No se discute su cronología dramática: Atenas al final de los años veinte del siglo V.

El interlocutor principal, Timeo, proviene de Lócride, es un político eximio que ha ocupado cargos públicos, y llegado a la cima de los conocimientos filosóficos, dentro de la tradición pitagórica. Critias es un ciudadano notorio de Atenas, quizá bisabuelo de Platón. Hermócrates es un extranjero que goza de buena reputación. Estos tres, junto con Sócrates son los dialogantes (falta uno, en relación a lo que dialogaban la noche anterior; no sabemos

---

<sup>10</sup> Aristóteles: “De caelo”, II, 293b32; III, 300a1; “De generatione” I, 315b30, 325b24; II, 329a13, 332b29.

<sup>11</sup> STALLBAUM, G. “Platonis opera recensuit et commentarius instruit”, VII, Timaeus et Critias, Gota Erford, 1838, pág. 15)

<sup>12</sup> OWEN, G..L. “The Place of the Timaeus in Plato's Dialogues” (The Classical Quarterly N.S. 3, 47, 1953, págs. 79-95)

quien). El argumento del dialogo anterior, lo resume el mismo Sócrates, tengo la impresión de que lo principal del discurso que hice ayer acerca de la organización política fue cuál consideraba que sería la mejor y que hombres le darían vida.

Precisamente en esta introducción al Diálogo, se produce la intervención de Critias, con la primera cita Atlántida.

**CRITIAS.**- Escucha, entonces, Sócrates, un relato muy extraño, pero absolutamente verdadero, tal como en una ocasión lo relataba Solón, el más sabio de los siete, que era pariente y muy amigo de mi bisabuelo Drópida, como el mismo afirma en muchos pasajes de su obra poética. Le contó a Critias, nuestro abuelo, que de viejo nos lo relataba a nosotros, que grandes y admirables hazañas antiguas de esta ciudad habían desaparecido a causa del tiempo transcurrido y la destrucción de sus habitantes, y, de todas, una, la más extraordinaria, convendría que ahora a través del recuerdo te la ofreciéramos como presente, para elevar al mismo tiempo loas a la diosa con justicia y verdad en el día de su fiesta nacional, como si le cantáramos un himno.

**SÓCRATES.**- Bien dice. Pero, por cierto, ¿no explicaba Critias cuál era esta hazaña que, según la historia de Solón, no era una mera fábula, sino que esta ciudad la realizó efectivamente, en tiempos remotos?.

**CRITIAS.**- Te la diré, aunque escuchada como un relato antiguo de un hombre no precisamente joven... Era realmente, la Kureotis, el tercer día de los Apaturia... ¿Qué historia era, Critias?... La historia de la hazaña más importante y, con justicia, la más renombrada de todas las realizadas por nuestra ciudad, pero no llegó a nosotros por el tiempo transcurrido y por la desaparición de los que la llevaron a cabo... Cuenta desde el comienzo... que decía Solón y cómo y de quiénes la había escuchado como algo verdadero.

En Egipto... donde la corriente del Nilo se divide en dos en el extremo inferior del Delta, hay una región llamada Saítica, cuya ciudad más importante Sais... tiene por patrona una diosa cuyo nombre en egipcio es NET, y en griego, según la versión de aquellos, Atenea... Ahora, te haré un resumen de las leyes de los ciudadanos de hace nueve mil años y de la hazaña más heroica que realizaron. Más tarde tomaremos con tranquilidad los escritos mismos y discurriremos en detalle y ordenadamente acerca de todo... En efecto nuestros escritos refieren cómo vuestra ciudad detuvo en una ocasión la marcha insolente de un gran imperio, que avanzaba del exterior, desde el Océano Atlántico, sobre toda Europa y Asia. En aquella época, se podía atravesar aquel océano dado que había una isla, delante de la desembocadura que vosotros, así decís, llamáis columnas de Heracles. Esta isla era mayor que Libia y Asia juntas y de ella los de entonces podían pasar a las otras islas y de las islas a toda la tierra firme que se encontraba frente a ellas y rodeaba el océano auténtico,

puesto que lo que quedaba dentro de la desembocadura que mencionamos parecía una bahía con un ingreso estrecho. En realidad, era mar y la región que lo rodeaba totalmente podría ser llamada con absoluta corrección tierra firme.

En dicha isla Atlántida, había surgido una confederación de reyes grande y maravillosa que gobernaba sobre ella y muchas otras islas, así como partes de la tierra firme. En este continente, dominaban también los pueblos de Libia, hasta Egipto y Europa hasta Tirrenia. Toda esta potencia unida intentó una vez esclavizar en un ataque a toda vuestra región, la nuestra y el interior de la desembocadura. Entonces, Solón, el poderío de vuestra ciudad se hizo famoso entre todos los hombres por su excelencia y fuerza, pues superó a todos en valentía y en artes guerreras, condujo en un momento de la lucha a los griegos, luego se vio obligada a combatir sola cuando los otros se separaron, corrió los peligros más extremos y dominó a los que nos atacaban. Alcanzó así una gran victoria e impidió que los que todavía no habían sido esclavizados lo fueran y al resto, cuantos habitábamos más acá de los confines heraclidas, nos liberó generosamente. Posteriormente, tras un violento terremoto y un diluvio extraordinario, en un día y una noche terribles, la clase guerrera vuestra se hundió toda a la vez bajo la tierra y la isla de la Atlántida desapareció de la misma manera, hundiéndose en el mar. Por ello, aún ahora el océano es allí intransitable e inescrutable, porque lo impide la arcilla que produjo la isla asentada en ese lugar y que se encuentra a muy poca profundidad.

Acabas de oír un resumen, Sócrates, de lo que relató el anciano Critias según el cuento de Solón...

Este, que acabamos de transcribir,<sup>13</sup> es el texto del Timeo en que se alude a la isla Atlántida, sin describirla, pero sí localizándola. Sería conveniente, siquiera para entender posteriores explicaciones que destacáramos lo esencial del texto:

- Se trataba de una isla, mayor en tamaño que Libia y Asia, juntas, a las puertas de las columnas de Hércules (estrecho de Gibraltar). Para dar una idea de su tamaño (que oportunamente se concreta en el Critias), se afirma que sus habitantes, desde ella, podían pasar a otras islas y a la tierra firme circundante (Europa, por lo que sigue, y en interrogante América, porque no cita ese más allá).
- Pero una cosa era la “isla”, y otra diferente, su zona de influencia o dominio, que Platón llama “confederación” de reyes, grande, que gobernaba sobre la isla, las otras islas, y partes de la tierra firme, en la que se cita desde Libia (occidente africano) a Egipto y en

---

<sup>13</sup> Seguimos la traducción de M<sup>a</sup> Ángeles Durán y Francisco Lisi (Diálogos VI, Filebo, Timeo, Critias, Editorial Gredos, vol. 160, Madrid, 1997, págs. 161 y ss.

Europa hasta Tirrenia (Italia occidental). También se dice que ese gran imperio avanzaba desde el Océano Atlántico, sobre toda Europa y Asia; pero no se cita, la otra parte del Atlántico, es decir América.

- La expresión “confederación” puede hacer pensar que ya Platón, en esa “utopía feliz”, intuía una especie de “unión atlántica”, o cierta “organización de naciones unidas”.

## 2.2. CRITIAS

El tema de este Diálogo (dialogando Timeo, Critias, Sócrates y Hermócrates), inconcluso, es la guerra entre la Atenas primordial y un imperio occidental, Atlántida, situado más allá de las columnas de Hércules. Describe la geografía, estrechamente relacionada con el Timeo y sin que nadie haya puesto en duda su autenticidad.

Son interesantes los datos históricos. A Poseidón le tocó en suerte (en el reparto de los dioses), la isla de Atlántida y la pobló con sus descendientes, nacidos de una mujer mortal. Cuando Poseidón llegó a la isla vivía allí el matrimonio Evenor-Leucipe, padre de una única hija, Clito, que, huérfana, se une al dios, y tienen cinco pares de gemelos, todos varones: Atlante-Eumelo (Gadiro); Anferes-Evemo; Mneseo-Autóctono; Elasipo-Méstor; Azaes-Diápredes, todos éstos y sus descendientes vivieron allí durante muchas generaciones y gobernaron muchas otras islas en el océano y también dominaron las regiones interiores hacia aquí, como ya se dijo antes, hasta Egipto y Etruria.

Para defender bien la colina en la que habitaba (Poseidón), la aisla por medio de anillos alternos de tierra y de mar de mayor y menor dimensión: dos de tierra y tres de mar en total, cavados a partir del centro de la isla, todos a la misma distancia por todas partes, de modo que la colina fuera inaccesible a los hombres... construyeron los templos, los palacios reales, los puertos, los astilleros y todo el resto de la región, disponiéndolo de la manera siguiente.

En primer lugar, levantaron los PUENTES en los anillos de mar que rodeaban la antigua metrópoli para abrir una vía hacia el exterior y hacia el palacio real. Instalaron directamente desde el principio el palacio real en el edificio del dios y de sus progenitores y, cada uno al recibirlo de otro, mejoraba lo que ya estaba bien, superaba en lo posible al anterior, hasta que lo hicieron asombroso por la grandeza y belleza de las obras.

A partir del mar cavaron un CANAL de trescientos pies de ancho (medio estadio, noventa metros)<sup>14</sup>, cien de profundidad (treinta metros) y una extensión de cincuenta estadios (nueve kilómetros) hasta el anillo exterior y allí hicieron el acceso del mar al canal como a un puerto, abriendo una desembocadura como para que pudieran entrar las naves más grandes. También abrieron, siguiendo la dirección de los puentes, los círculos de tierra que sepa-



raba los de mar, lo necesario para que los atravesara un trirreme, y cubrieron la parte superior de modo que el pasaje estuviera debajo, pues los bordes de los anillos de tierra tenían una altura que superaba suficientemente al mar.

El anillo mayor, en el que habían vertido el mar, por medio de un canal, tenía tres estadios de ancho (540 metros). El siguiente de tierra era igual a aquél. De los segundos, el líquido tenía un ancho de dos estadios (360 metros) y el seco era, otra vez, igual al líquido anterior. De un estadio (180 metros) era el que corría alrededor de la isla que se encontraba en el centro. La isla, en la que se encontraba el palacio real, tenía un diámetro de cinco estadios (900 metros). Rodearon ésta, las zonas circulares y el puente, que tenía una anchura de cien pies (30 metros), con una muralla de piedras y colocaron sobre los puentes, en los pasajes del mar, torres y puertas a cada lado. Extrajeron la piedra de debajo de la isla central y de debajo de cada una de las zonas circulares exteriores e interiores; las piedras eran de color blanco, negro y rojo. Cuando las extrajeron, construyeron dársenas huecas dobles en el interior, techadas con la misma piedra. Unas casas eran simples, otras mezclaban las piedras y las combinaban de manera variada para su solaz, haciéndolas naturalmente placenteras. Recubrieron de hierro, al que usaban como si fuera pintura, todo el recorrido de la muralla que circundaba el anillo exterior, fundieron casiterita sobre la muralla de la zona interior, y oricalco, que poseía unos resplandores de fuego, sobre la que se encontraba alrededor de la acrópolis.

EL PALACIO dentro de la acrópolis estaba dispuesto de la siguiente manera. En el centro, había consagrado un templo inaccesible a Clito y Poseidón, rodeado de una valla de oro: ese era el lugar en el que al principio concibieron y engendraron la estirpe de las diez familias reales. De diez regiones enviaban cada año hacia allí frutos de la estación como ofrendas para cada uno de ellos. Había un TEMPLO de Poseidón de un estadio de longitud y trescientos pies de ancho (ciento ochenta por noventa). Su altura parecía proporcional a estas medidas, puesto que tenía una forma algo bárbara. Recubrieron todo el exterior del templo de plata, excepto las cúpulas que se revistieron de oro. En el interior, el techo de marfil, entremezclado con oro, plata y oricalco, tenía una apariencia multicolor. Revistieron las paredes, columnas y pavimento de oricalco. Dentro del templo colocaron imágenes de oro: el dios de pie sobre un carro llevaba las riendas de seis caballos alados y tocaba, a causa de su altura, el techo con la cabeza; lo rodeaban cien Nereidas sobre delfines... Afuera, alrededor del tem-

---

<sup>14</sup> Sabido es, que en la propia Grecia, un estadio equivalía a 600 pies; pero no había unanimidad en la equivalencia del pie, de modo que los 600 pies de un estadio, oscilaban entre los 147 y los 192 metros. Para facilitar medidas comprensibles al lector actual, hemos echado por el camino de en medio, y siguiendo la equivalencia propuesta por HANS R. STAHEL ("Nacimiento de la Atlántida", editorial Timun Mas, Barcelona, 1982), que es: 1 estadio = 600 pies = 180 metros. Estos números "redondos" nos facilitarán distancias también redondas de sencillas multiplicaciones, despreciando centímetros o metros de exactitud, dado que Platón no dice otras medidas que no sean "pies" o "estadios".

plo, había estatuas de oro de todos, de las mujeres y de los hombres que habían pertenecido a la familia de los diez reyes... Para utilizar las fuentes de agua fría y caliente que por naturaleza tenían una abundante cantidad de agua en sabor y calidad excelente para el uso, construyeron alrededor edificios, hicieron plantaciones de árboles adecuadas a las aguas, levantaron cisternas al aire libre e invernales cubiertas para los baños calientes... y ordenaron convenientemente cada una de ellas... Habían construido en aquel lugar muchos templos para muchos dioses, muchos jardines y muchos gimnasios, unos para hombres, otros, separados de caballos, en las dos islas de los anillos. Además en el centro de la isla mayor había un hipódromo de un estadio de ancho (180 metros) colocado aparte, cuya extensión permitía que los caballos compitiesen libremente todo el perímetro...

Los ASTILLEROS estaban llenos de trirremes y de todos los artefactos correspondientes, todo adecuadamente preparado. Los alrededores de la casa de los reyes estaban arreglados de la siguiente manera: cuando se atravesaban los puertos desde afuera, que eran tres, una muralla se extendía en círculo, a partir del mar, a cincuenta estadios (9.000 metros) por todas las partes del anillo mayor y de su puerto, y se cerraba en la desembocadura del canal en el mar. Muchas casas poblaban densamente toda esta zona; la entrada del mar y el puerto mayor estaban llenos de barcos y comerciantes llegados de todas partes que, por su multitud, ocasionaban vocerío, ruido y bullicio variado de día y de noche.

Ahora ya tenemos casi recordados la ciudad y los alrededores de la siguiente edificación, tal como se describieron entonces. Debemos intentar recordar el resto de la región, cómo era su naturaleza y la forma en que estaba ordenado. En primer lugar se decía que todo el lugar era muy alto y escarpado desde el mar, pero que los alrededores de la ciudad eran llanos, suaves y planos, circundados a su vez de montañas que llegaban hasta el mar.

Esta LLANURA era de forma oblonga y tenía por un lado tres mil estadios (540 kilómetros) y dos mil en el centro desde el mar hacia arriba (360 kilómetros). Esta zona de la isla estaba de cara al viento sur, de espaldas a la constelación de la Osa y protegida del viento norte... La naturaleza y muchos reyes, con su largo esfuerzo, habían conformado LA LLANURA de la siguiente manera...

Era en su mayor parte un cuadrilátero rectangular, y lo que faltaba para formarlo lo había corregido por medio de una fosa cavada a su alrededor... Habían cavado una profundidad de cien pies (30 metros); el ancho era en todos los lados de un estadio (180 metros) y como había sido cavada alrededor de toda la llanura, su longitud era de diez mil estadios (1.800.000 metros; perímetro, por tanto = 540, más 360, más 540, más 360 = 1.800 kilómetros). Tras recibir las corrientes que bajaban de las montañas y rodear la llanura, llegaba a la ciudad por ambos lados y allí dejaba fluir el agua al mar. Desde su parte superior habían abierto canales rectos de cien pies de ancho (90 metros) que corrían a lo largo de la llanura hasta desembocar

nuevamente en la fosa que daba al mar y distaban entre sí cien estadios de distancia uno de otro (18.000 metros). Así bajaban a la ciudad la madera de las montañas y proveían con barcos el resto de los productos estacionales, ya que habían abierto comunicaciones transversales de unos canales a otros y hacia la ciudad... La extensión de los distritos era de diez veces diez estadios, y los distritos eran sesenta mil (Multiplicando, resulta que la superficie rectangular era de 6.000.000 de estadios cuadrados, o sea, 194.400 kilómetros cuadrados; el sistema de canales dividía esa superficie en 600 cuadrados de 10.000 estadios cuadrados cada uno, 324 kilómetros cuadrados; y como cada cuadrado tenía 100 distritos de 100 estadios, ello quiere decir que en total había 60.000 distritos, y que cada distrito ocupaba una superficie de 3'24 kilómetros cuadrados).

### *3. Los Contextos*

Con Platón la filosofía se instala en el lenguaje, aproximándose el pensamiento a la forma misma en la que el pensamiento surge: el diálogo, puente que une a dos o más hombres, para a través de él, exponer unas determinadas informaciones e interpretaciones sobre el mundo de las cosas y de los significados. Platón pretende superar lo que el diálogo ocasional pudiera tener de perecedero.

Lledó Íñigo<sup>15</sup> trata de responder, y responde, a la interrogante, ¿cómo se lee un diálogo platónico?. El problema radica en que se dice “un diálogo”, y Platón escribió muchos, y en muchas ocasiones, para “ese”, que queremos leer, tenemos que recurrir, para entenderlo, a los otros muchos. “Toda obra filosófica es lenguaje. En ella la palabra se reposa en el silencio de la página. La dialéctica de lo pensado acaba objetivándose en la lógica de lo dicho”. Ello significa que la palabra nos lleva hacia la realidad cultural e histórica que la provoca y hacia los estímulos individuales y colectivos, que integran el horizonte histórico.

El problema que debemos plantearnos es, cómo puede lo dicho en un texto (diálogo) alcanzar la plenitud de sentido, porque en definitiva entender un texto no es otra cosa que conseguir que todos los sintagmas que lo configuran sean iluminados por todos los paradigmas ausentes que lo constituyen

Si hemos de dar crédito a los números de MARTÍNEZ HERNÁNDEZ,<sup>16</sup> hasta los años cincuenta del siglo XX, eran ya más de 25.000 las monografías dedicadas a la Atlántida, sin haber conseguido desvelar el misterio, y más de 5.000 sus posibles localizaciones Y damos por

---

<sup>15</sup> Lledó Íñigo, E. Introducción a los Dialogos I, Ed. Gredos vol. 37. págs. 18 y ss.

<sup>16</sup> MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, M. (“Canarias en la mitología”, Centro de Cultura Popular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1992)

supuesto, sin confianza, que todos sus autores hayan leído a Platón. Inmenso el coro de atlantólogos, atlantófilos, atlantómanos, teósofos, ocultistas, espiritistas, visionarios, y por qué no, charlatanes y falsos graciosos. Los autores, modestos, de este ensayo, no tienen años, posibles, para leer tanta bibliografía, desentrañarla, y menos de llegar siquiera a vislumbrar una solución segura que pudiera ser cualquiera de las siguientes: la Atlántida existió, y por lo tanto hay que buscarla (tarea ingente); el relato es real, pero nos aparece deformado, para explicar la victoria de Atenas frente a los ataques dorios; el relato platónico es ficticio, inventado para que sirva de base a una utopía político social; e incluso, aunque sea mítico, que presupone el conocimiento de América.

Los diálogos platónicos suelen agruparse en cuatro épocas: juventud, transición, madurez y vejez. Para no complicar el tema, nos limitaremos a decir, que corresponde a su época de madurez (años 385-370), los más importantes (Banquete, Fedón, República y Fedro); y que todos los autores (citamos: Wilamowitz, Cornford, Leisegang, Praechter, Shorey, Ritter, Taylor, Crombie) incluyen, por este orden *Timeo-Critias*, en la época de vejez. ¿Desencantado de la vida? ¿Considerando que no hay remedio “político”, crea una utopía, para hundirla, como castigo?. Nos preocupan estas palabras que Aristóteles escribió en “Problemas”: “¿Por qué todos los hombres extraordinarios en la filosofía, la política, la poesía o las artes son melancólicos...? Entre los primeros, Empédocles, Platón, Sócrates”.

El *Timeo* tuvo una recepción significativa en la Antigüedad y la Edad Media: Jenócrates y su discípulo Crantor; Aristóteles y Teofastro; Cicerón, Numenio de Apamea y Plutarco; Calcidio y Proclo; Boecio y Macrobio. A destacar comentarios filosóficos de Archar Hind, Cornford, Fox Morcillo, Martin, Stallbaum y Taylor;<sup>17</sup> Otro tanto sucede con el *Critias* (Stallbaum, Brentjes, Bronner, Bury, Dombrowski, Friedländer, Gegenschatz, Hermann, Verter, Netske, Thompson y Weil).<sup>18</sup> Pero como es natural estas investigaciones se refieren más a los contextos, que a los textos atlánticos.

Creo que los primeros testimonios, los inmediatos y coetáneos a Platón merecen ser puestos de manifiesto. Para Aristóteles su Maestro volvió a hundir la tierra de Atlantis de la misma manera que él solo la había hecho surgir del abismo; no pasaba de ser una fábula. Opinión excepcional si tenemos en cuenta que el Estagirita conocía personalmente a Platón, sus modos de expresión y sus artificios dialécticos. Sin embargo Teofastro, discípulo de Aristóteles admite la posibilidad de un cataclismo en el mar, como fenómeno geológico.<sup>19</sup>

En el *Timeo*, tras el diálogo introductorio, se exponen las obras de la razón (creación de

---

<sup>17</sup> Ver títulos en *Diálogos VI* cit. Pág. 151 y ss., donde también aparecen trabajos de interpretación, de Cook-Wilson, Cherniss, Des Places, Gaiser, Happ, Krämer, Lledó Iñigo, Lisi, Owen, Robin, Saltzer, Vlastos, Van der Waerden, y Von Wilamowitz Moellenderff.

<sup>18</sup> Ver títulos en id. *Diálogos VI*, pág. 273.

<sup>19</sup> VOLTAIRE (*Dict. Philosoph. Art. Platón*, cap. I) apunta que quizá Platón, al referir ese cuento de sacerdote o de vieja, sólo trató de insinuar las vicisitudes que varias veces cambiaron la faz del globo.

los seres vivientes eternos; creación del mundo, el cuerpo del mundo, el alma del mundo, la unión del cuerpo y del alma del mundo; la creación del resto de los seres divinos, los cuerpos celestes, los dioses de la mitología; la creación del hombre y el encargo del demiurgo a los dioses inferiores; la creación del alma humana; la obra de los dioses menores; la estructura del cuerpo y las sensaciones). También se exponen la contribución de la necesidad (los elementos, las cualidades sensibles); y la mezcla de inteligencia y necesidad a través del hombre (anatomía, fisiología, patología y terapéutica) y del resto de los animales.

En el Critias, su contexto es mucho más interesante para el entendimiento de la cita de la Atlántida, ya que en la introducción se anuncia la comparación del orden político de Atenas (Asignación de Atica a Atenea y Hefesto, las condiciones geográficas, y la ciudad) y del Imperio Atlántida (la descripción geográfica, de la acrópolis y sus alrededores; la naturaleza y orden del resto del país, con la descripción de la llanura), incluyendo la organización militar y la forma de gobierno, todo lo cual conduce a la degeneración de la Atlántida y al castigo de Zeus.

Interesa a esta finalidad, “moraleja”, cantar primero las excelencias, las imprudencias o corrupciones y su castigo. Poseían tan gran cantidad de riquezas como no tuvo nunca antes una dinastía de reyes ni es fácil que llegue a tener en el futuro y estaban provistos de todo de lo que era necesario proveerse en la ciudad y en el resto del país...la mayoría de las cosas necesarias para vivir las proporcionaba la isla...la minería...la especie del oricalco...el más valioso de todos los metales entre los de entonces, con la excepción del oro y todo lo que proporciona el bosque para los trabajos...suficientes animales domésticos y salvajes. En especial, la raza de los elefantes era muy numerosa en ella. También tenía comida el resto de los animales que se alimenta en los pantanos, lagunas y ríos y los que pacen en las montañas y en las llanuras...Además, producía y criaba bien todo lo fragante que hoy da la tierra en cualquier lugar, raíces, follaje, madera, y jugos...Pero también el fruto cultivado, el seco...y todo lo que es de árboles y nos da bebidas, comidas y aceites...el fruto de los árboles frutales, y cuantos presentamos como agradables al enfermo...

Lo relativo a los puestos de GOBIERNO y a los HONORES...Cada uno de los diez reyes imperaba sobre los hombres y sobre la mayoría de las leyes en su parte y en su ciudad, y castigaba y mataba a quien quería. El gobierno y la comunidad de los reyes se regían por las disposiciones de Poseidón tal como se las transmitían la constitución y las leyes escritas por los primeros reyes en una columna de oricalco que se encontraba en el centro de la isla en el templo de Poseidón, donde se reunían bien cada lustro, bien, de manera alternativa, cada seis años, para honrar igualmente lo par y lo impar. En las reuniones, deliberaban sobre los asuntos comunes e investigaban si alguno había infringido algo y lo sometían a juicio...Rogaban a Poseidón que tomara la ofrenda sacrificial que le agradara de entre los toros sueltos en su templo y ellos, que eran solo diez, lo cazaban sin hierro, con maderas y redes...En la columna, junto a las leyes, había un juramento que proclamaba grandes mal-

diciones para los que las desobedecieran... Durante la noche, tras apagar el fuego que se encontraba alrededor del templo, eran juzgados y juzgaban si alguien acusaba a alguno de ellos de haber infringido alguna ley...

Podría pensarse que nos encontramos en pleno Edén o Paraíso, pero al parecer sucedió “la caída”, la tragedia del pueblo que asciende y quizá no sabe “mantenerse”. Critias explica. Durante muchas generaciones, mientras la naturaleza del dios era suficientemente fuerte, obedecían las leyes y estaban bien dispuestas hacia lo divino emparentando con ellos. Poseían pensamientos verdaderos y grandes en todo sentido, ya que aplicaban la suavidad junto con la prudencia a los avatares que siempre ocurren y unos a otros, por lo que excepto la virtud, despreciaban todo lo demás, tenían en poco las circunstancias presentes y soportaban con facilidad, como una molestia, el peso del oro y de las otras posiciones. No se equivocaban, embriagados por la vida licenciosa, ni perdían el dominio de sí a causa de la riqueza, sino que, sobrios, reconocían con claridad que todas estas cosas crecen de la amistad unida a la virtud común, pero que con la persecución y la honra de los bienes exteriores, éstos decaen y se destruye la virtud con ellos. Sobre la base de tal razonamiento y mientras permanecía la naturaleza divina, prosperaron todos sus bienes, que describimos antes.

Pensar que semejante actitud mental nos haría aproximarnos a la vida terrenal eterna, cuando en la tierra no hay eternidad, y de utopía nos deslizamos a una realidad que nos despierta, sin posibilidad de regreso al sueño. Y así pasó, como diría Eurípides, porque tenía que pasar. Mas cuando se agotó en ellos la parte divina porque se había mezclado muchas veces con muchos mortales y predominó el carácter humano, ya no pudieron soportar las circunstancias que los rodeaban y se pervirtieron; y al que los podía observar les parecían desvergonzados, ya que habían destruido lo más bello de entre lo más valioso y los que no pudieron observar la vida verdadera respecto de la felicidad, creían entonces que eran los más perfectos y felices, porque estaban llenos de injusta soberbia y de poder.

Aquellos viejos Atlántidas, se habían tornado imprudentes, simplemente imprudentes, y lo que es peor, indignos. Zeus, se había cansado y decidió aplicarles un castigo para que se hicieran más ordenados y alcanzaran la prudencia. Reunió a todos los dioses en su mansión más importante, la que instalada en el centro del universo, tiene vista a todo lo que participa de la generación y, tras reunirlos, dijo...

¿Qué dijo Zeus a los dioses reunidos? Platón no lo dice, pero en esos puntos suspensivos pudiera estar la clave de todos los enigmas de la Atlántida. Porque la consecuencia de lo que dijo, si la dijo. El continente, la isla-continente, edénica, fue cataclismada y al hundirse, facilitó que aún hoy nos ocupemos de ella.

No faltan autores<sup>20</sup> que se han atrevido a trazar un cuadro “evidentemente imaginario”, de aquella desaparición, que sintetizamos: “...los atlantes vivían felices y en la abundancia, bajo la égida del dios Poseidón, cuyo tempo magnífico coronaba la cima de una montaña de tres picos...sin embargo, los astrónomos y los magos...se mostraban preocupados: habían observado en el cielo extraños fenómenos que les comenzaban a inquietar...se había visto aparecer en el horizonte un resplandor extraño...Eran las primeras consecuencias del acercamiento del cometa fatal...la población, reunida en las calles, en los jardines públicos, en las plazas, admiraba con curiosidad el fenómeno...Al llegar la tercera noche el cometa se había convertido en una gran cinta de un brillo incomparable...nuestro pequeño satélite y la nueva estrella parecían apagarse poco a poco...al mismo tiempo, el suelo se puso a temblar y terribles terremotos devastaron los alrededores de la capital. Numerosos volcanes entraron en erupción y cubrieron el campo con sus chorros de lava...del mismo seno del océano surgían islas en las que pequeños cráteres arrojaban sin cesar lodo hirviente y agua salada...Pronto se elevaron las voces profundas de todos los volcanes de la tierra como para aclamar al poderoso visitante llegado de los espacios interplanetarios. Mientras tanto, noticias alarmantes llegaban sin cesar de las provincias remotas del imperio...Al da siguiente, el cometa había alcanzado dimensiones gigantescas...pronto se cargó el cielo de negras nubes y se desencadenó una terrible tempestad. Ya no se oía el ruido sordo del trueno, tal era la violencia de las explosiones subterráneas y volcánicas que se sucedían sin interrupción. Ríos de lava aislaban a las ciudades y sus arrabales...Fue entonces cuando la población comenzó a desesperar. Llegaban noticias cada vez más alarmantes de las diversas partes del Imperio...la excitación nerviosa crecía de hora en hora...De pronto, en pleno día...la corteza del planeta fue sacudida enteramente por un choque de una violencia inaudita...el astro que algunos minutos antes brillaba todavía, satélite luminoso, en el cielo de nuestra Tierra, acababa de caer, como un meteorito gigante, en el Océano, muy lejos al Oeste...A consecuencia del choque la tierra tuvo como un sobresalto; islas enteras, porciones de continentes, desaparecieron de pronto en el fondo de los mares, pues una ola gigantesca, producida por la caída del meteorito y que se propagaba con una velocidad increíble, paseaba sus volutas alrededor de la tierra repetidas veces, sumergiéndolo todo a su paso. Así fue como la soberbia Poseidonis desapareció para siempre, arrastrando con ella al abismo la magnífica civilización de los atlantes...Pasaron unos tras otros los milenios y la mandad no conservó más que un recuerdo medio borroso del terrible cataclismo...”

La poesía de Jacinto Verdaguer, en ‘La Atlántida’ es evidente. Para que los lectores no tengan dificultades en la lectura de su original lengua catalana, utilizamos la versión castellana de Melchor de Palau. El capítulo octavo, “El hundimiento” se resume así: “Las aguas se ense-

---

<sup>20</sup> BRAGHINE, A., “El enigma de la Atlántida” (ed. Losada, Buenos Aires, 1944, pág.337 y ss.)

ñorearon de las alturas, y se desposan para siempre las olas del mar del Norte con las del Sur, las de Occidente con las del Mediterráneo. Apróximase Hércules al muro de Gades. Gerión, después de tomar a sus hombros a Hesperia, derrumba sobre él una gran roca. El héroe reaparece y da muerte al traidor. Nace el árbol drago, que llora sangre junto a su sepulcro. Hesperis, desde la cima de un peñasco, despídese tristemente de la tierra que se hunde, y cae en fantaseador delirio. Alcides arriba al promontorio, mata al gigante Anteo, y, armado de su cadáver, acomete y extripa la casta de las Arpías, Gorgonas y Estinfélicas’.

Valen la pena algunas estrofas de la hecatombe:

‘Las planicies, al rajarse, ofrecen sepultura a los cerros, dando por hoyos y sopeñas, terrible y mortales bufidos; ya no se desmoronan ciudades, ya no se desmelenan bosques; gemidos son de un mundo en agonía mortal’... ‘Cual dique que se rompe, estallan las nubes; los cielos en fulgurantes meteoros y en culebras de fuego; y, a la pesadumbre de olas sobre olas, siente la Atlántida, como haces de cañas, crujiir sus raíces’... ‘Por las cúspides de los cerros y peñones, cual toros sin valla, empújense las olas del terrible Mediterráneo, a tumbos con otros cerros y picachos, a los que hacen rodar a empellones en su curso, sin siquiera decirles: quita allá’... ‘Era tu frende Gades gentil, hija del mar, gaviota que anidaste de un lirio en el cáliz, palacio de nácar y marfil, coronado por el sol de mayo; el héroe imagina al verte que un cielo de amores le sonrío’... ‘Sólo tú, Gades hermosa, sólo tú te condoliste; de tu seno nació, junto a aquellos restos, un drago llorón, que con sus espadadas hojas le formó verde dosel, rociándole siglos tras siglos con lágrimas de sangre’... ‘Mas. Como herida del rayo, asómbra-se el Africa entera cuando el héroe embiste a su titánico caudillo; es la postrer morralla que huye ante su clava, su clava que limpió de monstruos el universo”.

#### *4. Tantas... Cuantas Atlántidas*

Si consideramos que la isla platónica fue una simple recreación literaria de su autor, que nunca existió en ninguna parte, aquí debería acabar el ensayo, reducido a vías filosóficas, dado que Platón describió imaginariamente una isla (con territorios anejos, ciertamente), “medida”, pero sin cartografía. Si consideramos que tal Atlántida tiene categoría histórica, y que el cataclismo fue cierto, ¿Quién la busca en el fondo del océano? ¿Quién identifica posibles emergencias de la isla, y posible vigencia de aquellos “imaginarios” territorios anejos?.

Pues resulta que la humanidad investigadora acogiéndose a detalles imaginados o imaginarios ha producido una cartografía “fantástica”, varios millares de mapas, tantos que parece como si la Atlántida tuviera el don de la ubicuidad, y ello sin exagerar la localización platónica. Platón se refirió a una “isla”, pero es cierto que escribió que de tal isla se podía pasar a otras islas y hasta incluso a la tierra firme. ¿Hasta dónde, cuál su confín y su final? ¿Se podía pasar desde la



isla a todo el mundo?. Pues según los investigadores oceanógrafos, biólogos, geólogos, antropólogos, americanistas, y fantaseadores, sí. Comprenderán los lectores, que el propósito del presente ensayo, no puede alcanzar una explicación de tantas cuantas localizaciones, porque abarcarían varios volúmenes, simplemente dedicando una página a cada una de ellas. Pero, para no defraudarles aquí facilitamos una pequeña lista de “descubridores” y fechas.<sup>21</sup>

- La ubicación atlántica ha sido defendida por Fernando de Oviedo (1525), Bartolomé de las Casas (1527), Francisco López de Gomara (1552), Agustín de Zárate (1555), Pedro Sarmiento de Gamboa (1572), José de Acosta (1590), Antonio de Herrera (1601), Fray Gerónimo García (1607), Juan de Torquemada (1615), Juan Solórzano Pereira (1629), Kircher (1664-65), Tournefort (1717), Antonio de Ulloa (1772), Viera y Clavijo (1772), Carli (1788), Martins (1864-70), Gaffarel (1869-92), Giannitrapani (1927), y muchos más. Dentro de esta ubicación no faltan localizaciones más concretas: Eje Antillas-Gibraltar (Papus, 1891-98), Kampanakis, 1892, y Spence, 1924); Eje Gibraltar-Nueva York (Dévigne, 1924); Eje Gibraltar-Terranova (Kadner, 1931); Islas Afortunadas (Bory de S. Vincent, 1803; Cadet, 1875); Azores-Canarias-Cabo Verde (Padre Las Casas, 1559; Germain y Moreaux, 1924); Cádiz (Sarmiento de Gamboa, 1571); Dolphin (Donnelly, 1882; Scout-Elliot, 1896; Sschaetzsch, 1922).

- La ubicación europea, ha sido localizada en Alemania (Hoefer, 1862); Andalucía (Tartessos, Schulten, 1922; Jessen, 1925; Henning, 1926); Atica (Latreille, 1819); Creta (Baikie, 1910; Balch, 1917); España (Cotte, 1919); Europa del Norte (Klee, 1842); Francia (Courcelle-Seneuil, 1920); Holanda (Grave, 1806); Inglaterra y Francia septentrional (Gidon, 1935); Mar de Azof (Moreau de Jones, 1873); Mediterráneo oriental (Mahoudeau, 1913); Portugal (Menes Corres, 1934); Suecia (Rudbeck, 1675).
- La ubicación africana ha sido localizada en Africa austral (Bock, 1685); Atlas marroquí (Berlioux, 1863); Mauritania (Ali Bey, 1814-16; Lagneau, 1880; Rutot, 1922; Vivarez, 1925; Roux, 1926); Nigeria (Capitán Elgee, 1908); El Agra de Sahara (Godron, 1867; Benoit, 1919; Kühn de Prorok, 1930); Túnez (Knotel, 1893; Joleaud, 1925; Butavand, 1925; Borchardt, 1927; Herrmann, 1927).
- La ubicación americana, ha sido localizada en América (toda) por Kircher, 1664-65, Krüger, 1855, Rosny, 1875-76; Antillas (Paw, 1768; Laborde, 1791; Mac Culloch, 1841); Centroamérica-México (Engels, 1767); Matto Grosso de Brasil (Pellegrini, 1859; Fawcett, 1925; Lynch, 1925); Venezuela (Requena, 1932); más recientemente Eldorado y Paititi en Bolivia.

---

<sup>21</sup> VIVANTE e IMBELLONI (“Libro de las Atlántidas”, ed. Humanior, Buenos Aires s/f.) escriben que nadie puede pensar seriamente “en poner orejas de asno en las sienas de estudiosos contemporáneos” como Karts, Frobenius, Wirth, Henning, Herrmann, Borchardt, Rutot, Gidon, Preuss, Ihering, Bessmertny, Merenzkovky, Bramwell, “y los cien otros que se han ocupado hondamente de la Atlántida en estos últimos años”. El título “Las Atlántidas”, nada tiene que ver con el ensayo de ORTEGA Y GASSET, referido a las culturas sumerigidas y evaporadas, pueblos un tiempo poderosos, creadores de culturas completas, causantes de grandes acciones y reacciones históricas, que han llegado a borrarse de la memoria humana, desvanecerse como fantasmas y vagos expertos (cita: Sumer, Troya, Mikenas, Tirinto, Tartessio, Benin y China).

- La ubicación asiática, ha sido localizada en Cáucaso y Ceilán (Delisle de Sales, 1779); Palestina (Serranus, 1570; Bochart, 1646; Huet, 1691; Eurenus, 1751; Baer, 1762); Persia (Bartoli, 1780; Latreille, 1819); Liberia (Baillou, 1775).
- La ubicación en Oceanía, fue defendida por Cousin, en 1906.
- Y por último, la ubicación en tierras árticas, ha sido localizada en Groenlandia (D'Eraines, 1914); Spitzberg (Bailly, 1778); y Tierras árticas (Wirth, 1928; Gersleben, 1930)

Si añaden los lectores la bibliografía producida en los últimos setenta y cinco años, confirmarán que cinco mil localizaciones no es una cifra exagerada. Rudolf Steiner<sup>22</sup> descartó toda posibilidad de redescubrirla en la superficie del globo terráqueo o en la profundidad de los mares, porque es un continente especial que pertenece sólo al reino del espíritu, y no podría ser rehallada sino por medio de un retorno de la voluntad hacia el interior de nosotros mismos.

Lo más prudente sería volver a la prudencia, porque no olvidemos que la “imprudencia”, fue la causante del cataclismo, según Platón. Pero aunque tal prudencia pudiera aconsejarnos, que lo mejor fuera no sobrepasar al filósofo, sin cartografía, quizá nos consideremos obligados a exponer algunas de las cartografías fantásticas, que han sido consecuencia de la interpretación de los textos platónicos. Pero como es imposible ocuparse de todas ellas, ejerceremos un “picoteo” de curiosidades a la ventura o azar, de lo que pudo ser aquella isla “fantástica”. Tan solo así seremos capaces de “ensayar” algunas conclusiones.

Queremos no obstante, hacer una excepción, sin cartografías, de lo que supuso, consecuente con el Descubrimiento de América, en 1492, la aportación “americanista” de los Cronistas de Indias, españoles, los primeros indólogos, que prepararon el camino al golpe y contragolpe desarrollado en Europa, siglos más tarde. De forma muy esquemática, deben recordarse:

- (a) Que algunos autores consideran “profetizado”, que la Atlántida conducía o facilitaba el camino americano. Así el mismo texto platónico que hemos transcrito reconoce el paso a través de otras islas para alcanzar la tierra firme, alrededor de este mar, que es un verdadero mar. Se apuntan otros profetas, como SÉNECA, que en la tragedia Medea, dice: “Siglos vendrán en la tardía edad del mundo, en que el océano aflojará su cerco y aparecerá la tierra en toda su grandeza; Tetis desvelará nuevos continentes y Thule ya no será el último término del mundo”. Como DANTE en su Divina Comedia, que al terminar el viaje por el Infierno, dirige su mirada a los astros del cielo y alcanza cuatro estrellas hacia el polo, no avistadas por las gentes primitivas, que habitaban una espe-

---

<sup>22</sup> STEINER, R. “Uniere Atlantischen Vorfahren” (Berlin, 1928)

cie de paraíso terrenal;<sup>23</sup> ¿cómo pudo Dante, desde Papua o Verona, doscientos años antes del Descubrimiento, indicar la constelación que para Americo Vespuccio, Magallanes y Gaboto sería en el hemisferio sur lo que la Osa Polar es a los navegantes del hemisferio norte?

- (b) Que entre 1525 y 1535, Fernando de Oviedo y Valdés publicó su obra “Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra firme del Mar Océano”, en la que refiriéndose a las Hespérides, decía “no pueden ser otras, ni las hay en el mundo, sino las que están al hueste, al poniente, del dicho Cabo Verde, que son las de aquestas nuestra Indias; las cuales están derechamente al occidente de las Gárgadas, y de necesidad se han de hallar en los cuarenta días de navegación o un poco más o menos tiempos, como Seboso dice: é assi Colón las halló en el segundo viaje que hizo, assi se deben tener indubitadamente que estas Indias, é aver seydo del señorío de España desde el tiempo de Hespero”, y después de muchos siglos, por medio de Colón “volvió este señorío a España”. Esta patriótica teoría, aunque referida a las Hespérides fue muy criticada (Fernando Colón, Bartolomé de las Casas).
- (c) Que en 1527 Bartolomé de las Casas, escribe su “Historia de las Indias”, en la que ya hace mención a la Atlántida platónica: “razonablemente pudo Cristóbal Colón creer y esperar que aunque aquella grande Isla (Atlántida) fuese perdida y hundida, quedarían otras, o al menos la tierra firme, y que buscando las podría hallar... no osara referir por historia sino por fábula las maravillas que Platón de aquella isla dice, sino hallara confirmarlo Marsilio Ficino en su compendio sobre el Timeo de Platón capítulo 6º, y en el argumento que hace sobre otro siguiente diálogo al Timeo que Platón hizo, a quien puso nombre Cricia o Atlántica, donde trata de la antigüedad del Mundo; el cual, conviene a saber, Marsilio afirma no ser una fábula sino historia verdadera, y pruébalo por sentencia de muchos estudiosos de las obras de Platón, y todos ellos fundándose en palabras platónicas, que antes que a hablar de la dicha isla comenzase, dijo: Sermo futurus valde mirabilis sed omnino vero...”
- (d) Que en 1552, Francisco López de Gomara, en su obra “Historia General de las Indias”, se inclina a la idea de que Colón fuera influido por el relato platónico, al escribir, “se movió a buscar la tierra de los Antípodas y la rica Cipango de Marco Polo, por haber leído a Platón en el Timeo y en el Cricias, donde habla de la gran isla Atlante y de una tierra encubierta mayor que Asia y Africa”.
- (e) Que Agustín de Zárate, publicó su “Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú, primera edición en Amberes, 1555, segunda aumentada en Sevilla 1577, donde dejó escrito: “Así es que podemos decir como las Indias son la isla y la tierra firme de Platón, y no las Hespérides, ni Ofir, ni Tarsis...(la Atlántida) comenzaba

---

<sup>23</sup> “Io mi volsi a man destra e posi mente/ All'altro polo, e vidi quattro stelle/ Non viste mai fuor ch'alla prima gente./ Goder pareo el ciel di lor fiammelle:/ O septentrional redivo sito/ Poi che privatooooo sei di veder quelle! (Purgatorio, I, 22-27).

desde el estrecho de Gibraltar, o poco después de pasado Cádiz y llegaba y se extendía por ese gran golfo, donde, así norte-sur, como leste-hueste, tiene espacio para poder ser mayor que Asia y África”.

- (f) Que en 1572, Pedro Sarmiento de Gamboa, fecha en Cuzco su “Segunda parte de la historia general llamada yndica”, donde “queda aquí averiguado que las Indias de Castilla fueron continente con la isla Atlántica y por consiguiente la misma isla Atlántica, la cual procedía de Cáliz (sic, por Cádiz) y venía por el mar que venimos a las Indias, al cual cosmógrafos llaman mar océano atlántico por haber sido en él la isla Atlántica, y así navegamos agora por donde antiguamente fue tierra”. La curiosidad de esta afirmación tan categórica, es que tomando como base la afirmación platónica de su tamaño (más que la Libia y Asia, juntas), deduce: “saco yo su tamaño y digo que esta isla Atlántica de increíble o al menos inmensa medida, era de más de 2300 leguas de longitud; esto es del este-oeste, o de levante en poniente. Porque Asia tiene 1500 leguas de línea derecha por altura desde el paraje de Malaca que es la parte oriental de dicha Asia hasta los términos de Egipto. Y África tiene 800 leguas por compás desde Egipto hasta el fin de los montes Claros o Atlánticos, fronteros de las islas de Canarias; que todo suma las 23000 leguas de longitud... (Ahora bien) si la isla Atlántica tenía de longitud 2300 leguas, y desde Cáliz hasta la costa del Río Marañón y de Orellana y Trinidad, a costa del Brasil, no hay más de 1000 ó 900 ó 1000 leguas, que son las partes por donde esta tierra se juntaba con la América, claro parece que, para cumplir la suma de la resta, para el cumplimiento de las 2300, habemos de meter en la cuenta todo lo demás que hay de tierra desde la costa del Marañón y Brasil hasta el Mar del Sur, que es lo que agora llaman América, y conforme al rumbo va a salir a Coquimbo; que contando lo que falta viene a ser la dicha suma, y aun mucho menos de las 2300 leguas”.
- (g) Que José de Acosta, autor de una celebrada “Historia Moral y Natural de las Indias”, en 1590, se opone, con cierta ironía a la tesis platónica: “yo, por decir la verdad, no tengo tanta reverencia a Platón, por más que le llamen divino ni aún se me hace muy difícil de creer que pudo contar todo aquel cuento de la isla Atlántida por verdadera historia y pudo hacer con todo eso muy fina fábula... Sea como quisieren, haya escrito Platón por historia o haya escrito por alegoría, lo que para mí es llano es que todo cuanto trata de aquella isla... no se puede contar en verdad si no es a muchachos y a viejas...”. Acosta, pues, en este punto nos resulta aristotélico.
- (h) Que en 1601, se edita en Madrid la obra de Antonio de Herrera, “Historia General de los hechos de los Castellanos en las Indias y Tierra Firme del mar Océano”, quien también resulta escéptico. No le valen las profecías de Séneca, ni las del propio Platón, “de nada de lo sobredicho se ha de hacer fundamento”.
- (i) Que en 1607 se edita en Valencia la obra de Fray Gregorio García (agustino mexicano, conocido como el Tito Livio de Nueva España), “Origen de las Indias”, a quien no importa el relato de la isla fabulosamente sumergida: “Ahora, para nuestro propósito poco



No obstante esta vista panorámica nos sirve de apoyo para justificar cuál pudo ser la localización platónica, de la Isla y de los territorios de tierra firme, a los que desde ella se podía acceder; así como también, las posibilidades de islas emergentes, restos del hundimiento. La ventaja de tener este mapa a la vista, permite, sin desconocer las razones científicas aportadas, trazar una línea imaginaria, que nos reduzca las posibilidades no platónicas, a tenor de los textos que hemos transcrito, y en los que las Columnas de Hércules (a su Oeste), son, cuanto menos por lo que a la Isla principal se refiere, una línea perfectamente delimitadora, aunque complique la solución de hasta donde llegaba la tierra firme.

Durante muchos siglos las llamadas columnas de Hércules, (“*Herculis columnae*”, en latín; “*Herahléous stelai*”, en griego)) significaron el punto cardinal del Oeste del mundo conocido de entonces. Se está de acuerdo en que tales columnas, son lo que hoy llamamos Estrecho de Gibraltar, punto de encuentro Atlántico-Mediterráneo. Decían que fue el propio Hércules quien abrió el istmo hispano-africano. Así por ejemplo Pomponio Mela, explicaba en su *Corografía*: “Llaman Abila a dicho monte, al otro Calpe y a los dos juntos Columnas de Hércules. Da cuenta la fama que fue el mismo Hércules quien separó los dos montes unidos anteriormente como una cordillera continua y que así fue como al Océano, contenido antes por la mole de los montes, se le dio entrada a los dos lugares que ahora inunda: desde aquí el mar se difunde ya más extensamente y avanzando con gran fuerza recorta las tierras que retroceden y quedan bastante más alejadas”.

Pero esta no es una versión unánime. La identificación de los montes Calpe (Gibraltar) y Abila (Ceuta), se remonta al geógrafo griego Eratóstenes (siglo III a.C.), pero una tradición les asigna como nombres anteriores los de “Columnas de Crono” o “Columnas de Briareo”. Así leemos en Claudio Eliano: “Aristóteles afirma que las columnas que ahora se llaman de Hércules, antes de que se llamaran así se denominaban de Briareo. Pero después de que Hércules purificó la tierra y el mar y se convirtió claramente en un benefactor de los hombres, éstos le honraron abandonando la mención de Briareo y sustituyéndola por Columnas de Hércules”. En cualquier caso, el sentido de estas columnas era el de significar el “fin del mundo”, como reconoció en el siglo XII Honorius Augustodunensis: “recorriendo Hércules el universo fijó unas columnas allí donde creyó que estaba el fin del mundo”. Y sin ir tan lejos nuestro Emperador Carlos I, tomó la divisa “plus ultra” para significar que sus posesiones habían traspasado los límites del mundo antiguo.

Pero las leyendas se ceban con cualquier tema mitológico. SCHULTEN, por ejemplo<sup>24</sup> creyó que los griegos tomaron el nombre de los fenicios, Columnas de Melkart”, héroe similar a Heracles, patrón de Tiro, que tenía un templo en Gadir, actual Cádiz. Y ESTRABÓN, cuenta en su *Geografía* que tales columnas eran unos pilares de bronce pertenecientes a un templo gaditano consagrado a Heracles; fantasía parecida la del árabe MASOUDI, para quien el

---

<sup>24</sup> SCHULTEN, A. “Tartessos” (Hamburgo, 1922)



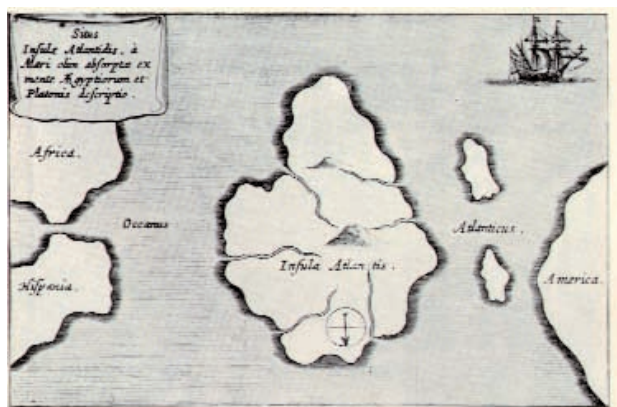
Si detenemos la vista en el mapa “fantástico” aparece la ciudad, al borde del mar, “redonda” según la descripción platónica, con la que coincide en la forma “oblonga” de la Isla, en la que de alguna manera hay que “implantar”, aquella llanura rectangular. Es del todo evidente que de la Atlántida y a través de las islas que la rodean, se puede alcanzar la tierra firme (en realidad todo el orbe).

Pero no deja de llamar la atención que el estrecho no sea el de Gibraltar, sino una abertura del borde occidental africano que permite la comunicación del Océano al mar Sahariano, que acababa en el Mediterráneo. Por otra parte resuelve el problema de la doble Etiopía de Homero, escribiendo este nombre entre el Brasil y la costa africana. Más que una isla, el continente atlántico obstruye las comunicaciones norte-sur, y queda bastante alejado de la Península Ibérica. Alejamiento contrario a las teorías de SARMIENTO DE GAMBOA, a las que luego aludiremos, que facilitan la idea de pobladores españoles en la Isla (aunque sí africanos).

#### 4.2. EL MAPA DE ATANASIO KIRCHER

Para poder compararlo con el anterior, ofrecemos la interpretación que en 1665, en su “Mundus Subterraneus”, ofreció Kircher.<sup>27</sup> Mapa “asurtado”, que en realidad debería verse al revés, para que la Isla, que ocupa el espacio de las Azores, tuviera España y Africa a su derecha y América a su izquierda. La situación está centrada, en la mitad del trayecto entre Gibraltar y América. La inscripción latina, en el ángulo superior izquierdo, dice: “Sitio de la Isla Atlántida, antiguamente absorbida por el mar, según la idea de los Egipcios y la descripción de Platón”.

La isla de Kircher también es “oblonga”, pero de sentido inverso a la de Kampanakis; además carece de contactos con la tierra firme.



Mapa de Kircher.

<sup>27</sup> KIRCHER, R.P.A. “atañáis Mircheri Mundos Subterraneus in XII libros digestus” (Amstelodsami, 1664-65, dos vols.)



Quizá la mayor diferencia estriba en que no aparece localizada la ciudad (capital) en ninguna de sus coordenadas; en que no aparecen dibujadas las islas Canarias (ya incorporadas a la Corona de Castilla en la fecha de mapa); y en que próximas a la costa americana aparecen dos islas imposibles de identificar. Se trata, pues, de una cartografía completamente fantástica, imposible de calcar sobre la descripción platónica.

#### 4.3. EL MAPA DE SPENCE

Aportamos este mapa porque la proximidad de la Isla al Estrecho de Gibraltar, valida las teorías del ya citado SARMIENTO DE GAMBOA: “estaba (la Atlántida) tan cerca de España, que según fama común Cáliz (Cádiz) sola estar tan junta con la tierra firme por la parte del puerto de Santa María, que con una tabla atravesaban como puente de la isla a España...La cual (Atlántida) ¿quién duda...que sería poblada de los pobladores de España, Tubar (Tubal) y sus descendientes, y tambien por los pobladores de Africa cuya vecina era? ...para poblar todas estotras tierras de Indias Occidentales de Castilla...la tierra firme que agora llamamos Indias de Castilla...Santo Domingo y Cuba y sus comarcas...pobladas de los naturales desta isla Allántica”.



Mapa de Spence.

LEWIS SPENCE<sup>28</sup> con esta solución quiso ofrecer un compromiso entre la representación platónica y las islas fantásticas medievales. La letra A indicó la Atlántida; con la B, la Antilla (Antillas).<sup>29</sup>

#### 4.4. EL MAPA DE DONNELLY

En 1882 se publicó el trabajo del Ingeniero Ignacio Donnelly<sup>30</sup>, que pretende ser científico, a partir de la Biblia que era, según él, reflejo de otro libro escrito por los habitantes de la Atlántida; y además por cuanto deberíamos tener en cuenta reliquias coloniales de aquel gran imperio (Perú, América Central, España, Egipto, Libia e Irlanda). Un gran optimista: “La historia de la Atlántida es la clave para explicar la mitología griega... ¿quién puede decir si de aquí a cien años los museos no expondrán objetos de la Atlántida?” (De momento ya se han cumplido cien años ...y seguimos igual).



Mapa de Donnelly

<sup>28</sup> SPENCE, L. "Atlantis in America" (London, 1925); "History of Atlantis" (London, 1928). También publicó en Londres, s/f, "The problem of Atlantis" y "The Gods of Mexico".

<sup>29</sup> VIVANTI e IMBELLONI, citando a Carli, Chavero, Fannius y Deévigne, reuniendo a todos los retoños de la raza Atlántica ofrecen el siguiente, fantástico, cuadro:

Iberos y vascos.....Toltecas; Cretenses.....Nahuas; Bereeres...Aimaraes; Egipcios...Kichuas; Etiopes... Mayas. Tanto el cronista Gamboa, como el Conde Carli, afirmaron que todos los indios del Nuevo Mundo, tuvieron su origen en la Atlántida, mientras que los autores del XIX-XX sólo atribuyeron tal origen a los pueblos del grupo México-Yucateco y a los del altiplano Bolivia-Perú. Las ideas de Gamboa, reaparecen en 1803 con BORY DE SAINT VINCENT, para quien los guanches de Canarias, los Gaditanos de Cádiz, y los Bereberes de Africa, son los últimos representantes de la raza atlántica.

<sup>30</sup> DONNELLY, I. "Atlantis: The antediluvian Worlrs" (New Cork, 1882).

Como es visible, la mayor preocupación del autor ha sido la de colocar el continente que se supone sumergido sobre la cresta submarina del Atlántico y ha orientado su eje mayor en la misma dirección del tramo septentrional de esa cresta, llamada cadena del Dolphin (las islas Canarias quedarían dentro de su zona de influencia).

Hemos querido referirnos a este autor, porque representa , porque representa un caso de “complejo atlántico”, casi patológico: los atlantes fueron los padres de todo lo que es fundamental en nuestras concepciones del mundo y de la vida; los atlantes fueron inventores de casi todo, la brújula, la pólvora, la industria de la seda, la fabricación del papel, la agricultura de campos y jardines, la astronomía científica...

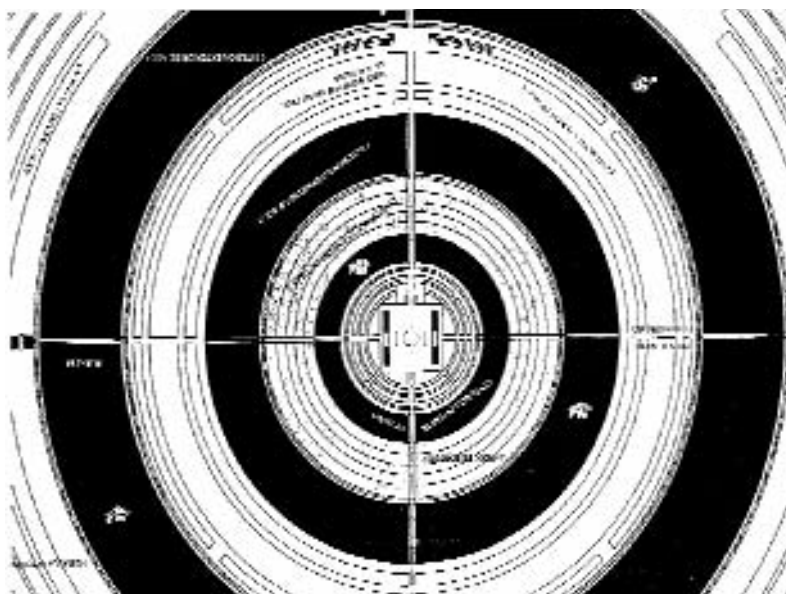
Hasta tal punto, que considera haber probado:

- Que en medio del Océano atlántico, frente a la entrada del Mediterráneo, existió una gran isla, resto de un continente, conocida como Atlántida.
- Que la descripción platónica, no es ninguna fábula, sino una verdadera historia prehistórica.
- Que la Atlántida fue la tierra en la que el hombre pasó, por primera vez, de la barbarie a la civilización.
- Que la población de la Atlántida, a través de muchos siglos se convirtió en una nación muy poblada y poderosa, cuyos excedentes poblaron de razas civilizadas, las orillas del Golfo de México, las del Mississippi y Amazonas, del Océano Pacífico en la América del Sur, y por otra parte, el mar Mediterráneo, las costas de Europa occidental, África occidental, y mares Báltico, Negro y Caspio.
- Que la Atlántida no era otra cosa que el Mundo, antes del diluvio, con el jardín del Edén o Paraíso, los jardines de las Hespérides, los campos Elíseos, el Olimpo, todo aquello que constituye un recuerdo de un país humano, que siglo tras siglo, conocían la bondad y vivían la paz.
- Que los dioses, diosas y héroes los antiguos griegos, fenicios, hindúes, y de la mitología nórdica, no eran otra cosa sino los reyes, reinas y héroes de la Atlántida, y que su mitología no es sino recuerdo confuso de sucesos prehistóricos reales.
- Que la mitología de Egipto y del Perú constituía la religión primitiva de los atlantes, que veneraban al Sol.
- Que los útiles y utensilios de la Edad del Bronce, en Europa, provenían de la Atlántida; y que los atlantes fueron los primeros en trabajar el hierro.
- Que en la Atlántida residieron primitivamente tanto las razas arias o indoeuropeas, como las semíticas.
- Que la Atlántida se hundió a consecuencia de un cataclismo natural, que la engulló hasta el nivel de las cimas más altas (el supone las Azores).
- Que solamente sobrevivieron algunos individuos, que escaparon en barcos llevando noticias de la catástrofe a los pueblos establecidos en las costas orientales y occidentales, cuyo recuerdo ha persistido hasta nuestra época.

La historias fabulosas de DONNELLY desencadenaron otras más fabulosas todavía, de larga enumeración, pero he aquí alguna “perla” fantástica: los pieles rojas conocían tanto a Jehová como al Mesías, porque cantaban, “iie Maschiha, ho Meschiha, vah Meschiha!” (las tres sílabas de Jehová entrelazadas con el nombre del Mesías); las columnas y pórticos del Cuzco, nos acercan a las de Tebas y Karnak; el material pétreo de las pirámides de Egipto, no es la “sienita”, sino una roca que procede, según HEDGES, de la América del Sur; que la masonería es una institución que tuvo origen en América (fragmento de una estatuita de piedra del Yucatán: mano simbólica sobre un delantal) y luego se extendió a Europa, a través de la Atlántida...

#### 4.5. LOS PLANOS DE STHAEL

Como ya hemos comentado PLATÓN, no proporcionó ni dibujó mapa alguno. Se limitó a dar “medidas” (creíbles o no, reales o fantásticas; si la ciudad y la isla eran pura fábula, ¿por qué admitir sus medidas?). Entre los miles de libros que se han dedicado al tema, tan sólo hemos encontrado uno, que ofrezca de forma gráfica la información suministrada por Platón “Nacimiento de la Atlántida”, de HANS R. STAEHEL<sup>31</sup>

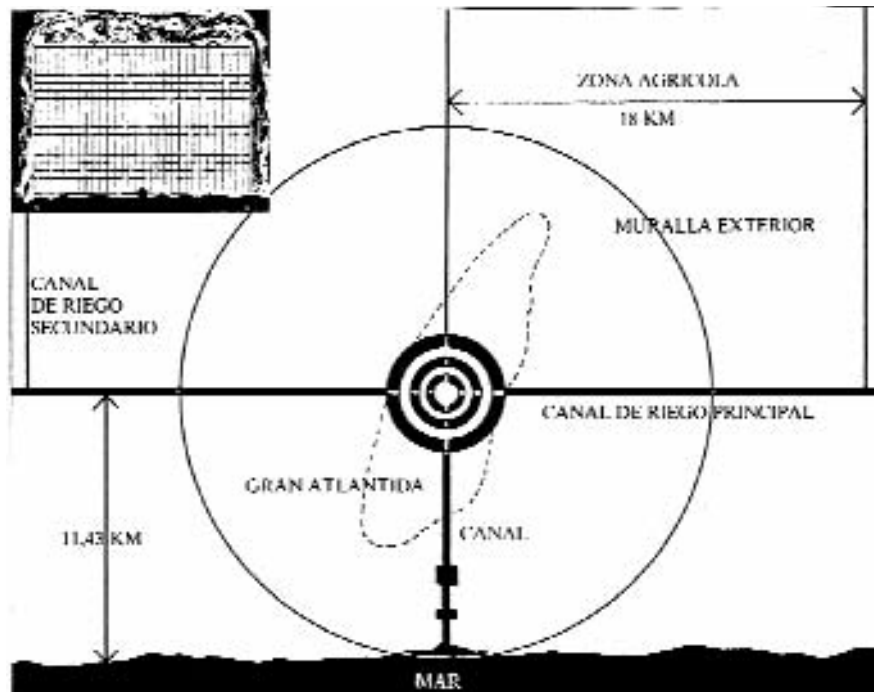


DETALLE: Templo-Palacio y cinturones circundantes.

---

<sup>31</sup> Editorial TIMUN MAS, Barcelona 1982, que reproduce la de Brista SA P.O. de Zurich, 1980

Se aprecian claramente los tres cinturones de agua (zona en negro), y los correspondientes de tierra, donde estaba el Hipódromo, el Jardín de Poseidón y los puentes de acceso. El Hipódromo tenía ciento ochenta metros de anchura. Todos los cinturones de agua eran navegables.

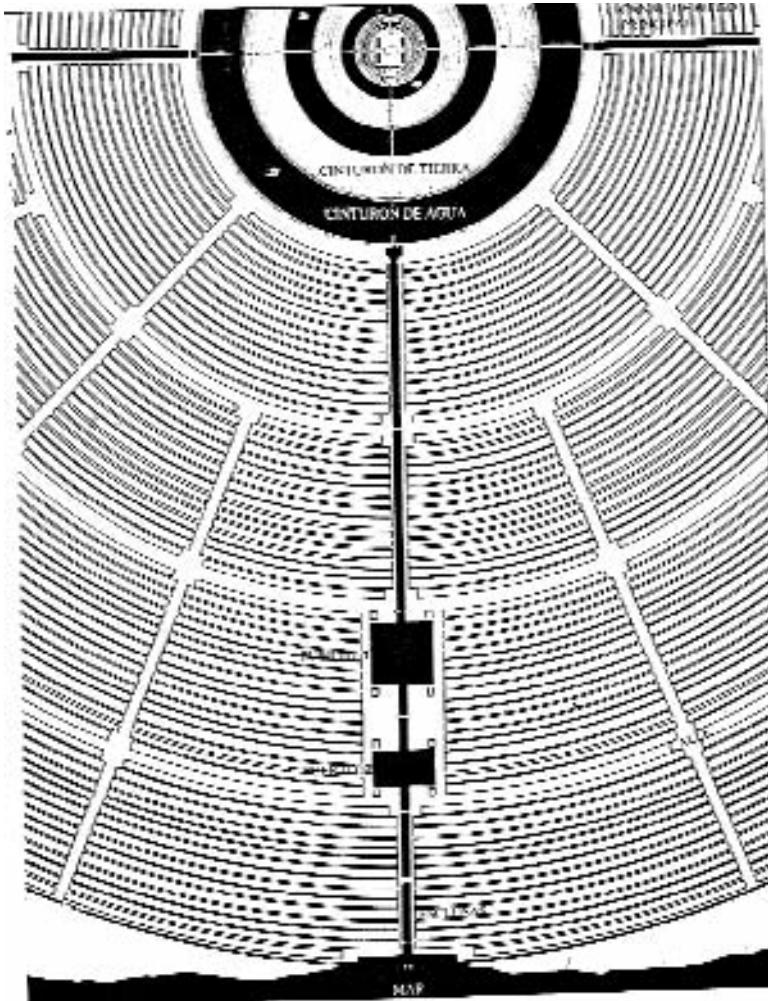


DETALLE: Acceso al mar

La capital de la Isla se asentaba en la costa meridional, rodeada por una muralla de 71 kilómetros de circunferencia ( $11\frac{1}{3}$  de radio). El canal de acceso tenía 9 km. de largo, con dos puertos intermedios antes de la desembocadura. El primer cinturón de agua (en negro), tenía 540 metros de anchura, que rodeaba, a su vez, un cinturón de tierra, de once kilómetros de longitud, y 180 de anchura que albergaba el hipódromo y los cuarteles.

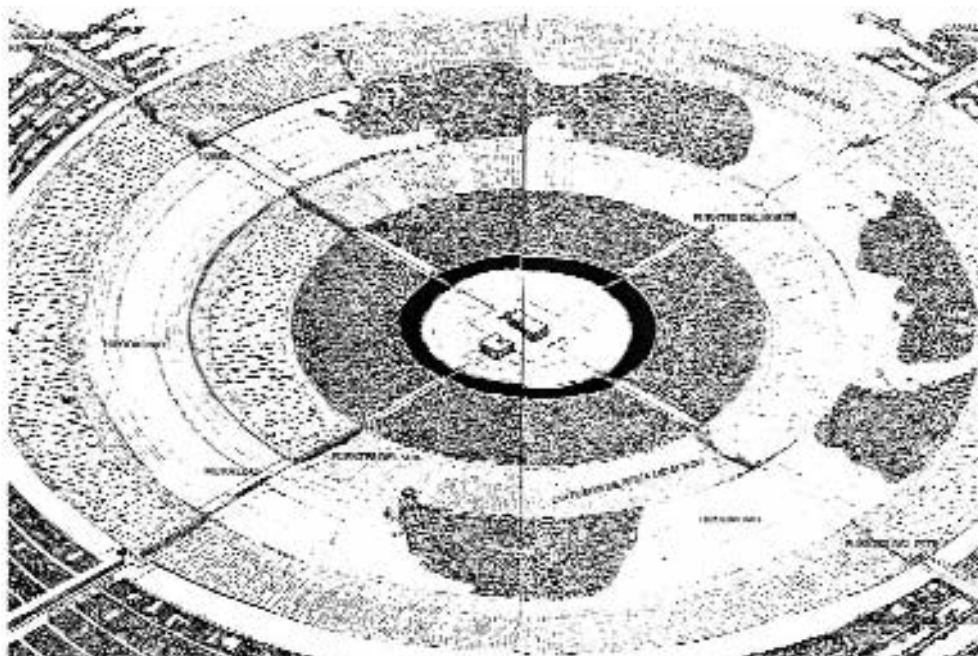
Más hacia el interior, un segundo cinturón de agua rodeaba los jardines de Poseidón; y el tercero y último, circunvalaba la ciudadela, con el templo, el palacio y la residencia de la guardia real. En el ángulo superior izquierdo del plano aparece el diseño de la LLANURA rectangular, abierta al mar por el sur, y protegida al este y Oeste por elevaciones progresivas hacia el norte, donde la cadena montañosa protegía las tierras bajas de los fríos y vientos septentrionales. La red de canales dividía la llanura en 600 cuadrados, con sus correspondientes explotaciones agrícolas.

Los guiones suspensivos del plano, son indicación del autor, comparativa con lo que es la isla de Manhattan



DETALLE: Aproximación al canal y a los puertos

Este detalle facilita la comprensión del plano anterior, en cuanto a la existencia de esclusas, al canal de riego principal y a los caminos de circunvalación, donde estaban situadas las casas.

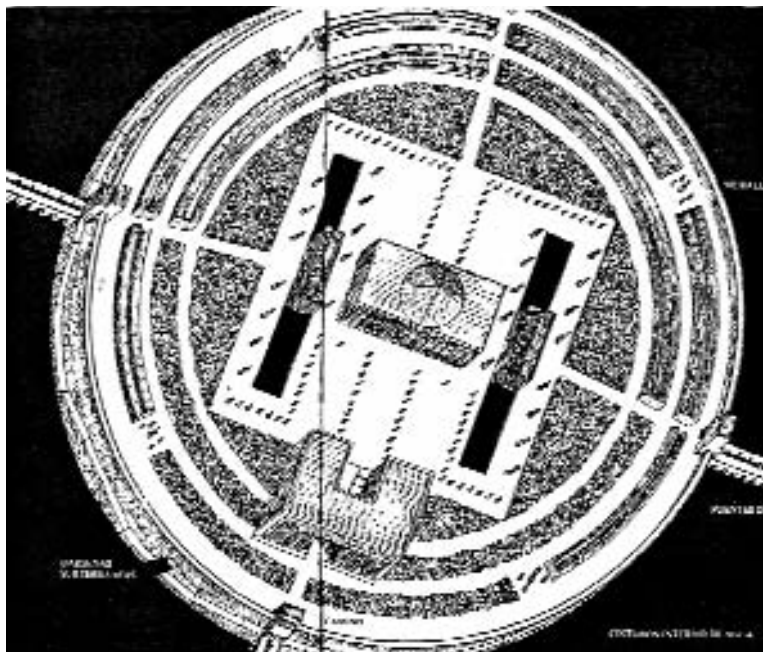


DETALLE: simulación de vista aérea.

Esta visualización aérea (supuesta) nos acerca, aún más, a la realidad, porque podemos imaginarnos los distintos puentes que partían del círculo central, para alcanzar la circunvalación, donde aparecen dibujadas algunas casas. También se aprecia la magnitud del Hipódromo.

Los atlantes empezaron por construir el templo de Poseidón. Para facilitar la construcción de los doce pares de puentes, desecaron los cinturones de agua, y del propio terreno rocoso obtuvieron los materiales para la construcción. El hipódromo fue tomando forma poco a poco, a costa del bosque. De esta manera la Gran Atlántida avanzó hacia el mar siguiendo el canal, y luego junto a las cabezas de puente y a ambos lados del camino de circunvalación.

El lector habrá observado, relacionando este detalle con el anterior, que en éste el Sur (dirección mar), aparece en el margen izquierdo inferior.



DETALLE: el templo de Poseidón

En el centro de la isla central estaba situado el templo de Poseidón, que ocupaba una superficie de 16.200 metros cuadrados (90x180). Aunque el exterior resultaba rústico, el interior era magnífico. Todo giraba en torno a la colosal estatua de Poseidón, rodeado de cien nereidas.<sup>32</sup> El techo era de marfil tallado y las paredes de oro puro.

A derecha e izquierda, de este templo grandioso, pueden apreciarse en el plano dos fuentes (agua fría y caliente), cada una alojada en un discreto templo. Junto al templo, el palacio real, rodeado de jardines frondosos. Todo este conjunto estaba comprendido en una gran plaza de 160.000 metros cuadrados (cuadrada, 400x400), embellecida por una profusión de imágenes, que trata de situar STAHEL.

En la parte baja-izquierda del plano puede leerse la indicación, dársenas subterráneas, excavadas en la roca, y en las que cabían más de cien barcos (Ignoramos si en la actualidad existe algún aparcamiento subterráneo para barcos, de no ser así la Atlántida, es un precedente a tener en cuenta).

<sup>32</sup> Las nereidas son divinidades marinas, hijas de Nereo y Dóride, nietas de Océano. Personifican las olas innumerables del mar, aunque generalmente se acepta el número de cincuenta, a veces, como es el caso de Platón, el número se eleva a cien. GRIMAL ("Diccionario de mitología griega y romana", ed. Paidós, Barcelona 1990, 3ª reimpresión, pág. 377), tomando como base cuatro listas, llega a enumerar 77, aunque cita otros 7 nombres que aparecen en vasos pintados. Unas tuvieron más personalidad que otras: Tetis, la madre de Aquiles; Anfítrite, la esposa de Poseidón; Galatea, amada por el cíclope siciliano Polifemo; Oritia, raptada por Bóreas.



#### 4.6. TARTESOS.

La referencia a ADOLF SCHULTEN<sup>33</sup> es obligada, siquiera fuera por las horas de esfuerzo investigador (que no se quedó en Numancia) cuando indicó que la desembocadura del Guadalquivir<sup>34</sup> había sido el emplazamiento de Tartessos (la Tarschisch bíblica), identificando la región con la Atlántida de la tradición platónica, basándose en concordancias constatadas por él mismo.

SCHULTEN se expresaba así: Tartessos era a la vez una plaza industrial y una plaza comercial, la más grande que la Europa occidental poseía, y también un mercado mundial en el que convergían los productos del norte-este-sur. Pero sobre todo hay que llamar la atención de la cultura intelectual que acompañaba esta prosperidad material. Tartessos tenía crónicas y epopeyas, muy antiguas, y un código de leyes en verso, que siglos después había sido escrito en un lenguaje propio. Precisamente esta escritura abría un abismo entre los tartesios y los iberos, que no llegaron a crear literatura propia (o al menos, se desconoce). Las concordancias entre la Atlántida y Tartessos son, de hecho, tan grandes que no pueden ser fortuitas. Al igual que Tartessos, la capital de Atlántida, se encuentra sobre una isla cerca de Gades, rica en metales, detalle que no puede predicarse de otros lugares. Y entre dichos metales, el zinc y el bronce.

Por otra parte, RICHARD HENNIG<sup>35</sup>, en su libro sobre los países misteriosos, señaló que los dólmenes que se encuentran a lo largo de las costas españolas y de Europa occidental, no son sino monumentos elevados a los marineros muertos, y que Tartessos no era Cádiz (Gades), ya que su situación se encontraba más al norte y ocupaba la desembocadura del Guadalquivir. Este autor considera que todo lo que PLATON cuenta sobre el carácter paradisíaco de Atlantis es como un recuerdo de Tartessos. PLATON vivía hacia el año 400 cuando, para el mndo griego, Tartessos ya había sido engullida y estaba desaparecida. Algunos nombres deben ser memorizados. Como los gemelos de Poseidón Atlas y Gadiros, en particular éste último que recibió la parte Terminal de la Isla hacia las columnas de Hércules y Gades.

El texto platónico, al referirse a estos gemelos, no ofrece dudas, insistimos: al mayor y rey, aquel del cual la isla y todo el océano llamado Atlántico tienen un nombre derivado; porque el primero que reinaba entonces llevaba el nombre de ATLANTE. Al gemelo que nació después de él AL QUE TOCÓ EN SUERTE LA PARTE EXTREMA DE LA ISLA, DESDE LAS COLUMNAS DE HERACLES HASTA LA ZONA DENOMINADA AHORA EN AQUEL LUGAR GADÍRICA, le dio en griego el nombre de Eumelo, pero en la lengua de la región GADIRO. Su nombre fue probablemente el origen del de esa región...

---

<sup>33</sup> SCHULTEN, A. "Tartessos", Hamburg, 1922

<sup>34</sup> En su "Ora maritima", AVIENO (300 d.C.) coloca Tartessos en la desembocadura del Betis; y en su "Periegesis", SCYMOS se refiere al historiador EPHOROS (400-334, a.C.), que en su tiempo aseguraba que para llegar desde el Estrecho a Tartessos, eran necesarios dos días de viaje.

<sup>35</sup> HENNING, R. "Von rätselhaften Ländern", München 1925

Esta forma de expresarse prueba que la Isla platónica se extendía hasta las proximidades de Cádiz, y no extraña que así sea, porque Gades es el nombre de la colonia fenicia que hacia el año 1100 a.C. fue creada para comercializar con los tartesios. Son ciertamente curiosas las concordancias de Hennig, Platón-Tartessos, que detallamos seguidamente (**Platón = negrita**; Tartessos = cursiva).

**Había una isla en el lugar denominado Columnas de Hércules.**

*Situación sobre una isla en la desembocadura del Guadalquivir.*

**La isla era más grande que Libia y el Asia Menor, juntas.**

*Su monopolio comercial se extendía hasta Inglaterra y las costas del ámbar en la desembocadura del Elba.*

**Para los navegantes, la Atlántida constituía camino hacia otras islas y hacia el gran continente situado al otro lado, rodeado por el verdadero mar.**

*De Tartessos partía la vía comercial hacia las islas del estaño (Casiteritas), al sur de la costa inglesa, y de allí hacia la misma Inglaterra, verdadera patria del estaño; y sus dimensiones podían hacer creer que se trataba de un continente.*

**Su imperio se extendía incluso sobre tierras interiores, sobre África hasta Egipto, y sobre Europa hasta Etruria.**

*Tartessos aprovisionaba de metales a todo el Mediterráneo, sin exceptuar Egipto.*

**Cuando tuvieron lugar los terremotos e inundaciones, la Atlántida, desapareció y se sumergió en un solo día y una sola noche.**

*Se desconoce como acabó Tartessos su guerra con Cartago. Pero el cierre por los Cartagineses del estrecho de Gibraltar, hizo que de un día para otro desapareciera Tartessos, sin apenas trazas de su existencia y del dominio de los navegantes griegos.*

**Todavía hoy, este mar (océano) resulta inaccesible y no puede ser explorado (llegar a sus profundidades).**

*Exactamente igual, primando las razones políticas sobre las naturales.*

**El hundimiento de la Atlántida impidió la navegación.**

*Probablemente se trate de una fábula cartaginesa.*

### Ricos yacimientos de metales en las montañas vecinas.

La Sierra Morena, cerca de Tartessos fue en el mundo antiguo una de las más ricas regiones mineras.

Había en la Atlántida, una amplia red de canales como no se conocía en ningún lugar de Europa.

Del Guadalquivir salía una considerable red de canales que ya menciona ESTRABON, y que sólo pudo haber sido construida por los tartesios.

El más viejo del pueblo es el rey de los Atlantes.

El último rey de los Tartessos, ARGANTONIO, reinó ochenta años y vivió hasta los ciento einte.

En la Atlántida existían leyes escritas, muy antiguas: se habla de 18.000 años.

ESTRABON dijo de los turdetanos (tartesios), que eran los más civilizados de Iberia, que conocían la escritura, que conservaban libros antiguos, y poemas y leyes en verso, a las que atribuían una antigüedad de siete mil años.



MAPA DE HENNIG: Tartessos-Atlantis.

Elegimos este mapa (moderno), de HENNIG porque puede calcarse sobre uno actual para comprender sobre él, las zonas afectadas por el diluvio, los antiguos aluviones, la zona sumergible y hasta las costas marítimas y fluviales. Ciertamente el autor se extraña de que no aparezca ninguna cita de Tartessos en la Odisea, pero no hay que olvidar lo que escribió ESTRABON: cuando se oye pronunciar el nombre de Tartessos, se puede concluir que Homero localizó allí el Tártaro, el lugar más profundo y más exterior.

HENNIG trata de comparar las descripciones platónicas, con las referentes a Tartessos y las del país de los feacios (Scheria o Schera, según Schiemann). No descenderemos a los detalles comparativos, pero si añadiremos a los anteriores, algunos puntos de interés o coincidencia: la ciudad próxima al mar; gran actividad porutaria; ciudadela real amplia y rica; templo, llámese Poseidon, llámese Melkart; Atlas y Gadiros-Tartessos y Gades...<sup>36</sup>

#### 4.7. LAS ISLAS EMERGENTES.

Por pura lógica, si admitimos la posibilidad de que existió la Atlántida, y que se hundió, como castigo de los dioses, tras un cataclismo; si admitimos que llegar, incluso con los avances técnicos actuales, al fondo del Atlántico para buscarla, y encontrar, si los hubiere, restos que avalen su existencia, es casi utópico, no puede extrañarnos que islas actuales, Azores, Canarias, Cabo Verde, entre otras puede pensarse que son los picos de las montañas hundidas. Para tratar de limitar la extensión de este ensayo, tan sólo vamos a referirnos a algunos Islarios.

El tema es amplísimo, porque algunos investigadores lo preceden con estudios sobre los confines de la tierra, los campos Elíseos, las islas de los Bienaventurados, las Islas Afortunadas, los míticos Paraísos y Jardines, las leyendas de San Brandán, y la isla flotante ¿? de San Borondón, para así llegar a la Atlántida = Canarias.<sup>37</sup>

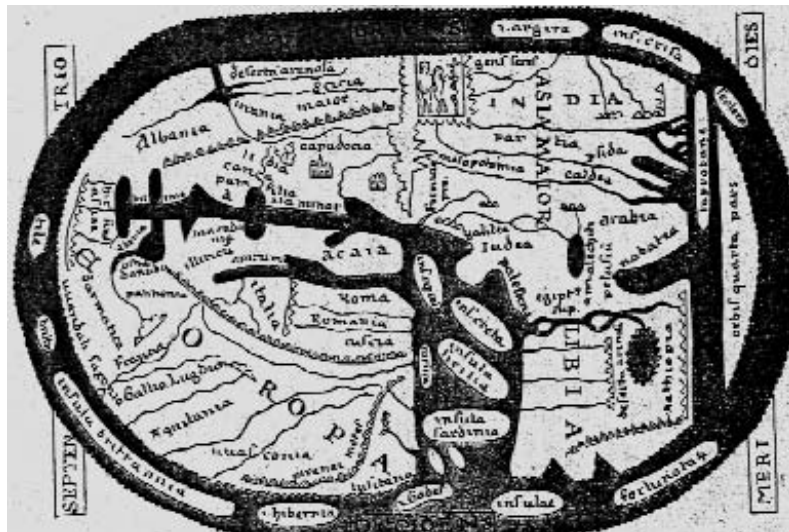
Sin perjuicio de insistir sobre alguno de ellos les ofrecemos, a continuación, tres mapas 'claves': el primero, corresponde al Imago Mundi de San Severo (Siglo XI), y en el borde, derecho bajo, aparecen las Islas afortunadas; el segundo, es un fragmento del mapa de los hermanos Pizzigani (1387), en el que San Brandán aparece sobre las Islas Canarias; y el tercero, es un

---

<sup>36</sup> BESSMERTNY, A. "L'Atlantide" (Payot, Paris, 1949; págs. 74-75, 80-81).

<sup>37</sup> MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, M. "Canarias en la Mitología. Historia mítica del Archipiélago" (Centro de la Cultura Popular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1992); ODE, T. y OLIVERA, D. "San Borondón: la isla descubierta" (La Laguna, 2004)

grabado antiguo que reconstruye la aventura de San Brandán y sus compañeros, los que al haber amarrado un barco sobre una playa, y celebrada la misa, a la mañana siguiente, al encender fuego, vieron como la tierra cedía bajo las olas. San Brandán creyó que la isla era el pez lasconus.<sup>38</sup>



Mapa de San Severo.



Mapa de Pizzigani.

<sup>38</sup> Los dos mapas y grabado, tomados de VIVANTE e IMBELLONI, op.cit.



Biblioteca de Artes Decorativas. París. Siglo XVI. Islas Afortunadas bajo San Brandán.

#### 4.7.1. ISLAS, NAVEGANTES Y AVENTUREROS.

##### 4.7.1.1. EL ISLARIO FANTÁSTICO CRISTIANO, CON ALGO DE CHINA Y EL HELADO NORTE.

En Abril del año de gracia de 1526 y en Sanlúcar de Barrameda se habían tomado ya las últimas providencias y una flota de tres navíos estaba presta para zarpar con rumbo a la Especiería por la ruta de Occidente, abierta por el Gran Almirante de la Mar Oceana Don Cristóbal Colón alrededor de treinta años antes. Todo en su debido orden, con licencia y capitulación firmada por la Corona de España, en la Serenísima Persona de su Rey Emperador Don Carlos Primero, aceptando el ofrecimiento de los armadores de *“ir, a lo menos en tres navíos, en demanda de las tierras del Maluco (islas Molucas) y las otras islas e tierras de Tarsis e Ofir y el Catayo Oriental e Cipango (Japón) o en cualesquiera de ellas que hallase, y cargar allí oro, plata, piedras preciosas, perlas, droguería, especierías, sedas, brocados, etc... así en las dichas Islas como en cualesquier otras Islas o Tierra Firme que hallase y descubriese”*<sup>39</sup>. Se nombró Capitán General de la Flota al marino veneciano entonces al servicio de España, Sebastián Caboto, hijo del famoso Juan Caboto<sup>40</sup> y Teniente General a Martín Méndez.

<sup>39</sup> Mariano Cuesta Domingo. “Alonso de Santa Cruz y su Obra Cosmográfica” Tomo I (de dos) pg. 48, citando a su vez a Medina, “El veneciano Sebastián Caboto” I, cap. VIII y pg. 421.

<sup>40</sup> Kenneth Nebenzhal “Atlas de Colón y los Grandes Descubrimientos” pg. 104 y sig. Editorial Magisterio Español. Madrid 1990. Ambos profesionales y concienzudos mercenarios que sirvieron también, juntos y por separado, en empresas de exploración y descubrimiento a Enrique VII y VIII de Inglaterra. Excelentes diplomáticos, sus repetidas defecciones a Inglaterra siempre fueron disculpadas por España. Sebastián acompañó a su padre en 1497 al servicio de Inglaterra en el viaje desde Bristol a la desembocadura del Río San Lorenzo, primera expedición a Norteamérica hecha por un europeo después de los vikingos. En 1509 y bajo la misma bandera buscó el paso del Noroeste y en 1512 fue nombrado Cartógrafo Mayor por Enrique VIII. En 1518 fue de nuevo contratado por España como Piloto Mayor de la Casa de Contratación de Sevilla. El fracaso del presente viaje a las Molucas motivó su destierro en 1532 y durante tres años. A su vuelta a España, fue de nuevo repuesto como Piloto Mayor ca. 1548. A los 70 años volvió a Inglaterra como asesor naval de Eduardo VI y cuando murió, una década después, aún estaba organizando una expedición en busca del Paso Noroeste. Brillante cultivador y expositor de sus propios méritos era tan controvertido como famoso. Su capacidad técnica era a lo menos discutible. Tratando de renovar la cartografía mundial publicó un mapamundi en 1544 bellamente decorado y realmente mediocre. Y ello no solo en la poco conocida América, sino también sorprendentemente en Europa, cuya delineación es sencillamente inaceptable. Sebastián Caboto, en suma, es la antítesis de Alonso de Santa Cruz.

La empresa, como las de su clase en la época, era de alto riesgo. Y no obstante y según costumbre había encontrado valedores sin dificultad mayor. Primero ante la Corona, que otorgó las licencias necesarias junto con 4.000 ducados de oro<sup>41</sup>, aproximadamente un millón y medio de maravedises, y después entre los hombres de negocios españoles, italianos y portugueses, que en calidad de armadores aportaron nueve millones de maravedises para enrasar el presupuesto<sup>42</sup>. Y algunos su propia persona, como Don Alonso de Santa Cruz<sup>43</sup>, bravo y estudioso mozo sevillano veinteañero nacido en 1505 que se embarcó en la nao “Santa María del Espinar” como “veedor por los dichos armadores” y como armador él mismo, aventurando 20.000 maravedises de su propia y magra bolsa. Su padre fue el primer armador con una aportación de 1.027.461 maravedises.<sup>44</sup>

Don Alonso de Santa Cruz (1505-1567) era hijo de Francisco de Santa Cruz y María de Villalpando. Su padre era veador real, hombre de negocios de éxito<sup>45</sup> y bien visto en la Corte de los Reyes Católicos. Formado en Sevilla en el ambiente febril de la época, entre viajes, exploraciones, descubrimientos, conquistas, negocios. Cercano a la Casa de Contratación, el centro más avanzado de su tiempo en Ingeniería Cartográfica y estimulado y ayudado por su padre y el clima familiar, no hubo menester de otros estudios académicos universitarios para alcanzar un nivel elevado<sup>46</sup> de conocimientos científicos amplios, rigurosos y permanentemente actualizados.

El joven ingeniero cartógrafo Alonso de Santa Cruz, como tantas veces ha sucedido, quiso tentar también la suerte de navegante y descubridor y se enroló en la expedición mandada por Caboto, que resultó un completo fracaso. No encontraron la Isla de Tarsis, ni la de Ofir, ni alcanzaron las Molucas. A cambio sufrieron toda clase de miserias, hambres, fatigas, motines, ajusticiamientos, y ataques de los indígenas hostiles y de la Naturaleza, en ocasiones tan cruel como los humanos. Caboto se desvió, a propósito o inadvertidamente, del rumbo

---

<sup>41</sup> El ducado de oro era una moneda de cambio variable. Puede establecerse su equivalencia media para la época en 375 maravedises.

<sup>42</sup> Mariano Cuesta Domingo. “Alonso de Santa Cruz y su Obra Cosmográfica” Opus cit. Tomo I, pg. 49

<sup>43</sup> Ibidem. Resumimos su semblanza histórica contenida en la obra. Nacido en Sevilla en 1505 y muerto en Madrid en 1567. Uno de los ingenieros cartógrafos más eminentes de su tiempo. Cosmógrafo real de Carlos V y Felipe II y Cosmógrafo Maestro de hacer Mapas de la Casa de Contratación desde 1537 hasta su muerte. Su obra científica cartográfica, en doctrina y praxis, es amplísima. Destaca el “Libro de las Longitudes”, “Geografía del Perú”, “Instrucciones para descubridores”, docenas de cartas, mapas y mapamundis, descripciones geográficas, globos terráqueos, instrumentos de medida y navegación de proyecto original, y sobre todo, su “Islario General de todas las islas del Mundo”, completado en 1560 a instancias de Felipe II, obra cumbre de la Cartografía de su tiempo. Eminente Geómetra y Trigonómetra comprendió la necesidad de trazar cartas de navegación que tuvieran en cuenta la esfericidad terrestre y sacrificaran la precisión distanciométrica en aras de la conservación de rumbos. Hizo ensayos pioneros con razonable éxito de cartas “con latitud aumentada o creciente” y a punto estuvo de adelantarse a Mercator y conseguir la primera Carta Esférica, matemáticamente rigurosa.

<sup>44</sup> Mariano Cuesta Domingo. “Alonso de Santa Cruz y su Obra Cosmográfica” Opus cit. tomo I, Pg. 49

<sup>45</sup> Curiosamente, su único fracaso conocido fue la expedición mandada por Sebastián Caboto a la que nos estamos refiriendo y en la que participó su hijo Alonso..

<sup>46</sup> Ibidem. tomo I, pg. 50 y sig.

supuestamente adecuado y costearon América hacia el Sur durante casi cuatro años y remontaron el Río de la Plata en inútil búsqueda de los legendarios mitos del “Rey Blanco”, de la “Sierra de la Plata”, y de la “Ciudad de los Césares”. En julio de 1530 atracaban en Sevilla las naves que no se habían perdido y los hombres que no habían muerto.<sup>47</sup> Cansados, enfermos y arruinados, aun tuvieron que dar cuenta a la Justicia de la derrota sufrida y algunos oscuros episodios sucedidos durante el viaje. Caboto fue desterrado por tres años. En Alonso de Santa Cruz no se halló culpa alguna.

Alonso aprendió muchas cosas a un alto precio. En especial que navegar con cartas imprecisas o peor aún, inventadas, conducía casi fatalmente al desastre. Y a partir de entonces se aplicó en avanzar y depurar sus conocimientos técnicos y su destreza operativa hasta llegar a ser exponente de la mejor y más rigurosa ingeniería cartográfica de su tiempo. Sus cartas y mapas no representaban nada cuya existencia no hubiera sido matemática y físicamente definida y comprobada.



Las Islas Atlánticas en el Islario de Santa Cruz de Azores a Cabo Verde. Las Canarias grafiadas como Insula Fortunata (sic).

---

<sup>47</sup> Ibidem. tomo I, pg. 52 y sig.



Con dicho criterio, las Islas Afortunadas eran las Canarias<sup>48</sup> y se rotulaban así en sus trabajos y especialmente en el detalle monográfico del Islario. Las Islas de las Gorgonas eran las de Cabo Verde<sup>49</sup> y las dos Islas Hespérides, Príncipe y Santo Tomás.<sup>50</sup> No obstante, en el texto del Islario también se citaban por sus nombres míticos, con importantes reservas. Es lícito asumir, siquiera implícitamente, su posible correlación con la Geografía de Ali-Bey y especialmente la de Bory. Es decir, los restos de la Atlántida tras el cataclismo destructor.<sup>51</sup>

En el mapa anterior se aprecia el detalle correspondiente a la costa euroafricana del Océano Atlántico en mapamundi de fecha 1560 incluido en el Islario antes de la cartografía específica de cada isla. Se aprecia, de Norte a Sur, el cinturón de islas atlánticas en su estricta realidad, impecablemente georreferenciadas y localizadas. Sin lugar a fantasía alguna. Y lo destacamos porque, solo y como excepción, se permite rotular a las Canarias como Islas Afortunadas (Insula Fortunata, sic.). En los mapas monográficos de las páginas siguientes ya no lo hace así. Tratándose de Santa Cruz, es la máxima concesión imaginativa que podía esperarse.

Santa Cruz representó la excepción. El Islario Fantástico o Maravilloso campaba por sus respetos en toda la cartografía de la época.

Está fuera de toda duda que Cristóbal Colón y Paolo Toscanelli<sup>52</sup> mantuvieron amplios contactos personales para tratar del proyecto de arribar a las Indias por Occidente, y que el Almirante se sirvió del hoy perdido Mapa de Toscanelli en el viaje del Descubrimiento como carta principal de navegación. En la figura reproducimos una muy probable reconstrucción debida a Hapgood.<sup>53</sup>

---

<sup>48</sup> Cadalso ("Eruditos a la violeta") y Cánovas del Castillo ("La Campana de Huesca") atribuyeron estos versos a Quevedo, pero Adolfo de Castro ("Poetas líricos de los siglos XVI y XVII"), demostró que procede de la comedia de Agustín de Salazar y Torres, conocida con el nombre de "La segunda Celestina", siendo éste el texto completo: "Mas yo inventé una quimera,/ que es la que más ha valido,/ y es que yo mismo he fingido/ que soy tan grande hechicera,/ que se el punto donde estriba/ la fortuna, y que comprendo/ la astrología, mintiendo/ aun de las tejas arriba./ En esto de las estrellas/ el más seguro mentir,/ pues ninguno puede ir/ a preguntárselo a ellas".

<sup>49</sup> Ibidem. tomo II, pg. 208 y sig. También "Islario de Santa Cruz", Opus. cit. pg. 388 y sig. "ISLAS GORGONES O DE CABOVERDE"

<sup>50</sup> Ibidem tomo II, pg. 210 y sig. También "Islario de Santa Cruz", Opus. cit. pg. 391 y sig. "ISLAS DE SANTO TOMÉ CON OTRAS EN EL SIGNO SPERICO. ...La Isla de Santo Tomé que está en el signo Espérico y que, según nuestra opinión, es de aquellas Espérides, tan celebradas por los autores y tan poco demostradas....."

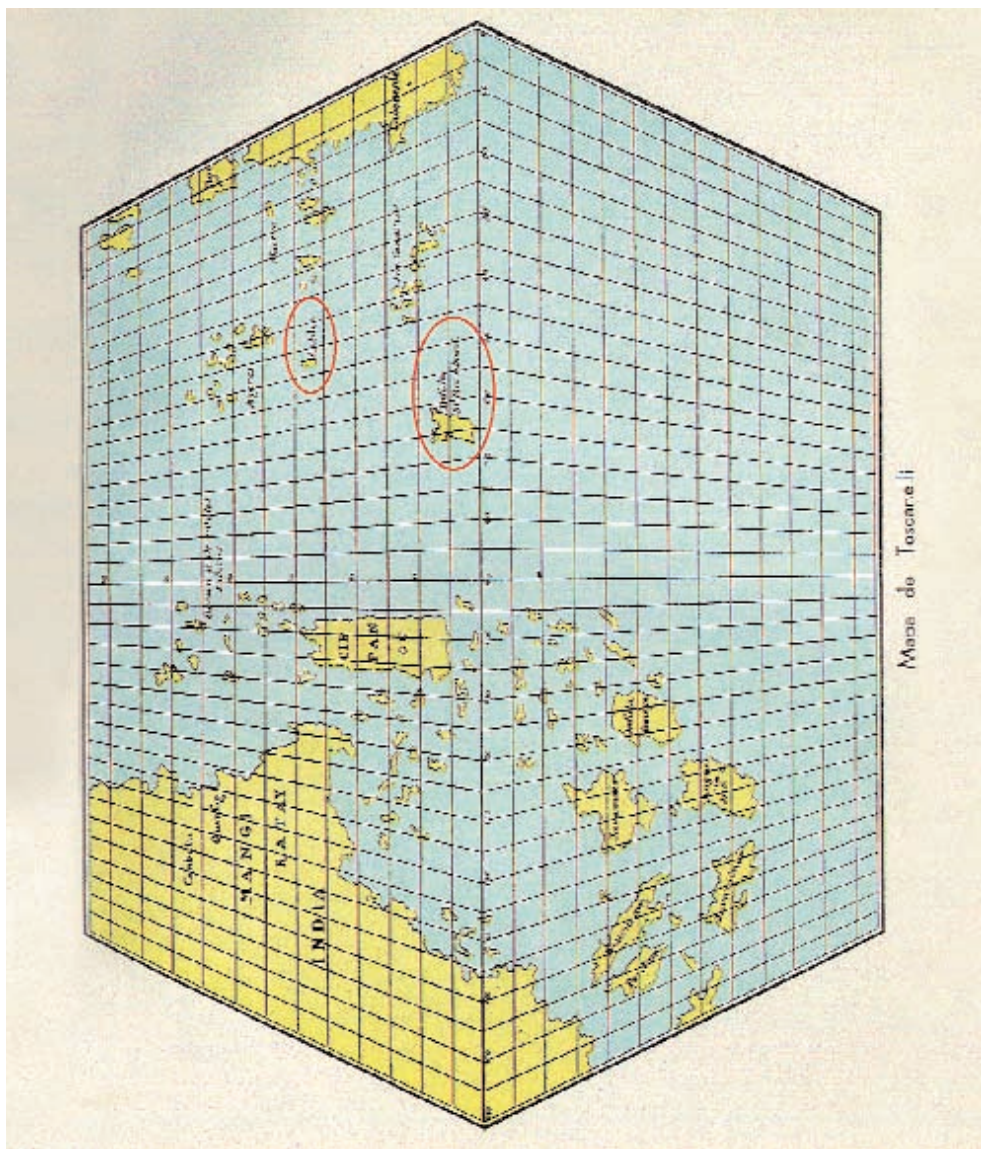
<sup>51</sup> Ibidem. tomo II, pg. 195. "Las primeras Islas de esta parte son las Canarias, llamadas por los antiguos Fortunatas.....de sus palabras y descripción ha nacido tanta controversia sobre entender cuáles fuesen Fortunatas, y cuáles Hesperias y cuáles Gorgonas..."

<sup>52</sup> Paolo del Pozzo Toscanelli (1397 - 1482), físico y cosmógrafo florentino. Hacia 1470 escribió al Rey de Portugal proponiéndole llegar a la India y Japón por la ruta de Occidente. Adjuntaba el famoso mapa, hoy perdido, cuya autoría se le atribuye y que resumía sus teorías, entre otras la muy innovadora de presentar una red de referencia con meridianos y paralelos. Colón conoció del mapa estando en Lisboa a través de su esposa portuguesa y estableció contacto con Toscanelli, que le animó a emprender el viaje.

<sup>53</sup> Manuel López Flores "El Piloto Anónimo: Alfonso Sánchez de Huelva". pg. 58 y sig. Mapa en pg.67. Editorial Clásica. Madrid 1962.

Pues bien, en el Mapa, entre otras islas míticas se rotula claramente la de San Brandán, representada a la altura del Ecuador. Igualmente, la Isla Antilia. En cuanto las costas de China (Catay) y Japón (Cipango), cualquier parecido con la realidad diríase que es pura coincidencia.

En estas condiciones y sin rastro de América interpuesto es perfectamente comprensible que Colón muriera convencido de haber llegado a las Indias. Su maestría como navegante se agiganta ante la hazaña de haber rendido viaje hasta cuatro veces y haber vuelto, abriendo una ruta utilizada después por innumerables seguidores.





Mapa de Pizzigano con las Islas de Antilia y Satanazes

Es también posible que Colón conociera o tuviera noticia de la famosa Carta de Pizzigano<sup>54</sup>, fechada en 1424 y por consiguiente anterior a la de Toscanelli en la que por primera vez se supone la existencia de un grupo de islas de gran extensión al Oeste de Europa.

En el Mapa de Pizzigano se representan las Islas de Antilia, de tamaño superior a Portugal en rojo y al norte de ésta, en azul y de menor superficie, la de Satanazes. Entra de lleno en la consideración de Cartografía Fantástica la identificación de la isla de Antilia con la Atlántida o un resto de ella, o con la Isla de las Siete Ciudades.<sup>55</sup>

Ultimamente las Islas de Antilia y Satanazes han sido identificadas como las de Puerto Rico y Guadalupe por el escritor y marino británico Gavin Menzies<sup>56</sup>, que *“especula con que la información del mapa podía proceder de un viajante veneciano llamado Niccolo da Conti que se encontraba*

---

<sup>54</sup> Kenneth Nebenzhal “Atlas de Colón y los Grandes Descubrimientos” Opus cit. pg. 9 y sig. El portulano atribuido a Zuane o Francisco Pizzigano, cartógrafo veneciano cuya biografía es prácticamente desconocida, se descubrió después de la Segunda Guerra Mundial en los archivos de Sir Thomas Philips, concretamente en su colección de manuscritos. Hoy se encuentra en la Biblioteca James Ford Bell de la Universidad de Minnesota.

<sup>55</sup> Ibidem. Según la antigua leyenda portuguesa “fundada en el siglo VIII por el Obispo de Oporto. Cuenta que cuando los árabes invadieron la Península Ibérica, este obispo con otros compañeros (seis obispos más y un grupo de feligreses) huyó a la Isla de las Siete Ciudades que contenía oro y otras riquezas en sus arenas, donde vivieron muchos años. En esta descripción de Antilia aparecen estas ciudades con sus nombres”

<sup>56</sup> Gavin Menzies, nacido en 1937 en China. Oficial de la Royal Navy en 1953, sirvió en submarinos durante toda su vida profesional, mandando el HMS Rorqual desde 1959 a 1970. Retirado, se dedica al estudio de los grandes navegantes europeos y chinos.

en el gran puerto comercial de Calicut, en la costa de Malabar, sureste de la India, al mismo tiempo que la flota china que iba en busca de tesoros en 1421. De este modo, sería posible que allí hubiese hablado con el historiador de la expedición Ma Huan.<sup>57</sup> Menzies afirma y escribe que los chinos llegaron a América en 1421, antes que Colón<sup>58</sup>. Como el tema es importante, nos permitimos transcribir lo que hemos escrito en otro lugar y ocasión<sup>59</sup>.

En el Celeste Imperio, el segundo Emperador de la Dinastía Ming, Hui-Di fue expulsado de su capital Nan-King y del trono por su tío Chen-Su, que seguidamente se autotransformó en tercer Emperador Chu-Di y proclamó la Era Yongle “de la Eterna Felicidad”, que duró lo que su reinado (ca. 1403 – 1424). Chu-Di apoyó y promovió grandes expediciones marítimas armando flotas, llamadas “del tesoro”, que recaudaban tributos de los países bárbaros de Occidente. El Almirante Cheng-Ho, eunuco musulmán del Yunnan zarpa en 1405, probablemente de Yang-Chou, en el delta del Yang-Tse-Kiang con 27.870 hombres embarcados en 317 navíos, entre ellos grandes juncos que alcanzaban los cincuenta metros de eslora, capaces de transportar hasta doscientas personas cada uno, dotados de calas herméticas, agujas magnéticas de marear y cartas de navegación eficientes llamadas “historias del agua”. Llega hasta la India, via Vietnam, Indonesia y Ceilán y vuelve en 1407. Posteriormente realiza seis expediciones más de parecida envergadura. Es seguro que en la sexta (1421-22) bordeó África, hasta el sur de Madagascar, admisible que doblara el Cabo de Buena Esperanza y más bien legendario que arribara a algún lugar de América del Sur<sup>60</sup>. Últimamente algún autor occidental contempla dicha posibilidad casi en éxtasis. En cualquier caso, ni hubo continuidad ni dejaron rastro tangible.



Los siete viajes de Cheng-Ho<sup>61</sup>

<sup>57</sup> Diversos Autores. “Joyas de la Cartografía”. Pg. 248 y sig. “El Mapa del Nuevo Mundo de Pizzigano. ¿La historia de un engaño?”. Editado por John O.E. Clark. Loc Team S.L. Barcelona 2006.

<sup>58</sup> Gavin Menzies “1421. El año en que China descubrió el mundo”. Editorial Grijalbo. Huellas Perdidas, Barcelona 2003.

<sup>59</sup> Varios autores “Valencia y el Mar. El gran reencuentro del año 2007”. Coordinador Felip Bens. Editorial L’Oronella. Valencia 2007.

<sup>60</sup> Frank Viviano “La Gran Armada China” Revista Nacional Geographic. Número de Julio 2005.

<sup>61</sup> Gérard Chaliand y Jean Pierre Rageau “Atlas del Descubrimiento del Mundo”. Pg. 73 y sig.

El marino mediterráneo Cristóbal Colón, con tres carabelas, la mayor de 29 metros de eslora y una tripulación total de 90 hombres, sí que llegó en 1492. Y quedó rastro.

Y las Islas Fantásticas, y algunos lugares continentales tan singulares como ellas, fueron cartografiados durante más de dos siglos, y por los más acreditados y famosos cartógrafos. Abraham Ortel (a) Ortelius<sup>62</sup>, en su *Theatrum Orbis Terrarum*<sup>63</sup> incluye algunos mapas dignos de comentarse.

En el Mapa siguiente, “*Septentrionalium regionum descriptio*”, en el que se rotula una amplia zona fronterá con el círculo Polar como “*Pigmei hinc habitant*”. Aquí viven los pigmeos. Al sur, la última Thule, reconocible como Islandia, y más al sur la Isla mítica de Frisland. Siguiendo hacia el Sur, las Islas de Brasil y San Brandán.

Y en el Mapa conjunto de América, de nuevo las Islas de Frisland y de San Brandán, la del Diablo o los Demonios al Noreste y la Isla de las Siete Ciudades, al Sur, aproximadamente en el centro del Atlántico Norte, según detalle y conjunto.

A parejo nivel con Ortelius, la casa Blaeu completa las dos firmas cartográficas más importantes del mundo durante los siglos XVI y XVII<sup>64</sup>. Se trata también de una saga familiar cuya obra máxima es el Atlas Major, que aun se reimprime.

Refiriéndonos a la versión de 1665<sup>65</sup>, son de destacar algunos de sus Mapas. Por ejemplo, el de Africa Sudoriental, donde da por comprobada la existencia del Imperio del Preste Juan, hasta el extremo de titular el Mapa como “*Aethiopia superior vel exterior vulgo Abissiniorum sive Presbiteri Ioannis Imperium*”.

---

<sup>62</sup> Cartógrafo flamenco, nacido en Amberes en 1527. Murió en 1598. Fundador de una saga de cartógrafos y tan excelente científico como buen comerciante. Rico y famoso fue cartógrafo oficial de Felipe II. Publicó en Amberes la primera edición del *Theatrum Orbis Terrarum*, justamente considerado como el primer Atlas moderno, que se agotó en tres meses. La segunda edición apareció en 1573 y hasta 1624 siguieron cuarenta más incluyendo sucesivas correcciones y ampliaciones. Desde entonces y hasta nuestros días se sigue reimprimiendo.

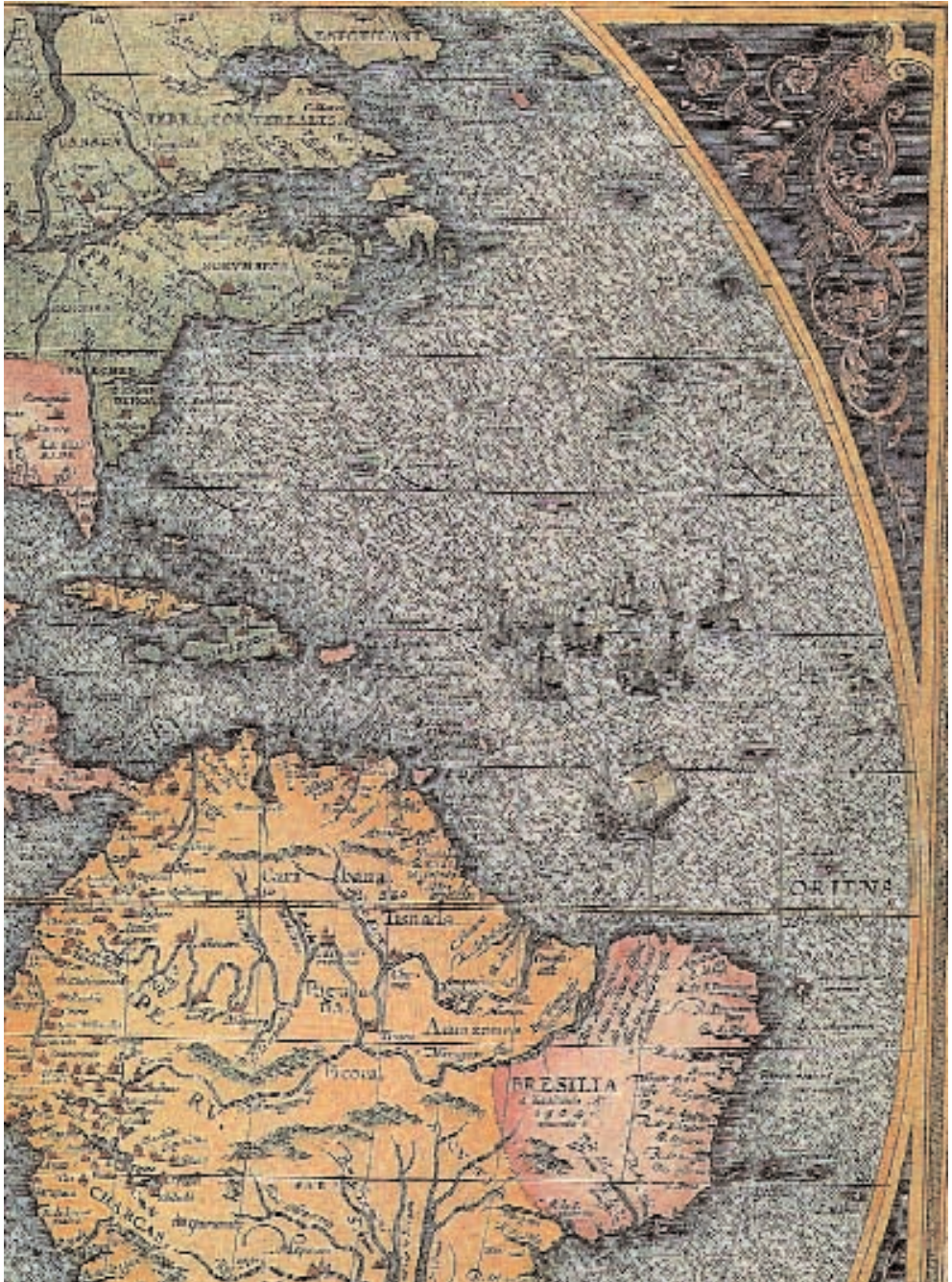
<sup>63</sup> Abraham Ortelius “*Theatrum Orbis Terrarum*”. Editorial Giunti, con la colaboración de Telespazio Grupo IRI-STET. Florencia 1991.

<sup>64</sup> Fundada por Willem Janszoon Blaeu (1571 - 1638), de Uitgeest, cartógrafo y científico de gran prestigio, colaborador de Tycho Brahe. Siguió la tarea familiar su hijo Jan o Joan Blaeu (1596-1673), Doctor por Leyden, que llevó a cabo con éxito en 1663 la publicación de la primera edición de su “Atlas Major”, en doce tomos y 600 mapas, el más extenso en su época. Su éxito fue enorme, no solo por la calidad técnica del producto sino también por el valor artístico de los dibujos e ilustraciones. Junto con el de Ortelius, se sigue reimprimiendo todavía.

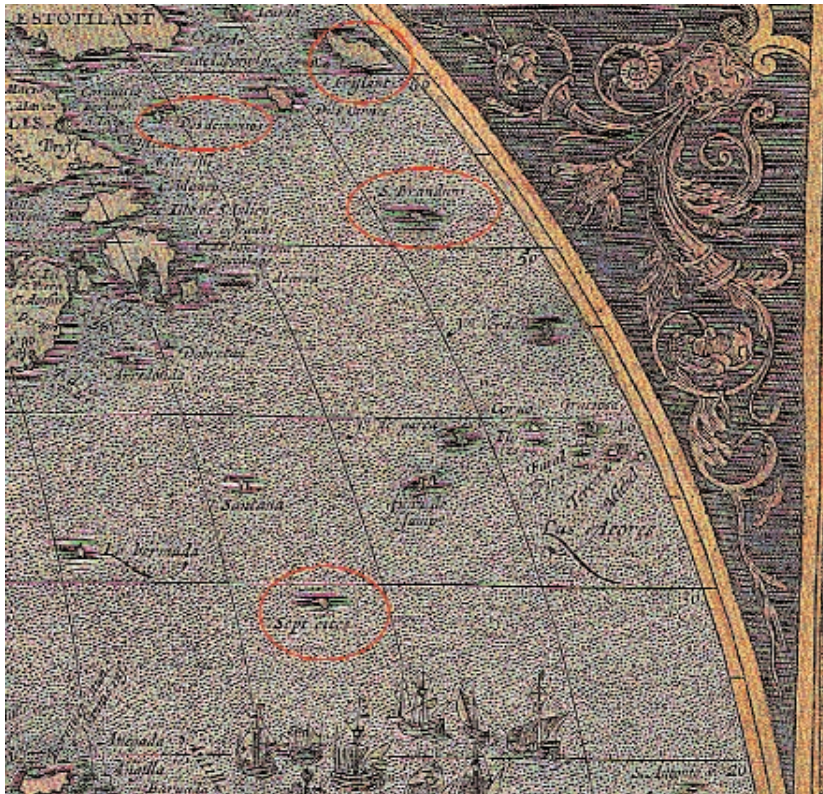
<sup>65</sup> Joan Blaeu “Atlas Major 1665. Copia de Viena. Biblioteca Nacional Austriaca”. Reimpresión de Peter Van der Krogt. Editorial Taschen. Köln - London - Los Angeles - Madrid - Paris - Tokio.



Pais de los Pigmeos y última Thule, islas de Frisland, Brasil y San Brandán según Ortelius.



Islas de Frisland, San Brandán , de los Demonios y Siete Ciudades, según Ortelius. Conjunto.



Islas de Frisland, San Brandán , de los Demonios y Siete Ciudades, según Ortelius. Detalle



Imperio del Preste Juan, según Blaeu



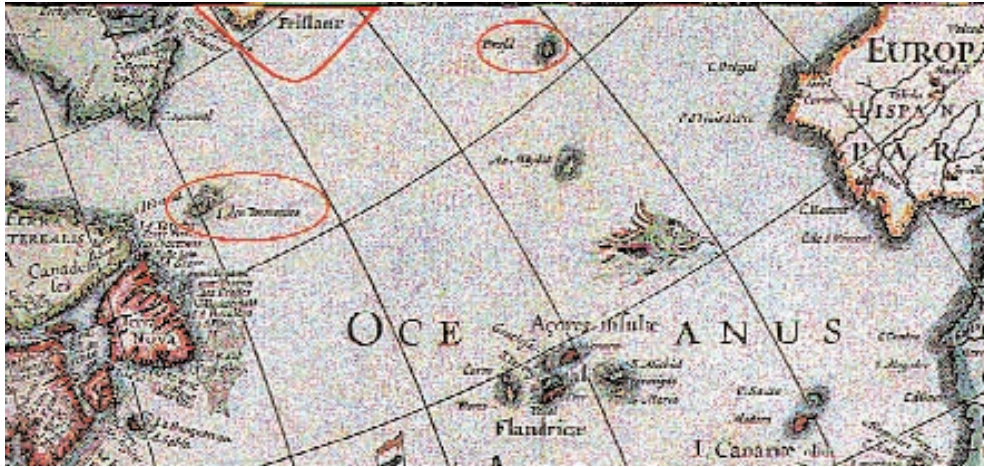
Y de nuevo aparece nuestro conocido Islario Fantástico. Así, la Isla de Frisland y de Brasil, en el mismo mapa en que figura ya rotulado y detallado el Brasil continental. También la de los Demonios, conjunto y detalle.

Y para no dilatar la exposición, terminamos con el mitológico Golfo de las Yeguas Blancas, que fecunda el viento del Oriente, el suave Céfiro y está situado entre Europa y Africa, al Norte y Sur de Gibraltar.

Es claro en definitiva que dos de las autoridades cartográficas más importantes de la época aceptaron sin vacilación incluir en sus productos técnicos lugares legendarios y todo un Islario de existencia aparentemente virtual. El resto de sus colegas lo asumieron totalmente y se limitaron a seguirles o imitarles. Y navegantes, exploradores y descubridores buscaron afanosamente la riqueza y los dones que prometía la Cartografía de todos aquellos lugares e Islas de fortuna y bienandanza.



Las Islas de Frisland, de los Demonios y Brasil, junto con Brasil continental según Blaeu. Conjunto.



Las Islas de Frisland, de los Demonios y Brasil, según Blaeu. Detalle.



Golfo de las Yeguas, según Blaeu.

Así, desde la Isla de Thule hasta la de Cerne, cruzando el Océano de Norte a Sur, se encuentra todo un Islario Mítico, Fantástico y Maravilloso que incluso tiene un nombre, acuñado por el cartógrafo inglés Ph. Barker Webb<sup>66</sup>, a lo menos para parte de él. Es el Espacio Insular de la Macaronesia, del griego “makáron”, felices, dichosas, y “nesoi”, islas.<sup>67</sup>,<sup>68</sup> Con centro de gravedad en las Islas Canarias o Afortunadas, y entendiendo por Mito lo que la Grecia Clásica, con el sentido de “fenómeno de civilización que puede ayudar a explicar los elementos y supuestos básicos de la cultura de un pueblo”<sup>69</sup>. Ocupémonos pues de esta fascinante historia, a la que seguramente el buen Alonso de Santa Cruz opondría algún reparo, pero ¿Quién en nuestro noble, viejo y liberal Mediterraneo estuvo jamás seguro de poseer toda la verdad?. Guárdese respeto a las ideas de cualquiera como decía Sancho, y cada uno en su casa, Dios en la de todos y sea la fiesta en paz.

Y como tendremos que hablar esencialmente de exploradores y cartógrafos mediterráneos, con una misma raíz grecolatina tendrán que ser cristianos y musulmanes. Así, ambos pensamientos han estudiado bien la obra del físico y cartógrafo latino del siglo IV-V Macrobio, escritor vinculado a Cartago y España. Según su criterio, la Tierra esférica está dividida en cuatro grandes islas por el Océano Exterior infranqueable<sup>70</sup>.

---

<sup>66</sup> Philip Barker Webb (1793-1854) botánico y geólogo inglés. Compañero del etnógrafo S. Berthelot (1794-1880) llamó Macaronesia esencialmente aunque no de forma excluyente a la región bio-geográfica atlántica definida, de Norte a Sur por las Islas Azores, Madeira, Canarias y Cabo Verde. Entendemos justificado para fijar ideas simplificar y ampliar la denominación hasta Thule en el Norte y hasta Cerne por el Sur, aún cuando pueda argüirse que en alguna Isla no existe la Felicidad con unanimidad de fuentes. O con ninguna. Ver Marcos Martínez “Las Islas Canarias en la Antigüedad Clásica. Mito. Historia. Imaginario”. Pag. 93 y sig. Edita el Centro de Cultura Popular Canaria. Gran Canaria 2002.

<sup>67</sup> M<sup>a</sup> Mercedes Delgado Pérez “Lo real y lo maravilloso en la ecumene del siglo XIII”. Pg. 99 y sig. Ediciones Alfar. Sevilla 2003.

<sup>68</sup> Marcos Martínez “Las Islas Canarias en la Antigüedad Clásica. Mito. Historia. Imaginario”. Opus cit.. Pag. 37 y sig y 107.

<sup>69</sup> Ibidem. Pg.. 50 y sig.

<sup>70</sup> Aurelio Ambrosio Teodosio Macrobio. Físico, gramático y cartógrafo latino de los siglos IV-V. Escribió una Física que se ha perdido. Neoplatónico, se conservan sus “Ciceronis Comentarium in Somnium Scipionis”, compendio del saber de su tiempo en lo concerniente a Geodesia, Geofísica y Cartografía. Fue notable su influencia a lo largo de toda la Edad Media, siendo reproducida su obra en innumerables manuscritos hasta bien entrado el siglo XV. Divide el mundo en cinco zonas paralelas al plano ecuatorial, considerando habitables solamente las dos de clima templado. Escribió también unos diálogos eruditos que tituló “Saturnalia”. Colón estudió a Macrobio y basó en él su certidumbre sobre la existencia de los antípodas. Ver Gonzalo Menéndez Pidal “Hacia una nueva imagen del Mundo” pg. 23 y sig. Real Academia de Historia. Madrid 2003. Varios Autores. “Cartografía Histórica del Encuentro de Dos Mundos” . pg. 28 y 36 y sig. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México. Instituto Geográfico Nacional de España. México - Madrid 1992. Varios Autores. “Historia de la Cartografía” pg. 44 y sig. pg. 253. Editorial Codex S.A. Buenos Aires 1967.



Mapamundi de Macrobio

Efectivamente, este mapamundi procedente de un grabado en madera sobre papel fechada en 1483 se aprecia la Tierra dividida en cuatro grandes porciones o islas por el anillo oceánico o Mar Tenebroso que cruza el Globo de Oriente a Occidente ocupando la zona interequinoccial, y confluyendo en otro anillo diametral simétrico según un plano meridiano que aproximadamente biseca el Océano Atlántico situándose el antimeridiano correspondiente en el Pacífico, al Este del Japón. De esta manera, se forma una Isla Boreal que comprende el Polo Norte y el continente euroasiático hasta Japón, y Africa desde el Trópico de Cáncer hacia el Norte. Una segunda Isla Boreal, solo intuía por Macrobio diríamos hoy que comprende Mesoy Norteamérica desde el mismo Trópico y hasta el Polo Norte y las dos Costas del Atlántico y Pacífico. Las dos Islas Australes por consiguiente parten del Trópico de Capricornio hasta el Polo Sur y una corresponde al Sur de Africa y parte de Australia y la Antártida, y la otra a America del Sur, el resto de Australia y la Antártida y prácticamente toda la Micronesia Pacífica. El flujo y reflujo del mar, origen de las mareas, se explica por el violento choque de las corrientes marinas de los distintos brazos oceánicos. La utilización de un Mapamundi cualquiera o un Globo Terrestre visualiza fácilmente lo expuesto.

Macrobio escribía su doctrina de la siguiente forma: “No por una, sino por dos vueltas del Océano está ceñida toda la Tierra. La primera de ellas, que es el verdadero curso del Océano nace en la región de los hombres salvajes. Es al que muchos tienen por único Océano. En las extremidades de aquél se produce un segundo curso. La primera corona corre por la zona cálida de la Tierra ceñiendo sus partes inferior y superior siguiendo la curva del círculo equinoccial. Por el Oriente da origen a dos brazos, uno que se dirige al extremo septentrional y el otro al austro. Y por el Occidente a su vez nacen otros dos brazos, que dirigidos igualmente al Norte y al Sur se encuentran con los dos brazos procedentes del Oeste. Y entonces al mezclarse con la mayor violencia e ímpetu y chocar con fuerza, e produce el flujo y reflujo del Océano. Pero su verdadero, por así decirlo, cauce [del Océano] ocupa la zona tórrida. Y tanto este Océano que sigue el círculo equinoccial como los brazos que de él nacen y que en el curso de su vuelta siguen el círculo del horizonte, dividen a la Tierra en cuatro partes, y cada una de ellas forma una Isla. Pues corriendo aquél por la zona cálida entre nosotros y los australes y ceñéndola completamente, y al mismo tiempo rodeando en sus extremidades las partes extremas de ambas regiones, da lugar a dos Islas en la superficie superior de la Tierra, y dos en la inferior”

El Globo Terrestre se divide consecuentemente también en zonas habitables y no habitables. Macrobio distingue cinco, llamadas también “climas”, paralelas al plano ecuatorial. Las dos extremas al Norte y Sur, “frías” y la central “perusta” o tórrida, totalmente inhóspitas y desiertas. Las otras dos acogedoras y habitadas. En la boreal se encuentra la ecumene, el mundo conocido y civilizado, y en la austral los antípodas, en unas tierras y lugares inalcanzables para nosotros.

Y llegamos a una cuestión filosófica esencial: El Mapamundi de Macrobio tiene por objeto y pretende ser la visualización de una doctrina, científica e histórica. Muy secundariamente se ocupa de la descripción de la realidad física. Así, rompe con el pragmatismo grecolatino que no se recuperará hasta la Ilustración y no es lícito contemplar ni mucho menos estudiar los Mapas de los siglos así definidos desde nuestro particular punto de vista. Explicar la Historia de la Isla Atlántida es el objetivo, y obtener sanas enseñanzas y nobles compromisos de futuro de ella, no georreferenciar rigurosamente el Templo de Poseidón. Tampoco es esencial determinar la longitud y latitud de la Isla de las Siete Ciudades, y seguramente Ortelius y Blaeu eran conscientes de ello y no pretendían confundir a nadie. Lo importante era conservar vivo el recuerdo del coraje del Obispo de Oporto y sus seguidores. Lo mismo puede extenderse a todo el Islario Macaronésico y Maravilloso. Y ese es el objetivo trascendente de la Cartografía Fantástica, que participa del genio de Platón y su magistratura y alcanza hasta nuestros días con la Isla de San Brandán, hoy San Borondón, verdadera ruta iniciática y mística de la que nos ocuparemos in extenso.

Hoy podemos documentar y afirmar con certidumbre que el Mapa de Toscanelli contribuyó directamente a abrir el camino de Indias por la Ruta de Occidente. La inclusión en él de la Isla de San Brandán estimulaba a reunir el valor y la técnica necesarios para emprender el

viaje. Y la Isla Antilia, en concepción platónica, convocaba hacia la necesaria altura de miras para trascender del burdo objetivo de la riqueza material. Y ambas a progresar en la “virtus” romana para que el poético vuelo de hombre por la Ruta del Sol se propusiera como un adelantamiento trascendente, espiritual. Los humanos en más de una ocasión y advertidamente subvirtieron estos valores con su contradicción, porque Dios los creó libres y no máquinas con su razón. Pero eso era de esperar y poco importa.

Buscar Ofir por su referencia cartográfica conduce al fracaso. Un hombre de lealtad y moral a lo menos dudosa como Sebastián Caboto arrastra a él al honrado y noble Alonso de Santa Cruz, que reacciona y deviene en su ulterior obra como ingeniero cartógrafo del siglo XVI con mentalidad del siglo XXI. Es un ejemplo más de la rica y multiforme peripecia humana. Sin mayor excepcionalidad ni tal vez importancia. Pero que tal vez mejor explique el por qué de la Cartografía Fantástica, a lo menos en su importante aspecto didáctico y ejemplarizador.

Volviendo a nuestro Islario Fantástico Atlántico en su acepción cristiana comienza a nuestro parecer en el Norte con la Isla Ultima Thule<sup>71</sup>, que citó primero Séneca en su Medea, tal vez identificable como Islandia, y sigue hacia el Sur con Islas y Archipiélagos reales, cuyas leyendas se narran e incluyen en Cartografías y Atlas<sup>72</sup>, como las Feröes, las Hébridas, las mismas Británicas e Irlanda con toda la literatura legendaria celta, las Azores, Madeira, Canarias, Cabo Verde, Príncipe, Santo Tomé. E insularidades imaginarias y fantásticas en el mismo espacio. Con un cierto orden de más usual ubicación cartográfica y también de Norte a Sur, las de Eea, Frisland, Vinlandia, las Casitérides, las Purpurarias, Ogiya, Siria, Basileia, del Diablo o de los Demonios, del Brasil, Elixoia, Cronos, Avalon, Eritia, Atlántida, las Afortunadas, las Hespérides, de las Gorgonas, de los Sátiros, de las Samnitas, las Siete Islas de Perséfone, la de Plutón, San Brandán o Borondón, Satanaxio o Satanaces, Antilia (si se distingue de la Atlántida), las Siete Ciudades, Tarsis, la isla Verde, Ofir, Royllo, Tanmar, Cerne ... etc...

---

<sup>71</sup> Aunque se supone visitada en siglo IV a.d.C. por el griego Piteas.

<sup>72</sup> Beneit y Jean de Mandeville “Libros de Maravillas” pg. 11 a 26. Introducción de Marie-José Lemarchand. Editorial Siruela. Biblioteca Medieval. Madrid 2002. La obra incluye dos narraciones del floreciente ámbito cultural anglonormando del siglo XII, la primera, el “Viaje de San Brandán”, escrito en latín por el Arzobispo Don Benedeit y dedicado a la reina Maud o Matilde, esposa de Enrique I Plantagenet “Beauclerc”, hijo de Guillermo el Conquistador, hacia 1106 y del que nos ocuparemos en las páginas que siguen. La segunda es el “Libro de las Maravillas del Mundo”, escrito por el Señor Jehan de Mandeville, caballero de la Corte de Eduardo II, Rey de Inglaterra y Duque de Normandía, en romanz (romance anglonormando) ca. 1356 “para que lo entienda cualquiera” según dice en el Proemio. Narra su peregrinación a Oriente y por lo tanto escapa del objeto de estas páginas, lo que no deja de ser una lástima porque el libro en sí es realmente delicioso y fue, junto con el anterior, lectura favorita de Colón. Pero la Dra. Lemarchand escribe un prólogo que en nuestra opinión, no puede dejar de citarse. Lo hacemos literalmente: “Las imágenes del Mundo que nos han dejado nuestros antepasados próximos son verdaderos iconos que ponen en escena iluminada el Gran Teatro del Mundo (*Theatrum Orbis Terrarum* llamaba todavía en 1575 Ortelius lo que hoy calificaríamos como “mapa”). Los Mapas Medievales no eran proyecciones espaciales geográficas - la palabra “geografía” no aparece, como prestada del griego, hasta el siglo XVI-, sino lista de topónimos reconocidos como pertenecientes a la vez a la Biblia y a los lugares visitados....”. “Mejor entonces no hablar de mapas en el sentido moderno..... tampoco esperemos encontrar descripciones geográficas en los dos relatos que publicamos aquí. Y escribo a propósito “relatos” y no “relatos de viaje”, lo que ya resultaría completamente anacrónico. En efecto, en ningún texto románico figura la palabra viaje, viaggio, o voyage, sino con el significado de “viático” es decir, se aludía a la cantidad de dinero

El profesor Marcos Martínez<sup>73</sup> establece una clasificación básica en los siguientes apartados:

- Islas Escatológicas: Concebidas como moradas de héroes inmortales o monumentos funerarios de héroes muertos, como la Isla de los Bienaventurados o la Isla Blanca o Leuca, donde está la tumba de Aquiles.
- Islas Míticas: Con el concepto de Mito antes establecido, como la Isla de las Hespérides, donde se desarrolla el undécimo y penúltimo trabajo de Hércules, robando las manzanas de oro del Jardín .
- Islas Utópicas: Lugares donde se asientan civilizaciones y culturas perfectas, como la isla Atlántida.
- Islas Errantes: Que aparecen y desaparecen, como la de San Brandán o San Borondón.
- Islas Paradisiacas: En que la Naturaleza permite a los humanos una vida sin fatiga ni trabajo, como la de Asteris. Culminan en las Islas que son directamente, el Paraíso.
- Islas Legendarias: Fundamentalmente durante los siglos XIII al XV. Se caracterizan por albergar grandes riquezas y tesoros. Son todas Atlánticas, como la del Oro, la de la Plata, Brasil, etc...

---

*necesaria para el itinerario proyectado o "viandas" para la peregrinación ....". "Yo lo he visto, se jacta Mandeville después de referirse al color azul y verde de los leones que, de la mano del autor del Roman de Alexandre, habían entrado en el bestiario de los deslumbrados cruzados castellanos. En cambio, en el Capítulo XXII, -de cómo la estrella Antártica demuestra que la Tierra es redonda-, el autor defiende la verdad científica como podría hacerlo un Francis Bacon: Yo mismo lo he medido con el astrolabio". Es preciso saber aceptar que dice verdad las dos veces. "...no existe contradicción en la mente medieval: la verdad conlleva -realidad- y simbología, mito y ficción, amén de la referencia a la Revelación o Gran Código bíblicos...". Así se entiende mejor la Cartografía Fantástica y su utilización por tantos hombres de acción. Y con respecto a la identidad de Sir Mandeville, escritor en romanz, escribe acerca de "..... filólogos aquejados de la peste nacionalista, que, cuando no existía aún un stenma riguroso de los doscientos cincuenta manuscritos en nueve idiomas que han llegado hasta nosotros, se decantaron algunos a favor de un médico -belga- (sic) o buscaron una conexión entre el caballero de los Plantagenet y un notario de Lieja. Enredos que han sido reducidos a abracadabrantas fantasías filológicas, porque hoy ha quedado claro que todas las versiones en un idioma que no sea el romanz reivindicado por Mandeville en su Prólogo, el romance anglonormando, deben ser rachazadas". A veces hay mensajes de otras culturas, otros tiempos y otros lugares lejanos que parecen extrañamente modernos y conocidos. O tal vez malamente soportados.*

<sup>73</sup> M<sup>a</sup> Mercedes Delgado Pérez "Lo real y lo maravilloso en la ecumene del siglo XIII" Opus cit. pg.98 y sig., citando a su vez a Marcos Martínez "Las Islas poéticas" pg. 442 y sig.

Es inútil pretender siquiera una mínima semblanza de cada una de ellas. Y si se agrega el Imaginario del Océano Oriental, Indico y Pacífico, la lista se hace realmente interminable y cualquier posibilidad de pormenorización, inasequible. Es más sencillo y recomendable para el interesado en una isla determinada acudir a la monografía correspondiente dentro de la extensa bibliografía disponible<sup>74</sup>.

Por ello solo nos referiremos para terminar la Cartografía del Islario Fantástico Cristiano a dos cartografías curiosas y destacables que se salen de la pauta establecida. Una porque bien puede tratarse de un moderno y habilidoso fraude. La otra porque podría tomarse por una predicción futurista. Es de esperar que no se trate de una profecía. Por cierto y por esta única vez, la Isla Fantástica Cristiana no será Atlántica.

El mapa<sup>75</sup> aparece por primera vez en Barcelona, en poder de un librero de viejo y formando parte de un manuscrito indudablemente auténtico denominado “Relación Tártara”, que narra una expedición al Asia Central en el siglo XIII.

En 1957 un intermediario de New Haven lo adquirió en 350.000 dólares. Se lo enseñó al conservador de Mapas de la Universidad de Yale, Alexander Victor, que garantizó para dicha Institución un derecho de compra preferente.

Aparece en escena un benefactor anónimo que se materializa como Paul Mellon, conocido mecenas universitario. En 1958 y con un cheque de un millón de dólares adjudica en propiedad manuscrito y Mapa a Yale, Biblioteca Beinecke de Manuscritos y Libros Raros. El 11 de Octubre de 1965 Yale, después de un estudio profundo instado por el propio Mellon, anuncia al mundo la existencia del Mapa de Vinland junto con la publicación de un libro titulado “The Vinland Map and the Tartar Relation”.

El mapa anterior, trazado sobre vitela representa Europa, el Mediterráneo, Norte de Africa y Groenlandia con parte de la costa Noreste americana. Incluye frases en latín, una de las cuales se encuentra sobre una gran Isla perfectamente identificable como perteneciente a la península de Labrador y Terranova, en Canadá. También está cartografiada la inevitable isla de San Brandán, aquí Beato nada más. Pero por esta vez, esta circunstancia resulta irrelevante.

La inscripción dice: *“Los compañeros Bjarni y Leiff Ericksonn descubrieron una nueva tierra, extremadamente fértil y que incluso tenía viñas por ello. Dieron a la Isla el nombre de Vinlandia”*. Como

---

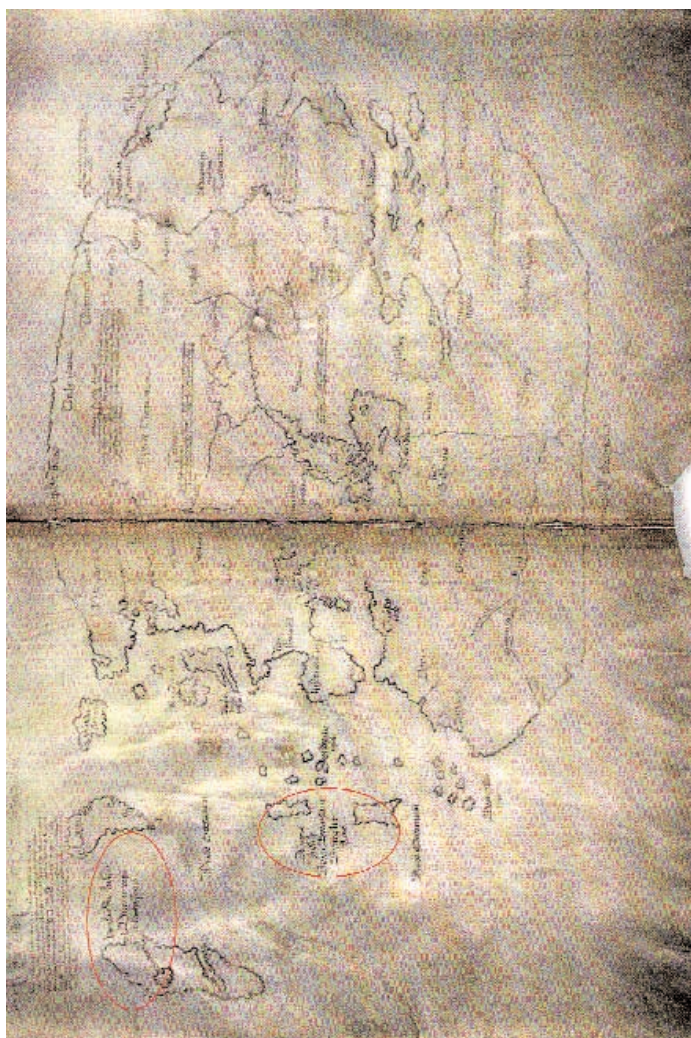
<sup>74</sup> Por ejemplo, describen en detalle la historia, mito y circunstancias de los Islarios Fantásticos citados, isla a isla, las obras: M<sup>a</sup> Mercedes Delgado Pérez “Lo real y lo maravilloso en la ecumene del siglo XIII” Opus cit - . Marcos Martínez “Las Islas Canarias en la Antigüedad Clásica. Mito. Historia. Imaginario”. Opus cit.- Angelo Arioli “Islario Maravilloso. Periplo árabe medieval”. Julio Ollero Editor. Madrid 1992.

<sup>75</sup> Diversos Autores. “Joyas de la Cartografía”. Pg. 244 y sig. “El Mapa de Vinlandia. El juego de las emociones humanas”.



el mapa fue datado en el entorno de 1440, es la prueba fehaciente de la llegada de europeos a America medio siglo antes que Colón.

En 1966, un grupo de técnicos de la Smithsonian Institution señalan que el mapa es falso y se promueve el imaginable escándalo. Tercia la Real Sociedad Geográfica Británica con su conservador, Walter McCrone, apoyando a la Smithsonian. Thomas Cahill, de la Universidad de California se muestra a favor de la autenticidad del mapa. German Harbottle, de la Universidad de Arizona data el mapa en 1434 con un margen de error de 11 años y apoya a Cahill en 1995. McCrone afirma que “sigue siendo una falsificación del siglo XX”. En 2002 Robin Clark y Catherine Brown, del University College de Londres se inclinan firmemente por el fraude y explican en detalle la técnica empleada para lograr el envejecimiento aparente del manuscrito.



¿El Mapa de Vinlandia?. Con la isla de San Brandán, por supuesto.

La discusión continúa y parece evolucionar para algunos expertos hacia una cuestión personal. Wilcomb Washburn, director del Programa de Estudios Avanzados de la Smithsonian ha afirmado que *“ningún mapa ha suscitado tanta controversia como el de Vinlandia. El juego de las emociones humanas influye en la consideración de la verdad histórica”*.

Nosotros nos permitimos reproducir un par de párrafos del mismo trabajo al que nos referimos cuando se trataba de los viajes de Cheng-Ho y su Gran Armada.<sup>76</sup>

Erik Thorvaldsson, jefe vikingo afincado en Islandia apodado “el Rojo” a causa de su llamativa pilosidad, allá por el año de gracia 982 de nuestra Era no estaba de suerte. Había cometido un asesinato a sangre fría y le reconocieron. Como consecuencia fue desterrado por tres años, en espera de que se calmara el inevitable revuelo.

Recordando que un conocido suyo llamado Gunnbjorn había avistado durante una tempestad tierras hacia el norte entre peligrosos hielos flotantes quiso tentar la fortuna, dobló el cabo Farewell y descubrió unos fiordos acogedores rodeados de valles fértiles a los que dio el nombre de “Tierras Verdes”, Groenlandia. Allí se estableció fundando el asentamiento de Bratahild (actual ciudad de Tungdiliáfik) que arrastró durante largo tiempo una existencia muy precaria. Su hijo Leifr Erikson, excepcional marino, harto de penurias y buscando mejores horizontes, recorre miles de millas costeano con su nave tipo Drakkar de guerra Noruega, llega a Escocia, se adentra por el Atlántico Norte y atraca en la costa del Labrador y Terranova, que llamaron Vinland. Vuelve a Groenlandia con la noticia y, tras diversos intentos, en 1020 Thorfinn Karlsefni con tres Knorr mercantes, más achatados y capaces que los Drakkar, de 30 metros de eslora embarcando un total de 160 personas con sus bastimentos, navega por la ruta abierta con intención de fundar un establecimiento permanente. Después de tres inclementes inviernos en América, en permanente lucha con la Naturaleza y los Amerindios (a los que llaman “skraelings”, hombres feos), los terribles vikingos se reconocen derrotados y vuelven a Groenlandia olvidando para siempre el Nuevo Mundo.

Bien, posiblemente llegaron. O tal vez no y tampoco nosotros estamos en lo cierto. Pero la conclusión sigue siendo la antes enunciada. Pueden discutirse diversos aspectos más bien nebulosos de la vida y aventuras de Colón, el mediterráneo. Acaso guardaba una pudorosa reserva sobre su origen y pasado, entre otras cosas porque podían salir a la luz antecedentes corsarios. Pero lo indudable es que él llegó, prevaleció y su descubrimiento perduró. En cuanto al resto, es de buena educación evitar cuestiones personales.

En cuanto al mapa siguiente,<sup>77</sup> debido a Pieter Goos en 1666, parece ser que fue el cartógrafo Henry Briggs el primero que, hacia 1625, representó la Costa Oeste de Norteamérica

---

<sup>76</sup> Varios autores “Valencia y el Mar. El gran reencuentro del año 2007”. Opus cit.

<sup>77</sup> Fernando Romero y Rosa Benavides “Mapas Antiguos del Mundo” pg. 130. Eagle Books España. Madrid 1994.

con una California Insular. Luego fue copiado y vuelto a copiar hasta que el jesuita Eusebio Kino llegó a pie a California desde México. Hasta que en 1747 Fernando VI expidió una Real Cédula confirmando que California no era una isla no se subsanó definitivamente el error.

Lo curioso es que la costa Este de la “Isla” coincide sensiblemente con la Gran Falla de San Andrés, una de las zonas más peligrosamente sísmicas del mundo.



La Isla de California, según Henry Briggs

Allí se está esperando que alguna vez, en tiempo geológico, es decir, pasado mañana o dentro de un millón de siglos se produzca el “Big One”. Después de él, la Cartografía Californiana puede parecerse a la de Briggs. Sería un especie de cataclismo como el de la Isla Atlántida al revés, produciendo ahora una nueva isla en el Océano Pacífico. Estamos pues ante el primer mapa conocido que inicia una nueva denominación, la Cartografía Fantástica Predictiva, en su versión más catastrofista.

#### 4.7.1.2. EL ISLARIO FANTÁSTICO MUSULMAN.

El Islario Fantástico Cristiano se inicia como un alarde de luz, poesía, esperanza, promesa de fortuna y alegre imaginación tanto mayor cuanto más predomina en él la influencia de los navegantes e historiadores de las culturas mediterráneas que lo gestaron y nutrieron. Sus afortunados héroes sortean grandes riesgos y asechanzas de los que salen siempre victoriosos gracias a su valor y astucia. Sin embargo, a medida que se va ampliando el Islario, penetra en el Océano y arrumba hacia el Norte convirtiéndose en Atlántico, se tiñe del dulce lirismo celta, tamiza su luz a través de la bruma de tornasoles verdes y azules donde habitan los elfos y las hadas, y las gentes de las culturas septentrionales aportan altos y místicos ideales acompañados de esforzadas e interminables búsquedas, y moderan optimismos con el noble concepto romántico de lucha y resistencia infatigable ante la adversidad del Destino y la Naturaleza hostil. En definitiva, recorre la ruta que empieza en los ricos tesoros de Tarsis y Ofir y llega hasta la etérea e inmortal Avalon y la serenidad de la Última Thule.

El Islario Fantástico Musulmán en cambio no evoluciona. Es siempre fiel e idéntico a sí mismo. Es Mediterráneo, Pérsico, Indico, e incluso llega a los Mares de China. Solo muy tangencialmente se localiza en el Atlántico. Sinceramente creemos que para explicarlo acertadamente se precisa la palabra de un erudito autóctono y experto. No encontramos otro mejor que el doctor sirio Joseph Charles Mardrus, el sabio escritor que dedicó su vida a recopilar y trasladar del árabe al francés, que no traducir, la legendaria, caudalosa y multiforme tradición oral y escrita de los siglos comprendidos entre el VIII de nuestra Era (II de la Hégira) y el XVI, publicando su obra inmortal en 1889 con el título clásico de “Las Mil Noches y Una Noche”. En el prólogo, escribía:

*“Quien haya compartido el pan y la sal, fraternalmente, con el espléndido Ibn-Rachid en la soledad grandiosa del desierto o haya podido escuchar la charla, de antigua y sabia simplicidad, de Hussein ben Ali ben Aun, descendiente puro del Profeta y Emir de la Meca, habrá podido ir anotando tantas y tan pintorescas fisonomías reunidas. Un sentimiento único se apodera de todos los circunstantes: la loca alegría. Parece flotar, con vitales estallidos, tras las palabras toscas y libres del narrador popular que en el café, o en medio de la plaza pública, gesticula, brinda, marcha de un lado a otro, para hacer más vivo su relato y transmitirlo con mayor expresividad a los risueños espectadores y oyentes.... y entonces se apodera de todos la general embriaguez de que están cargadas las palabras, los sonidos imitativos, el humo del tabaco, la esencia afrodisiaca que satura el espacio, el leve y discreto aroma del hachiss, último regalo de Alá a los hombres... y os sentís navegantes aéreos en la frescura de la noche”.*<sup>78</sup>

---

<sup>78</sup> Anónimo. “Las Mil y Una Noches”. Traducción al francés del doctor Joseph Charles Mardrus. Al español de Eugenio Sanz del Valle, Luis Aguirre Prado, Alfredo Domínguez. Tomo I de dos. Pg. XXVI y XXVII. Colección El Arco de Eros. E.D.A.F. Madrid 1964.

Quisiéramos poder imitar a un narrador de zoco del Damasco Omeya, o mejor del Bagdad Abassida. Porque el Islario Fantástico musulmán solo puede empezar con Simbad el Marino. El que retirado, viejo y rico, contaba sus historias de viajes a Simbad, el Cargador, pobre porteador de fardos que arrastraba su mísera existencia por las calles de Bagdad, y le gratificaba con cien piezas de oro al fin de cada relato<sup>79</sup> por haberle escuchado. Todavía puede seguirse su estela desde Omán, donde se dice que nació, o Basora, el puerto del que zarpó en siete viajes épicos, hacia Zanzíbar y la costa oriental de Africa, y Sri Lanka, y la costa sur de la India.... y hasta China. Aún se ven por Africa y el Golfo Pérsico naves de vela “dhow” como la de Simbad. Ahora contaminadas con un sucio y estrepitoso motor de explosión que las priva de su viejo encanto.

Partiendo siempre del puerto de Basora, en el estuario de Chat-el-arab y naufragando previamente, según era costumbre en Simbad, llegó en su primer viaje a la Isla del Rey Miharajan, la de las yeguas blancas que eran fecundadas por caballos que surgían del mar, pariendo potrillos más valiosos que tesoros. En el segundo arriba a la Isla del gran Pájaro Rokh y atado a una pata vuela hasta la Isla de las Serpientes, guardianas de inmensos depósitos de diamantes. En el tercero a la Isla de los Pigmeos custodios del Castillo del Ogro Gigante, que pretende devorar a Simbad y sus compañeros. Pero Simbad aguza una estaca y ciega al ogro mientras duerme y escapan.... Hay versiones que describen al Ogro como de un solo ojo en mitad de la frente.....Luego le toca el turno a la Isla de los Caníbales, después a la Isla del Anciano del Mar, que atrae con engaños a sus víctimas y las estrangula. En el sexto viaje es el turno de las Islas fatídicas en que naufragan los barcos, dejándolas cubiertas de sus mercancías y tesoros. Y en el séptimo visita la Isla de Clima de Reyes, donde se encuentra la Tumba de Soleiman ibn Daud, Salomón, hijo de David, y termina contrayendo ventajoso matrimonio con una bellísima princesa con la que retorna a Bagdad feliz, enamorado, rico y famoso.

Sería fascinante conocer como llegaron a Arabia los cantos de Homero, el rapsoda, el recuerdo de Ulises, de Polifemo, los trabajos e historia de Teseo, del Gigante Sinis, de Procusto, de las islas infaustas de Scilla y Caribdis. ¿En qué caravana viajaron? ¿En qué barcos navegaron?. ¿Qué buen viento los llevó?.Dejémoslo aquí.

---

<sup>79</sup> Ibidem. Tomo I Noche 290 pg. 934 a Noche 315 pg. 1011. Así lo cuenta Scherazade, mientras sigue defendiendo su cabeza de las aviesas intenciones del cornudo rey Schariar, hermano del igualmente astado y además chivato rey Schahzaman, muy molesto por compartir las atenciones de su esposa favorita con un musculoso y excelentemente dotado esclavo negro.

A Al-Mamun, séptimo de los califas abasidas se le apareció Aristóteles<sup>80</sup> revelándole que no existía contradicción alguna entre ciencia, razón y religión<sup>81</sup>. Consecuente con ello, reunió en su Casa de la Sabiduría a los mejores cerebros, musulmanes y sobre todo “rumis”, infieles sirios, bizantinos, griegos, latinos... hasta lograr una especie de recuperación en Bagdad del Museo y Biblioteca de Alejandría. Entre otros servicios extraordinarios a la cultura propició que el sirio Al Hayay ibn Mattar tradujese la obra de Ptolomeo en su *Kitab al-Mayisti*, “el libro más grande”, el *Almagesto*, base de la cartografía occidental euroafricana hasta el Renacimiento.

En vida de Al-Mamun el cartógrafo y astrónomo Al-Fargani, basándose en los trabajos de Ptolomeo y Macrobio, propuso su “doctrina de los siete climas”, que gozó de gran aceptación dentro de la cartografía musulmana y aún cristiana. Desarrollada por Al-Jwarizmi, cartógrafo ptolemaico<sup>82</sup> en los mismos años y completada finalmente en el siglo XIII por Al-Qazwini<sup>83</sup>, que describe en su “Libro de las Maravillas de los Países” el mundo conocido según la versión Ptolemaica de la Ekumene dividido en siete zonas o climas paralelas al Ecuador y partiendo de él hacia el Norte.

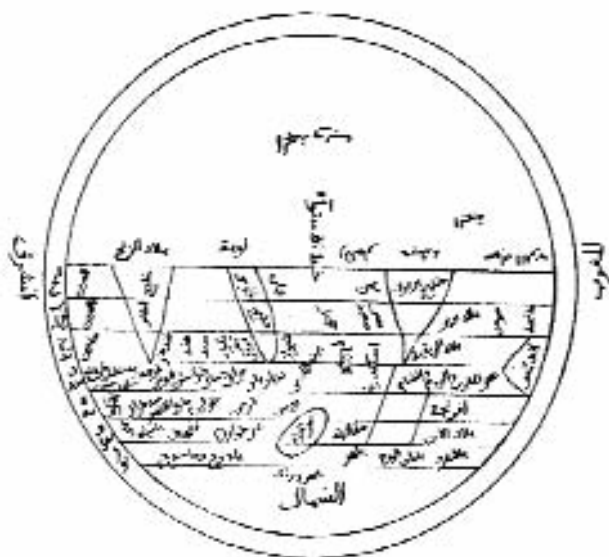
---

<sup>80</sup> Gonzalo Menéndez Pidal “Hacia una nueva imagen del Mundo” Opus cit. pg. 50 y sig. Según cuenta Al-Nadim en su “*Fibríst*” (987-88).

<sup>81</sup> Al-Mamun, (786-833), descendiente de compañeros del Profeta, y también hijo y esposo de dos mujeres persas se llevaba mucho mejor con los científicos y pensadores judíos y cristianos que con los musulmanes de estricta observancia. Fundador de la Dar-al-Hikma o Bayt-al-Hikma, Casa de la Sabiduría en Bagdad promovió la traducción y asimilación de la ciencia y cultura griegas en el Islam. Su reinado señala el apogeo del llamado siglo de oro de la civilización árabe. Ver M<sup>a</sup> Mercedes Delgado Pérez “Lo real y lo maravilloso en la ecumene del siglo XIII” Opus. cit. pg.25 y sig. “*en toda sabiduría existe siempre algo válido, aunque esta sabiduría fuese anterior a la Plena revelación, porque para un musulmán la fe, por principio, no está en oposición a la razón...*”.

<sup>82</sup> Al-Jwarizmi (800-847 d.C.) trabajó bajo la protección de Al-Mamun en la Casa de la Sabiduría. Sus publicaciones fueron traducidas al latín y muy apreciadas también en el Occidente cristiano. Su obra fundamental es *El libro de Representación de la Tierra*, basado en la *Geographike Ufegesis* de Ptolomeo.

<sup>83</sup> M<sup>a</sup> Mercedes Delgado Pérez “Lo real y lo maravilloso en la ecumene del siglo XIII” Opus cit - pg. 48 y sig. Al-Qazwini (1203-1283 d.C.). Escribió “*Las Maravillas de la Creación. Curiosidades de las criaturas*” y “*Vestigios de los países y noticias de los hombres*”, también titulado como “*Libro de las maravillas de los países*” en el que describe la Ekumene según la doctrina de los siete climas. La crítica científica posterior a Al-Qazwini no ha sido demasiado entusiasta con su trabajo. Se le achaca poco rigor y en general se le tiene por un compilador poco escrupuloso y hasta plagario. No obstante, su trabajo tuvo notable y dilatada difusión en toda Eurásia.



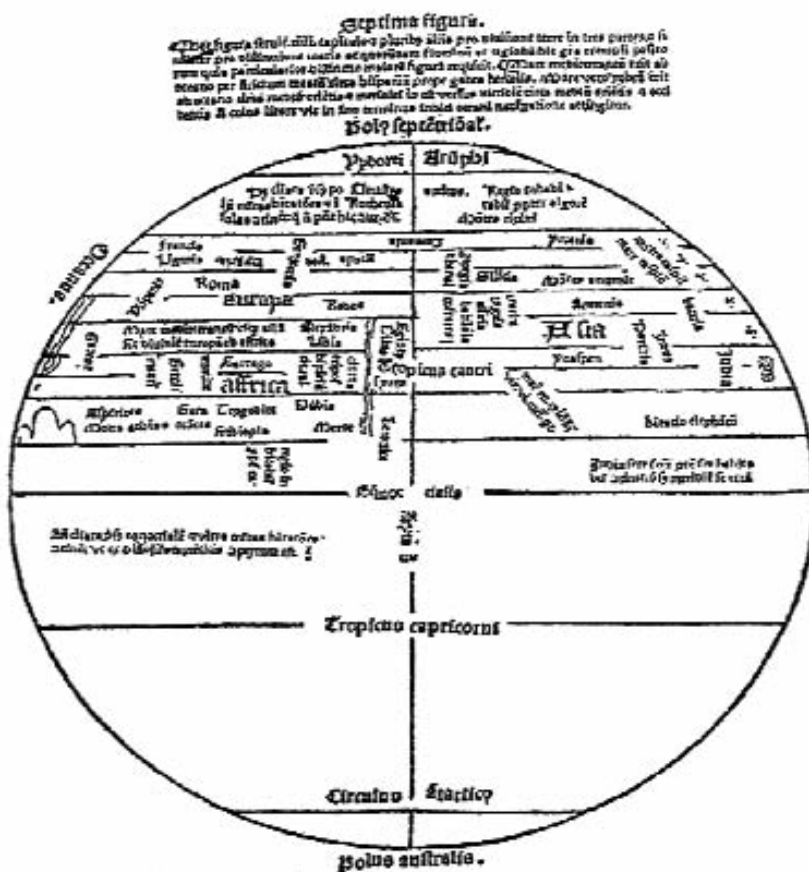
El modelo de los siete climas según Al-Qazwini.

Se representaba en forma asurtada, siendo el primer clima el más cercano al Ecuador. En cada clima se sitúan los principales accidentes geográficos, físicos y políticos, montañas, ríos, mares, ciudades, etc. y por supuesto, las Islas. Así mismo lleva anexo un texto a modo de diccionario geográfico que facilita datos de todo tipo ordenados alfabéticamente. Los siete climas definen el mundo habitado conocido. Fuera de él se acepta la existencia de “*tierras desconocidas pobladas tan solo por monstruos y seres fabulosos....siendo los límites de la Ekumene rodeados por una zona infranqueable en cuyos confines el mar se precipita en cataratas insondables o bien por una zona tórrida donde el agua permanece en ebullición continua y es imposible atravesar sin abrasarse*”.<sup>84</sup>

En el mapa que sigue, una versión europea traducida al latín<sup>85</sup>. En ambos casos la pobreza de trazado es notable. Apenas existe en el mapa algo más que la pura toponimia.

<sup>84</sup> Ibidem. pg. 65 y sig.

<sup>85</sup> Gonzalo Menéndez Pidal “Hacia una nueva imagen del Mundo” Opus cit. pg. 53. Tomado de E. Honigmann, Die sieben Klimata.



El modelo de los siete climas según Al-Qazwini. Versión europea en latín.

El Islario Fantástico Musulmán es copioso. Más que el Cristiano. Sistematizándolo con la misma clasificación que antes adoptamos, la riqueza y variedad de cada apartado es realmente exuberante. Y con mayor razón que en el caso anterior, es ilusorio pretender una descripción individualizada de cada isla, por sintética que fuese. Nos remitimos a la bibliografía existente, recomendando en especial los libros ya citados de los Profesores Angelo Arioli, de la Universidad de Roma y Mercedes Delgado, de la de Sevilla<sup>86</sup>. Ambos lógicamente muy coincidentes<sup>87</sup>. Es una lectura deliciosa, muestra de toda la magia, la poesía y el ingenio de la imaginación oriental. A través de los Mares y Oceanos de Oriente se van desgranando historias maravillosas. El Profesor Arioli lo hace a lo largo de un fascinante periplo marino y la Profesora Delgado siguiendo el orden cartográfico de climas según el Mapamundi de Al-Qazwini.

<sup>86</sup> Ma Mercedes Delgado Pérez "Lo real y lo maravilloso en la ecumene del siglo XIII". Angelo Arioli "Islario Maravilloso. Periplo árabe medieval". Opus cit..

<sup>87</sup> Angelo Arioli "Islario Maravilloso. Periplo árabe medieval". pg. 7 y sig. Opus cit.. El catálogo del Islario es el que sigue: Isla de la Mujeres. Isla del Rubí. Isla de Rukhkh. Isla de los Cangrejos Petrificados. Isla de Sangi. Islas al-Silahi. Islas Waq-Waq.. Isla de al-Rammi. Isla de las Nubes. Isla de Zabag. Isla Móvil. Isla de Bartayil. Las tres Islas. Isla Combusta. Isla del Estruendo. Isla



Como leve idea del Universo Fantástico en que se enmarcan, citemos en el Clima Uno las Islas Waq Waq, archipiélago formado por más de mil seiscientas islas, cubierto de bosques con árboles cuyos frutos son cabezas de bellas mujeres sujetas por los cabellos. Cuando madura el fruto emite un sonido característico, “waq, waq” que interpretan los habitantes de la isla como predicciones y augurios. Muhammad ibn Mabarak al Sirafi dice que el país es tan rico en oro que los nativos fabrican con él cadenas para perros e hilos para tejer sus ropas. Reina en las Islas una mujer bellísima que acostumbra a exhibirse en un trono de oro macizo, muy ligera de indumentaria, rodeada de cuatro mil vírgenes en la misma guisa.<sup>88</sup>

En el Clima Segundo, y en el Océano Indico o Mar de la Champa, según otra fuente, la Isla del Castillo. Es el Castillo Blanco, o Resplandeciente, o Castillo del Sueño, alegoría que en la Edad Media significaba el Paraíso Terrenal. Cuando los marinos lo avistan se regocijan, porque es augurio de bienestar y pingües ganancias. Y cuenta Dhu el Qarnayn que en él estuvo Alejandro Magno en su expedición asiática y que allí fue mencionado por el Corán como el bicorne, por haber obtenido de Alá el poder de conquistar los dos cuernos del mundo.<sup>89</sup>

Más al Norte, en el Clima Tercero la Isla de la Iglesia es peculiar. Según Abu Hamid al Andalusí se encuentra “junto al mar Negro por la parte de Al- Andalus” (sic). En la Isla hay un Monasterio con una Iglesia encarada a una Mezquita. Y en la torre de la Iglesia, un cuervo que jamás la abandona. La mezquita es muy visitada por los creyentes porque allí las plegarias son frecuentemente atendidas. Y el cuervo lleva la cuenta de los peregrinos y grazna una vez por cada uno de ellos, avisando así a los monjes, que preparan comida para todos y la consumen en santa fraternidad.<sup>90</sup> Se deduce de lo expuesto que la hermandad entre los fieles a las religiones del Libro no ha progresado mucho desde el siglo XII, a lo menos en algunos aspectos.

Y así en el Clima Cuarto, con la Isla de Abadán en Chat-el-Arab, antes mística y hoy ferozmente materialista, sobre un mar de pringoso petróleo<sup>91</sup> y en el Quinto, con una preciosa historia sobre la Isla de Cádiz y el Talismán Maravilloso, protector de bellas princesas y de las Obras Públicas<sup>92</sup> (acueductos milagrosos especialmente) y en el Sexto, el más lejano y Septentrional, donde se encuentra la exótica Isla de Irlanda y sus balleneros normandos, cuya vida ,trabajos y extrañas costumbres se narran<sup>93</sup>.

---

de Galus. Isla de Dilham . Isla de Binan. El Pez-Isla. Isla de Salahit. Isla de Gaba.. Las dos Andaman. Isla de Barahnakar. Isla de Sarandib. Isla de Tawaraq. Islas del Alcanfor. Isla de las Hijas del Agua. Isla de la Tortuga. Isla de lo Sumergido. Isla del Castillo.. Isla de Ma'it. Isla de al-Dibaghar. Isla de Sharif. Isla de Salta. Isla de Kandulawari. Isla de Fars. Isla de Gask. Islas del Pez. Isla de los Simios. Isla Demonio. Isla de los Andróginos. Isla de Malakan. Isla de la Razón. Isla de Taran. Isla de los Enanos. Isla de la Luna. Isla de los Rudl. Isla de la Hidra. Isla de Khusran. Isla de las Diablasas. Isla de los dos Hermanos Encantadores. Isla de Raqa. Isla de Laqa. Islas Felices. Isla de Sawa. Isla de la Iglesia.. Isla de Sindarusa. Isla de al-Firug. Isla de Sasin.

<sup>88</sup> Ibidem. Pg. 37. También M<sup>a</sup> Mercedes Delgado Pérez “Lo real y lo maravilloso en la ecumene del siglo XIII” Opus. Cit. Pg. 120 y sig.

<sup>89</sup> Ibidem. Pag. 167 y sig. Ibidem. Pag 137 y sig.

<sup>90</sup> M<sup>a</sup> Mercedes Delgado Pérez “Lo real y lo maravilloso en la ecumene del siglo XIII” Opus. Cit. Pg. 150 y sig.

<sup>91</sup> Ibidem. Pg..161 y sig.

<sup>92</sup> Ibidem. Pg 172 y sig.

<sup>93</sup> Ibidem. Pg. 179 y sig.

No estaría completo nuestro modesto trabajo sin la Cartografía e Islario Fantásticos de la Iberia contemporánea. En él se encuentra una Isla que ineludiblemente debe ser tratada con más detalle. La de San Borondón, octava del Archipiélago Canario. La hemos visto aparecer (y desaparecer) por todas las cartografías. Y es nuestra Isla Fantástica Española. Ocupémonos de ella, con el cariño que merece.

#### 4.7.1.3. LA ISLA FANTÁSTICA ESPAÑOLA. SAN BORONDON.

Forma parte de los fondos cartográficos del SGE (Servicio Geográfico del Ejército Español) el mapa titulado “Plano de las Siete Islas de Canarias e islotes desiertos adyacentes”, levantado y firmado con fecha de 1762 por Francisco Javier Machado y Fiesco. Es un excelente trabajo y, desde luego, representa la mejor cartografía del Archipiélago Canario producida en el siglo XVIII. Así se reconoce en la monografía sobre la misma publicada en 1994 por el Museo Militar de Canarias<sup>94</sup>.



“Plan de las Afortunadas Islas del Reino de Canarias”. Mapa principal, con las OCHO islas, ca 1765.

---

<sup>94</sup> Francisco Javier Machado y Fiesco “Plano de las Siete Islas de Canarias e islotes desiertos adyacentes”. Museo Militar Regional de Canarias, en colaboración con la Zona Militar de Canarias. Colección Las Islas Canarias a través de la Cartografía. Canarias 1994.

En el mismo trabajo, Fiesco cita otro, anónimo, coetáneo del primero (su fecha se estima ca. 1765) y de calidad equiparable, titulado “Plan de las Afortunadas Islas del Reino de Canarias”. El mapa principal es el que aparece arriba. Se ha publicado un riguroso estudio del mismo en la misma editorial y colección del primero<sup>95</sup> del que se desprenden conclusiones en verdad sorprendentes. Veamos dos de ellas<sup>96</sup>.

La primera salta la vista. El mapa de la figura representa Ocho Islas, y la octava, situada en el extremo occidental del Archipiélago, se rotula como Isla de San Borondón. La segunda se refiere a que si se superponen con las debidas correcciones de escala ambos mapas, el de Machado y Fiesco y el Anónimo, la coincidencia es total. Tanto que solamente puede explicarse aceptando que uno fuera copia del otro.

En cualquier caso, la pervivencia en aguas españolas de la Isla Fantástica de San Borondón, San Brandán, San Brandano, Inaccesible, “Non Trubada”, en portugués o en latín, Aprositus, que con dichas denominaciones y alguna más ha sido conocida a lo largo de los últimos casi veinte siglos merece por nuestra parte una atención especial. Ha sido documentada y Cartografiada, como ya hemos visto, desde el propio Ptolomeo<sup>97</sup> Los avistamientos censados de la Isla han sido (y son) innumerables. El último relevante del que tenemos noticia, en Octubre de 1979 desde la isla de Hierro, en Punta Orchilla por Sabas Martín y su esposa, colaboradores de Tarek Ode y David Olivera en su destacada obra “San Borondón. La Isla Descubierta”.<sup>98</sup>

---

<sup>95</sup> Juan Tous Meliá “Plan de las Afortunadas Islas del Reyno de Canarias y la Isla de San Borondón”. Museo Militar Regional de Canarias. Colección Las Islas Canarias a través de la Cartografía. Canarias 1996.

<sup>96</sup> Ibidem. pg 38 y sig

<sup>97</sup> Ibidem. pg. 26 y sig. Según Claudio Ptolomeo, en su Geografike Ufeghesis, Introducción a la Geografía, segunda edición, obra en ocho tomos publicada después de su muerte en 178 d.C. Con 27 mapas dibujados por Agatodemon (1 Mapamundi, 10 de Europa, 12 de Asia y 4 de Africa) . También Fray Alonso de Espinosa dedica a la Isla de San Borondón el Capítulo IV del libro II de su “Historia de Nuestra Señora de la Candelaria. Sevilla. 1594 y Fray Juan Abreu Galindo (ca. 1600), los Capítulos XXIII a XXVI de su “Historia de la conquista de las siete Islas Canarias”. Además se aventura a fijar sus coordenadas geográficas en 29° 20' de Latitud Norte y 10°10' de Longitud Oeste del Meridiano de Finisterre. Evidentemente dentro del Archipiélago Canario, al Oeste de la Isla de Hierro. El ingeniero Leonardo Torriani escribe en su libro “Decritione” en 1592 un capítulo dedicado a la Isla, proponiendo una situación geográfica acorde con la anterior. Construye una cartografía e incluso propone un proyecto de fortificación. Y en 1686, Pedro Agustín del Castillo y Leon escribe la “Descripción de las Islas de Canarias” datando la fecha de descubrimiento en 1 de Abril de 1570, en la situación aproximada que hemos consignado, y levantando una cartografía discrepante en diversos aspectos con la de Torriani, al que sin embargo cita y reproduce para otros efectos también relacionados con la Isla. En 1721, Pedro Agustín del Castillo y Ruiz de Vergara, Alférez Mayor de Gran Canaria, en Comisión Oficial, refunde toda la información anterior y la eleva al Capitán General de Canarias Don Juan Mur y Aguerre. Y así sucesivamente pueden citarse muchos otros autores.

<sup>98</sup> Tarek Ode y David Olivera “San Borondón. La isla Descubierta”. Pg.8. Litografía Trujillo S.L. La Laguna. Tenerife. 2004.



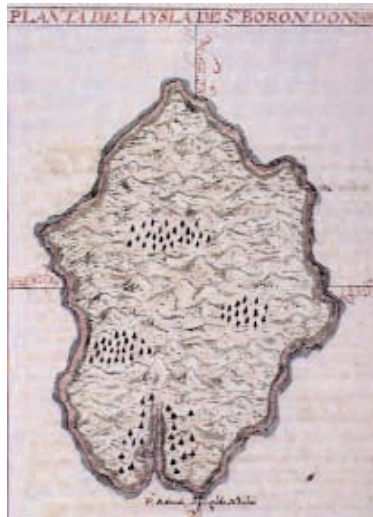
Mapa de la Isla de San Borondón, según Leonardo Torriani (1592)

Sigue otro mapa del mismo autor y fecha, con un proyecto de fortificación de la Isla incluido en un expediente oficial posterior (1721) formado por el Comisionado Alférez Mayor de Gran Canaria Pedro Agustín del Castillo y Ruiz de Vergara.



Proyecto de Fortificación de la Isla de San Borondón por Leonardo Torriani. Biblioteca de la Universidad de la Laguna. Expediente Agustín del Castillo de 1721.

También la cartografía levantada en 1686 por Pedro Agustín del Castillo y León.



Mapa de la Isla de San Borondón, según Castillo y León (1686)  
Fondos de la Casa de Colón.

Y finalmente, la cartografía hasta ahora ¿definitiva?, contenida en el expediente de Castillo y Ruiz de Vergara.



Mapa de la Isla de San Borondón, según Castillo y Ruiz de Vergara (1721)  
Biblioteca de la Universidad de la Laguna.

En otro orden de ideas, hemos visto que desde tiempo inmemorial las Islas Canarias se han conocido como “Islas Afortunadas” por la comunidad cartográfica mundial, desde los profesionales más pragmáticos y rigurosos, como el propio San Isidoro o Alonso de Santa Cruz, hasta los más dados a aceptar y plasmar en sus trabajos mitos y leyendas, como el árabe Al-Qazwini. Es conveniente, sobre todo cuando de Cartografía Fantástica se trata, profundizar más en el significado de dicha denominación.

Sin caer en la tentación de la enumeración erudita y exhaustiva de textos, que a veces confunde más que aclara, hemos espigado uno que lo explica muy bien, procede de una autoridad histórica mundialmente aceptada y su trabajo es conocido por cualquiera que haya prestado o preste alguna atención a la Ingeniería Cartográfica y la Cartografía. Se trata del gran Atlas portulano llamado Catalán, del judío mallorquín Abraham Cresques, fechado en 1375.

En el siguiente mapa se reproduce la representación de las Islas Canarias, por cierto solamente seis, faltando la Isla de La Palma. En la parte inferior se observa un *uxer*, navío de la época, con una vela latina y la bandera barrada de Aragón. Debajo, una leyenda en lengua mallorquina cuya traducción es: “*Partida del uxer de Jaime Ferrer<sup>90</sup> para ir al Rio de Oro el día de San Lorenzo, 10 de Agosto del año 1346*”.



Las Islas Canarias o Afortunadas, según Abraham Cresques. Atlas Catalán 1375.

---

<sup>90</sup> Antoni Ginard Bujosa “La Cartografía Mallorquina a Mallorca”. Pg. 50 y sig. J.J. de Olañeta, Editor. Palma de Mallorca 2006. Jaime (Jaume) Ferrer es con gran probabilidad la solución al enigma histórico de la verdadera personalidad del famoso Mestre Jacome, Maestro de Cartas de Marear de la isla de Mallorca, que sirvió a Enrique el Navegante en la Escuela de Sagres, llegando a Presidente de la Academia de Pilotaje fundada por Juan I de Portugal en aquella ciudad. Su expedición a Río de Oro en África Occidental está perfectamente documentada en diversas fuentes acreditadas.

A la izquierda del mapay escrito al revés del texto anterior, se lee, traducido de la misma lengua mallorquina: “Las islas Bienaventuradas están en el mar grande, a mano izquierda y cerca del confín de Occidente, pero están en el mar. Isidoro lo dice en su libro XV que estas Islas, llamadas Bienaventuradas, repletas de toda clase de bienes, trigos, frutos, hierbas y árboles. Los paganos creen que allí está el Paraíso por lo templado del sol y abundancia de la tierra. También dice Isidoro que los árboles crecen por lo menos 140 pies de altura y están cargados de fruta y pájaros. Aquí hay miel y leche, especialmente en la isla de Capraria, llamada así por la multitud de cabras que hay. Está también la Isla denominada Canaria, así llamada por la cantidad de perros muy grandes y fuertes que hay en ella. Dice Plinius, maestro de mapamundis, que en las Islas Afortunadas hay una isla donde se coge toda clase de frutos, pues sin plantar ni sembrar produce toda clase de frutos en lo alto de las montañas. Los árboles nunca están despojados de sus hojas ni de sus aromáticos frutos. De todo esto comen durante una parte del año y después siegan mieses en lugar de hierba. Por esa razón los paganos de las Indias creen que sus almas van a aquellas Islas cuando mueren y que viven eternamente del aroma de aquellos frutos, creen que es su paraíso, pero según la verdad no es más que una fábula”.<sup>100</sup>

Está claro que situar en las Islas Canarias y en la época que nos ocupa el domicilio paradisiaco de nuestro padre Adán antes de la caída, es perfectamente comprensible. Y esa era la firme opinión de San Brandán o Borondón.

San Brandán fue un monje irlandés de realidad histórica indudable<sup>101</sup>. Su vida, según Marie-José Lemarchand<sup>102</sup>, no figura en la Leyenda Aurea recopilada por Jacobo Vorágine. Tal vez pudiera tratarse como una narración de aventuras, o hasta una Eneida cristianizada. Está comprobado, sin embargo, que San Brandán predicó la fe cristiana en Gales y Bretaña y que su viaje fue primero leyenda, luego tradición oral y finalmente manuscrito. En el siglo X se datan las primeras historias escritas, generalmente anónimas, como *Navigatio Sancti Brandani Abatis*. En 1125 aparece traducido al francés y en el siglo XIII el arzobispo inglés Benedeit escribió su *Viaje de San Brandán*, que se difundió muy pronto por toda la Europa Cristiana. La devoción de San Brandán fue muy extendida en todo el Norte Celta de Europa y su iconografía, abundante. Recogemos una imagen del Santo correspondiente a la Catedral de Clonfert (Galway), donde pasó sus postreros días en el convento que también fue su última fundación.

---

<sup>100</sup> Juan Tous Meliá “Plan de las Afortunadas Islas del Reyno de Canarias y la Isla de San Borondón”. opus cit. pg. 15 y sig.

<sup>101</sup> San Brandán nació en Ciarraighe (Luachra), Oeste de Irlanda, próxima a la actual ciudad de Tralea en 484 y murió en Enachduin, actual Annaghdown en 577. Sacerdote en 512, ordenado por San Arcadio. Fundador de los conventos de Ardfert y Shanaked. Siendo ya abad emprende su legendaria *Navigatio*, real o iniciática, en un barco cuya descripción puede corresponder a un curragh irlandés, acompañado por catorce monjes. Navega durante siete años hacia el Suroeste según inspiración divina en busca de la Isla del Paraíso y tras innumerables aventuras la alcanza. Cumplido su objetivo, regresa y funda el convento de Clonfert, en Galway, donde muere.

<sup>102</sup> Arzobispo Benedeit “El viaje de San Brandán”. Prólogo de M.J. Lemarchand, pg.XI a XXXVIII. Ediciones Siruela. Madrid 1983.



San Brandan, Catedral de Clonfert (Galway)

El Arzobispo Benedeit narra que un ermitaño llamado Barintus, primo de San Brandán, le visitó en su convento, siendo ya abad, y contó que él mismo había viajado junto a su ahijado, el también monje Mernoc a una isla paradisiaca donde estuvo Adan antes del Pecado Original y Dios ha permitido a sus santos habitar después de la muerte en edénica felicidad y bienaventuranza. La Isla está al Occidente de las Islas que llaman de las Delicias, cerca del confín del mundo. Se adentraron en ella, admiraron sus flores, sus frutos y su tierra, abundante en piedras preciosas y oyeron el canto de los ángeles. Uno de ellos les detuvo cuando iban a cruzar un gran río y les hizo regresar. Volvieron a las Islas de las Delicias y allí se quedó Mernoc. Barintus hizo solo el viaje de vuelta a Irlanda.

San Brandán se entusiasmó con la narración y decidió partir inmediatamente siguiendo la ruta de Barintus, en busca también de la Isla del Paraíso y demanda de alcanzar la Salvación Eterna. Ordena construir un barco al modo de los “curragh” irlandeses, hecho por dentro de fustos de abeto, por fuera envuelto de cuero de buey y todo calafateado con estopa y brea, untándolo con grasa para que se deslizase mejor sobre las aguas. Bautizaron la nave como “Trinidad”. Después eligió a catorce de sus monjes (quiere la leyenda que también le acompañara el gran santo normando San Maclovio, llamado en la Bretaña francesa San Malò), rezaron mucho, ayunaron e hicieron penitencia, se encomendaron a Dios, lograron su bendición y la promesa de guiarles en el camino, y se hicieron a la mar.



Navegando con viento “*que siempre les llegaba de Oriente*” arribaron en cuarenta días a las islas de las Delicias. Después erraron por el mar durante siete años hasta volver a Irlanda, corriendo las más desafortunadas aventuras<sup>103</sup>. De nuevo en el convento contaron que habían repetido la experiencia de Barintus y Mernoc, arribando a la Isla del Paraíso y hasta habían llegado al mismo río que ellos, siendo también detenidos por un ángel que les obligó a volver.

La Navigatio de San Brandán ha producido un verdadero alud de letra impresa, año tras año y siglo tras siglo. Y ello desde los más diversos y extremos puntos de vista, desde el simple relato de aventuras y viajes, hasta la interpretación iniciática de más elevado misticismo.

Por lo que a nuestro objeto respecta y según hemos visto en las páginas que preceden, la información cartográfica ha sido también muy copiosa. Como resumen de toda ella nos referimos de nuevo al Mapa del siglo XVI, que se reprodujo en epígrafe 4.7., conservado en la Biblioteca de Artes Decorativas de París que representa a Europa Occidental, Africa del Norte y el Océano Atlántico, con la Península Ibérica, Marruecos y Mauritania perfectamente identificables y rotulado con los topónimos procedentes.

Las siete Islas Canarias figuran en el Mapa con doble rotulación, *Insulae Fortunatae* y *N. Canaria*. Al Norte de ellas está la Isla de de San Brandán, rotulada *Is. Brandano*, claramente desviada de su posición habitual. Y al Sur de esta última, la *Ballena-Isla*, de exageradas dimensiones, sobre cuyo lomo está atracado el barco de los peregrinos que oyen la Misa de Pascua de Resurrección oficiada por el Santo.<sup>104</sup>

Es difícil albergar ya alguna duda sobre la identificación de las Islas de las Delicias y la del Paraíso con las Canarias y la de San Borondón respectivamente en las distintas *Navigatio*, y especialmente en la más nombrada, escrita por el Arzobispo Benedeit. Con los datos existentes incluso es factible generar un Modelo Digital del Terreno<sup>105</sup> (MDT).

En todo caso, solo faltaría para cerrar el círculo referente a nuestra *Cartografía Fantástica*, el testimonio de algún visitante contemporáneo, fidedigno y documentado, para que la Isla Inaccesible, Aprositus, Encubierta, Non Trubada, etc...etc..., georreferenciada en aguas de las Islas Canarias, sea definitivamente tenida y conocida por el nombre de su santo visitante, Brandán o Borondón.

---

<sup>103</sup> Desde decir misa sobre una enorme ballena hasta visitar la Isla donde Judas pena entre grandes suplicios su traición. Encontraron serpientes marinas, pigmeos, gigantes, columnas de cristal de altura prodigiosa envueltas en plata surgiendo del Océano, e islas con enormes árboles y frutos tales que uno solo de ellos, de la familia de las uvas, servía como alimento diario a un humano y quedaba saciado.

<sup>104</sup> Tomado de Juan Tous Meliá “Plan de las Afortunadas Islas del Reyno de Canarias y la Isla de San Borondón”. Opus cit. pg. 12.

<sup>105</sup> Tarek Ode y David Olivera “San Borondón. La isla Descubierta”. Pg. 194. Litografía Trujillo S.L. La Laguna. Tenerife. 2004.



Modelo Digital del Terreno (MDT) de la Isla de San Borondón.

Ese viajero, explorador y científico de renombre, fue un lord inglés que se llamaba Edward Harvey.<sup>106</sup>



Lord Edward Harvey, hacia 1864

Sir Edward Harvey nació en Edimburgo en 1840. Zoólogo y botánico con estudios académicos aunque fundamentalmente autodidacta, como era frecuente en su tiempo, dedicó su vida y hacienda a sus aficiones labrándose un sólido prestigio<sup>107</sup>. Participó en 1859 en una expedición científica con fines relacionados con las Ciencias Naturales y la Cartografía organi-

---

<sup>106</sup> Ibidem. pg 28. Colección de los autores.

<sup>107</sup> Ibidem. pg. 30 y sig. Hijo de Ian Harvey, próspero comerciante escocés y Josephine Truman, hija de un influyente político. Estudió botánica y mineralogía en Edimburgo, trasladándose a Londres en 1858 para completar su formación. Ingresó en la Royal Society con el apoyo de su amigo John List, reputado naturalista. Renunció a una cómoda situación social y empeñó fortuna y salud en su vocación científica. Cosechó importantes éxitos en sus expediciones a África, Madeira y Canarias. Pero sus trabajos sobre el Archipiélago Canario y en especial la Isla de San Borondón tropezaron con el escepticismo e incredulidad de sus colegas. También es posible que se atrajera más de una envidia. Todo ello le produjo una gran desilusión que contribuyó a agravar una enfermedad tropical recurrente que contrajo en su primera expedición a África. Amargado y voluntariamente aislado en su casa de Londres, preso además de una fuerte depresión falleció en 1904.

zada por la Royal Society de Londres, de la que era miembro, que le condujo a explorar la costa Atlántica de Africa desde Marruecos en el Cabo Bojador hasta Sudáfrica en Ciudad del Cabo. En 1861 presenta el fruto de su trabajo en su libro “Flora desconocida de la Costa Africana” que obtiene un gran éxito científico y de público, consolidando su ya reconocida reputación.

En 1862 se embarca de nuevo con rumbo a Madeira y Canarias en una nueva expedición con el mismo patrocinio y objetivos. En Canarias oye hablar de la leyenda de la Isla de San Borondón, se interesa por el asunto y recaba más información<sup>108</sup>. A su vuelta a Inglaterra, junto con su colega Theodore Booth tratan de interesar a la Royal Society y organizar un nuevo viaje de exploración con el objeto de descubrir la Isla. Sin ningún éxito. Sigue estudiando el tema afanosamente, cada vez más convencido de la viabilidad del intento, y termina financiando él personalmente la empresa.

En 1864 llega a Santa Cruz de Tenerife en el vapor inglés Imperial. Después de innumerables vicisitudes, consigue fletar un barco, la goleta Cruz del Sur, mandada por el capitán Rafael Méndez Rey<sup>109</sup> El 7 de Enero de 1865 zarpan via Palma, donde recopila alguna documentación e información y sigue ruta a San Borondón. Sorprendido por una terrible tormenta que dura varios días, circunstancia extrañamente común a la mayor parte de los exploradores que han desembarcado en la Isla, o afirman haberlo hecho, perdido el rumbo, a la deriva y con la goleta seriamente dañada atracan en San Borondón el 14 de Enero<sup>110</sup>.

Permanecen en la Isla, explorándola en todas direcciones, hasta el 21 de Enero. Regresa a Inglaterra con gran acopio de información, muestras vegetales, notas, documentos descriptivos, dibujos y sobre todo, fotografías obtenidas posiblemente por el procedimiento de

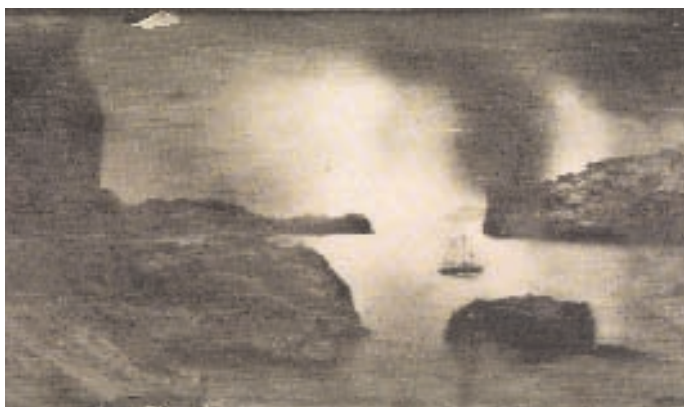
---

<sup>108</sup> Ibidem. pg. 31 y 32. Escribe en su diario “Dicen las gentes de este lugar que más allá de las islas, hacia poniente, se encuentran otras islas que no pertenecen a las colonias (sic).... sería de gran interés para la Royal Society poder acceder a estas tierras y estudiar su naturaleza”. “Las leyendas siempre se basan en algo real. Esa isla debe existir. Tantas expediciones han ido en su busca y tantos testimonios hay de su avistamiento. He de ser el primero en encontrar San Borondón”.

<sup>109</sup> Ibidem. pg. 32 , pg. 131 y sig. pg. 135 y sig. Fundamentalmente gracias a la colaboración de Mr. Andrés Hamilton, alto directivo de la compañía inglesa African Steam Ship Company, que le apoya firmemente y con éxito en sus gestiones.

<sup>110</sup> Ibidem. pg. 154 y sig. Diario de a bordo. 13 de Enero de 1865. Alta mar.”... el viento se ha duplicado en fuerza y grandes olas nos rodean en todo el océano....comienzo a notar al capitán bastante nervioso. Nos ha recomendado que sigamos en nuestros camarotes y no salgamos hasta que pase la tempestad. Es increíble la violencia con que nos azota el mar.... el ruido del viento es infernal y ha empezado a entrar agua en el camarote, estoy pisando ahora mismo un auténtico charco.... Me está costando muchísimo mantener la pluma sobre el papel. ¡Tierra, girar a tierra!. Me ha parecido oír estas palabras en cubierta.... Intento escribir....sin la luz del farol, con una simple vela. Uno de los marineros ha divisado tierra al Oeste. El capitán ha tomado ese rumbo.... Seguimos vivos. Creí que este infierno no acabaría nunca, pensé que se acercaba la hora de mi muerte. Rafael (el capitán) me ha comentado que en sus treinta años de marinero jamás se había enfrentado a una tormenta como ésta.... Pero ya ha pasado. Hemos alcanzado tierra...”. 15 de Enero de 1865. En la Isla. Territorios desconocidos. “....Estoy realmente emocionado.... con el hecho de haber conseguido el objetivo que me propuse. No es una leyenda. Lo era porque nadie supo situarla en un mapa con exactitud. Por eso dicen que aparecía y desaparecía. Que era la non trubada. Pero yo no lo es. Ahora es mía y de la Corona Inglesa. Quiero explorarla hasta el último rincón...”

“ambrotipo”, una cierta forma al colodion de daguerrotipo evolucionado, que son las primeras y más detalladas conseguidas hasta la fecha. En la figura siguiente, el Cruz del Sur fondeado en San Borondón.



Ambrotipo. La goleta Cruz del Sur fondeada el 14 de Enero de 1865 en la bahía de San Borondón

De vuelta a Londres, Sir Edward Harvey se enclaustra en su laboratorio, se niega a recibir a nadie, y se enfrasca durante meses en la preparación rigurosa del descubrimiento y su esperanzada comparecencia ante la comunidad científica y opinión pública.

Cuando aquella se produce, Harvey se extiende ampliamente sobre su trabajo. Documenta rigurosa y fielmente hasta el detalle cuantos aspectos lo componen y responde a las cuestiones que se plantean. Presenta dibujos y fotografías de extrañas y gigantescas tallas faciales, rostros esculpidos en las rocas y acantilados casi verticales de la isla, obra tal vez de los legendarios gigantes que la poblaron, según relatan la tradición y antiguos exploradores.



Ambrotipo. Rostros esculpidos en la roca viva . Acantilados de San Borondón.

Se refiere también a la extraña flora de la isla, aportando dibujos y muestras de especies desconocidas. En especial describe los bosques de gigantes arboles de los que había noticiado desde la propia *Navigatio* de San Brandán, con frutos enormes y comestibles, fotografiándolos con la indiscutible referencia de escala humana de un miembro de la expedición.



Ambrotipo. Angel Cruz con frutos y ante un árbol gigante.

En lo concerniente a la fauna, Harvey describe apoyándose en multitud de dibujos y muestras biológicas una larga serie de especies totalmente desconocidas. Algunas de mediano y gran tamaño. El mismo las clasifica y denomina.<sup>111</sup> Así, el “*Coxabrevis Lentus*”, curiosísima tortuga de caparazón dentado. El *Draco Telli* (nombrado en honor de su asistente y compañero de expedición Simón Tilley), lagarto de dos colas emparentado con algunos saurios cenozoicos. El *Stockedensis Agilis* (en recuerdo y homenaje a Von Stocke, asesor del cónsul de Dinamarca en Canarias, protector de la empresa y amigo de Harvey), rara especie cercana al perezoso con patas posteriores palmeadas y pico de ave. Y sobre todos ellos la *Regina Raptor*, pájaro corredor de gran tamaño parecido al avestruz aunque de menor envergadura, con cresta de plumas, carnívoro y muy agresivo. Uno de ellos atacó a Simón Tilley que se defendió a tiros de pistola y a pesar de todo recibió un picotazo que le destrozó un brazo poniendo seriamente en peligro su vida.<sup>112</sup>

---

<sup>111</sup> *Ibidem*. pg. 166 y sig. Se incluyen descripciones de las especies citadas junto con respectivas figuras estereas obtenidas a partir de los dibujos de Harvey.

<sup>112</sup> *Ibidem*. pg. 167 y 168. Diario de Edward Harvey. 19 de Enero de 1865. Isla de San Borondón. “...De repente...una de las aves percibió la presencia de Simón y se dirigió a él en posición de ataque...De un gran picotazo le destrozó el brazo derecho y se dio rápidamente a la fuga... La herida no paraba de sangrar y Simón iba perdiendo fuerzas por momentos. El camino (de retorno) se me hizo eterno... tardamos a lo menos dos horas en llegar al campamento... Simón descansa en su camarote. La pérdida de sangre ha sido importante. Es un hombre muy fuerte y espero que resista hasta que encontremos tierra de nuevo...”

Harvey calló esperando respuesta. Y llegó envuelta en la incredulidad científica y el desdén. Con alusiones de impostor. Harvey no intentó siquiera defenderse y se encerró en un silencio que le acompañó hasta la muerte.

Y no se ha vuelto a saber de él hasta que en 1999 llegara a manos de Tarek Ode y David Olivera, investigadores canarios, un retrato de Edward Harvey en ambrotipo (éste seguro que lo es), datado hacia 1864 y que hemos reproducido antes. Una paciente investigación en Londres en la Royal Society, el National Institute of Photography, y el antiguo domicilio del descubridor, hoy perteneciente a su nieta, Sarah Reynolds, permitió localizar un viejo arcón familiar con todos los recuerdos y material del viaje a Canarias. La familia Reynolds permitió utilizar documentación, archivo y muestrario para su recuperación y restauración. El resultado es el libro varias veces citado, en el que hemos basado estas páginas.

La conclusión es que la Cartografía Fantástica está en deuda con Harvey. Y nosotros con ella. Admiramos su trabajo y pensamos que puede tratarse solo de una invención, aunque lo dudamos mucho. Si lo fuera, sería comparable con la obra de otro Lord Inglés, Sir Arthur Conan Doyle y su “Mundo Perdido”. También el Profesor Edward Challenger (otro Edward, extraña casualidad) descubrió a finales del siglo XIX una gran meseta Mesozoica en Sudamérica y su trabajo fue rechazado y él puesto en la picota que siempre levanta la envidia de los mediocres para los que son capaces de superarles de forma notoria e inevitable. Luego todo terminó bien.

En el caso de Harvey, quizás más real, hasta ahora todo ha ido aparentemente mal. Pero si se ha ganado noblemente un puesto junto al Doctor Conan Doyle y el Profesor Challenger en la galería de los Inmortales, es difícil soñar un final mejor.

#### 4.8. EL TRANSITO DEL SIGLO XXVIII AL XIX

##### 4.8.1. EL ILUSTRADO BORY DE SAINT-VICENT Y LA TECTONICA DE PLACAS.

En el tránsito del siglo XVIII al XIX, la Geodesia, la Topografía, la Cartografía Matemática y en su conjunto la Ingeniería Cartográfica Occidental alcanzan un grado de desarrollo en doctrina y praxis suficiente para acceder al conocimiento de la métrica terrestre en términos asumibles incluso para la tecnología actual. La Europa de la Ilustración producía Cartas, Mapas y Planos utilizando instrumentos y métodos que ahora resultan artesanales y de ínfimo rendimiento para las exigencias de nuestra época. Sin embargo su calidad frecuentemente no desdice ante análogos trabajos contemporáneos. Es más, ahondar en el asunto puede conducir a comparar con desaliento los antiguos trajes hechos a medida con el moderno prêt a porter.

Con algunas reservas, algo parecido podría afirmarse del conjunto de Ciencias de la Tierra. Por consiguiente, es indiscutible que en el tiempo citado se abordan con base científica las primeras representaciones cartográficas históricas incorporando información geológica así como estratigráfica, estructural y tectónica.



La Atlántida según Bory de Saint-Vicent

Y un mapa que a sí mismo se llama conjetural nos permite abordar una hermosa y gran historia. Se trata del Mapa Conjetural de la Atlántida, debido a J.B.G.M. Bory de Saint-Vicent<sup>113</sup>, fechado en 1803 e incluido en su obra “Ensayos sobre las islas Afortunadas y la Antigua Atlántida”<sup>114</sup>,<sup>115</sup>. Lo reproducimos tal cual se trazó y en una versión moderna donde la gran Isla Atlántida, trazada y rotulada en rojo, se superpone sobre un mapa actual trazado y rotulado en negro para facilitar estudio e interpretación.

<sup>113</sup> Naturalista, ingeniero cartógrafo y militar francés nacido en Agen (1778) y muerto en 1846. Participó en relevantes trabajos y expediciones, destacando la mandada por el capitán Nicolás Baudín en 1800 a Australia, aunque la abandonó en las Islas de la Reunión. Durante aquella visitó Tenerife permaneciendo en la isla durante trece días, en los que recopiló los datos de campo básicos para la obra que comentamos. Ejerció su carrera militar como Ingeniero Cartógrafo con el ejército napoleónico. Exilado por la Restauración durante cuatro años. Vuelto a Francia, en 1829 dirige una expedición científica al Peloponeso. En 1840-42 otra a Argelia. Miembro de la Academia de Ciencias y Comandante de la Legión de Honor. Otras obras suyas son: “Escala en Tenerife” (1804) “Viaje a las cuatro islas principales de Africa” (1804). “L’ Universe. Histoire et description de tous les peuples. Amerique méridionale. De l’Ocean et regions circumpolaires” (1840).

<sup>114</sup> J.B.G.M. Bory de Saint-Vicent officier français. “Essais sur les Isles Fortunées et l’antique Atlantide, ou précis de l’histoire générale de l’archipel des Canaries”. Baudouin, Imprimeur de l’Institut National. Paris Germinal An XI. (1803).

<sup>115</sup> J.B.G.M. Bory de Saint-Vicent “Ensayo sobre las Islas Afortunadas y la Antigua Atlántida o Compendio de la Historia General del Archipiélago Canario.” Traducción de José A. Delgado. Editorial Benchormo S.L. Tenerife. Islas Canarias 2005.



La Atlántida según Bory de Saint-Vicent. Reproducción moderna.

Un ejemplar de la edición príncipe del libro, gentilmente difundido a través de su página web, se conserva en la Universidad Canaria de la Laguna<sup>116</sup>. La carta de superposición insertada procede del Consejo Superior de Investigaciones Científicas Español, en Madrid, Instituto de Farmacognosia José Celestino Muts.

A lo largo de las casi noventa páginas que forman los tres últimos capítulos del libro citado Bory, platónico convencido, desarrolla toda una relevante teoría histórica y geográfica de la Atlántida, apoyada en estudios vulcanológicos, sísmicos, e incluso geológicos generales, estructurales y tectónicos de diverso tipo realmente avanzados para su tiempo.

Brilla su erudición mitológica iniciando la historia de la Atlántida en el reparto de la Tierra hecho por Zeus después de su triunfo en la guerra contra los Titanes, en el que la isla se adjudica a Poseidón.<sup>117</sup> El Profesor José María Igual escribe que “*aunque fantaseando respecto de los canarios, Bory fundó científicamente el más divulgado concepto moderno acerca de la Atlántida*”. No

<sup>116</sup> Se trata de una extensa obra de 522 páginas. Su primer capítulo se ocupa de la descripción geográfica de las Canarias y fuentes para su estudio. El segundo del clima y población de la isla desde sus primeros pobladores. El tercero de la conquista de las Canarias y del primitivo pueblo guanche. El cuarto del comercio e industria de las Islas. El quinto, muy extenso, recopila 467 tipos de plantas en un estudio profundo de la Historia Natural local. Son los tres últimos capítulos los que tratan el tema que nos ocupa. El sexto (pg. 375 a 426) se titula “Ce que nous ont dit les Antiques sur les Canaries; si elles offrent les Champs Elysées, les Hespérides, le vrai mont Atlas de la antiquité”. El séptimo (pg. 427 a 462), “Si les Isles Canaries et les autres Isles de l’Océan Atlantique offrent les debris d’un continent”. El octavo y último (pg. 463 a 522) “Origine des guanches; leurs rapports avec les premiers peuples connus”.

<sup>117</sup> José María Igual. Catedrático y Correspondiente de la Academia de la Historia. “Estudios sobre la Geografía Antigua del Mediterráneo” Madrid 1934. pgs. 43 y sig. La carátula del Mapa Conjetural dice: “Pour servir aux trois dernieres chapitres des Essais sur les Isles Fortunées”.



es preciso insistir sobre nuestra favorable opinión sobre la hermosa y fascinante fantasía bien documentada. Remonta con Platón la dinastía Atlántica a Atlas o Atlante<sup>118</sup>, hijo primogénito y preferido de los ya mencionados cinco pares de gemelos fruto de la unión de Poseidón y Clito, la dulce huérfana de los mortales Evenor y Leucipa, que vivieron en aquellas tierras. Bory le atribuye en herencia la mayor porción de la Atlántida y una cierta supremacía sobre todos los demás hermanos. En prueba de ello, da su nombre a la totalidad de la isla.<sup>119</sup> Es el soberano más rico y sabio de la Tierra. Estudia los astros, inventa el astrolabio, y monta un gran observatorio en la cima del Teide<sup>120</sup>. Jamás príncipe alguno ha acumulado más riquezas ni poseído más ciencia y sabiduría. Reinan él y sus descendientes en esta extremidad noroccidental de la Tierra sobre las Islas Afortunadas, Los Campos Eliseos, El Jardín de las Hespérides, y el verdadero Monte Atlas<sup>121</sup>, en paz y progreso crecientes y manteniendo ventajosas relaciones comerciales con todo el mundo conocido. Siglo tras siglo, la Gran Sala Circular del Palacio se va poblando de imponentes estatuas en oro y oricalco de los sucesivos descendientes de Atlas.....

Linda por el Sur con las belicosas Amazonas, costaneras con el Lago Tritónido o de los Tritones, vencedoras con su reina Myrina de sus vecinas de más al Sur, las Gorgonas<sup>122</sup>, regidas por Medusa que, en opinión de Bory, puede que no sea la de Perseo<sup>123</sup>. Recordemos que, según Hesiodo, las Gorgonas eran las tres hijas de Forcis y Ceto, llamadas Esteno, Euriale y Medusa. Las dos primeras inmortales. La tercera perdió su inmortalidad por haberse unido y quedar encinta de Poseidón. De todas formas, siempre estamos hablando de la misma familia.

---

<sup>118</sup> Al que es preciso no confundir con el gigante Atlas, hermano de Prometeo, el amigo de los hombres e hijo de la Océánida Climena de hermosos pies y del Titán Japeto, hijo de Urano y Gea. Atlas fue condenado por Zeus a mantener el firmamento sobre sus hombros durante toda la eternidad y tan solo pudo descansar el tiempo en que fue sustituido por Hércules durante su trabajo oncenso, a la conquista de las manzanas de oro del jardín de las Hespérides. En efecto, Hércules fue instruido por el dios marino Nereo, padre de las Nereidas, a fin de que delegara la labor de arrancar las manzanas en Atlas y sus hijas, las Hespérides, fruto de su unión con Hésperis. mientras él le reemplazaba en su tremenda tarea. Atlas trató de abandonar a Hércules y Hércules fue más listo que él arrebatándole las tres manzanas y dejándole de nuevo en su triste situación inicial. Véase cualquier Mitología. Nosotros hemos utilizado la "Teogonía" de Hesiodo, pg. 12 y 27, traducción clásica de Leconte de Lisle, Editorial Prometeo. Colección Clásicos Griegos. Valencia 1929. "Mitología Griega y Romana", de Susana Cañuelo y Jordi Ferrer, pgs. 11 y 12, 64 y 65 y 143. Editorial Optima. Barcelona 2003. y "Las mejores Leyendas Mitológicas", pgs. 120 y 121, de José Repollés, Editorial Optima. Barcelona 2002. Es curioso que siempre estamos tropezando con el Océano, sus dioses y sus habitantes. Porque el jardín de las Hespérides está cartografiado y no solo por Bory, en la Atlántida. Y por allí debían estar Atlas y sus hijas para poder ayudar a Hércules. Y la actual cordillera de Atlas no está lejos.....

<sup>119</sup> J.B.G.M. Bory de Saint-Vicent. "Essais sur les Isles Fortunées et l'antique Atlantide, ou précis de l'histoire général de l'archipel des Canaries". Opus cit. pgs. 441 y sig.

<sup>120</sup> Ibidem pg. 480 y sig.

<sup>121</sup> Ibidem pg. 424 y sig.

<sup>122</sup> Ibidem pg. 451 y sig.

<sup>123</sup> Ibidem. Pg. 486 y sig.

Y ya sabemos que la bienandanza termina, las costumbres se corrompen, los reyes se perverten y Zeus ordena el castigo.... en la parte del Critias que se ha perdido<sup>124</sup>. Comienzan a producirse terribles conmociones sísmicas y erupciones volcánicas locales acompañadas de devastadoras inundaciones que afectan a la zona Sur de la Atlántida. Las Gorgonas y las Amazonas, viendo asoladas sus tierras, se ven forzadas a luchar entre sí y después a invadir el Norte en una terrible y desesperada confrontación de pura supervivencia<sup>125</sup>. Son vencidas por los Atlantes. Estos a su vez avanzan en son de guerra hacia el Oriente, hasta Grecia. Derrotados y perseguidos por los Atenienses retroceden hasta su Isla y todo y todos, tierras, palacios, naves, vencedores y vencidos son destruidos y anegados en una sola y espantosa noche de terror y Apocalipsis final. La Atlántida y cuanto le acompaña desaparece bajo las aguas del Océano. Bory lo narra en un canto épico, tal vez con cierto desorden, a lo largo de los capítulos VI, VII y VIII con que concluye su libro.

Es una gran historia. Pero además Bory, apelando a los conocimientos asequibles en su época sobre Ciencias de la Tierra, ensaya un esquema que trata de explicar la catástrofe con rigor científico<sup>126</sup>. Ofrece una solución sísmológica acompañada de surgencias volcánicas que no parece necesario detallar. Sin embargo, sí puede ser ilustrativo retomar la cuestión, siquiera elemental y someramente, con los medios teóricos y prácticos que ponen a nuestra disposición la Ciencia y Técnica actuales.

En primera aproximación, sabemos por Tectónica de Placas que la evolución de la corteza terrestre es función de la interacción mecánica expansiva o compresiva de las grandes placas continentales (norteamericana, sudamericana, pacífica, y eurasiática), de 70 a 100 km. de espesor que forman la litosfera terrestre<sup>127</sup>. Se trata del fenómeno físico descubierto y estudiado por Alfred Wegener<sup>128</sup> que lo enunció en su forma doctrinal definitiva en 1912, denominándolo “deriva de los continentes”.

El núcleo de la Tierra se comunica con la corteza mediante efusiones de magma incandescente a través del manto intermedio en determinados bordes de las placas continentales que son zonas de fricción de menor

---

<sup>124</sup> Ibidem pg. 442 y sig.

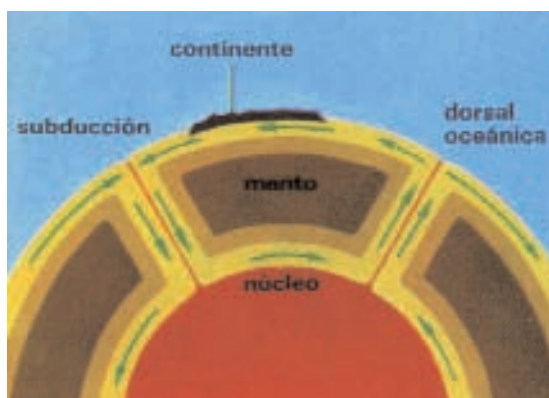
<sup>125</sup> Ibidem pg. 454 y sig.

<sup>126</sup> Ibidem pg. 434 y sig. También más ocasionalmente a lo largo de las últimas páginas del Capítulo VII y VIII.

<sup>127</sup> Consultar cualquier manual especializado. Nosotros hemos utilizado los Tomos 3 “La formación de la Tierra” y 53 “Cordilleras, Terremotos y Volcanes” de la Biblioteca Salvat de Grandes Temas. Madrid 1973. También el “Resumen de la Historia Geológica de la Tierra”. Memorias del Instituto Geológico y Minero de España, tomo LIX, de Antonio Almela y Ruperto Sanz, profesores de la Escuela Especial de Ingenieros de Minas. Madrid 1958.

<sup>128</sup> Wegener, Alfred Lothar. (1880 - 1930). Famoso físico, meteorólogo y geólogo alemán. Su obra máxima fue la Teoría de la deriva de los Continentes, confirmada posteriormente por la práctica científica en multitud de ocasiones. También fue autor de importantes estudios sobre Termodinámica Atmosférica. Tomó parte en tres expediciones consecutivas a Groenlandia, donde encontró la muerte.

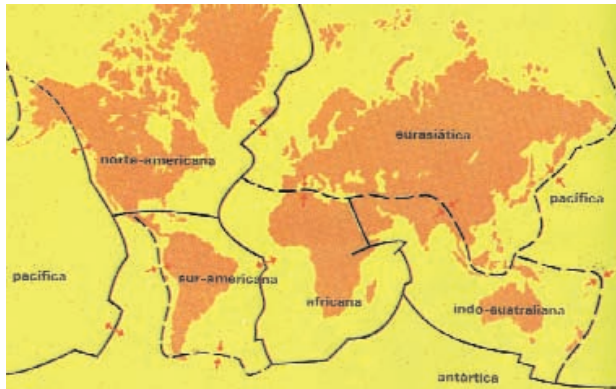
resistencia. Dicho material se acumula en el fondo de los océanos formando el relieve submarino, con cordilleras sumergidas de miles de kilómetros de longitud y alturas de 1000 a 1500 metros sobre las llanuras abisales llamadas dorsales oceánicas. Actúan como zonas de expansión entre placas contiguas, dando lugar a que se separen los continentes que las forman. A su vez en otros bordes se produce el fenómeno compensatorio inverso, creándose zonas de compresión o subducción por corrientes descendentes de materiales fríos que son recibidos por el núcleo calentándose hasta incorporarse al magma. En este caso, las placas y continentes limítrofes afectados se aproximan. Las zonas de subducción se denominan fosas oceánicas y en ellas se encuentran las mayores profundidades abisales sondeadas.



Esquema Tectónico.

Se completa así un fenómeno convectivo que moviliza grandes cantidades de materia en corrientes ascendentes y descendentes originado por fuerzas nucleares no bien explicadas todavía. Dorsales y fosas son las zonas sísmicas y volcánicas más activas de la Tierra, encontrándose en ellas los hipocentros de prácticamente la totalidad de los temblores y paroxismos históricamente registrados. Los dorsales generalmente están cortados por multitud de fallas transversales ortogonales de transformación tectónicamente activas. En algún lugar de dichas estructuras geológicas habrá que buscar el origen de la catástrofe que narra Platón.

En el siguiente mapa se representa un mapamundi con el esquema de dorsales (líneas continuas) con la dirección en rojo de las zonas de expansión entre placas, que coincide con la de las fallas transversales, y fosas (líneas de trazos), con la dirección de las zonas de compresión o subducción, delimitando las placas continentales litosféricas que se rotulan. Es obvio que para nosotros solo son objeto de interés la dorsal atlántica y la fosa mediterránea. Y la sola contemplación del mapa define como zona de alta sismicidad al área comprendida dentro del ángulo formado por dorsal y fosa hacia el Este, incluyendo el Atlántico portugués y el mediterráneo norteafricano español. La evidencia histórica de siglos, datada y estudiada, confirma la teoría.



Dorsales y zonas de subducción oceánicas. Placas continentales.

Tomado del Atlas de la National Geographic, tomo X, pg. 80-81, se representa un levantamiento actual del fondo marino del Atlántico Norte y el Mediterráneo, donde se aprecian el dorsal y la zona de subducción respectivos. Llama la atención cuatro grandes fracturas transversales, seudoparalelas y orientadas de Este a Oeste. Denominadas de Norte a Sur “Charlie Gibbs”, “Oceanographer”, “Atlantis” (recuadrada en rojo) en la latitud aproximada de Canarias ¡No se podía llamar de otra forma!, y “Kane”.

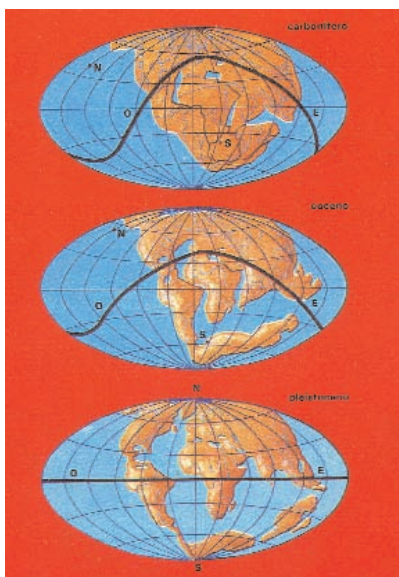


Carta del fondo marino.

Acerca de la actividad del fenómeno de la deriva de continentes y su repercusión en la distribución de tierras emergidas a lo largo del tiempo geológico da una idea la imagen que representa la evolución de la georreferencia de los actuales puntos cardinales y los lugares que hoy forman la línea ecuatorial terrestre por su situación al final del Periodo Carbonífero, hace 200 millones de años, al final del Eoceno, hace 36 millones de años y en el momento actual, sin variación sensible desde hace medio millón de años, principio del Pleistoceno. A partir de un solo continente inicial, llamado Pangea, se fueron separando las placas cratonizadas cuyo encaje inicial es evidente, hasta llegar a la configuración actual.

Puede apreciarse que la costa atlántica y su confluencia con el actual Mar Mediterráneo ha pasado por diversas y en ocasiones recurrentes vicisitudes. En principio el Mediterráneo fue un mar interior (Mar de Thetis), que se fraccionó en dos partes, quedando como resto de su sección oriental los mares interiores Negro y Caspio, cerrándose su comunicación con el Océano Indico y cerrándose y abriéndose el Estrecho de Gibraltar, presentando en la actualidad la morfología que conocemos, comunicándose Mediterráneo y Atlántico,

Sin embargo es claro que la zona de subducción mediterránea propicia el actual y progresivo acercamiento, hoy comprobado sin lugar a dudas, de los cratones euroasiático y africano. Más pronto o más tarde, el Mediterráneo volverá a ser un mar interior y se volverá a cerrar el estrecho de Gibraltar. A "sensu contrario" hubo un tiempo, concretamente en el Mioceno cuyo final se data hace unos 26 millones de años, en que la comunicación marina fue mucho más amplia. Existía una gran lengua oceánica bético-rifeña que anegaba toda la Andalucía situada al Sur de la falla del Guadalquivir y otra al sur del Rif que transformaba en mar buena parte del actual Desierto de Sahara<sup>129</sup>.



La deriva continental según Wegener. Evolución de los lugares que hoy forman el Ecuador.

<sup>129</sup> Antonio Almela y Ruperto Sanz "Resumen de la Historia Geológica de la Tierra". Opus cit. pgs, 145 y sig.

Se entiende que paroxismos locales más localizados hayan sucedido con mayor frecuencia. Citemos dos ejemplos devastadores, de origen e incidencia mediterránea y atlántica registrados y estudiados rigurosamente. Hace unos 3.500 años, que en tiempo geológico es decir “ayer”, una sucesión de terremotos y tsunamis con hipocentro en la zona de subducción mediterránea acabó con la avanzada civilización minoica<sup>130</sup>. El uno de Noviembre de 1755 un sismo de graduación 8,75 Richter seguido de un enorme tsunami con hipocentro aún discutido pero situado en la dorsal atlántica, cerca de la costa y quizás en la llamada Falla del Marqués de Pombal, causó 60.000 muertes y destruyó Lisboa, arrasando prácticamente todas las ciudades costeras del sur del país y su orla occidental, y causando importantes daños en Portugal y buena parte de la Península Ibérica<sup>131</sup>.

La concurrencia en el tiempo de un número suficiente de acontecimientos como los descritos o de uno solo suma de todos ellos es científicamente posible. La liberación de la enorme cantidad de energía necesaria debe localizarse en algún punto del dorsal atlántico o de la fosa mediterránea. La localización de sus efectos bien puede estar en el entorno del Estrecho de Gibraltar, delante de las Columnas de Hércules. El trabajo de Zeus es explicable por la ciencia actual y Platón bien puede ser un cronista veraz y solvente.

Y hasta puede suceder que la cartografía fantástica de Bory no sea tan conjetural como él mismo modestamente afirma.

Aunque quizás exista otra solución alternativa. Para ella necesitamos un nuevo Mapa Fantástico que permita hilvanar otra seductora historia.

#### 4.8.2. EL INCREÍBLE ALI-BEY Y FINAL CON ANTINEA, LA ÚLTIMA DIOSA.

La Atlántida platónica se ubicaba “delante de las columnas de Hércules”. Puede interpretarse como más allá de ellas en dirección E-O, solución atlántica de Bory que ya hemos desarrollado, o más allá de ellas en dirección opuesta O-E, solución alternativa mediterránea antes enunciada de la que vamos a tratar.

Su autor es uno de esos personajes enormes, extremados y sorprendentes en todas direcciones, que se han dado y se dan en la cuenca del Mare Nostrum. Nos referimos a Ali Bey El

---

<sup>130</sup> Según afirma Yuri Gorokvich, geólogo de la Universidad de Columbia en diversos estudios, llegaron a desaparecer literalmente todos los acuíferos de agua potable.

<sup>131</sup> Pueden consultarse multitud de fuentes. Nosotros hemos utilizado el trabajo de María Luisa Senos y Fernando Carrillo “Sismicidad de Portugal Continental” Revista de Física de la Tierra. Volumen 15. Pgs. 93-110 Universidad Complutense de Madrid. 2003.

Abassi, religioso musulmán, peregrino, doctor, sabio, scherif, servidor de la casa de Dios, la Prohibida, hijo de Othman Bey, príncipe de los Abassidas.

También conocido por Domingo Badía Leblich, natural de Barcelona, nacido el 1º de Abril de 1767, hijo de Pedro y Catalina, católico practicante, funcionario modesto, ilustrado autodidacta, físico, naturalista, instrumentista, cartógrafo, explorador, aventurero, farsante genial, espía y posiblemente agente doble.

En 1814 y con enorme éxito se publica en Paris, P.Didot l'Ainé Ed., el libro “Voyages d'Ali-Bey el Abassi en Afrique et en Asie, pendant les années 1803 et 1807. De autor anónimo. En tres volúmenes en octava y un Atlas en cuarta, apaisado. El interés por la publicación se extiende a toda Europa. En 1816 aparecen las primeras traducciones en inglés<sup>132</sup>, alemán<sup>133</sup> e italiano<sup>134</sup>. En España y desvelando el nombre del autor aparece la primera traducción al castellano en Valencia en 1836<sup>135</sup>. Después hay que esperar a 1892 para acceder separadamente al Atlas, en traducción catalana<sup>136</sup> y al texto en 1907 en la misma lengua<sup>137</sup>. En castellano una nueva edición se publica en 1943<sup>138</sup>, sin Atlas. También una importante biografía en 1944<sup>139</sup>. Posteriormente las nuevas ediciones proliferan y la bibliografía relacionada en diversos idiomas se hace muy copiosa. Nosotros hemos utilizado esencialmente la edición de 2007<sup>140</sup>.

El editor francés, como bien dice Augusto Casas, acertó a darnos en prosa apasionada el encanto de los Viajes: “Ali-Bey el Abassi ha sido reconocido en Asia y Africa como hijo de Othman –Bey, príncipe de los Abbasidas. Devorado del deseo de saber y dotado de felices disposiciones, desde su más tierna edad pasó a hacer sus estudios en Europa donde adquirió pronto vastos conocimientos en Matemáticas y Filosofía; los que aplicó luego a la práctica de la Astronomía, Geografía, Física e Historia Natural. La suma de los conocimientos de Ali-Bey se acrecentó extraordinariamente por las relaciones que entabló con los sabios de Europa, cuyas escuelas había frecuentado. Añadió a su instrucción el estudio del latín, francés, italiano, español e inglés. Esta ventaja de poder comunicarse y poder leer en todas las lenguas de Europa le puso al nivel actual de todas las ciencias .... sus descripciones están saturadas del espíritu euro-

---

<sup>132</sup> “Travels of Ali-Bey in Morocco, Trípoli, Cyprus, Egypt, Arabia, Syria and Turkey between the years 1803 and 1807”. Longman (A. Strahan), London 1816.

<sup>133</sup> “Reisen in Afrika und Asien in dem Jahren 1803 bis 1807”. Verlage des Gr.h.S.pr. Landes=Industrie= Comptoirs, Weimar 1816.

<sup>134</sup> “Viaggi di Ali-Bey El-Abassi in Africa e in Asia dell'anno 1803 a tutto il 1807”. Dalle Tipographia Sonzogno e Comp. Milano 1816.

<sup>135</sup> Domingo Badía y Leblich. “Viajes de Ali-Bey por Africa y Asia” José Ferrer de Orga, Imprenta. Valencia 1836.

<sup>136</sup> Domingo Badía y Leblich. “Atlas dels viatges d'Ali-Bey el Abassi”. Estampa y Librería de “L'Avenc”. Barcelona 1892.

<sup>137</sup> Domingo Badía y Leblich. “Viatges d'Ali-Bey el Abassi per l'Imperi del Marroch”. Tipografía Catalana. Barcelona 1907.

<sup>138</sup> Domingo Badía y Leblich. (Utilizando el nombre de Príncipe Ali-Bey el Abassi). “Viajes por Africa y Asia”. Editorial Olimpo. Barcelona 1943.

<sup>139</sup> Augusto Casas “Ali-Bey el Abassi. En Marruecos”. Ediciones Hesperia Barcelona 1944.

<sup>140</sup> Ali-Bey (Domingo Badía) “Viajes por Marruecos, Trípoli, Grecia, Egipto, Arabia, Palestina, Siria y Turquía”. Terra Incógnita. José J. de Olañeta Editor. Palma de Mallorca 2007.

peo, aunque siempre rasgos y pinceladas nos desvelan la verdadera fisonomía del espíritu musulmán.”<sup>141</sup> El buen editor, incompletamente informado, tal vez se dejó llevar por su entusiasmo y buena fe. Esta bien. El personaje es fantástico. Su cartografía también lo debe ser.

Sus Mapas, es claro, están en el Atlas mencionado. Pero lo sorprendente es que, aunque las ediciones de su libro son ya innumerables, no conocemos ni una sola que adjunte el Atlas completo. Y el Atlas es parte esencial de la obra. Consta de 83 láminas, dos de ellas dobles (la XII y XVIII) más una explicación de cada una de ellas y cinco Mapas. Es común que se ilustren las ediciones del libro con reproducciones de alguna de las láminas del Atlas, todas muy interesantes, minuciosas, casi fotográficas, de paisajes, lugares y edificios con perspectivas, esquemas, cortes, plantas, alzados y muchas de ellas debidas al excelente pulso y encomiable arte, en delineación, lavado y a plumilla, del propio Ali-Bey en su faceta de grabador y dibujante. Pero los cinco Mapas, todos de buen tamaño y gran calidad cartográfica<sup>142</sup> no tenemos noticia de que hayan vuelto a publicarse desde la edición catalana de 1892 hasta la fecha.

Y es resaltable que el libro dedica el capítulo XIX, titulado “De la antigua isla Atlántida. De la existencia de un mar Mediterránea en el centro de Africa” al análisis morfológico del Mapa número dos del Atlas, de consideración imprescindible para la correcta comprensión de aquél.<sup>143</sup>

Tenemos la fortuna de disponer de un Atlas completo, edición francesa príncipe de 1814, y reproducimos el Mapa en cuestión. En su carátula, Badía describe detalladamente el doble objetivo que se propone. En primer lugar, delimitar el Mar Interior africano, que denomina en árabe El Bahhar Soudan, resto en regresión de la antigua transgresión Terciaria, y representar así mismo la Isla Atlántida, grafiando su línea límite y separando la zona hundida en el cataclismo descrito por Platón y la que sigue emergida<sup>144</sup>.

---

<sup>141</sup> Augusto Casas “Ali-Bey el Abassi. En Marruecos”. Opus cit. pg 5 y sig.

<sup>142</sup> A saber: Mapa de Chipre, de 17,5x 19,0 cm. Mapa de Africa Septentrional, de 46,0x 75,0 cm. Mapa de Marruecos, de 58,0x 82,0 cm. Mapa de Chipre e itinerario del Cairo a Constantinopla, de 60,0x 50,0 cm. Mapa de la Costa de Arabia sobre el Mar Rojo, de 58,0 x 50,0 cm.

<sup>143</sup> Ali-Bey (Domingo Badía) “Viajes por Marruecos, Trípoli, Grecia, Egipto, Arabia, Palestina, Siria y Turquía” Opus cit. pg 156 y sig.

<sup>144</sup> El texto completo de la carátula es el que sigue: “Carta de Africa Septentrional delineada por el Mayor Rennell en 1798 y corregida en 1802. Aumentada en el Mar Interior denominado El Bahhar Soudan según la teoría de Ali-Bey confirmada por las informaciones que él obtuvo sobre la existencia de este mar en 1805.”. Debajo, en letra más pequeña:

“Como el objeto de esta Carta es hacer ver que la existencia del Mar Interior de Africa no menoscaba en ninguna forma la Geografía conocida de esta parte del mundo, al mismo tiempo que resuelve el problema de desembocadura de los ríos que fluyen de todas partes hacia el centro de este Continente, nosotros hemos preferido copiar la del Señor Mayor Rennell, como una de las mejores que existen, sin mezclar rectificación alguna sobre algunos lugares mejor conocidos después de la fecha del levantamiento, a fin de que la Carta, conservando toda su integridad, permita apreciar mejor los cálculos de Ali-Bey sobre la existencia y extensión de este Mar.

Esta Carta, que indica también la posición y extensión de la antigua Isla Atlántida según el sistema de Ali-Bey ha merecido la aprobación del Instituto Real de Francia. El subrayado es nuestro. Debajo, y con el signo convencional de línea de punto y raya se define el “límite de la antigua Atlántida”, que hemos recrecido en línea roja en el mapa de detalle de la fig. (...).



Alí-Bey traza y rotula por el Norte la línea de límite del Antiguo Mar Africano hasta la misma frontera de la Atlántida y considera al Gran Desierto de Sahara (sic.) como mar desecado. El resultado es que lo que él llama El Bahhar Soudan y rotula también como Mar de la Nigricia queda al oeste de la zona de los Grandes Lagos, que resuelven en buena medida el problema real hidrológico que plantea.

En tiempos de Ali-Bey el area afectada no había sido siquiera alcanzada por los primeros exploradores europeos occidentales y la cartografía existente era simplemente especulativa, por lo que difícilmente puede exigírsele mayor precisión. En detalle ampliado de la Carta anterior, se representa en ésta la zona de la Atlántida descrita por el propio Badía que hemos resaltado en rojo para mayor claridad. Lo situa a partir de la costa noroccidental de Marruecos, incluyendo toda la cordillera del Atlas. Según ello la inmersión de la Isla no fue completa, limitándose a lo que hoy conocemos como Golfo de Sidra en la costa de Libia y así se rotula y deslinda.

Es en definitiva una solución tan válida en nuestra opinión como la de Bory. Pero estamos tratando de tejer historias sobre Cartografías Fantásticas y Badía o Ali-Bey, que tanto da, con sus desmesuradas luces y sombras, es un personaje mucho más fantástico que su cartografía. Es inevitable referirse a sus andanzas.



Carta de Ali-Bey del Africa Septentrional



Detalle de la Carta de Ali-Bey con los límites de la antigua Isla Atlántida

Su libro es una narración de viajes ante la que palidece el propio Lawrence de Arabia <sup>145</sup>.  
“Lawrence Hispano” le llama en un documentado trabajo Jacobo García Blanco <sup>146</sup>.



Los viajes de Ali-Bey

En los mismos términos admirativos se manifiestan, aparte de su biógrafo ya citado Augusto Casas, y en monografías específicas, entre otros especialistas Mariano Fontrodona <sup>147</sup>, Ramón Zúñiga <sup>148</sup> y Yolanda Aixela <sup>149</sup>.

Recorre y describe el entonces Imperio de Marruecos completo, levantando una cartografía comparable con ventaja a la mejor de la época e incluyéndola en su Atlas. Después viaja por mar y tierra, a través del desierto, a Trípoli, Chipre e Islas Griegas, Alejandría, Egipto y Arabia hasta la Meca, Palestina, Siria y Turquía. Todo lo anota y todo lo describe en su libro. Buena parte lo cartografía. Finalmente vuelve a Europa y en un misterioso viaje final a Siria del que se sabe muy poco muere en Damasco en septiembre de 1818, posiblemente envenenado.

<sup>145</sup> Juan Goytisolo “Los Viajes de Ali-Bey”. Prólogo a Ali-Bey (Domingo Badía) “Viajes por Marruecos, Trípoli, Grecia, Egipto, Arabia, Palestina, Siria y Turquía”. Opus cit. pg.VII y sig. Dice textualmente: “...la variedad y soltura de la narración, el acopio de datos etnológicos, científicos y geográficos, el rigor y exactitud con que describe las ceremonias sagradas del Zamzam y la Kaaba, lo estupendo de algunos episodios y aventuras le otorgan un puesto privilegiado y a veces único en esta pléyade de aventureros, exploradores, misioneros y agentes coloniales que, del suizo Burckhardt y sir Richard Burton al Père de Foucauld y Lawrence de Arabia, adopta ese peculiar sistema de l'education par le voyage que tanta aceptación tuvo entre los escritores románticos, mezclando los móviles políticos y profesionales con una querencia personal a los modos de vida árabes y una íntima fascinación por el Islam”.

<sup>146</sup> Jacobo García Blanco-Cicerón “Ali-Bey, un espía en la corte de Marruecos. Historia y aventuras del Lawrence Hispano”. Revista Historia 16 n° 73 pgs. 20 y sig. Madrid. Mayo 1982.

<sup>147</sup> Mariano Fontrodona “La increíble y agitada vida de Doménech Badía Leblích”. Revista Historia y Vida n° 21 pgs. 26 y sig. Barcelona. Diciembre 1969.

<sup>148</sup> Ramón Zúñiga “Ali-Bey, el espía que quiso reinar”. Revista La Aventura de la Historia n° 69 pgs. 52 y sig. Madrid. Julio 2004.

<sup>149</sup> Yolanda Aixela “Ali-Bey El Abassi. Un ilustrado español en el mundo musulmán”. Revista Historia de Iberia Vieja n° 23 pgs. 26 y sig. Madrid Mayo 2007.

La iconografía de Domingo Badía es bien conocida. No abundante, pero suficiente. En la Biblioteca Nacional de Madrid “Colección de Retratos de Hombres Célebres” se conserva el que reproducimos a continuación. En el mismo hay un pie que dice “D. Domingo Badía y Lebllich, enbiado por S.M. Católica a los Payses Ynteriores del Africa”. Aparece de uniforme de general español o tal vez francés. En realidad pasó por ambas cosas ¿o tal vez las fué?



Domingo Badía y Lebllich. Biblioteca Nacional. Madrid.

Y el propio Badía, o mejor Ali-Bey nos dejó otro expresivo autorretrato lavado a tintas planas, que reproducimos. En este último se representa a sí mismo como Alí-Bey, príncipe abasida, con todos los atributos de su alta dignidad. Solo cabe preguntarse cómo un ferviente musulmán<sup>150</sup>, peregrino a la Meca, se atreve a representarse a sí mismo y arrostrar los riesgos que semejante pecado supone. Teniendo en cuenta que Domingo Badía—Ali-Bey era hombre prudente, esta es una pregunta aún por contestar.



Autorretrato de Ali-Bey

---

<sup>150</sup> En ocasiones, no tanto. Ali-Bey (Domingo Badía) “Viajes por Marruecos, Trípoli, Grecia, Egipto, Arabia, Palestina, Siria y Turquía”. Opus cit. Capítulo IV. Epígrafe “Santos”. pg.36-37, durante su viaje a Marruecos y estando en Tánger. Dice textualmente: “Ser santo entre los musulmanes es un estado o más bien un oficio que se toma o deja arbitrariamente, y a veces pasa en herencia” ..... “Tánger tiene la dicha de poseer otro santo muy venerado, que llegó a ser también grande amigo mío. Es hombre de bien, pues a fuerza de decirle que era un bribón y que engañaba a sus conciudadanos, últimamente convino en ello y me lo confesó. Yo me reía con él en secreto de la credulidad de los otros, porque sabía perfectamente, y aún lo repetía a menudo, que los tontos en este mundo sirven para la diversión de los que saben más”. Caramba con Ali-Bey.

Y puesto que hablamos de ello, y antes de entrar en otras cuestiones más enigmáticas y escabrosas de nuestra verídica, cartográfica y fantástica historia, aunque se nos pueda tachar de desordenados, entendemos que es el momento de ocuparse de su peregrinación a la Meca.

Por motivos no del todo santos y sobre los que volveremos después<sup>151</sup>, Ali-Bey peregrinó a la Meca. No fue el primer escritor cristiano o de origen cristiano en llegar a la Meca, la Prohibida. Antes que él lo logró en 1503 Ludovico de Vartema, aventurero italiano disfrazado de renegado mameluco, que desmintió la leyenda de que el ataud de Mahoma flotaba en el aire gracias a un juego de imanes<sup>152</sup>. También John<sup>153</sup> (o Joseph)<sup>154</sup> Pitts, a principios del siglo XVIII, inglés capturado en el mar por piratas musulmanes<sup>155</sup>. Y el italiano Giovanni Fanati de Ferrara, desertor del ejército italiano en fecha imprecisa<sup>156</sup>. El suizo Johann Ludwig Burckhardt entró en la Meca hacia 1814-15. A su vuelta contrajo una grave enfermedad en Medina y falleció en el Cairo<sup>157</sup>. Sir Richard Burton<sup>158</sup>, explorador victoriano famoso, protagonista de una épica odisea africana solo y junto a John Hanning Speke,<sup>159</sup> en busca de las fuentes del Nilo, que terminó enfrentándoles a su llegada a Inglaterra. Anticonformista, provocador, fumador de opio, mitómano y de valor y resistencia casi sobrehumanos llegó a la Meca disfrazado en 1853<sup>160</sup>. Escribe un libro sobre su aventura<sup>161</sup> y según Goytisolo se permite criticar el viaje de Badía<sup>162</sup> llamándole “ignorante Catalán” aunque en otras ocasiones le rinde un “respetuoso homenaje”. Sin entrar en mayores discusiones, que no es éste el lugar ni nuestro deseo, es simplemente evidente que en toda la información gráfica y nunca cartográfica que contiene el libro de Burton no hay nada que pueda ni siquiera compararse con el plano de alzado del llamado por Badía “Templo por Excelencia” de la Meca, la Gran Mezquita de el Haram,<sup>163</sup> impresionante conjunto arquitectónico. Con patio rodeado de 3 órdenes de arcos, 7 minaretes y 19 puertas.

---

<sup>151</sup> Adelantamos lo que escribe estando Ali-Bey en Fez, su biógrafo Augusto Casas “Ali-Bey el Abassi. En Marruecos”. Opus cit. pg 87. “No había tiempo que perder. El proyecto había fracasado definitivamente. No respondía ninguno de los comprometidos y el camino de las montañas estaba cubierto por hombres armados. Sólo hacia la Meca veía una esperanza ....”. Los puntos suspensivos son también de Casas.

<sup>152</sup> Juan Goytisolo “Los Viajes de Ali-Bey”. Opus cit. pg. VIII. “Richard Burton reproduce en un Apéndice de su “*Personal narrative of a Pilgrimage to Al-Madinah and Mecca textos de Vartema*”. Desgraciadamente, la traducción española del libro de Burton que poseemos no incluye ningún Apéndice.

<sup>153</sup> Ibidem. Pg. VIII.

<sup>154</sup> Cesar Vidal “Los exploradores de la Reina”. pg. 108 y sig. Editorial Planeta. Col. Historia y Sociedad. Barcelona 2001.

<sup>155</sup> Ibidem pg. 109. Según Goytisolo Opus cit. pg. VIII, “*cautivo de los turcos en Argel., en donde apostató, y pasó al servicio del bajá, en cuyo séquito cumplió el peregrinaje*”

<sup>156</sup> Vartema, Pitts y Fanati de Ferrara se convirtieron al Islam (o apostataron del cristianismo) previamente. De forma posiblemente forzada y, a lo menos en el caso de Pitts, nada sincera y hostil. A su vuelta a Inglaterra, según Cesar Vidal, Opus. cit. pg. 109 nota 1 al pie cubrió de denuos al Islam en el relato de sus aventuras y se refirió a Mahoma como “*un impostor sanguinario*”. (sic).



Exterior de El Haram en la Meca



Exterior de El Haram Entorno de un minarete.

<sup>157</sup> Cesar Vidal "Los exploradores de la Reina". Opus cit. pg. 108 y sig. "El éxito de su empresa fue tan colosal que los musulmanes extendieron la falsa leyenda de que había sido decapitado en una mezquita en castigo a su impía desfachatez. Semejante bulo quedó totalmente desmentido por la publicación en cuatro volúmenes de sus proezas antes de que tuviera lugar su muerte."

<sup>158</sup> Cesar Vidal "Los exploradores de la Reina". Opus cit. Cap. I pg. 101 - 127. Burton en Medina y La Meca..

<sup>159</sup> Anne Hugon. "La gran aventura africana" Colección Claves vol 20. En diversos pasajes del libro, con numerosas fotografías e ilustraciones. Grupo Zeta. Madrid 2001.

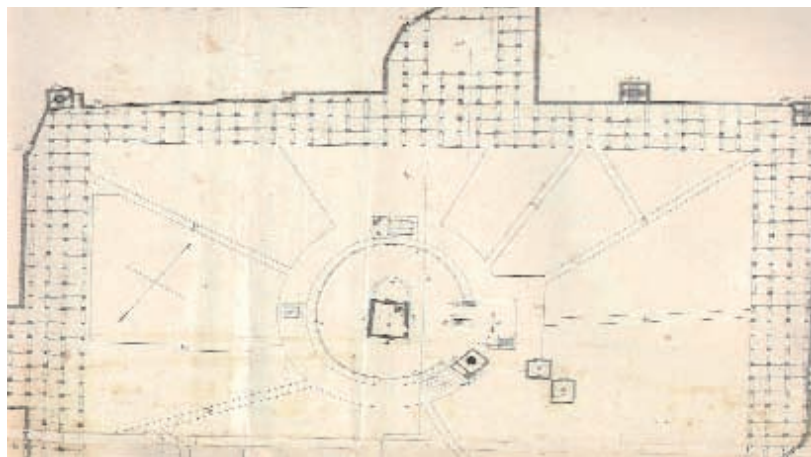
<sup>160</sup> Anne Hugon. "La gran aventura africana" Colección Claves vol 20. Opus cit. y mismo comentario que en nota 47..

<sup>161</sup> Richard Burton "Mi peregrinación a la Meca". Biblioteca del Viajero tomo 26. ABC. Madrid 2004.

<sup>162</sup> Juan Goytisolo "Los Viajes de Ali-Bey". Opus cit. pg. XIII. "Badía speaks more like an ignorant Catalanian than a learned Abbaside".

<sup>163</sup> El original, insertado como figura LIV del Atlas, cartografía y representa con escrupuloso rigor la métrica en detalle de la monumental edificación.

Ali-Bey se arriesgó también a levantar el plano de planta del mismo conjunto monumental. Parte de él se reproduce con un detalle ampliado del mismo, comprendiendo el gran patio en que los peregrinos cumplen el ritual de rodear la Kaaba siete veces. Su trabajo cartográfico supera a los imprecisos y groseros croquis a mano alzada que presenta Burton en todos los aspectos imaginables. En 1814, disponer de una cartografía de alta calidad de la zona de la Meca más prohibida a la curiosidad intelectual europea bien puede calificarse como logro fantástico.



Interior de El Haram en la Meca con la Kaaba, Beith Allha o Casa de Dios

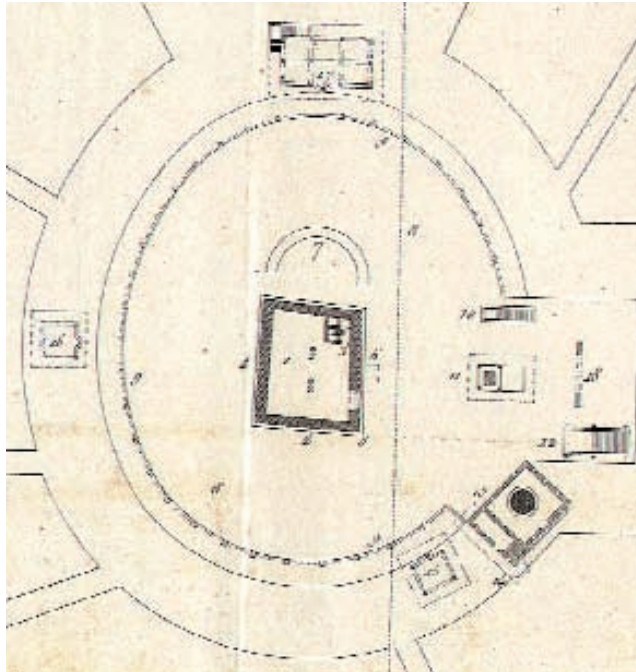
En el plano anterior y como lugares más importantes destacamos la Kaaba, llamada también Beith Allah o casa de Dios. Edificio aproximadamente cúbico, de unos 15 metros de arista con zócalo de mármol construido por Abraham ayudado por su hijo Ismael, según la tradición musulmana, utilizando bloques de piedra que surgían de la tierra milagrosamente iguales, regulares y escuadradas. Techumbre sujeta por dos columnas interiores. Terraza accesible por escalera interior. Está exteriormente cubierta por una cortina de brocado negro bordada en oro y plata que puede subir y bajar a voluntad. Ali-Bey la denomina “tob al Kaaba” o camisa de la Kaaba. Cada año es sustituida por una nueva, donada por fieles de El Cairo. En un ángulo exterior enmarcado por una hornacina de plata y expuesta para la veneración de los peregrinos se encuentra la Piedra Negra o Hhajera el Assauad. Su planta y alzado según Ali-Bey eran en 1806 los de las imágenes siguientes.<sup>164</sup> En pleno siglo XXI no hemos sido capaces de encontrar información mejor ni más directa y detallada.

<sup>164</sup> Ali-Bey (Domingo Badía) “Viajes por Marruecos, Trípoli, Grecia, Egipto, Arabia, Palestina, Siria y Turquía” Opus cit. pg 306 y sig. Literalmente.

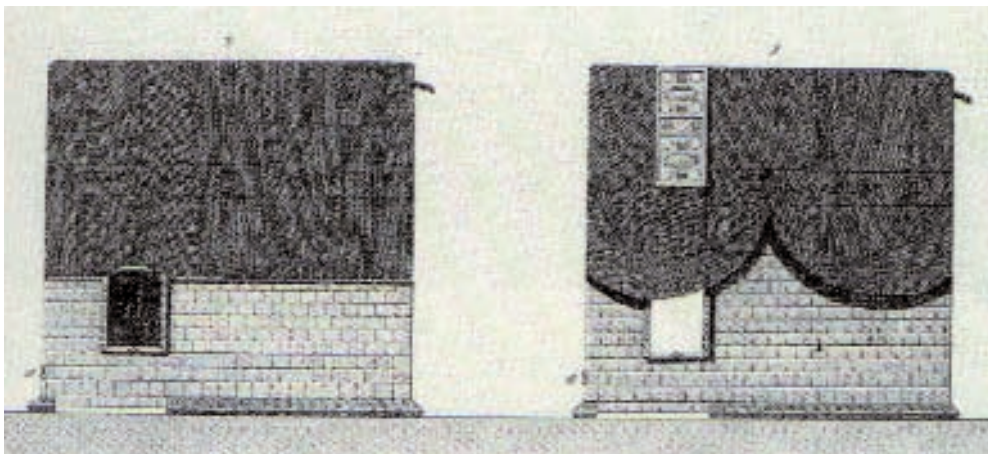
*“La Piedra Negra, mineralógicamente hablando, es un pedazo de basalto volcánico, sembrado en su circunferencia de pequeños cristales a puntas, como pajitas y rombos de feldespato rojo de teja sobre fondo negro muy subido, como terciopelo o carbón, a excepción de uno de los músculos o prominencias, que tiene algo de rojo.*

*Los besos y toques continuos de los fieles han desgastado desigualmente la superficie de la piedra, de suerte que ha adquirido un aspecto musculoso. Tiene sobre quince músculos y un grande hoyo.....creemos que esta piedra milagrosa es un jacinto transparente traído del cielo a Abraham por el ángel Gabriel como una prenda de la divinidad y que, habiendo sido tocado por una mujer impura, se volvió negra y opaca”. Daría que pensar que se tratase de un Jacinto de Compostela.....*



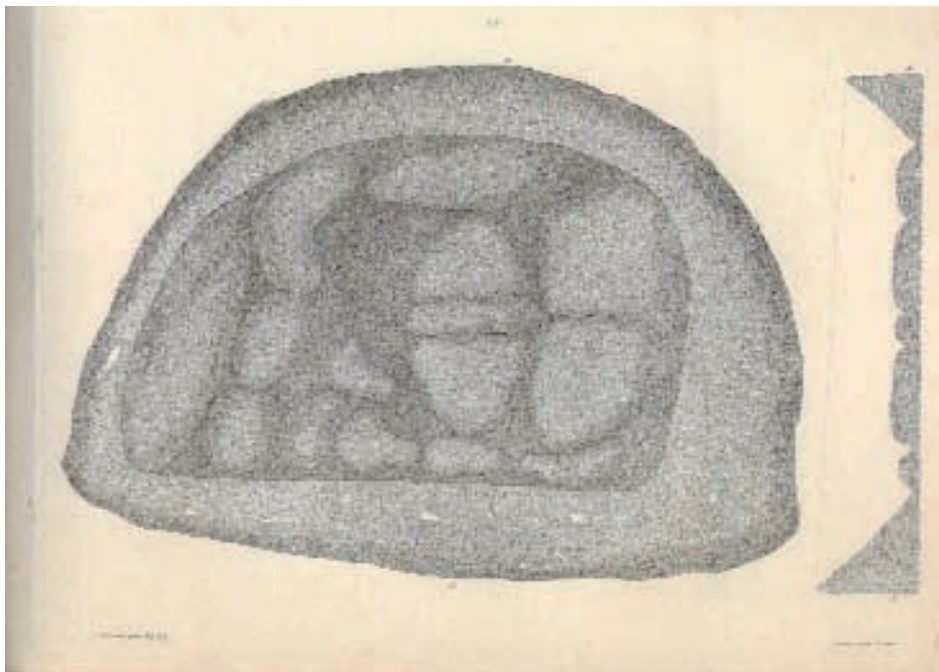


Detalle interior de El Haram. El Haram. Patio de mármol con la Kaaba, Beith Allah<sup>165</sup>.



La Kaaba, Beith Alá o Casa de Dios con el Tob.

<sup>165</sup> (1) La Kaaba. (2) Las dos columnas centrales de sustentación de la cubierta. (3) Escalera de acceso a terraza. (4) Zócalo de mármol. (5) Angulo donde se encuentra la Piedra Negra en su hornacina de plata. (6) Fosa pequeña. (7) El Hajar Ismael o semi-círculo de piedras de Ismael. (8) Gran Patio de circulación alrededor de la Kaaba pavimentado en mármol. (9) 31 pilares intermedios de bronce y 2 de piedra en extremos que sostienen las columnas de iluminación. Entre cada pareja de pilares consecutivos se disponen barras con infinidad de lámparas colgantes. (10) El Monbar o Tribuna de la Predicación. (11) El Makàm Ibrahim o sitio de Abraham. (12) El Daurch o escalera de madera sobre seis rodillos de bronce de acceso al recinto. (13) Pozo Zemzem. (14) El Makàm Schaffi. (15) El Makàm Hanbelli. (16) El Makàm Maleki. (17) El Makàm Hhanòffi. (18) Pórtico de Beb-es-Seleem, de la bienvenida o del saludo.



Alzado y sección de la Piedra Negra.(dimensiones máx/mín 23/16 cm. aprox.).

En El Monbar o Tribuna de la Predicación de los viernes, construida en mármol blanco y forma de escalera, el Makàm Ibrahim o sitio de Abraham custodia el escabel que utilizó Abraham para construir la Kaaba, que crecía en altura a medida que adelantaba la obra. El Pozo o Bir Zemzem es el que abrió milagrosamente el Angel de Allah para evitar que murieran de sed Agar y su hijo Ismael, cuando fueron despedidos por Abraham<sup>166</sup>.

En resumen, lo bien cierto es que el “ignorante catalán”, según Burton, realizó un trabajo cartográficamente sensacional, aún sin tener en cuenta las condiciones de peligro y dificultades que hubo de arrostrar. Es difícilmente mejorable, incluso con los medios actuales. Es de resaltar que su Mapa del Reino de Marruecos, ya citado, estuvo durante más de medio siglo al mismo nivel de calidad que los mejores disponibles.

Como complemento, se reproduce una fotografía moderna del exterior de la Kaaba en día de peregrinación y la Piedra Negra en su hornacina de plata.

<sup>166</sup> Augusto Casas “Ali-Bey el Abassi. En Marruecos”. Opus cit. pg 127 y sig. Literalmente. “El jefe del pozo Zemzem desempeñaba el cargo de envenenador oficial. A los peregrinos de distinción que llegaban a La Meca les enviaba todos los días dos jarros de agua milagrosa, les ofrecía suntuosos banquetes y con obsequios y cumplidos espiaba todos sus movimientos en la ciudad santa. Por la más leve sospecha, o por capricho, daba orden el sultán de envenenar al visitante. Era el jefe del pozo Zemzem el encargado de esta misión, valiéndose del agua sagrada que ningún peregrino podía rehusar. Tal costumbre era conocida en el Cairo y Constantinopla hasta el punto de que el Diván había enviado en muchas ocasiones bajas y otros personajes a La Meca para deshacerse de ellos, recomendándoles en forma al sultán scherif.....Alí-Bey llevaba siempre consigo tres tomas de cinc vitriolado, vomitivo mucho más activo que el tártaro emético y que obra al instante”.



Exterior de la Kaaba. Fotografía moderna.



La Piedra Negra en su hornacina de plata. Fotografía moderna.

Ali-Bey cumplió puntual y fervorosamente con todos los rituales del Hadji o peregrinación. Hasta el extremo que fue proclamado por el sultán scherif “Hhaddem-Beit.Allah el Haram”, Servidor de la Casa de Dios la Prohibida, con lo que logró fama de santo y la veneración de los musulmanes.<sup>167</sup>

No es posible, ni objeto nuestro, acercarnos siquiera a la trepidante y estupenda peripecia humana de Badía/Ali-Bey, todavía poco investigada, que él no cuenta en su libro y contiene en nuestra opinión tanto o más interés que todos sus viajes juntos. Pero creemos interesante destacar algunas pinceladas tal vez menos difundidas. En 1801 se encuentra en Madrid con su

---

<sup>167</sup> Ibidem pg.120. Parece ser que Ali-Bey alcanzó dicha condición y título porque estando en La Meca se celebró la purificación de la Kaaba, acto trascendental para la fe musulmana, y el tomó una parte muy activa barriendo toda la sala con pequeñas escobas en compañía del propio Sultán.

familia, autodidacta sin títulos académicos conocidos, y en apurada situación económica.<sup>168</sup> Masón, liberal, reformista y afrancesado, inclinado vocacionalmente al estudio de la lengua y civilización árabe desde su estancia en Andalucía, frecuenta las clases del Catedrático de Filología Árabe e insigne naturalista Simón de Rojas Clemente<sup>169</sup>, diez años más joven que él, valenciano de Titaguas, y traban ambos una sólida amistad. Rojas se ocupa intensamente de la instrucción de Badía y se entusiasma con sus proyectos de viajes de investigación científica en el mundo árabe.



Estatua de Simón de Rojas Clemente en el Real Jardín Botánico de Madrid

---

<sup>168</sup> Interrumpiendo además su precoz carrera en la Administración. En efecto, a los 14 años es ya funcionario público, administrador de utensilios en Vera, provincia de Granada. A los 16 Comisario Real en la misma demarcación. A los 20 es nombrado Administrador de la Renta de Tabacos de Córdoba. A los 24, en 1791, contrae matrimonio en Vera con Doña Maria Luisa Berruego, a la que siempre fue fiel, dentro de lo que cabe en semejante vida aventurera. Tiene tres hijos, Maria de la Asunción, mujer bellísima que casó con M. De L'Isle de Sales, del Instituto Real de Francia, Pedro, Teniente de Artillería del Ejército Francés, y José, enfermo de parálisis, que fue una preocupación constante toda su vida. Las cosas le van bien, hasta que se aventura en el desarrollo de un proyecto de "Balón (Globo) Aerostático" de hidrógeno casi a la vez que Montgolfier. Se endeuda y arruina, y arruina también a su suegro. Y emigra a Ciudad Real y después a Madrid, trapicheando en diversos empleos con escasa fortuna.

<sup>169</sup> Simón de Rojas Clemente y Rubio (Titaguas, 1777 - Madrid 1827). Sabio filólogo y naturalista eminente, cursa brillantemente estudios superiores en Valencia, destacando en filología latina, griega y hebrea, así como en Historia Natural. Amplia estudios en Madrid en árabe, botánica, mineralogía y química, y en 1802 alcanza la Cátedra de Árabe sucediendo a su titular, Miguel García, gravemente enfermo. Además redacta y publica un sinnúmero de trabajos de Botánica e Historia Natural, impulsa la creación y desarrollo del Real Jardín Botánico, en el que trabaja durante muchos años y organiza y dirige su Biblioteca. En 1804 trabaja en Granada, ascendiendo al Mulhacen y al Veleta en trabajos estadísticos y topográficos de nivelación, los primeros realizados en la zona. También se ocupa de su faceta naturalista con diversos herbarios y publicaciones. Con toda seguridad, allí se reafirmó su vocación arabista. Ilustrado liberal, afrancesado, idealista y patriota, rechaza los cargos que José Bonaparte le ofreció durante su corto reinado y se alista como médico en el ejército español. No le vale de nada y en 1812 tiene que refugiarse en Titaguas donde continua su producción científica publicando una serie de estudios sobre la Botánica de la zona, destacando su Historia Natural de Titaguas, y levanta el plano topográfico de la ciudad y término municipal, entre otras actividades. Destinado a Andalucía levanta el Plano de Cádiz en 1814. Vuelve a Madrid, a su amado Jardín Botánico, apoya a Riego en el restablecimiento de la Constitución en 1820, destaca por su militancia liberal y encabeza la lista de doce diputados correspondientes al Reino de Valencia. De nuevo se ve forzado al exilio interior en Titaguas y otra vez es reclamado desde Madrid en 1826. Fallece en 1827. Su producción científica es simplemente colosal. En su homenaje y recuerdo, se le erige una estatua en el Real Jardín Botánico, esculpida por José Grajera y Herboso. Por lo que respecta a su relación con Badía, no cabe duda de que el verdadero científico y arabista era él. Badía primero fue su discípulo y después un aprovechado colega que le engatusó, le ocultó la verdad de sus propósitos.... y finalmente, le abandonó.

Es indiscutible que Badía jamás fue sincero con él. Pero como bien escribe Fontrodona, Badía “*tenía, junto a todas sus audacias, esa cosa inefable e inaprensible a la que llamamos seny*”<sup>170</sup>.

El 8 de Abril de 1801, Badía presenta a Manuel Godoy, Príncipe de la Paz y Primer Ministro de Carlos IV, su “Plan de Viaje al Africa con objetos políticos y científicos”. Se trata de un vasto proyecto a completar en tres años con un viaje de 3.250 leguas<sup>171</sup>. Propone a Rojas como compañero y socio, a su mismo nivel, y se propone “*elaborar un estudio completo sobre la política, comercio, economía, y costumbres, así como elaborar mapas y recoger muestras de botánica y geología*”. Se destaca la exploración de numerosas “manchas blancas” en la cartografía existente, localizando las fuentes del Nilo, el Mar Interior de la Nigracia y diversas regiones del Africa Central. En principio el proyecto es rechazado, con informe desfavorable de la Academia de Historia. Pero el 6 de Agosto Badía, en más que probable acuerdo previo con Godoy, agrega una carta adicional que trata sin disimulo alguno de la posibilidad de desestabilizar el Imperio de Marruecos, anexionarlo a España como colonia o transformarlo en una nación títere, conservando el mismo sultán, Muley Solimán, si se aviene, o sustituyéndolo por otro, señalando como candidato preferente al scherif Ahmed, que había levantado en rebelión a los territorios del Sur del Atlas.<sup>172</sup> El Proyecto inicial es tan solo la tapadera que cubre la aviesa intención anterior.

Empieza a aparecer un singular personaje, el coronel Amorós, oficial de la secretaría de Estado, que informa secretamente a Manuel Godoy en apoyo de la empresa.<sup>173</sup> Y Godoy en sus memorias escritas en el exilio francés, lo reconoce paladinamente<sup>174</sup>.

<sup>170</sup> Mariano Fontrodona “La increíble y agitada vida de Doménech Badía Lebllich”. Opus cit. pg 29.

<sup>171</sup> En tres campañas consecutivas. La primera desde Marrakech en Marruecos a Santa Cruz (Agadir) “*entraré en el desierto y por la ruta marcada por Sidi Mohamed Mousa Abadía llegaré a Benown, de allí a Walata, en Mauritania, Tombocú y Hausa, y luego a San Jorge de las Minas, en Costa de Oro, y Elmina (Ghana)*”. La segunda campaña de la expedición “*atravesaría de Oeste a Este toda el Africa Ecuatorial hasta Biafra y Zanguebar, en el Mar de la India*”. La tercera comprende el trayecto de Abisinia a Darfour, Sudán, Nubia, Ganat y Trípoli. Siguiendo en un mapa los itinerarios indicados se plantean numerosas dudas. Pero aún cuando los propósitos eran muy otros de los oficialmente establecidos, es curioso observar que sobre un mapa los viajes realizados y los previstos guardan una semejanza mayor de la que cabría esperar.

<sup>172</sup> Ramón Zúñiga “Ali-Bey, el espía que quiso reinar”. Opus cit. pg 57 y sig. En el curso de sus intrigas Badía se entrevistó con su hijo Hescham, ofreciéndole la decisoria ayuda militar del ejército español. Incluso llega a postularse a sí mismo como sultán!. En una carta a Godoy, Badía se compara con Hernán Cortés. Mariano Fontrodona “La increíble y agitada vida de Doménech Badía Lebllich”. Opus cit. pg. 32 y sig.

<sup>173</sup> Augusto Casas “Ali-Bey el Abassi. En Marruecos”. Opus cit. pg 8. “*Todas las investigaciones que hacen los franceses y los ingleses en Africa no se reducen puramente a fines científicos: la más recóndita ambición política se disfraza bajo el aparato de los descubrimientos naturales. El Africa es el blanco de sus miras y hubieran comprado a precio de oro a nuestro viajero..... mas los españoles no se venden más que a su Patria.*”. El viajero es Badía, por supuesto.

<sup>174</sup> Jacobo García Blanco-Cicerón “Ali-Bey, un espía en la corte de Marruecos. Historia y aventuras del Lawrence Hispano” Opus cit. pg 20 y sig. Cita a Godoy “....Concebí el raro medio de que Badía pasase a aquel Imperio no ya como español, mas como árabe, como un ilustre peregrino y un gran príncipe, descendiente del Profeta...” Ramón Zúñiga “Ali-Bey, el espía que quiso reinar”. Opus cit. pg 55. Continúa la cita. Se trata de “... *ganar la confianza de Muley Solimán e inspirarle la idea de pedirnos nuestra asistencia y alianza contra los rebeldes. Si esta idea era bien acogida, deberá ofrecerse él mismo (Ali-Bey) para venir a negociar con poderes amplios. Si no alcanzaba a persuadirlo, debía explorar el Reino con achaque de viajero, reconocer sus fuerzas, enterarse de la opinión de aquellos pueblos y procurarse inteligencias con los enemigos de Muley, por manera que, entrando en guerra, pudiéramos contar con su asistencia y obrar de un mismo acuerdo... para hacernos dueños de una parte del Imperio*”. Se llega a cifrar en 15.000 soldados bien armados y artillados la necesaria dimensión de la fuerza expedicionaria. Augusto Casas “Ali-Bey el Abassi. En Marruecos”. Opus cit pg. 25 y sig. Reproduce y amplía la misma cita.

Y como resultado, la aventura de intriga y acción más trepidante imaginable y que aún está por escribir. Y en ella sobra Simón de Rojas Clemente y Rubio, el honrado y brillante científico valenciano que, entre otras cosas, cree en la amistad.

Librados los fondos necesarios por el Gobierno español, durante dos años Badía y Rojas viajan por Francia e Inglaterra, estudiando, recogiendo información, adquiriendo instrumentación y aparellaje técnicos y preparando minuciosamente la expedición científica. Domingo Badía se ha transformado ya en Ali-Bey el Abassi y Simón de Rojas en Mohamed Ben Ali, que pronto fue conocido por “El Moro Sabio”.<sup>175</sup>

Y llega un episodio de Gran Guignol. En Londres, en 1802, mientras el bueno de Rojas está herborizando en Spring Forest, Badía se hace circuncidar, requisito que se considera imprescindible para completar su disfraz. Utiliza los servicios, por supuesto, del más prestigioso cirujano londinense, William Blizard. A la vuelta de Rojas le ruega encarecidamente que no se someta a la misma operación, que describe como literalmente espantosa, a lo menos por el momento, y se dispone a pasar por una penosa y dilatada convalecencia, como así sucede. Se ha escrito que Rojas se negó a pasar por la misma prueba y por ello renunció al viaje. Más cierto nos parece que todo fue una sarcástica, amable y elemental cortesía de Godoy y Badía, que ya habían decidido prescindir de Rojas, del que no esperaban obtener más partido y al que no estaban dispuestos a revelar la verdad. Augusto Casas, a nuestro parecer el más objetivo biógrafo de Ali-Bey, es de la misma opinión<sup>176</sup>.

A principios de 1803, una fragata española traslada a Cádiz a dos misteriosos musulmanes. Por cierto que en Cádiz unos moros les tomaron por judíos disfrazados dándoles un susto de muerte. Badía consiguió convencerles de que eran príncipes orientales. En Algeciras, Badía se entrevista en secreto con el coronel Amorós, recibiendo las últimas instrucciones<sup>177</sup>. Se escabulle y pasa solo a Tarifa. Una embarcación preparada al efecto zarpa con él inmediatamente para Tánger. Rojas ni pudo imaginarse lo que está pasando ni sospecha nada. Cuando ya empieza a inquietarse, recibe una carta realmente antológica de su presunto compañero por conducto de un emisario discreto<sup>178</sup>. Dice así: “*Amado Clemente: cada día veo*

---

<sup>175</sup> Manuel Bas Carbonell “Viajeros Valencianos. Siglo XII - XX”.Pg. 188 y sig. Colección Así nos vieron. Ayuntamiento de Valencia. Valencia 2003.

<sup>176</sup> Augusto Casas “Ali-Bey el Abassi. En Marruecos”. Opus cit. pg 27. “... Godoy se relacionaba confidencialmente con Badía, por que sería él solo quien tendría en sus manos los hilos de la trama política. La primera circunstancia que había de lograrse con la mayor astucia era la de circuncidarse. Unicamente Badía debía hacerlo y por tanto se llevaría a la práctica con secreto, ya que aquel sacrificio lo haría gustoso Rojas Clemente, entusiasmado con la idea de acompañarle en el viaje que proyectaban, haciéndose pasar por musulmanes”

<sup>177</sup> ibidem. pg 29. Entre otras que “si bien Rojas pudiera haberle acompañado como amigo o dependiente suyo, no le era necesario, ni aquél tenía su atrevimiento, ni convenía exponerlo, joven de grandes prendas y ricas esperanzas”. El coronel Amorós se comporta como un cínico de profundidad abisal.

<sup>178</sup> Ibidem pg. 30. Seguramente, el propio coronel Amorós.

*más imposible la venida de usted aquí. Me duele el alma de ello, pero lo veo imposible. No me atrevo a detenerme más. Paciencia. Adios, Clemente mío. Sigilo, y para cambiar de traje salga usted de Cádiz. Soy de usted siempre afectísimo. Ali-Bey Abdalah. Tánger, 13 de Julio de 1803”.*<sup>179</sup>

Rojas contesta por el mismo conducto y a correo seguido con otra carta sin el más ligero reproche y de la más alta calidad humana y moral: “*Mi querido amigo: ¿Es posible que ni aún por esclavo vuestro pueda yo incorporarme a la empresa del Africa sin comprometer vuestra existencia y el éxito de la empresa misma?. ¿Hallaré recursos en la filosofía para tranquilizar mi ánimo, si soy excluido antes de empezarla?. ¿Y qué satisfacción daría yo a los que en Europa han sido testigos del entusiasmo con que me preparaba a trabajar en ella?. Conocéis bien el valor que nosotros damos a la opinión. No daré un paso sin vuestras instrucciones, y mi sigilo será más que sacramental. Descansa en vuestra amistad el que más invariable os la profesa. Mohamed Ben Alí.*”<sup>180</sup>

Godoy encargó a Rojas un estudio sobre las producciones e Historia Natural del Reino de Granada, a modo de las Observaciones de Cavanillas en Valencia, que aquél ultimó con su habitual profesionalidad y sigue lamentablemente inédito en el Archivo Rojas Clemente, en Madrid<sup>181</sup>. Con ello pretendía acallar su mala conciencia y comprar el silencio del valenciano. En nuestra opinión podía haberse ahorrado los 1.500 reales mensuales durante cuatro años con que subvencionó el trabajo. Simón de Rojas Clemente, el honesto y buen sabio, habría callado de todas formas. La verdad fue como la hemos escrito y creemos que con ello se salda una deuda moral largamente contraída con él. Y sale de nuestra historia con la cabeza muy alta y continua en ella Domingo Badía/Ali- Bey, el brillante y genial impostor. Describe sus andanzas de forma magistral en su libro, las cartografía rigurosamente en su Atlas, y solo nos queda contar algunas cuestiones de entre bastidores.

Se granjeó la amistad y confianza del sultán Muley Solimán, que le colmó de honores y el 29 de Abril de 1804, 1218 de la Hégira, formalizó con un “Firman” (a continuación reproducido) el regalo de una finca de recreo en la capital Marrakesch con mansión incluida, la fastuosa Semelalia. Ali-Bey se apresuró a pasar copia a Godoy, estableció allí su cuartel general, progresó en sus maquinaciones y descubrió con estupor que el sueño del Sultán era precisamente invadir España, a la que odiaba profundamente. Aquí y ahora, en el siglo XXI todo ello produce interesantes reflexiones y da que pensar.<sup>182</sup>

---

<sup>179</sup> Ibidem. pg. 29.

<sup>180</sup> Ibidem. pg 30.

<sup>181</sup> Manuel Bas Carbonell “Viajeros Valencianos. Siglo XII - XX”. Opus cit. Pg. 188 y sig. Por cierto que en las mismas páginas y por dos veces, Bas escribe que Rojas se descolgó de la expedición “por negarse a ser circuncidado”. Bueno, con un amigo admirado y respetado, también se puede tener alguna discrepancia.

<sup>182</sup> Augusto Casas “Ali-Bey el Abassi. En Marruecos”. Opus cit pg.65 y sig. Jacobo García Blanco-Cicerón “Ali-Bey, un espía en la corte de Marruecos. Opus cit. pg. 22 y sig.



“Firman” del Sultán Muley Solimán haciendo donación a Ali-Bey de la mansión de Semelalia.

Y la conspiración, los dilatados e interminables viajes, y la actividad científica y cartográfica se fueron desarrollando con los mejores auspicios, hasta que Carlos IV desautorizó a Godoy cuando éste se disponía a iniciar la siguiente fase del plan, operaciones militares incluidas.<sup>183</sup> Godoy escribe a Badía que de por terminada la misión y vuelva a España. Además, le nombra brigadier<sup>184</sup> ¡a un musulmán ferviente! Y simultáneamente, Muley Abdelmelek, scheid de Mogador, que ambicionaba el sultanato, cree que descubre todo el enredo. En realidad considera a Ali-Bey un nuevo aspirante a derrocar al Sultán y ocupar su puesto. Pero jamás, ni él ni nadie descubrió su verdadera identidad y propósitos. Ali-Bey sale apresuradamente desde Larache, prácticamente solo y con lo puesto, rumbo a la Meca en edificante peregrinación llena de fe y penitencia y perseguido por una orden de expulsión del Sultán....

Entre tanto las guerras napoleónicas en Europa han incendiado España. Cuando Alí-Bey regresa a Europa, llegando a París en 1807 y, teóricamente aún a las órdenes de Godoy, se tropieza con una situación política catastrófica. Carlos IV ha renunciado a su corona en favor de Napoleón. La familia real española se debate en Bayona entre abyectas intrigas y claudicaciones. Se anuncian revueltas y el Motín de Aranjuez acabará con Godoy. Muy pronto su nuevo rey, al que acepta, es José Bonaparte, impuesto por su hermano, el Gran Corso. En 1809 José I nombra a Badía Intendente de Segovia. En 1810, Prefecto de Córdoba. Badía jura como Caballero e ingresa en la Real y Militar Orden de España, que pretendió ser el equivalente a la Legión de Honor Francesa.<sup>185</sup> Después, la Guerra de la Independencia se decanta a favor de los españoles y el rey intruso huye a Francia. En 1812 acompaña al exilio al Gobierno afrancesado.<sup>186</sup> Tal vez haya elegido mal.

<sup>183</sup> Augusto Casas “Ali-Bey el Abassi. En Marruecos”. Opus cit pg.80 y sig. Jacobo García Blanco-Cicerón “Ali-Bey, un espía en la corte de Marruecos. Opus cit. pg. 24 y sig. Ramón Zúñiga “Ali-Bey, el espía que quiso reinar” Opus cit. pg. 57 y sig.

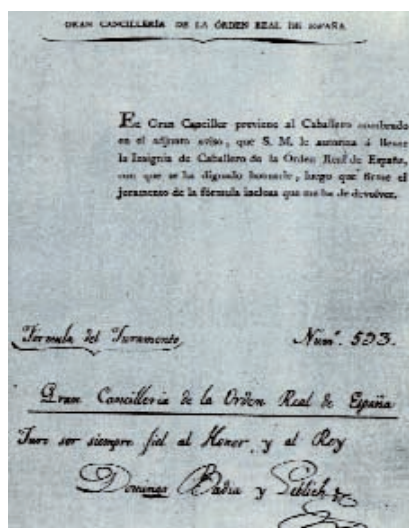
<sup>184</sup> Diversas fuentes. Entre otras y muy concreta Yolanda Aixela “Ali-Bey El Abassi. Un ilustrado español en el mundo musulmán”. Opus Cit. pg. 31. Breve cronología de Domingo Badía y Leblích..... 1804: Godoy le nombra en secreto brigadier del ejército español.

<sup>185</sup> Mariano Fontrodona “La increíble y agitada vida de Doménech Badía Leblích”. Opus cit. pg 35.

<sup>186</sup> Ibidem., con el mismo contenido y comentario de la nota 72.



En 1814 escribe un memorial a Fernando VII protestando su fidelidad a la Corona Española y explicando su misión secreta.<sup>187</sup> No obtiene respuesta. Sin inmutarse demasiado, con el adecuado pragmatismo se nacionaliza francés. Posteriormente supera con éxito, como no podía por menos de suceder tratándose de Badía, el complicado tránsito político a la Restauración. Con tanto éxito que es nombrado por Luis XVIII Mariscal de Francia, con la Flor de Lis, y su hijo Pedro Teniente de Artillería.<sup>188</sup>



Autógrafo de Domingo Badía

En 1817 el Gobierno Francés le encomienda un nuevo viaje a Oriente, en misión secreta y como Alí Othman. Parece que en este caso podrían resultar dañados los intereses británicos en lo que Kipling llamaba El Gran Juego<sup>189</sup>. Tratándose de Badía, lo mismo podía tener la intención de aspirar al Sultanato de Marruecos que realizar una nueva y santa peregrinación a la Meca.

Badía parte en enero de 1818 y en julio está en Damasco. El Padre Vinardell, superior del convento franciscano de San Francisco en Damasco da noticia de su estancia, de que no se encontraba bien de salud y que a pesar de todo estaba dispuesto a ir a La Meca. El 17 de Agosto emprende el viaje. El 1 de Septiembre una disentería fulminante acaba con su vida<sup>190</sup> en pleno desierto y en lugar no bien determinado, posiblemente cerca de Mazarib.

<sup>187</sup> Ibidem.

<sup>188</sup> Ramón Zúñiga "Ali-Bey, el espía que quiso reinar" Opus cit. pg. 58 y sig.

<sup>189</sup> Mariano Fontrodona "La increíble y agitada vida de Doménech Badía Leblích". Opus cit. pg. 37. Jacobo García Blanco-Cicerón "Ali-Bey, un espía en la corte de Marruecos. Opus cit. pg. 28 y sig. Ramón Zúñiga "Ali-Bey, el espía que quiso reinar" Opus cit. pg. 58 y 59. Yolanda Aixela "Ali-Bey El Abassi. Un ilustrado español en el mundo musulmán". Opus Cit. pg. 31. Breve cronología de Domingo Badía y Leblích. "Pretendía volver a La Meca y atravesar todo el Norte de Africa quizás buscando otra ruta terrestre con el Extremo Oriente que compitiera con los intereses británicos". O tal vez "regresar a La Meca y volver a Marruecos retomando quizás sus viejos planes de hacerse con el poder del Reino para poder modernizarlo". ¿?. Tratándose de Badía, cualquier cosa.

<sup>190</sup> Ibidem.



La bella y enigmática Lady Stanhope (grabado ca. 1800)

Casualmente estaba por allí un curioso personaje: Esther Estenoffo, Lady Stanhope, oficialmente excéntrica británica que vivía en el Líbano, era conocida por “Reina de los Arabes” y vestía a su usanza. Dicha señora contó a Chateaubriand que había adquirido una carta de Ali-Bey junto con otras pertenencias y un paquete de Ruibarbo purgante envenenado que pudo ser la causa de su muerte. El historiador francés Odinot piensa que la afable y educada Lady tuvo bastante que ver en este turbio asunto<sup>191</sup>. Según Garcia Blanco, Ramón Mesoneros Romanos asegura haber visto una carta del Padre Vinardell en la que se dice que Badía murió de disentería en 1822<sup>192</sup>. La fecha puede ser un simple error ortográfico porque discrepa en solitario del resto de las fuentes. Aixela y Zúñiga escriben que no se le pudo enterrar como musulmán porque al amortajarle descubrieron sobre su pecho una cruz...Zúñiga agrega que el Padre Vinardell se lo reveló a Mesoneros Romanos, y Casas afirma que Abd-el-Carim, agá de los africanos, que iba en la misma caravana lo atestigua también<sup>193</sup>. Nos quedaremos sin saber si Badía fue cristiano primero y musulmán después, siempre cristiano, ambas cosas ..... o ninguna de las dos. Qué personaje.

---

<sup>191</sup> Ibidem. En Jacobo García Blanco-Cicerón “Ali-Bey, un espía en la corte de Marruecos. Opus cit. pg. 28 y sig se lee lo siguiente: Según Odinot, *Lady Stanhope le contó a Chateaubriand cuando éste la visitó, lo que sabía del misterioso peregrino: “Estaba casado con una hija del Emperador de Fez y había dejado un hijo, Othman Bey, que vivía en Marruecos. Había vivido varios años en Siria y en 1813 se volvió a París. Fue entonces cuando hizo el proyecto de ir a Tombuctú, pero entre tanto había vuelto a Damasco y hecho una vez más la peregrinación. Al volver de La Meca, llegando a Balka, había muerto de un mal misterioso (1818). Los habitantes del país le habían despojado de sus documentos e instrumentos, pero ella los había recogido todos”. ... Odinot se siente justificado para concluir: “He aquí que surte efecto el veneno y hace pensar que habría que estar en Londres para escribir con alguna certidumbre la historia de los agentes franceses en Oriente bajo el Primer Imperio”. En suma, según Odinot, *Lady Stanhope habría sido el o uno de los agentes británicos encargados de eliminar a Badía. Amigos, qué película, qué novela.**

<sup>192</sup> Jacobo García Blanco-Cicerón “Ali-Bey, un espía en la corte de Marruecos. Opus cit. pg. 28.

<sup>193</sup> Yolanda Aixela “Ali-Bey El Abassi. Un ilustrado español en el mundo musulmán”. Opus Cit. pg. 30. Ramón Zúñiga “Ali-Bey, el espía que quiso reinar” Opus cit. pg. 59. Augusto Casas “Ali-Bey el Abassi. En Marruecos”. Opus cit pg. 136 y 137. “Abd-el-Carim, agá de los africanos, que iba en la misma caravana, mandada por el príncipe Saleh Bajá atestigua que en Septiembre de 1818, a dos jornadas de Mararith, murió de disentería Ali Othman, a cuyo cadáver no pudieron hacer la purificación del rito árabe por haberse encontrado sobre su pecho una cruz. Sobre este testimonio se basa la autorizada versión del Padre Vinardell, franciscano, durante muchos años guardián, párroco y profesor de árabe en el convento de su orden en Damasco

Y una pincelada romántica como final. Entre otros dones, el Sultán Muley Solimán regaló a Ali-Bey dos esclavas de su propio harem. Las bellísimas Tigmu, de raza negra, y Fátima Mohana, blanca, la más hermosa del harem imperial.<sup>194</sup> Era imposible rechazarlas, so pena de ofender gravemente a Muley y despertar aviesas sospechas según la mentalidad musulmana, que podían dar al traste con toda la empresa. Badía, intensamente fiel a Doña Maria Luisa, su lejana esposa española, y posiblemente poco inclinado por su natural modestia a exhibir su blanco cutis catalán ante los ojos de nadie, y menos de una experta, y a pesar de ser, como sabemos, traumáticamente circunciso, se dirige gravemente a ambas mujeres y las espeta que “por altas y particulares circunstancias, deberán presentarse ante él siempre con velo”. Sus frecuentes y largos viajes ayudan ciertamente también a establecer ausencias y distancias. No hay mayores problemas con Tigmu, pero Mohana se enamora perdidamente de Ali-Bey y decide seguirle siempre “Por todo el mundo, hasta la muerte, donde quiera que vayas, como inseparable compañera”. Ali-Bey tal vez pueda resistir los designios del Cielo, pero no los de Mohana que se convierte en su inseparable sombra hasta el obligado embarque en Larache, ya en desgracia del sultán. Hay fundadas sospechas de haber aceptado muy gustosamente arrostrar apasionados retos y riesgos y de que su concubina musulmana hace tiempo que no le es en absoluto indiferente.

Y allí, en Larache, se pierde para siempre la noticia de la fiel, romántica, y acaso platónica Mohana. Casas lo cuenta muy bien.<sup>195</sup> Pobre Mohana.

Sin embargo, Badía no sería Badía si el asunto quedara así de lírico. Sin resaltar el pormenor demasiado y considerándolo obvio, dadas las circunstancias, prácticamente todas las fuentes describen el embarque en Larache asegurando que en tierra se quedó la esclava de Ali-Bey y su hijo, nacido en 1805. Años después, diversos viajeros occidentales identificaron a un babuchero de Fez como nieto de Badía<sup>196</sup>. En cualquier supuesto y guardando debidamente distancias y diferencias, Simón Rojas y Mohana Fátima son la parte honrada e idealista de esta historia..... Y con bastante certeza las dos únicas personas decentes.

---

<sup>194</sup> Augusto Casas “Ali-Bey el Abassi. En Marruecos”. Opus cit Capítulo VII “Fatima Mohana” pg. 70 y sig. Con menos extensión se citan en todas las fuentes.

<sup>195</sup> Ibidem. pg. 102. “Salía de Marruecos vencido y enamorado... allí estaba Mohana, como queriendo hacer con él su último viaje. Entonces Ali-Bey aún creía en los sueños más que en la realidad; pero ahora la verdad era su soledad y en esa soledad, como en el desierto, veía a Fátima Mohana.. Oyó sus lamentos camino otra vez del harem imperial. Y la contempló amargamente mientras se alejaba de Marruecos diciéndole un adiós sin palabras a la orilla del mar”.

<sup>196</sup> Diversas fuentes. Yolanda Aixela “Ali-Bey El Abassi. Un ilustrado español en el mundo musulmán”. Opus Cit. pg. 28. “...llegó a recibir (del Sultán) una mansión en Semelalia..... y también dos esclavas, con una de las cuales pudo haber tenido descendencia”. Ramón Zúñiga “Ali-Bey, el espía que quiso reinar” Opus cit. pg. 67. Mucho más concreto. “... una expulsión (en Larache) que se hizo de muy malas maneras y sin permitirle que se llevara a su séquito, entre los que se encontrarían sus esclavas y su hijo”. “Embárame despedazado el corazón por los gritos de algunas personas de mi comitiva, inconsolables con tan cruel separación, escribió con tristeza y rabia”. Incluso en la web. <http://www.islamyal-andalus.org/publicaciones/conversos/alibey> Se escribe: “.... Ali-Bey es conducido con argucias .... desde Ujda hasta Larache, siendo obligado a abandonar Marruecos en solitario, sin su séquito, que incluía a sus esclavas y a su hijo, embarcando en una corbeta con destino a Trípoli el 13 de Octubre de 1805”. Y Jacobo García Blanco-Cicerón “Ali-Bey,

Aunque seguimos por el Norte del Africa Atlántica y Mediterránea, no cabe duda de que nos hemos separado de nuestro tema primordial, la Atlántida. Y cerramos el ciclo volviendo a él eligiendo una de las 25.000 historias que ha generado y que a nuestro parecer puede y debe destacarse. Se trata de la novela de intriga, fantasía histórica, poesía y amor de Pierre Benoit,<sup>197</sup> “La Atlántida”. Este género literario que podíamos definir como pseudohistórico llena hoy las librerías con gran éxito, pero creemos que difícilmente se podrá superar o siquiera igualar al que hace casi un siglo obtuvo la novela que comentamos y aún se recuerda, habiendo pasado por méritos propios a formar parte de la Historia de la Literatura y sus Antologías. Su protagonista, la divina Antinea tiene bien ganado un lugar de vanguardia en el imaginario universal de la moderna Mitología.

Benoit narra a través de un documento escrito por el Subteniente Oliver Ferrières, de los Spahis<sup>198</sup> y fechado en 1903 como en la región del Hoggar, en el Atlas y territorio de los belicosos Tuareg, los Olvidados de Dios, los Hombres del Velo Azul, han pervivido los restos de Atlantis, capital de la antigua Atlántida. Rodeada y protegida por los Tuareg y el impenetrable desierto en que se ha convertido el antiguo Mar Africano, conserva inapreciables tesoros de la antigüedad dados por perdidos. Entre ellos la Biblioteca de Cartago, salvada de la destrucción romana, en cuyos fondos se encuentra un ejemplar completo del Critias de Platón.

---

un espía en la corte de Marruecos”. Opus cit. pg 29, aporta nuevos indicios. “En cuanto a la noticia sobre el hijo que Badía dejó en Marruecos, quizás no sea descabellado concederle alguna atención, especialmente si pensamos en lo que el propio Badía cuenta en sus Viajes (y aún más en lo que no cuenta) acerca de su relación con Mohana, la esclava que le regaló el Sultán de Marruecos. Tratándose de una amistad tan platónica no se explica muy bien hasta qué punto llegó a afectar a ambos su separación en Larache. Leyenda o no, la noticia fue recogida más tarde por viajeros occidentales que dijeron haber conocido a un nieto de Ali-Bey que era babuchero en Fez.....y Godard, que vivió en Marruecos hasta 1858..... dijo, según Odinet, haber buscado, aunque en vano, al hijo de Badía, Othman, nacido en 1805 y que se encontraba en Fez quince años después de la partida de su padre.”

<sup>197</sup> Escritor francés (1886 - 1962), hijo de un coronel del ejército colonial. Por ello, toda su infancia y juventud transcurrió en Argelia y Túnez, llegando a ser un buen conocedor de aquellas tierras. Publica su primera novela Köenigsberg en 1918. Y en 1919 y con enorme éxito la segunda, “La Atlántida”, su obra cumbre llena de recuerdos y tradiciones norteafricanos, con la que gana el Gran Premio de la Academia Francesa en 1931. Es traducida a multitud de idiomas en todo el mundo civilizado, se venden centenares de miles de ejemplares y las ediciones continúan hasta hoy. Llevada al cine en cinco ocasiones; (1921) dirigida por Jacques Feyder, (1932) por G.W.Pabst, (1949) con el título “Siren of Atlantis” por Gregg G. Tallas, (1953) con el título “Desert Legión” por Joseph Pevney, (1961) con el título “Antinea” por Edgar G. Ulmer. A partir de 1921, con “El Lago Salado”, donde narra el épico viaje de los mormones en Norteamérica hasta fundar Salt Lake City en el Estado de Utah publica una novela por año durante los veinte siguientes, siempre con éxito en todo el mundo occidental. Destacamos “El señor de la Ferté”, “La señorita de la Ferté”, “La castellana del Líbano”, “El pozo de Jacob”, “Un almuerzo en Sousceyrac”, “Los alrededores de Aden”, “La calzada de los Gigantes”.....todas traducidas al español, hasta “Le Commandeur”, publicada en francés en 1960, dos años antes de su muerte. Comandante de la Legión de Honor, Premio Goncourt, Miembro de la Academia Francesa desde 1932, es una gloria de las letras francesas y europeas. Hemos releído para este trabajo la vieja edición de Ediciones Aura, Sociedad Española de Librería, Madrid 1940, traducción de R. Cansinos - Assens.

<sup>198</sup> Tropa colonial francesa en el norte de Africa durante los siglos XIX y XX.



“La Atlántida”, de Pierre Benoit, edición en español de 1940.

En el documento se relata la oscura muerte del Capitán Morhange, sospechosamente a manos de su compañero de armas, Capitán André de Saint-Avit, seguramente por una rivalidad pasional relacionada con una desconocida mujer. Saint-Avit parece ser el único hombre que llegó a Atlantis y pudo salir ..... aunque después se supone que volvió voluntariamente. Había algo o alguien que le atraía irresistiblemente. El hecho es que desapareció y jamás se volvió a oír nada de él.

Sobre todo el territorio y sus fieles súbditos reina Antinea, la última descendiente de Atlas y Poseidón. Su edad es indeterminada y su belleza y sabiduría casi infinitas. Recibe solamente a quien desea, siempre hombres, y nadie que entre en Atlantis puede salir de allí. La fascinación ejercida por Antinea propicia que tampoco lo deseen. Antes bien, permanecen gustosos .... y terminan muriendo de amor en los brazos de su amada. Después son embalsamados y cubiertos por una lámina de oricalco. Así, transformados en estatuas van poblando el Panteón Real erigido en el salón circular de mármol rojo situado en el centro de Atlantis, acompañando a las de oro de los primeros diez reyes, sus sucesores y sus familias. Se cuenta por los adueros del desierto que a Antinea se deben más de cincuenta nuevas estatuas a la fecha del manuscrito.

Más vale no pensar en la moderna cartografía por satélite que ya permite conocer nuestro fatigado planeta en su totalidad y en cualquier punto de él con precisión cercana al metro. Es mucho más consolador imaginar que quizás en estos rudos y prosaicos tiempos siga existiendo un lugar desconocido donde, rodeado por antiguos y maravillosos tesoros se extinga la vida entre amor.....

## 5. Conclusiones

- (a) PLATÓN no dibujó ningún mapa de la Atlántida. Se limitó a indicar linderos más o menos confusos, y una extensión “imaginaria”, porque en su tiempo no se conocía la de Africa, ni la de Asia: decir el doble no es decir apenas nada. Lo que precisó fueron las medidas y composición de la ciudad-capital y de la llanura.
- (b) Como consecuencia de la anterior, han tenido que ser autores posteriores a Platón, los que se hayan empeñado en ubicarla y tratar de reproducirla cartográficamente: al parecer unas cinco mil posibilidades.
- (c) ¿Buscarla en el Océano Atlántico, a qué profundidad?. Si efectivamente existió, las que hemos llamado Islas Emergentes, los Islarios, serían la única explicación lógica, desde luego con la exclusión de aquellos Islarios que exceden de los lindes platónicos, aunque hayan sido citados para corroborar los millares de localizaciones atribuidas.<sup>199</sup>
- (d) La ATLÁNTIDA se hundió, o mejor, fue hundida a causa de la imprudencia de sus habitantes, porque así convenía al guión platónico. Pueblo imprudente = Pueblo condenado a desaparecer.

Esta es sin duda la conclusión principal. TIMEO y CRITIAS son dos obras de “vejez”, lo que no significa que tengan poca entidad, sino al contrario, son fiel reflejo de la “realidad” de la “decepción”, o de la “desesperanza”. PLATÓN escribió toda su vida tratando de establecer los cimientos, la infraestructura de una República modélica, beneficiada por la paz social. Y llega un momento en que por más que lo ha intentado, no ha conseguido su objetivo. Se considera fracasado y como consecuencia de no haber alcanzado la meta propuesta, debió pensar... pues, ahora les explico lo que va a pasar, lo que pasa a otro pueblo, lo fácil que fue pasar del Paraíso al Infierno, de la vida a la muerte o desaparición. Y ¿cuál fue la causa, que es en definitiva la moraleja?. Una simple palabra: IMPRUDENCIA.

---

<sup>199</sup> MARCOS MARTÍNEZ HERNÁNDEZ (“Canarias en la Mitología. Historia mítica del archipiélago”, Santa Cruz de Tenerife, 1992, pág. 149) tras explicar la mitologización del archipiélago canario, desde los confines griegos de la tierra, pasando por los Campos Elíseos, las Islas de los Bienaventurados, las Islas Afortunadas, los Jardines de las Delicias y de las Hespérides, y la propia Atlántida escribe este notable epílogo, que transcribimos: “En los confines de la tierra, en el extremo occidental, más allá de las Columnas de Hércules, en pleno océano tenebroso, hay unas islas maravillosas, que gozan de un clima eternamente primaveral, cuyos campos producen toda clase de alimentos y frutos, sin necesidad de trabajo alguno. De ahí que no haya duda alguna de que éstas son las auténticas Islas de los Bienaventurados donde están localizados los Campos Elíseos. En ellas residen unas ninfas, hijas de Atlante, las Hespérides, que custodian, junto a un terrible dragón, un maravilloso jardín, en el que está el árbol de las manzanas de oro, símbolo de la inmortalidad, en otro tiempo buscadas por el propio Hércules. Las almas de los Bienaventurados llevan aquí una existencia edénica, libres de preocupaciones, por lo que no hay ninguna duda de que en estos parajes está el ansiado Paraíso, deseado y buscado otrora por relevantes personajes históricos, fenicios, cartagineses, gaditanos, griegos, romanos y celtas. Entre estas islas se encuentra una que navega, como enorme cetáceo, a la deriva, que aparece y desaparece llevando sobre sus lomos siete ciudades”.

Tanto los que mandan, como los que obedecen, deben ser prudentes, ejercitar y ejercitarse en la virtud de la prudencia, ya que cuando ésta quiebra, cuando cometen imprudencias, los que mandan y los que obedecen, dejan de ser virtuosos y abocan al mal. Los dioses entran en “trance” de ira, y castigan. La imprudencia equivale a desenterrar la ambición que siempre acecha para perder al hombre. Y los castigos de aquellos dioses no tenían retorno... a lo más, algún Islario Fantástico.

(e) Consejo definitivo: no seamos imprudentes, ni siquiera en tema cartográfico fantástico.

## 6. Bibliografía

- ALI-BEY (DOMINGO BADÍA) “Viajes por Marruecos, Trípoli, Grecia, Egipto, Arabia, Palestina, Siria y Turquía”. Terra Incógnita. José J. de Olañeta Editor. Palma de Mallorca 2007.
- ALMELA, ANTONIO Y SANZ, RUPERTO “Resumen de la Historia Geológica de la Tierra”. Memorias del Instituto Geológico y Minero de España, tomo LIX, Madrid 1958.
- ANÓNIMO. “Voyages d’Ali-Bey el Abassi en Afrique et en Asie, pendant les annés 1803 et 1807”. P. Didot l’Ainé Ed. Paris 1814. En tres volúmenes en octava y un Atlas en cuarta, apaisado.
- ARCHER HIND, R.D. “The Timaeus of Plato Edited with Introduction and Notes” (Londres, 1888).
- ARIOLI, ANGELO “Islario Maravilloso. Periplo Arabe Medieval”. Julio Ollero Editor. Madrid 1992.
- BALLESTEROS GAIBROIS, M. “La idea de la Atlántida en el pensamiento de los diversos tiempos y su valoración como realidad geográfica” (AEA, 17, 1971, págs. 337-362)
- BAS CARBONELL, MANUEL “Viajeros Valencianos. Siglo XII - XX”. Colección Así nos vieron. Ayuntamiento de Valencia. Valencia 2003.
- BENEDEIT Y MANDEVILLE “Libro de las Maravillas”. Biblioteca Medieval. Ediciones Siruela. Madrid 2002.
- BENOIT, PIERRE “La Atlántida”. Ediciones Aura. Sociedad General Española de Librería. Madrid 1940.
- BIBLIOTECA SALVAT DE GRANDES TEMAS Tomo 3 “La formación de la Tierra”. Editorial Salvat. Madrid 1973.
- BIBLIOTECA SALVAT DE GRANDES TEMAS Tomo 53 “Cordilleras, Terremotos y Volcanes” Editorial Salvat. Madrid 1973.
- BORY DE SAINT-VICENT, J.B.G.M. “Ensayo sobre las Islas Afortunadas y la Antigua Atlántida o Compendio de la Historia General del Archipiélago Canario.” Traducción de José A. Delgado. Editorial Benchormo S.L. Tenerife. Islas Canarias 2005.

- BORY DE SAINT-VICENT, J.B.G.M. “Essais sur les Isles Fortunées et l’antique Atlantide, ou précis de l’histoire général de l’archipel des Canaries”. Baudouin, Imprimeur de l’Institut National. Paris Germinal An XI. (1803).
- BURTON, RICHARD “Mi peregrinación a la Meca”. Biblioteca del Viajero tomo 26. ABC. Madrid 2004.
- CAÑUELO, SUSANA Y FERRER, JORDI “Mitología Griega y Romana”. Editorial Optima. Barcelona 2003.
- CASAS, AUGUSTO “Ali-Bey el Abassi. En Marruecos”. Ediciones Hesperia Barcelona 1944.
- CROMBIE, I.M. “An Examination of Plato’s Doctrines” (Londres, 1962-63).
- DELGADO PEREZ, M<sup>a</sup> MERCEDES “Lo real y lo maravilloso en la ecúmene del siglo XIII”. Ediciones Alfar. Sevilla 2003.
- DOMBROWSKI, D.A. “Atlantis and Plato’s Philosophy” (Apeiron, 15, 1981, págs. 117-128).
- DURAN, M.A. y LISI, F. “Traducciones, Introducciones y Notas” (Diálogos VI, Filebo, Timeo, Critias, ed. Gredos, Madrid, 1997).
- FONTRDONA, MARIANO “La increíble y agitada vida de Doménech Badía Lebllich”. Revista “Historia y Vida” n° 21 pgs. 26 y sig. Barcelona. Diciembre 1969.
- FRUTIGER, P. “Les Mythes de Platon” (Paris, 1930).
- FOX MORCILLO, S. “In Platonis Timaeum commentarii” (Basilea, 1558).
- GALANOPOULOS, A.E.B. “L’atlantide” (Paris, 1969).
- GARCIA BACCA, J. “Critias” (Platón, Obras completas, VI, Caracas, 1980, págs. 131-152)
- GARCÍA BLANCO-CICERÓN, JACOBO “Ali-Bey, un espía en la corte de Marruecos. Historia y aventuras del Lawrence Hispano”. Revista “Historia 16” n° 73 pgs. 20 y sig. Madrid. Mayo 1982.
- GEGENSCHATZ, E. “Platon Atlantis” (Zurich, 1943)
- GÓMEZ-TABERNERA, J.M. “Realidad y leyenda de la Atlántida y su ubicación en el Archipiélago Canario” (II Congreso Ibero-Americano de Antropología, Las Palmas, 1983, págs. 17-43).
- HESIODO “Teogonía”, traducción clásica de Leconte de Lisle, Editorial Prometeo. Colección Clásicos Griegos. Valencia 1929.
- HUGON, ANNE “La gran aventura africana” Colección Claves vol 20. Grupo Zeta. Madrid 2001.
- IGUAL, JOSÉ MARÍA. Catedrático y Correspondiente de la Academia de la Historia. “Estudios sobre la Geografía Antigua del Mediterráneo”. Real Academia de Historia. Madrid 1934.
- LLEDÓ ÍÑIGO, E. “Introducción General” (Diálogos, I, Biblioteca Clásica Gredos, n° 37, Madrid, 1981).
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, M. “Canarias en la mitología. Historia mítica del Archipiélago” (ed. Centro de Cultura Popular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1992).



- NETSKE, F. "Platon und Atlantis" (Das Altertum, 26, 1980, págs. 197-203)
- ODE, TAREK Y OLIVEIRA, DAVID "San Borondón. La Isla Descubierta". Litografía Trujillo. La Laguna (Tenerife) 2004.
- REPOLLÉS, JOSÉ "Las mejores Leyendas Mitológicas", Editorial Optima. Barcelona 2002.
- SANARANCH, F.P. "Critias" (Platón Obras completas, Madrid, 1972, págs. 1181-1202)
- SCHUHL, P.M. "Essai sur la fabulation platonicienne" (Paris, 1949)
- SENOS, MARIA LUISA Y CARRILHO, FERNANDO "Sismicidade de Portugal Continental" Revista de Física de la Tierra. Volumen 15. Universidad Complutense de Madrid. 2003.
- TAYLOR, A.E. "A Commentary on Plato's Timaeus" (Oxford, 1962)
- VIDAL, CESAR "Los exploradores de la Reina". Editorial Planeta. Col. Historia y Sociedad. Barcelona 2001.
- YOLANDA AIXELA "Ali-Bey El Abassi. Un ilustrado español en el mundo musulmán". Revista "Historia de Iberia Vieja" nº 23 pgs. 26 y sig. Madrid Mayo 2007.
- ZÚÑIGA, RAMÓN "Ali-Bey, el espía que quiso reinar". Revista "La Aventura de la Historia" nº 69 pgs. 52 y sig. Madrid. Julio 2004.





*Capítulo segundo: La Isla del Tesoro*





### *1. Stevenson inventor de La Isla del Tesoro*

Robert Lewis Balfour Stevenson nació el 13 de noviembre de 1850 en la “old town” de Edimburgo, hijo de la respetable familia que formaban Thomas y Margaret Balfour Stevenson; aunque de constitución frágil, siempre tuvo una vitalidad deslumbrante, que adoraba la aventura y la supo trasladar a sus escritos. Cuando tenía siete años su padre adquirió una gran mansión en el 17 Heriot Row de Edimburgo, en cuyos inmensos pasillos y salones debieron fraguarse sus ideas de aprendiz de bucanero y pirata. Fue, siempre un lector de cuentos de aventuras (Rob Roy, El libro de los snobs). Quizá por esta inclinación, en su juventud prefiere los bares de marinos y marineros, y el olor a brea, antes que los estudios de Ingeniería en los que estaba matriculado (tal vez por aquello de que su abuelo Robert dirigía una empresa famosa en la construcción de faros). Tuvo buenos profesores (Hazlitt y Charles Lamb), y sus fronteras fueron Shakespeare, Thoreau, Whitman, Wordsworth, y el “Gospel According” de Saint Matéu.

A los 23 años hizo una visita a su prima Churchill Babington, donde conoció a su primer amor, Fanny Sirwell, entonces divorciada, a la que escribía carta tras carta, si bien ella se casó con Sydney Colvin, profesor de Arte en la Universidad de Cambridge y luego Custodio de Pintura y Dibujo en el Museo Británico, que se convirtió en gran amigo de Stevenson, y editor de alguno de sus libros.

El año decisivo de su vida fue 1876 (tenía, por tanto 26 años), cuando en la ciudad francesa de Grez, a la que había viajado por motivos de salud, conoce a la dama americana Fanny Osborne, diez años mayor que él, separada de su marido, que estaba allí, con sus dos hijos y hermana Belle (la que posteriormente sería su secretaria, hasta su muerte), por motivos artísticos. No fue un momento fácil porque Fanny tuvo que regresar a USA, en 1878, para obtener el divorcio, y Stevenson, profundamente deprimido, la sigue en la esperanza de casarse, que no llega hasta el 19 de mayo de 1880 (tenía, por tanto 30 años).

Esta larga peripecia puede seguirse a través de dos de sus obras, “La historia de una mentira”, en la que el héroe Dick Naseby, es su propio autorretrato; y la primera versión de su “Réquiem”, escrita en Oakland. La salud no acompañaba a nuestro autor, recaída tras recaída, que le lleva a Davos, en Suiza. Y es en 1881, descansando en Braemar, cuando sus conversaciones con Lloyd, hijo del primer matrimonio de Fanny, le inspiran el relato de “La isla del Tesoro”, que bajo el pseudónimo de Capitán George North, publicó como serial en el “Young Folks Magazine”, entre el 1º de octubre de 1881 y el 26 de enero de 1882, que se convirtió en

libro el año 1883, cuando estaba instalado en la Riviera (Hyères), donde sufrió una severa hemoptisis y compuso la edición definitiva de su “Réquiem”.

En 1884, sus padres le regalaron una casa en la costa sur de Inglaterra (Bournemouth), donde se instaló el matrimonio. La casa fue llamada “Skerryvore”, en memoria de uno de los faros construidos por su abuelo. Y fue allí donde conoció a Henry James y publicó una de sus obras más exitosas “El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde”, libro del que en medio año, se vendieron ¡40.000 ejemplares! (reflexión obligada. ¡cuarenta mil ejemplares en 1884, increíble). Pero Stevenson llevó siempre en su interior la llamada del mar. Solo esta llamada, a pesar de su enfermedad, explica que en 1887, viaje rumbo a Nueva York y cultive la amistad de Mark Twain, Graham Balfour, John Lafragge, y Henry Adams. Sus últimos viajes le llevaron a visitar en Honolulu, al rey Kalakaua. Allí se agravó su enfermedad, siendo trasladado a Vailima. Nunca más salió de Samoa. No sabemos si se conserva “el camino de la Gracitud”, que Mataafa mandó construir.

Seguía escribiendo versos y la continuación de su “Weir de Hermiston”, que Belle copiaba. Cuando el 3 de diciembre de 1894, Fanny llamó para cenar, Stevenson, se llevó las manos a la cabeza: hemorragia cerebral. Se cubrió su cadáver con la bandera británica que ondeaba en su casa. Se le enterró en la ladera del monte Vaca, con una inscripción en samoano (“Esta es la tumba de Tusitala”) y otra con su propio “réquiem”.

Escribe José María Álvarez,<sup>200</sup> que durante años los samoanos cantaron, en los atardeceres, recordando al amigo perdido:

“¡Laméntate y llora, oh corazón destrozado por el dolor!

Tusitala no está. ¿Quién queda ya en el bosque?

Inútilmente esperamos, y lloramos. ¿Cuándo volverá?

¡Laméntate, oh Vailima! ¡Y espéralo eternamente!

Busquemos, preguntemos a los capitanes de los barcos:

¿Viene Tusitala?:

¡Llora, oh corazón! No mires

El círculo de los grandes.

¡Ay, Tusitala, tu Arte ya no está con nosotros!

¡Miro hacia todos lados, inútilmente, buscándote!”.

---

<sup>200</sup> LA ISLA DEL TESORO, Robert L. Stevenson; traducción José María Álvarez; apéndice José María Álvarez (de donde tomamos esta notas y la ilustración de Mervyn Peaje; Ediciones Generales Anaya, Madrid, 2ª edición de Tus libros, 1983, págs. 241 y ss.



Dibujo de Stevenson (Mervyn Peaje, ed. Anaya).

Parecerá vano nuestro intento, pero vamos a intentar reencontrarlo preguntando a su Isla del Tesoro.

## *2. Los textos de La Isla del Tesoro.*

El texto de "La Isla del Tesoro" se divide en seis partes (El viejo pirata; El cocinero de a bordo; Mi aventura en la isla; La empalizada; Mi aventura en la mar; y El capitán Silver), con seis capítulos en cada parte, excepto la tercera, que tiene tres; y la sexta, que tiene siete). Los textos que aportemos están en **negrita**, y los comentarios o anotaciones en 'normal'.

Los cinco primeros capítulos de la parte primera, son, por así decirlo, el planteamiento de la historia, si se quiere de la fantasía: la llegada a la posada del "almirante Benbow", de un viejo marinero que no es otro que **B.B.** (Billy o Willy Bones), y sus circunstancias 'intrigantes': la aparición de 'Perronegro'; la Marca Negra; el cofre; y la muerte del ciego. El capítulo sexto, es la clave, el disparadero de la novela: los papeles de **B.B.**

Aparecieron entonces dos cosas: un cuaderno y un sobre sellado. Empezaremos por el cuaderno... En la primera página sólo encontramos algunas palabras sin ilación, como las que se escriben por mero capricho. Alguna frase había, sin sentido, que repetía lo que yo había visto tatuado en el brazo del capitán: “Billy Bones es libre”; después leímos: “Señor W. Bones, segundo de a bordo”. “Se acabó el ron”. “A la altura de Cayo Palma recibió el golpe” y otros varios garabatos, la mayor parte palabras sueltas e incomprensibles... en las diez o doce páginas siguientes había una curiosa serie de asientos. En los extremos de cada renglón constaba una fecha, en uno y en el otro una cantidad de dinero, como suelen figurar en los libros de contabilidad; pero, en lugar de anotaciones explicativas del concepto, sólo había un número variable de cruces. Así, el 12 de junio de 1745, por ejemplo, se indicaba haber asignado a alguien una suma de setenta libras esterlinas, pero sólo seis cruces indicaban el motivo. En otros casos, es cierto, se añadía el nombre de algún lugar, como “a la altura de Caracas”, o una mera indicación del rumbo, como “62° 17' 20”, 19° 2' 40””.<sup>201</sup> La contabilidad abarcaba cerca de veinte años, y las cantidades que reflejaban cada asiento iban haciéndose mayores con el paso del tiempo; al final se había sacado el total, tras cinco o seis sumas equivocadas, y se le habían añadido las siguientes palabras: “Bones, lo suyo”... El resto del cuaderno decía ya bien poca cosa, a no ser unas referencias geográficas, anotadas en las últimas páginas, y una tabla de equivalencias del valor entre monedas francesas, inglesas y españolas...

Para poco servían estos datos, dada la dificultad de identificar el significado de las cruces, ¿barcos hundidos o atacados?; y la falta de concreción de las referencias geográficas de las últimas páginas. Más interesante era el contenido del sobre:

---

<sup>201</sup> Este es el texto de Ediciones Anaya. No entramos ahora en las diferencias con otros textos, ni en la exactitud de la palabra 'rumbo', aunque sí dejamos constancia de tales diferencias. No aparecen los números en la edición de la Colección Visor; ni tampoco en las de Seix Barral y Orbis (aunque en ambas la palabra “rumbo”, se constituye por la de “constatación de latitud y longitud”. En la edición de las Obras Completas, de Aguilar, se dice “consignado meramente una latitud y una longitud, como 62°, 17', 20", 19°, 2', 40””. Lo curioso es que según se trate N-W, o W-N llegamos a una localización diferente, en cuanto que latitud N-longitud W nos lleva a las cercanías de Islandia; mientras que latitud W-longitud N, nos deja en el centro del Atlántico. Una prueba más respecto al plano inventado por Stevenson que no conocía ni la Isla, ni su localización exacta, como no fuera que del texto se deduce estar próxima a la América Española.



El sobre estaba lacrado en varios puntos y sellado, sirviéndose de un dedal, quizá el mismo que se había encontrado en el bolsillo del capitán. El doctor abrió los sellos con gran cuidado y ante nosotros apareció EL MAPA DE UNA ISLA, con precisa indicación de su latitud y longitud, profundidades, nombres de sus colinas, bahías y estuarios, y todos los detalles precisos para que una nave arribase a seguro fondeadero. Medía unas nueve millas de largo por cinco de ancho (14.481 metros de largo norte-sur; por 8.045 metros de ancho este-oeste; tomamos como base la milla inglesa de 1609 metros)<sup>202</sup>, y semejava, así lo parecía, un grueso dragón rampante. Tenía dos puertos bien abrigados, y en la parte central, un monte llamado “el Catalejo”. Se veían algunos añadidos realizados sobre el dibujo original; pero el que más nos interesó eran tres cruces hachas con tinta roja: dos en el norte de la isla y una en el suroeste, y junto a esta última, escritas con la misma tinta y con fina letra, muy distinta de la torpe escritura del capitán, estas palabras: “Aquí está el tesoro”.

En el reverso y de la misma letra aparecían los siguientes datos:

“Árbol alto, lomo del Catalejo, demorando una cuarta al N. del N.N.E.

Isla del Esqueleto E.S.E. y una cuarta al E.

Diez pies.

El lingote de plata está en escondite norte; se encontrará tomando por el montículo del este, diez brazas al sur del peñasco negro en forma de cara.

Las armas se hallan fácilmente en la duna situada al N. punta del Cabo norte de la bahía, rumbo E. y una cuarta N.

J.F.”.

---

<sup>202</sup> Comparar esta medidas, con la Isla de los Pinos o de los Papagayos o de la Juventud, es una razón más a favor de la 'invención fantástica' de la Isla del Tesoro, que tiene su lógica, para el desplazamiento de sus personajes. Si no fuera 'pequeña', sino 'grande' ¿cómo Ben Gunn hubiera podido trasladar el tesoro? ¿Cómo el protagonista, anclada la Hispaniola en la Cala de Norte, hubiera podido caminar hasta el fortín?. Esa es la razón que nos ha llevado en varias ocasiones a afirmar que Stevenson inventó una Isla, a su imagen y semejanza, que es tanto como decir, ajustada a las necesidades del 'escenario' vital de los diferentes actores.

Que el plano contenía datos longitud-latitud, es evidente, lo que hubiera facilitado su localización posterior, pero Stevenson quiso mantener la intriga, y por ello insiste, **como el lector conoce, he prometido no dar ningún dato sobre su posición**. Más adelante comprobarán, que, quizá, ¡la hemos encontrado!, aunque al respecto, y en las CONCLUSIONES se verá, los autores tienen opiniones matizadas por diversas cautelas relacionadas con la correcta interpretación documental o cartográfica de las fuentes y hasta de los rumbos alisios. Es difícil evadirse de tantos años de ejercicio profesional. Y también es uno de los motivos por los que en estas páginas se utilizan dos versiones distintas del mapa de la misma isla.

La **Hispaniola**, que era el nombre del barco contratado, que desplazaba doscientas toneladas, partió de Bristol y cruzó el Atlántico para abordar la Isla del Tesoro. Los detalles se encuentran en los tres primeros capítulos de la segunda parte (Mi viaje a Bristol; A la taberna del Catalejo <que precisamente pertenecía al futuro cocinero Silver, el de la pata de palo y el loro Flint>; y Las municiones). ¡**A la mar! ¡Y en busca de una isla ignorada y para descubrir tesoros enterrados!**. Anotemos que la isla era ‘ignorada’, o sea desconocida, aunque se tuvieran sus ‘indicaciones’. En el capítulo dedicado a la travesía, leemos:

**Oí la voz del capitán Smollett dando órdenes. La Hispaniola orzó un par de cuartas al viento y tomamos rumbo que nos conducía directamente a la isla... ¿hay alguno entre vosotros que haya estado antes en esta isla?. Yo señor, dijo Silver. Yo he hecho aguada una vez en un mercante que me enroló de cocinero. Según creo, el fondeadero está hacia el sur, detrás de un islote, ¿no es así?. Si, señor: le llaman la isla del Esqueleto. Era un sitio para refugio de piratas, en otro tiempo, y un marinero que navegaba conmigo conocía todos los nombres de estos parajes. Aquella colina que hay al norte se llama Trinquete; hay tres montes en fila hacia el sur: Trinquete, Mayor y Mesana. Pero el más alto, aquel que tiene la cumbre envuelta en niebla, a ése se le suele llamar el Catalejo, porque, cuando los piratas estaban en la ensenada carenando fondos, situaban en la cima un vigía de guardia...**

La isla no era totalmente ignorada, porque Silver, había estado en ella, incluso aunque desconociera su localización exacta, cuyos nombres sí conocía un marinero compañero suyo.

**Aquí tengo una carta, dijo el capitán Smollett. Mire usted si es éste el sitio. Los ojos de John el Largo relampaguearon al tomar en sus manos el mapa; pero cuando vi que se trataba de un mapa nuevo, entendí que no era más que una copia del que hallamos en el cofre de Billy Bones, completo en todos sus detalles, nombres, altitudes, fondos, y en el que no constaban las cruces rojas y las notas manuscritas. Pero Silver supo disimular su desengaño. Sí, señor,**

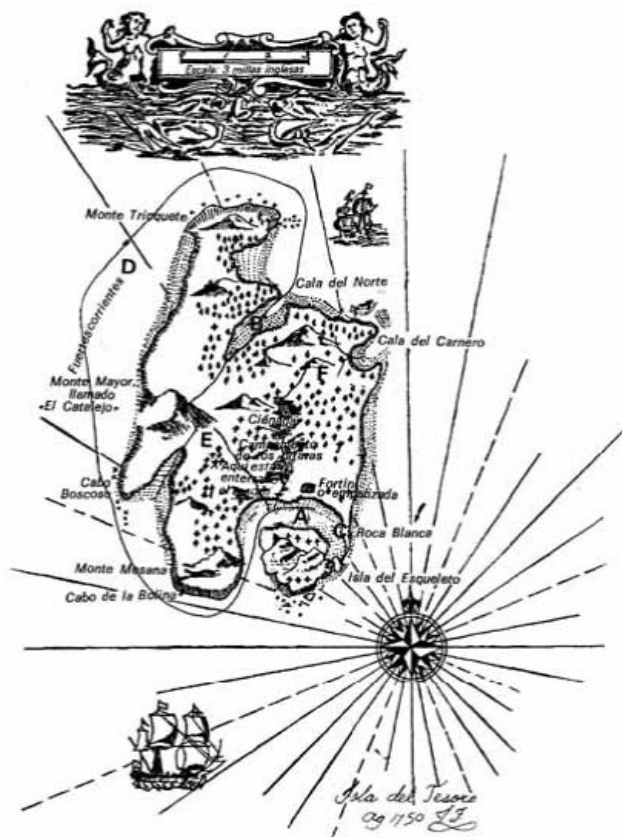
dijo, éste es el sitio no hay duda: y muy bien dibujado está. Me pregunto quien lo habrá trazado. Los piratas eran demasiado ignorantes para hacerlo, pienso yo. Si, mire, capitán: aquí está: “el fondeadero del capitán Kidd..”, así lo llamaba mi compañero. Aquí hay una corriente muy fuerte que arrastra hacia el sur y luego remonta al norte a lo largo de la costa occidental. Ha hecho usted bien, señor, en ceñirse y alejarnos de la isla, agregó. Pero si vuestra intención es fondear para carenar, desde luego no hay mejor lugar por esta agua... Anclamos precisamente donde indicaba el mapa, a un tercio de milla de cada orilla (milla inglesa: 1609 metros;  $1/3 = 536$  metros), de un lado la Isla del esqueleto y del otro la grande.

Sigue Silver aludiendo a su ‘compañero’ que era quien calificaba el lugar como ‘fondeadero’ del capitán Kidd. Es importante, sin embargo, la advertencia de que una corriente marina, muy fuerte, desplaza hacia el sur, aunque luego remonta al norte por la costa occidental, es decir, no por la oriental. Y decimos importante, porque en el viaje de regreso de la Hispaniola hacia la América española, tuvo que encontrarse con la corriente norte-sur, antes de llegar a la favorable sur. Y estas dificultades aparecen descritas en la novela, cuando la Hispaniola cambia de embarcadero, desde el fondeadero de Kidd a la Cala del Norte, que es posiblemente la mayor heroicidad del protagonista Jim Hawkins. Tras varias peripecias, que formarán parte de los contextos, continúan los textos. Las preocupaciones que todos tenían durante la navegación Bristol-Isla del Tesoro.

Según navegábamos comenzaron las discusiones sobre el mapa. La cruz roja era demasiado grande para señalar con exactitud el lugar y los términos escritos al dorso, un tanto ambiguos. El lector recordará que decían: “Árbol alto, lomo del Catalejo, demorando una cuarta al N. del N.N.E. Isla del Esqueleto E.S.E. y una cuarta al E. Diez pies”. El árbol alto era, pues, la señal más importante. Ahora bien, frente a nosotros el fondeadero estaba cercado por una meseta de doscientos o trescientos pies de altura (entre 60 y 90 metros), que se unían por el norte a las estribaciones meridionales del Catalejo, volviéndose a elevar hacia el sur en aquel abrupto promontorio que cortaban los acantilados, el monte Mesana. La meseta estaba cubierta de pinos de muy diferente talla. Varios elevaban cuarenta o cincuenta pies (entre 12 y 15 metros) su limpio color sobre el resto del bosque, ¿pero cuál de ellos era el “árbol alto” del capitán Flint?

No tenían brújula para guiarse, pero encontraron un esqueleto humano, que iba a ser la solución del enigma, tenía una postura que no era natural... se me ha metido una idea en mi vieja cabeza, dijo Silver. Veamos la brújula. Aquella es la cima de la Isla del Esqueleto, que

sobresale como un diente. Vamos a tomar el rumbo siguiendo la línea de los huesos. Así se hizo. El esqueleto apuntaba directamente en dirección a la isla, y la brújula indicaba, en efecto, E.S.E. y una cuarta al E... Desde donde estábamos se dominaba un vasto paisaje gracias al declive hacia poniente de la meseta. Ante nosotros, por encima de las copas de los árboles, veíamos el cabo Boscoso batido por el oleaje; detrás no solamente podíamos divisar el fondeadero y la Isla del Esqueleto, sino hasta la franja de arena y el terreno más bajo de la parte oeste, y más allá, la inmensa extensión del océano. El Catalejo se alzaba poderoso ante nosotros, con algunos pinos aislados y sus formidables precipicios... Hacia esa parte veo tres "árboles altos", casi en línea de la isla del Esqueleto casi en línea de la Isla del Esqueleto. "Lomo del Catalejo"... supongo que quiere indicar aquella punta más baja. Creo que ahora es un juego de niños el hacernos con el dinero. Casi me dan ganas de que comamos antes de ir a buscarlo.



La «Hispaniola» arribó a la Isla del Tesoro por el este, entrando desde el sur por el estrecho hasta el Fondeadero del Capitán Kidd (A), donde ancló. Más tarde zarpó hacia tierras de la América Española desde la Cala del Norte (B), costando toda la parte oriental de la Isla, y después con rumbo oeste.

La línea en color marca el rumbo de la «Hispaniola» y del coracón en la «aventura en el mar» de Hawkins. El punto C señala la roca en la restinga, donde Hawkins se apoderó del coracón. El punto D, el lugar donde aborizó la goleta. El punto E indica el lugar donde los piratas encontraron el esqueleto. Finalmente, el punto F sitúa la colina de los dos picos donde Jim encontró al «abandonado» Gurn.

Y para que los lectores también “coman”, sin perjuicio de muchas más imágenes que verán oportunamente, mostramos aquí un mapa de la Isla, que tiene la particularidad de señalar con letras Mayúsculas (A,B,C,D,E y F) los “puntos clave” de la misma.

- (A). El fondeadero, es el punto de arribada, al que llega la Hispaniola desde el este (donde está Europa-Inglaterra-Bristol, puerto de salida). Tal arribada se convierte en pesadilla, para el protagonista, porque en el capítulo 11 de la parte segunda, narra ‘lo que escuché desde el barril de manzanas’, que no es sino el complot pirata de Silver y sus secuaces, para hacerse con el tesoro escondido: cuando lo encuentren, ¡a por él!. Esta decisión, conocida por los responsables de la aventura, tarda en concretarse, porque anclada la goleta, se decide bajar a tierra, dejando seis marineros a bordo (se supone amotinados). Así la novela sigue, con tres capítulos en los que Hawkins es protagonista, camino de convertirse en ‘hombre’, donde sufre los primeros reveses y conoce al hombre abandonado en la isla tres años antes, Ben Gun (F); y donde se relatan todos los incidentes de la empalizada, con la embajada de Silver y el ataque amotinado.
- (B). Independientemente del hallazgo del tesoro, que es el objetivo definitivo de la expedición, el momento más arriesgado de la novela, es la descripción de la navegación de la Hispaniola desde (A), hasta (B), Fondeadero-Cala Norte, en cuanto que el único “bueno”, es el protagonista Jim, que demuestra, con hechos, que ya está doctorado “en experiencia y en vida”, con una valentía impropia de su juventud. Esta parte de la historia, se contiene en ‘Mi aventura en la mar’ dividida en seis capítulos (Así empezó mi aventura en la mar; A la deriva; La travesía en el coraclaro; Cómo arrié la bandera negra; Israel Hands; ¡y ¡Doblones!). Aunque en la explicación del mapa se diga ‘línea en color’, tal línea está en negro.

La Hispaniola se reflejaba nítidamente en la luna de aquel espejo, desde la cofa a la línea de flotación, y la bandera negra ondeaba en la pena de la cangreja... Descendí a la hondonada... y allí estaba el bote de Ben Gun... o algo que era un bote... un burdo armazón de palos, cubierto de pieles de cabra con el pelo hacia dentro... Pero al menos, poseía la mayor ventaja del coraclaro: era sumamente liviano y fácil de transportar. Cabe pensar que, ya que había encontrado el bote, debía darme por satisfecho de mi aventura; pero una nueva idea me rondaba la cabeza... se trataba de deslizarme, protegido por la oscuridad de la noche, hasta la Hispaniola, cortar sus amarras y dejarla a la deriva para que encallase donde la mar la llevara...

Y sucedió lo previsto, aunque fantástico. Cortadas las amarras de la Hispaniola, a merced de las corrientes Sur-Norte, con el coraclaro pisándole las cuaternas, acaban encontrándose en el punto (D). Jim consigue subir a bordo, donde a la postre, tras arrancar la bandera pirata, sólo queda, Israel Hands. Y ambos continúan hasta la Cala Norte.

No voy a regresar al fondeadero del capitán Kidd. Mi idea es llevar la goleta a la Cala Norte y vararla allí tranquilamente...La brisa nos impulsaba favoreciendo nuestros deseos...hasta que doblamos el promontorio de la colina con la que la isla termina por el norte...Podíamos navegar con más facilidad desde el extremo noroeste de la isla hasta la entrada de la Cala Norte...Sólo teníamos que salvar dos millas, pero la navegación era difícil: la entrada a la Cala Norte era angosta y de poco calado, y además formaba un recodo, de manera que la goleta debía ser gobernada con mucha habilidad para conseguir que llegara a su destino... En cuanto atravesamos los dos pequeños cabos que cerraban la entrada, nos encontramos en el centro de una bahía...Y así estaban las cosas, cuando de repente la Hispaniola embarrancó, escoró con violencia y quedó varada en el arenal con una inclinación de cuarenta y cinco grados a babor...

Hands se hundió en la mar, para no emerger, y Jim se quedó solo en la goleta, libre ya de filibusteros, aguardando a la buena gente para ser tripulada de nuevo y navegar, y pensando en regresar a la empalizada para relatar su aventura. Se decía a sí mismo: **Era posible que me amonestasen por ella, pero el haber capturado la Hispaniola pensaba que podía callar todas las voces y estaba convencido de que hasta el propio capitán Smollet tendría que admitir que yo no había perdido el tiempo.** Con estos pensamientos, alegre y contento, tomó camino de norte a sur, en dirección al fortín.

Aunque sea, sólo, a título de curiosidad, tomen los lectores una simple tarjeta, que superpuesta sobre el mapa les permita unir el Lomo del Catalejo, con la derrota citada, la línea supuesta pasa por la cruz que indica el lugar de situación del tesoro! No cuesta nada hacer la prueba. La novela será 'cuento', pero Stevenson, al escribirla tuvo un 'inventado' mapa ante sus ojos, y no erró, como seguiremos viendo.

La parte Sexta y última del texto, que titula 'El capitán Silver', contiene siete capítulos (El campamento enemigo; La Mano Negra de nuevo; Bajo palabra; La busca del tesoro: la señal de Flint; La busca del tesoro: la voz entre los árboles; La caída de un jefe; y El fin de todo).

Para seguir mejor el camino, no olvidemos el mapa. Jim tiene a su izquierda el monte de dos picos, que rodea, para alcanzar el río hasta llegar al punto F (donde había encontrado a Ben Gunn, el abandonado), para descender hacia el fortín. Allí lo descubrió ¡no podría ser otro!, el loro, gritando como siempre ¡Doblones!. Estaba en el campamento enemigo, donde quedaban vivos seis piratas, y fue capturado por Silver. La conversación entre ambos refleja 'astucia práctica'.

Ahora que está aquí, Jim —me dijo— voy a confesarte mis pensamientos. Siempre me has parecido un muchacho formidable, sí señor, con empuje, el propio retrato de mí mismo cuando yo era joven y apuesto. Siempre je querido verte unido a nosotros y que tuvieses tu parte y vivieras como un caballero, y, ahora, gallito, no tienes más remedio que hacerlo...no puedes volver con los tuyos porque no quieren nada contigo...No es preciso que te repita que estás en nuestras manos —continuó Silver—. Porque eso se ve, ¿no?...Si te gusta mi ofrecimiento, de acuerdo, únete a nosotros; si no te gust, Jim, eres libre para decir que no, completamente libre compañero...¿Y ahora debo elegir?. La reflexiva respuesta del grumete-muchacho Jim es antológica. Lean.

Soy lo bastante listo como para saber lo que me espera. Y poco me importa ni siquiera lo peor. He visto ya morir a demasiados hombres desde que desgraciadamente tropecé con vosotros. Pero hay un par de cosas que he de decirle...y la primera es esta: no es tampoco muy bueno vuestro camino; habéis perdido el barco, habéis perdido el tesoro, y habéis perdido varios hombres; todo el negocio se ha venido abajo; y si quiere usted saber a quién le debe todo esto: ¡es a mí!...Yo soy el que se ríe el último; soy yo quién ha gobernado este maldito asunto desde el principio...Matando a uno más no ganaréis nada, pero, si me dejáis con vida, tendréis un testigo a vuestro favor para salvaros del patíbulo. Es evidente que el 'gallito' había ganado la partida: esa es la única elección, y no a mí a quien corresponde. Como en las guerras llamadas 'civiles', a veces inciviles o no civilizadas, son frecuentes espectáculos como el cine de La Vaquilla. Por eso no extraña que todos juntos decidan ir en busca de Tesoro, un tesoro que de algún modo les fideliza en la lealtad, y cuya preocupación venía desde lejos cuando navegaban buscando la Isla, según consta en textos ya transcritos.

Juntos caballeros y piratas, llegaron al borde del bosque. Jim, que es quien narra los sucesos escribió: Escuche un grito ahogado, Silver intentó ir más de prisa empujando frenéticamente su muleta; y un instante después también él y yo nos paramos en seco. Ante nosotros vimos un profundo hoyo, no muy reciente, pues los taludes se habían desmoronado en parte y la hierba crecía en el fondo; y allí clavado se veía el astil de un pico que estaba partido por su mitad y, esparcidas, las tablas de varias cajas. En una de ellas vi, marcado con un hierro candente, la palabra WALRUS: el nombre del barco de Flint. Aquello lo aclaraba todo: el tesoro había sido descubierto y saqueado; ¡las setecientas mil libras habían desaparecido!.

Pero no se inquieten ustedes. Todo se explica. Resulta que Ben, en sus largas y solitarias caminatas por la isla (había pasado tres años de soledad) había encontrado el esqueleto, y había sido él quien lo despojara de todo; había localizado el tesoro y lo había desenterrado (suya era el pico cuyo astil partido vimos en la excavación) y había ido transportándolo a cuestras, en larguísimas y fatigosas jornadas desde aquel gigantesco pino hasta una cueva que había encontrado en el monte de los dos picos, en la zona noreste de la isla, y allí lo había almacenado a buen recaudo dos meses antes de que nosotros arribásemos con la Hispaniola...

Llegamos al fin donde estaban los botes. El doctor, con un zapapico abrió vías de agua en uno de ellos, y rápidamente embarcamos todos en el otro y nos hicimos a la mar para ir costeando hasta la Cala del Norte. Navegamos ocho o nueve millas (12'8-14'4 kilómetros: buen dato para conocer la extensión de la Isla)...Al pasar frente al monte de los dos picos, pudimos ver la oscura boca de la cueva de Ben Gunn... Tres millas más allá entramos en la embocadura de la Cala del Norte, y cuál sería nuestra sorpresa al ver la Hispaniola navegando sola. La pleamar la había puesto a flote... Dispusimos otro ancla y la fondeamos en braza y media de agua. Entonces regresamos remando hasta la rada del Ron, donde estaba el tesoro... entramos en la cueva. Era espaciosa y bien ventilada y un pequeño manantial corría hasta una charca de agua cristalina rodeada de helechos. El suelo era de arena,... y en un rincón del fondo, iluminado por los suaves reflejos de las llamas, vi un enorme montón de monedas y pilas de lingotes de oro. Era el tesoro de Flint que habíamos venido a buscar desde tan lejos y que había costado la vida de diecisiete hombres de la Hispaniola.

La cena de aquella noche debió saberles a gloria: sabrosa cabra de Ben Gunn, golosinas y una botella de viejo vino que había traído de la Hispaniola. Creo que nadie fue nunca tan feliz como lo éramos nosotros. Y la historia casi ha terminado. Al día siguiente, muy de mañana, empezamos a acarrear aquella inmensa fortuna hasta la playa, que distaba cerca de una milla, y desde allí, otras tres millas mar adentro hasta la Hispaniola. La tarea fue muy pesada... dos de los lingotes, atados con un cabo, eran ya de por sí carga más que suficiente para un hombre fornido... En cuanto a mí, como no servía por mi fortaleza para estos trabajos, me destinaron a ir envasando las monedas de oro en los sacos de galleta... extraña colección de monedas... por la diversidad de cuños... Había piezas inglesas, francesas, españolas, portuguesas, georges y luises, doblones y guineas de oro, moidores, cequíes, y en fin, toda la galería de retratos de los reyes de Europa en los últimos cien años junto a monedas orientales de raro diseño, acuñadas con dibujos que parecían retazos de telas de araña, monedas



cuadradas en lugar de redondas y taladradas algunas en su centro como para poder colgarlas de un collar.

En la Isla quedaron tres piratas, de los que nunca más se supo, aunque les dejaron, diríamos hoy con respeto a unos derechos humanos mínimos: **una buena provisión de pólvora y municiones, gran cantidad de salazón de cabra y algunas medicinas, así como herramientas y ropa y una vela y un par de brazas de cuerda, y, por especial indicación del doctor, un espléndido regalo de tabaco.**

Esto fue lo último que hicimos en la Isla. El tesoro estaba embarcado y habíamos hecho acopio de agua y cecina. Y así, en una mañana de limpio aire, levamos anclas y zarpamos de la Cala del Norte enarbolando el mismo pabellón que nuestro capitán izara orgulloso en la empalizada.

Pusimos proa hacia el puerto más cercano de la América española...un atardecer anclamos en un bellísimo golfo bastante bien abrigado, y enseguida nos vimos rodeados de canoas tripuladas por negros, indios mexicanos y mestizos, que nos ofrecían frutas y verduras y que estaban dispuestos a bucear para recoger las monedas con que pagásemos aquellos presentes.

Parte de la tripulación bajó a tierra, y al regresar, Ben Gunn, les dio la noticia. **Silver se había escapado**, con su complicidad. Entendía que su fuga nos favorecía por librarnos de de tal cojo. No había escapado con las manos vacías, pero tan sólo robó un saco de oro que podía contener trescientas o cuatrocientas guineas. La habilidad narrativa de Stevenson queda demostrada una vez más con este especial 'final' de Silver, porque ¿Qué hubiera hecho con él a su llegada a Inglaterra, entregarlo a las autoridades o ser cómplice en su fuga?. La mejor manera de premiar su relativa lealtad, es hacerlo desaparecer, por voluntad propia.

Los que llegaron a Bristol, habían dejado en el camino a los que el ron y Satanás se habían llevado, en mejores condiciones que el barco de la canción **Y sólo uno quedó**. El tesoro fue repartido, correspondiendo a todos una parte considerable, y agradeciendo a Ben Gunn sus servicios, con mil libras que gastó y perdió en diecinueve días.

**Los lingotes de plata y las armas aún están, que yo sepa** (es decir el narrador y protagonista Jim Hawkins) **donde Flint los enterró...** Y quizá sigan allí, porque Stevenson nunca escribió una segunda parte de su novela, siendo como era el único que pudo hacerlo porque conocía palmo a palmo, "su isla".

### *3. Los contextos*

José María Álvarez califica la Isla del Tesoro, como “imperecedera como “Las mil y una noches” o “Hamlet” ha fascinado los sueños de todas las generaciones desde aquel día”. Quizá el juicio pueda parecer exagerado, pero no es así, porque como ahora se dice con gráfica expresión, su lectura “engancha”, tanto que si la primera intención del autor fue escribir como un cuento o lectura juvenil, pronto lo fue de “madurez”, porque de sus contextos pueden deducirse páginas distraídas, filosóficas, y hasta de matemática difícil.

Si bien Stevenson vive la llamada época victoriana<sup>203</sup> y su Isla no es ajena al impulso marinero y aventurero, la acción se sitúa a mediados del siglo XVIII, **el squire<sup>204</sup> Trelawey, el doctor Livesey y algunos otros caballeros** (ni sabemos ni podemos suponer quienes) **me han indicado que ponga por escrito todo lo referente a la Isla del Tesoro, sin omitir detalle, aunque sin mencionar la posición de la isla, ya que todavía en ella quedan riquezas enterradas, y por ello tomo mi pluma en este año de gracia de 17...** Así empieza la novela: debe ocultar en su narración los datos de situación y la fecha en que escribe el relato, o sea que la primera intriga está servida animando al lector a una lectura atenta para tratar de descubrir lo ocultado. Los mapas que firma “J.F.” (el Capitán Flint), llevan como fecha 1750, y en el recibido por W. Bones, piloto del Walrus, se indica su recepción en Savannah, el 20 de julio de 1754. Lo que ignoramos es cuanto tiempo pasó, desde la recepción hasta el día que el llamado Bill Bones, aparece con su cofre (que contiene el mapa) en la posada del “Almirante Benbow” regentada por los padres de Jim Hawkins, que es el protagonista principal de la historia. Anoten que la madre, que resulta ser valiente y honrada, es la única mujer que es actriz de la trama (ya que la “negra” esposa de Silver, es citada pero no aparece sobre el escenario); y que el padre fallece ya en la primera parte, de introducción o planteamiento.

La obra tiene una dedicatoria explicativa, Para S.L.O. (Samuel Lloyd Osborne)<sup>205</sup> un caballero americano, de acuerdo con cuyo clásico gusto ha sido imaginada la narración que sigue, y al que ahora, agradeciéndole tantas horas deliciosas, y con los mejores deseos, dedica estas páginas su afectuoso amigo. ELAUTOR”. De cuya dedicatoria cabe deducir, tanto la juventud de Osborne (dada la fecha de publicación), como la intención, “los mejores deseos” formativos.

---

<sup>203</sup> La Reina Victoria fue coronada el 20 de junio de 1837 y falleció el 22 de enero de 1901. Stevenson (1850-1894) no conoció en el trono del Imperio Británico, a otra que no fuera la Reina Victoria

<sup>204</sup> “Squire”, puede traducirse por aristócrata, hacendado, caballero próximo a la nobleza.

<sup>205</sup> Hijastro de Stevenson, hijo de su esposa americana.

Conocemos todos los actores principales, algunos de los secundarios y los simplemente meritorios, relleno del conjunto. Y hasta conocemos un personaje, que no aparece, por estar muerto, pero que llena el escenario en muchos momentos, por su recuerdo: el temido y temible Capitán Flint, que escondió los tesoros y dibujó el mapa primitivo, tal como resulta de los dos mapas que reproducimos, que aparecen firmados en agosto de 1750, por las iniciales 'J.F.'.

La iconografía conservada de Flint es muy escasa. Aquí nos permitimos reproducir la de Pez (sic).<sup>206</sup> Como puede apreciarse, el aspecto truculento del pirata, acorde con su sangrienta reputación, guarda un curioso parecido con Edward Teach, **Barbanegra**, al que imita trenzándose su frondosa barba y cabellera. Además era tuerto, peculiaridad que hasta hora desconocíamos. Lo de 'era' es un decir, porque cabe la posibilidad de que el tal Pez, no tuviera a mano ninguna efigie contrastada, y sabiendo que era un pirata, le "atribuyera" alguno de los atributos o señales usuales en piratería personal, la pata de palo, el garfio en una mano, o el parche en un ojo, que incluso pudiera servir de "adorno".



Retrato del Capitán John (o Josuah) Flint.

---

<sup>206</sup>Incluida en la página 24, edición de la Colección Visor, 'Clásicos de Juventud', Cinco ediciones y contenidos (Buenos Aires, 2005).

Los personajes principales restantes son: Jim Hawkins, en gran parte narrador (meritorios sus padres), el Doctor David Livesey, el squire John Trelawney, (secundarios sus sirvientes, Tomás Redruth, John Hunter y Richard Joyce), el capitán de la Hispaniola Alexander Smollett (secundarios: el calafate Abraham Gray, el piloto Arrow, el contra maestre Job Anderson y el timonel Israel Hands, que acaba siendo traidor), John Silver El Largo, cocinero, que había estado a las órdenes de Flint (secundarios y meritorios, sus secuaces, Tom, Alan, O'Brien, George Ferry, Tom Morgan) y Ben Gun, el marinero que Flint abandonó en la Isla, reencontrado por Hawkins; meritorios son: Dance, inspector de Bristol, y su ayudante Dogger; el Ciego Pew, y el pirata Perronegro. ¡Bueno! Y animal principalísimo, que sabe hablar, el loro del Largo, conocido para que no falte su presencia como “capitán Flint” (hasta en este detalle, fue genial Stevenson).

No se conocen los nombres de todos los secundarios y meritorios, porque los datos que ofrece Stevenson no cuadran. Veamos: 1) anotación del capitán en el cuaderno de bitácora: **Alexander Smollet, capitán; David Livesey, médico de a bordo; Abraham Gray, calafate; John Trelawney, armador; John Hunter y Richard Joyce, sirvientes del armador, únicos supervivientes (de los que permanecieron fieles en la dotación del barco)... Thomas Redruth, criado del armador, ha sido muerto por un disparo de los amotinados; James Hawkins, el grumete...**; 2) el recuento tras la lucha en la empalizada: **¿Han huido, preguntó el señor Smollett. Como liebres, respondió el doctor, y hay cinco de ellos que ya no correrán nunca más. ¡Cinco!, exclamó el capitán. Así es mejor. Cinco de un lado y tres del otro nos dejan en cuatro contra nueve. Es una proporción más ventajosa que al principio. Entonces éramos siete contra diecinueve (sic), o así lo creíamos, lo que era tan desmoralizador como si fuese cierto.**

Si los nombres que aparecen son 18, más el encontrado Ben Gun, 19, siendo cierta la anotación del capitán, es evidente que hay error en el recuento, ya que excluido Gun, 13 vivos y 8 muertos suman 21, mientras que 7 leales contra 19 desleales, suman 26. Y ello sin atender a la historia, en la que tras el recuento, aún “caen” 4. Un buen ejercicio mental, que les recomendamos es leer *La Isla del Tesoro*, hacer números, y tratar de saber los que faltan, porque es evidente que 18, no es igual a 21, ni a 26.

Como acabamos de proponer un juego, aquí tienen ustedes otro, “adivinatorio”. En el texto se canta por dos veces, completa, esta canción:

**“Quince hombres en el cofre del muerto.**

**¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Y una botella de ron!**

**El ron y Satanás se llevaron al resto.**

**¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Y una botella de ron!**

Si el cofre del muerto es el cofre que B.B. llevó a la posada, de cuyo interior, una vez muerto, Jim Hawkins tomó el mapa (y su madre el justo dinero debido), ¿Dónde estaban los quince hombres? ¿Quería significar la canción que eran quince las personas que tenían derecho al tesoro escondido? ¿Qué resto se llevaron el ron y Satanás? ¿Es acaso que eran más de quince, que se redujeron a quince, o que los quince primitivos, se fueron reduciendo por la intervención conjunta o separada del ron y de Satanás?. Porque el propio dueño del cofre y del mapa B.B. (Bones), fallece en la posada de una excesiva ingesta de ron (no diré que complicada por el temor que le supuso la visita del ciego Pew y del desconocido Perronegro). Siempre quedará, además en el alero, saber si el pata de palo que esperaba (espera vigilada por Hawkins), era o no era Silver el Largo, luego cocinero de la Hispaniola. Para complicar el juego, numérico, no olviden aquella vieja, apagada y monótona canción marinera “...y sólo uno quedó/ de setenta y cinco que zarparon”. Un barco con setenta y cinco tripulantes, para el siglo XVIII, era un señor barco, pero ¿quién fue el único que se salvó, tiene algo que ver con nuestra historia?.

Algunos contextos no son sino momentos de gloria para sus protagonistas, cabría destacar algunos:

- Bill Bones llegando con su cofre a la posada: “Llamadme capitán... a pesar de su ropa deslucida y sus expresiones indignas, no tenía un aire de simple marinero... era un hombre reservado, taciturno... casi nunca respondía cuando se le hablaba;... su enorme brazo nervudo, sobre el que se veían varios tatuajes; en el antebrazo, con gran claridad leímos: “Mia es la suerte”, “Viento en las velas”, “Billy Bones es libre”, y más arriba junto al hombro, veíase una horca con un hombre colgado”. Cuando habla con Hawkins, sintiéndose morir, le confía que muriéndose en Savannah Flint le confió el mapa del tesoro, pero que sólo puede “abrir la boca”, si sucede cualquiera de estas circunstancias: “si consiguieran pescarme (los hombres de Flint; los que viven), o si vieras otra vez a Perronegro, o a un marino con una sola pierna... Ese sobre todo. Esta última posibilidad, tiene la finalidad de poner en guardia al lector, ya para toda la historia, y en particular cuando descubra que precisamente al cocinero de la Hispaniola le falta una pierna.
- La personalidad del doctor Livesey, que plantó cara al grito de Bones “¡Silencio en cubierta!, y sin amilanarse porque sacara la navaja, lo hizo callar diciendo con firmeza: Si no guardáis esa navaja, os prometo, por mi honor, que en el próximo Tribunal del Condado os haré ahorcar.
- La filosofía de Israel Hands: “Treinta años llevo navegando los mares. Y he visto de todo, bueno y malo, he sufrido los peores temporales y sé lo que es acabarse las provisiones y tener que defenderse a cuchillo, y todo lo que haya que ver.. Pero te voy a decir algo: no he visto nunca nada bueno que venga de lo que llamáis virtud. Hay que pegar el primero; los muertos no muerden. Esa es mi opinión. Amén”. Lo que impresiona tras esta filosofía que Hands comunica a Hawkins, es que intenta matarlo a cuchillo, pero interviene el

azar de un bandazo, y es el simple grumete, el que tira un pistoletazo a Israel, que se precipita, muerto, al mar. Pero antes de su intervención, Hands había preguntado **yo no soy hombre de letras y tú eres un mozo que sabe leer y entiende esas cosas de la pluma; y para decirlo sin rodeos, ¿tú crees, cuando uno se muere, lo hace para siempre o que vuelve otra vez?**. Y recibe por respuesta, **se puede matar el cuerpo...pero no el espíritu...O'Brien está en el otro mundo, y hasta puede que nos esté mirando**; lo que asombra a Israel, **pues es de lamentar, porque así es como si matar a uno no fuera más que matar el tiempo. De todos modos los espíritus no cuentan mucho, por lo que yo sé.**

- La curiosa relación Hawkins-Silver, el cocinero, alumno-maestro, y como el maestro enseña a vivir al grumete, no le enseña nada “malo”, está y sabe estar en su papel de enseñante, sin dar clases, enseñando “vida”, reacciones ante la vida, ¡cuántas veces el malo, es bueno!. Cobra sentido el tatuaje de Bones, “viento en las velas”, convierte a Silver en un pirata entrañable (hoy diríamos el mal de Estocolmo, a la inversa: la inocencia, el necesario aprendizaje vital del grumete, seducen al pirata avezado). Todo un juego de supervivencia y de lealtad en un código moral, de renunciadas y momentos fascinantes y estelares, que produce, sin duda, lo que el autor pretendía, que el asustadizo grumete, que se hizo a la mar en Bristol, tras tantos avatares y enseñanzas, regresara a puerto, más fuerte y más hombre.
- Ya la hemos dicho antes, pero conviene repetirlo: el capitán Flint, que no aparece en el barco, ni en la isla, está omnipresente.
- Tan omnipresente que respecto del loro que lleva su nombre, el relator confiesa: “pero aún en las pesadillas que a veces perturban mi sueño oigo la marejada rompiendo contra aquellas costas, o me incorporo sobresaltado oyendo la voz del ‘Capitán Flint’, que chilla en mis oídos: “¡Doblonés! ¡Doblonés!”. Sería interesante llegar a saber quien le enseñó esta palabra.

Terminamos con un contexto que no está en los contextos, que ha sido aludido al tratar de la vida y obra de Stevenson, porque creemos que es la influencia del propio autor, en sí mismo. Antes de escribir su Isla del Tesoro, el autor había tenido pocas aventuras “marinas y marineras”. Escrito el libro, con su inventada Isla, siente la necesidad “vital” de viajar “en persona”, en primera persona y hace tres viajes.

El primero, en 1888, fletada la goleta “Casco” de setenta y cuatro toneladas, parte de San Francisco, hacia las islas Marquesas. Concretamente Noku-hiva: “los cielos resplandecían sobre nuestras cabezas; innumerables eran los ojos de las estrellas”; de allí alcanza Tuamotu, cantando la oda de Horacio, “Nihil astra praeter/vidit et undas” (Nada más vio, que estrellas y olas). Luego recalca en el atolón Fakarava, laguna de colores, con peces irisados. Stevenson remonta desde Tahití a Hawái, para conocer Mauia, Molokai, Oahu y Kahawai. Es allí donde

ambienta uno de sus excepcionales cuentos “El diablo en la botella” (The bottle imp), cuyo protagonista Keawe, es un hombre de Honaunau.

El segundo, en 1889, fleta la goleta “Equator”, de setenta toneladas y zarpa de Honolulu hacia el sur. Cuatro meses de viaje: isla Kiribati, atolón Abemama, islas Marshall, Jaluit, Majuro, Namorik y Ebon. De allí a Samoa. En este tiempo escribe una buena y excelente parte de “En los mares del sur”.

El tercer viaje, y último, en 1890 embarca en el capor mercante “S.S. Janet Nicoli”, con el propósito de conocer la Melanesia, en esa época zona de caníbales. Fue un itinerario zigzagante: Sideney a Samoa. Luego desde Samoa, a Tokelau, Pukapuka, Nasau, Tavalu, Erromango, Layouté, y Numea.

A partir de ese momento, decide disfrutar de su casa de Samoa, donde en Upolu compra la zona que hemos llamado Vailina, “cinco ríos”. Sus gentes son las que le ponen el nombre de TUSITALA, “el contador de historias”. Allí acaba “En los mares del sur” y “En la playa de Falesá”. Graba su epitafio, un bello poema, polivalente: “Aquí está el verso que me grabaréis:/ aquí yace donde anheló estar,/ A casa ha vuelto el marino, a casa desde el mar, Y el cazador, de la colina al hogar”.

Stevenson, que quizá siempre quiso ser marino y marinero, pasando de grumete a capitán, quedó él mismo atrapado en la Isla del Tesoro, y necesitó tantos viajes porque de otro modo no hubiera podido “volver a casa”. Que hoy, ya en el tercer milenio, leyéndolo, podamos viajar y “aventurar” con sus libros, es un milagro que no siempre merecemos.

#### *4. Tantas...cuantas Islas del Tesoro*

Como ya hemos dicho Stevenson, deliberadamente, no quiso dar datos ni coordenadas de la situación exacta de la Isla. Tan solo un dato incierto. **Pusimos proa hacia el puerto más cercano de la América española... sufrimos un par de temporales y tuvimos vientos contrarios antes de llegar a nuestro primer destino, al que arribamos con muchas dificultades. Un atardecer anclamos en un bellissimo golfo, bien abrigado, y enseguida nos vimos rodeados de canoas tripuladas por negros, indios mexicanos y mestizos,, En el poblado encontraron a un capitán de la Marina Real inglesa...**

Y decimos un dato incierto, o inseguro, porque si la situación de la Isla hubiera sido más al norte de la de Cuba, hubieran alcanzado ésta y no el bellísimo golfo bien abrigado. Las dificultades de arribada, los vientos contrarios y sobre todo los “dos temporales”, hacen pensar en que la distancia no fue corta, pero el golfo ¿sería el del Yucatán mexicano, o el abrigado que hoy rodea la Isla de la Juventud?. Stevenson no conocía la situación, como no fuera por el mapa, que pudo ver o simplemente leer en algún libro de piratas, porque lo cierto es, que las situaciones atribuidas (y hasta omitidas) por otras cartografías, son imposibles de “calcar”, para tener una opinión segura.

#### 4.1. EL MAPA DE FLINT, Y OTROS MAPAS.

Algunos Mapas protagonizan grandes historias. Y es difícil encontrar uno más famoso que el que ahora nos ocupa. Tanto que merece ser reproducido en un mismo trabajo según dos versiones distintas. Si se compara el insertado en páginas anteriores con el presente saltan a la vista algunas diferencias sustanciales. El contorno de ambos es muy parecido, pero el anterior es más alargado y este da en compacto, achaparrado.

Golfos, ensenadas y caletas del contorno son los mismos, pero existen diferencias de detalle, no por sutiles menos importantes. Más adelante veremos por qué. Y teniendo en cuenta el grado de precisión de la tecnología e instrumentación cartográfica de la época, tampoco hay que extrañarse de que, indudablemente, ambos se refieran a la misma Isla. Estamos de nuevo frente al Mapa de la Isla del Tesoro, fechado en 1750, descubierto por Robert L. Stevenson y mandado levantar por John (a veces mencionado como Josuah) Flint, conocido bribón y capitán del navío pirata “Walrus”, hermoso bricbarca “cuya quilla debió construirse sobre alguna grada bretona, entre Paimpol y Saint Nazaire, mucho antes de que surcara con un nuevo nombre los mares que trazaron su azaroso destino”<sup>207</sup>.

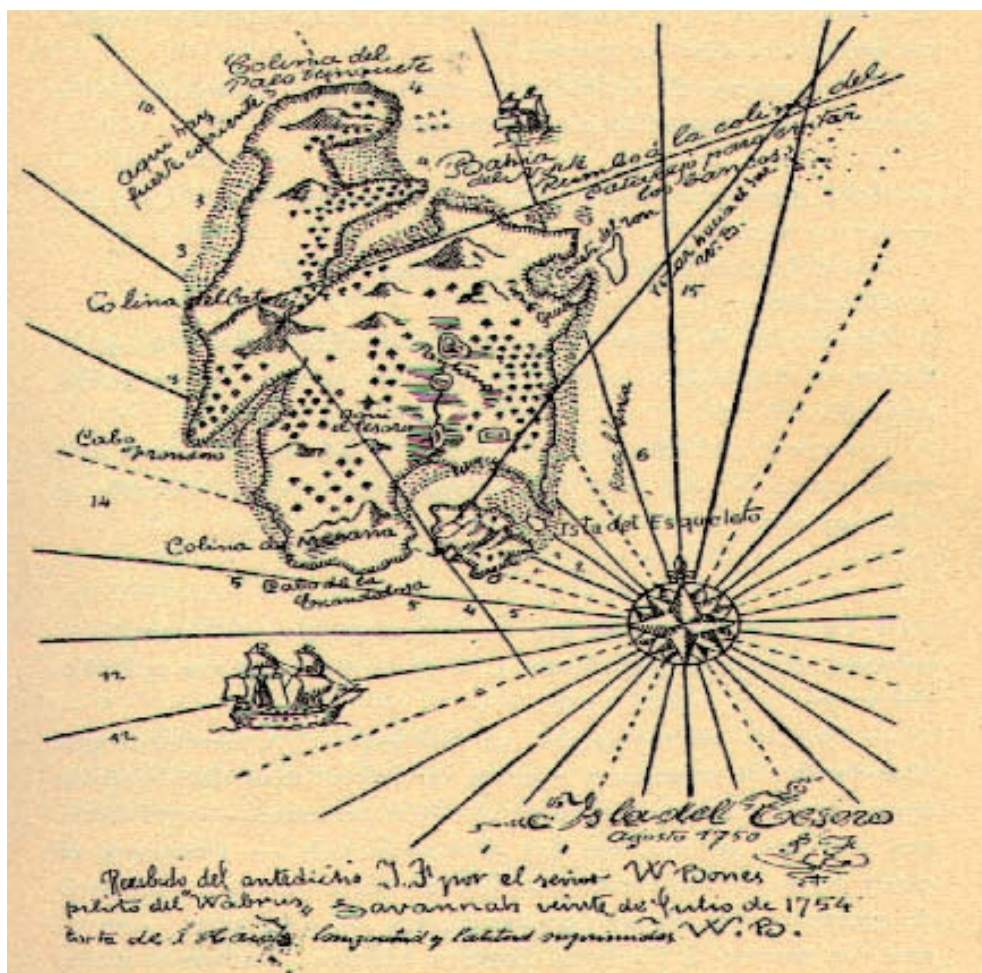
Este mapa de la Isla del Tesoro,<sup>208</sup> formado cuidadosamente con técnica costera portulana propia de la época, de rumbo y estima “a ojo de buen marinero” o “razón de Marteloio”, representa una isla de contorno quebrado y longitud y anchura máximas similares, en el entorno de las

---

<sup>207</sup> Robert Margerit “L’ille des perroquets”. ¡Y no olvidemos los papagayos o cotorras!. Después se verá por qué. Traducida al español como “El tesoro de Morgan: Una Historia de Piratas”. Pg. 27. EDHASA Narrativas Históricas. Barcelona 1997.

<sup>208</sup> Reproducido de R.L.Stevenson “La isla del Tesoro” pg. 69. Seix y Barral Hnos. S.A. Editores. Barcelona 1942.





Segunda y fundamental versión del Mapa de Flint.

treinta millas, con abrigos y caletas de fondeado fácil y seguro.<sup>209</sup> El detalle topográfico interior, seguramente representado por croquización a estima, muestra una orografía movida, con tres colinas alineadas en orientación N-S y rotuladas como del Palo de Mesana, Mayor o del Catalejo y del Trinquete, y una morfología de abundante vegetación fundamentalmente compuesta por pinos y otras coníferas surcada de riachuelos de agua potable.

Por cierto que nuestro ejemplar difiere de los comúnmente difundidos por su toponimia española. Es más que probable que sea anterior a los rotulados en inglés. Fácilmente puede aceptarse que Flint, tosco pirata incapaz de realizar el trabajo por sí mismo, utilizara los ser-

<sup>209</sup> Este entorno no coincide con las medidas que facilita el propio Stevenson, pero se aproximan más a las de la Isla de los Pinos, y facilitan las teorías, quizá también 'fantásticas' de los defensores de la equivalencia posicional Tesoro=Pinos.

vicios forzados de algún español cautivo, profesional de la ingeniería cartográfica mediterránea, la más avanzada de la época, al que luego seguramente pasaría por la plancha, según desagradecida usanza de los Hermanos de la Costa .

Si no fuera porque falta información de coordenadas geográficas y solamente se señala un lugar del tesoro, existiendo como se sabe más de uno, seguramente estaríamos frente al ejemplar original. Creemos sinceramente que con menos base algún popular escritor contemporáneo cuyos libros se venden como pan bendito acostumbra a defender otras afirmaciones históricas de mucho mayor fuste.

Que de la carta original empezaron a hacerse copias en seguida no cabe duda.<sup>210</sup> El propio Stevenson lo reconoce, narrando que el Doctor Livesey se quejaba amargamente de la locuacidad del Squire Trelawney, fuente de toda clase de peripecias y penalidades posteriores.

En fin, por si alguien aún no lo sabe, la isla del Tesoro puede estar ubicada en el Mar Caribe frente a la costa meridional del occidente de Cuba y distante poco más de 100 millas de aguas poco profundas. Fue descubierta por el propio Colón en su segundo viaje en 1494<sup>211</sup> y en algunas fuentes se dice que él la llamó Isla Evangelista. Después ha sido conocida como Isla de las Cotorras o de los Papagayos, Isla de los Pinos por los muchos que en ella había, y también, ¡cómo no! , Isla del Tesoro. Desde 1978 se la denomina con el acertado nombre de Isla de la Juventud por cuanto representa para la imaginación y los ilusionados sueños que fueron y que con el paso del tiempo tanto se añoran. Quien sabe. Tal vez hoy, si nos esforzamos lo suficiente, al correr de este relato soñemos de nuevo. Sobre alguna otra circunstancia histórica en esta ocasión preferimos pasar de puntillas.

Excelente lugar en la época que nos ocupa para ocultar uno o varios tesoros. En efecto, si repasamos las cartografías posteriores al Descubrimiento, podemos apreciar que durante siglos no figuraba en las cartas de navegación y si lo hacía era fuera de ruta y con posición geográfica y morfología poco menos de aleatoria.

---

<sup>210</sup> Por esta razón, entre los muchos mapas iniciales, hemos escogido dos, que aunque idénticos, se diferencian en las anotaciones de sus respectivos pies, aclarando el de B.B. su procedencia, y el lugar de recepción.

<sup>211</sup> Filiberto Ramírez Correa "Excerta de una isla mágica". Editorial Olimpo. México D.F. 1959. Interesante obra monográfica dedicada a la Isla de Pinos. Relata, en coincidencia con el común de cronistas e historiadores. (Hernando Colón, Salvador de Madariaga, Modesto Lafuente, ...) como Colón la tuvo por Tierra Firme y precisamente la Tierra del Preste Juan, en cuyo honor agrega que le impuso el nombre de Isla Evangelista, en abierta discrepancia con su Maestre de Cartas, Juan de la Cosa, y el mercedario y cosmógrafo cordobés que le acompañaba, Fray Jorge de Lucena. Colón mantuvo con éste último una de sus agrias e injustas controversias, prohibiéndole la vuelta a España y dejándole secuestrado en La Española. Una misiva que secretamente consiguió Fray Jorge hacer llegar a los Reyes Católicos por medio de Antonio de Torres, cronista del viaje, motivó una seria reprensión para Colón y la liberación del fraile. (Pag. 36 y sig. y cap. XII pg. 112 y sig. "La aparición del Evangelista"). En el capítulo XXIX "Los amigos del bosque y del Océano . Bucaneros, Corsarios y Piratas" pg. 215 y sig., se extiende en la importancia de la isla en la historia de la piratería del Caribe.



Cuba y la Isla del Tesoro ¿. Hoy de la Juventud.<sup>212</sup>

Así, en el primer Mapa de América, debido a Juan de la Cosa en 1500, no aparece. En el monumental Atlas de Abraham Ortelius en 1580, Biblia cartográfica de su tiempo, figura con forma arbitraria y fuera de posición. En el Mapa de Hyeronimi Benzoni en 1594, desaparece de nuevo. En el Atlas de Blaeu de 1638, el Mapa de Sansón D'Abbeville de 1656 y el Atlas de Pieter Vander de 1728, se limitan a copiar a Ortelius.

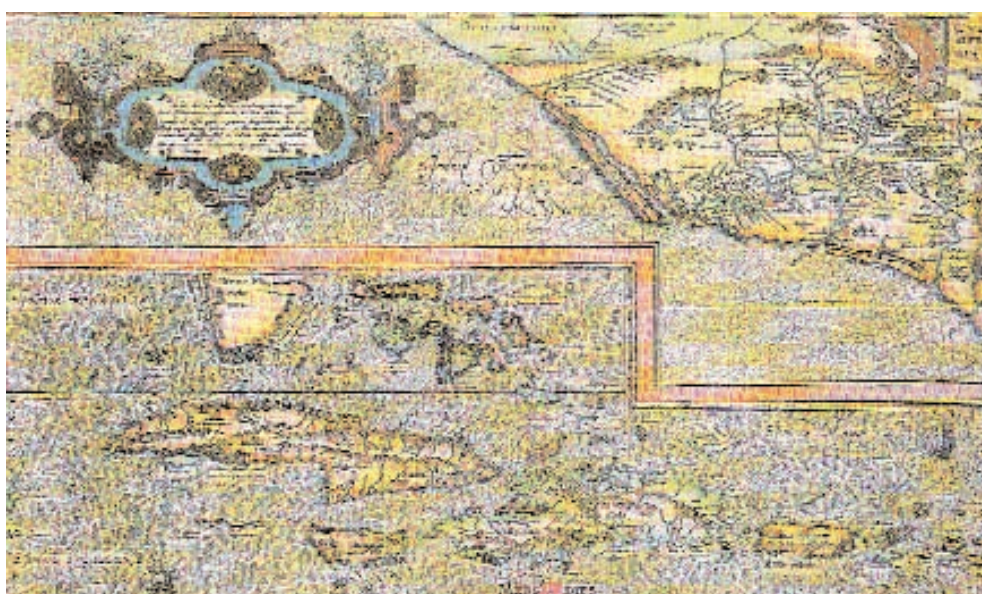
Y es más, fuera ya de los años de nuestra narración, la Calcografía Camerale Romana en 1798, produce un mapa de peor calidad que los anteriores y hay que llegar a 1855 para contar con la Carta Geográfica de Cuba de Esteban Pichardo, que ya es un Mapa moderno, técnicamente sin reparo. Todavía en 1896, la Cartografía Militar de operaciones que manejaba el General Weyler representaba la isla de los Pinos en blanco, sin detalle alguno.<sup>213</sup>

<sup>212</sup> Tomado del "Nuevo Atlas Nacional de Cuba" Formado por el Instituto Geográfico Nacional de España en colaboración con el Gobierno Cubano. Talleres del IGNE. Calle del General Ibáñez de Ibero, nº 3. Madrid. 1989.

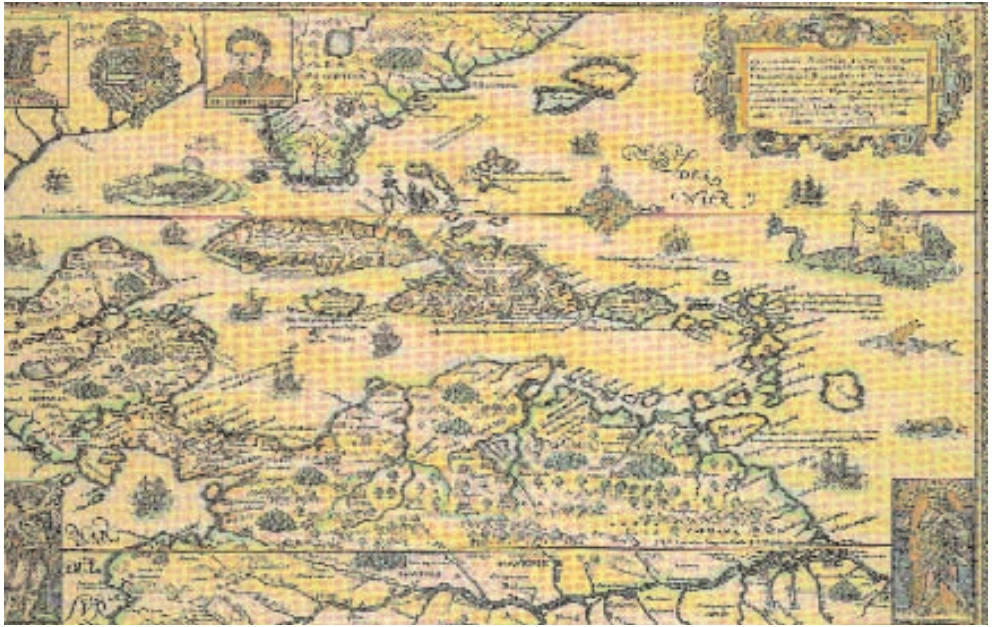
<sup>213</sup> Capitán General Valeriano Weyler Nicolau "Mi mando en Cuba" Tomo I de cinco, apéndice. Imprenta, Litografía y Casa Editorial de Felipe González Rojas. Calle de Rodríguez San Pedro, 9. Madrid. 1910.



La Isla de Cuba en el Mapa de Juan de la Cosa. (1500).



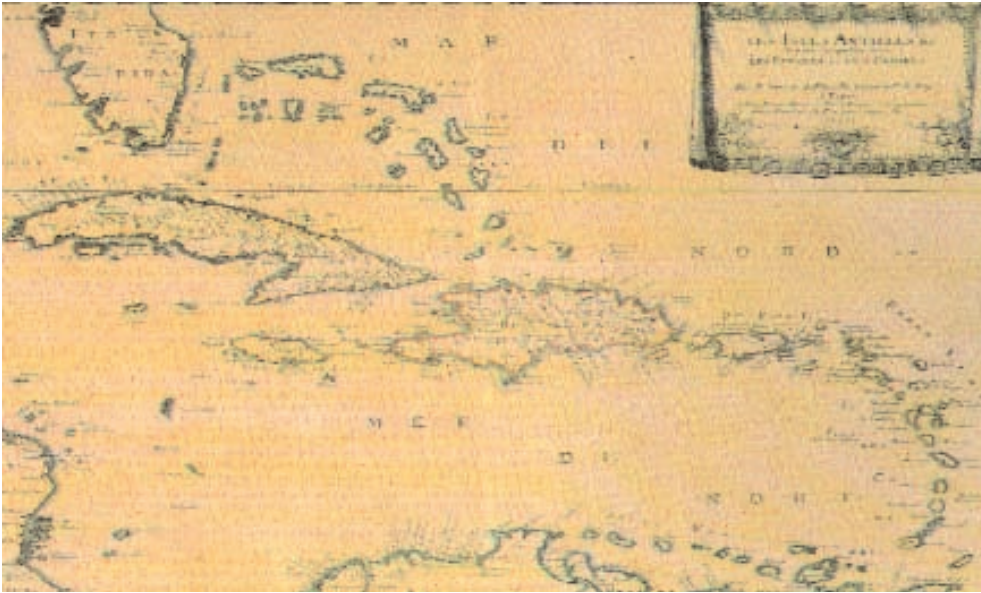
La Isla de Cuba y la de Pinos según Ortelius. (1580).



La Isla de Cuba según Benzone. (1594).



La Isla de Cuba y la de Pinos según Blaeu. (1638).



La Isla de Cuba y la de Pinos según Sansón D'Abbeville (1656)



La Isla de Cuba y la de Pinos según la Calcografía Camerale Romana (1798)



Carta Geográfica de la Isla de Cuba y la de Pinos según Esteban Pichardo (1855)



Mapa militar de la Isla de Cuba y la de Pinos (1896)

Así pues, hacia la mitad del siglo XVIII según lo expuesto y en ausencia de entidades bancarias solventes y discretas, la Isla de los Pinos o de los Papagayos materializaba una solución acertada para mantener al abrigo de curiosos los ahorros de cualquier pirata previsor como el Capitán Flint.

#### 4.2. CON REFERENCIAS A MORGAN...SIGUE LA HISTORIA DE FLINT

Sin embargo, la iniciativa descrita requiere esencialmente recato e intimidad y es enemiga de algazaras y aglomeraciones. Y es insoslayable considerar que tuvo la misma idea que Flint el famoso capitán filibustero Henry Morgan, de cuyas andanzas tenemos noticia cierta, incluso por testigos presenciales como su cronista y cirujano de a bordo Alexander Olivier Oexmelin o Exquemelin.<sup>214</sup> Además aparecen en escena otros inesperados personajes como los de Stevenson, en especial Long John Silver, y los de Emilio Salgari con el Corsario Negro, su hija y su tripulación, y los que pueblan folletines de autor anónimo protagonizados por el capitán pirata español Guillermo X. Montbars<sup>215</sup>. Y por si fuera poco interviene James Matthew Barrie con Peter Pan, el Capitán Garfio, Wendy y los Chicos Descarriados. Con todo ello, si bien es verdad que se avanza en popularidad, no es menos cierto que se dificulta el alcance de los fines inicialmente previstos.

---

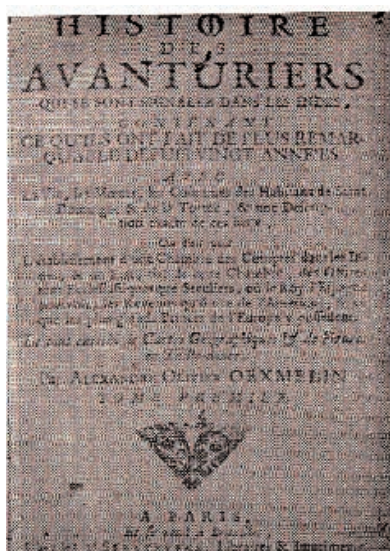
<sup>214</sup> Morgan fue seguramente el más notorio pirata y filibustero del Caribe. Ver Alexander Olivier Exquemelin "The Buccaneers of America" .W.S.Stallybrass Ed. London - New York 1924, libro capital en la historia de la piratería, reimpresión del primer original "De Americaensche Zee-Roovers", Ámsterdam 1678 editado también como "Bucaniers of America", London 1684 e "Histoire des Aventuriers", Paris, 1686. Nosotros hemos manejado "Bucaneros de América. Edición de Carlos Barral". El Club Diógenes. Valdemar. Madrid 1999. Curiosamente llama Juan Morgan a Henry Morgan. Según confiesa el propio Barral, está muy influenciada por la traducción al español del Doctor de la Buena Maison que conoció diversas ediciones en los siglos XVII y XVIII.

Existe otra edición en español, firmada por Alex Olivier Oexmelin "Historias de piratas. Diario de un cirujano de a bordo" Centro Editor de America Latina. Buenos Aires 1972.

Efectivamente, Oexmelin o Exquemelin sirvió como médico y cirujano en las flotas del Olonés y especialmente en la de Morgan, siendo testigo, biógrafo, cronista y narrador de sus correrías.

<sup>215</sup> No confundir con Daniel Montbars de Languedoc, pirata francés y asesino de la peor especie que se hacía llamar "el exterminador" por su cortejo de aduladores. Ver Alexander Olivier Exquemelin "The Buccaneers of America" .Opus. cit.





Portada de la edición francesa príncipe del libro de Oexmelin o Exquemelin.

En cualquier caso la secuencia verídica y rigurosa de los hechos según fuentes contrastadas que sucesivamente referenciaremos, fué y es como sigue.

La historia empieza en el año 1635 en las Islas Británicas. Nace el último hijo de Robert Morgan, Squire de Llanrhymny en el condado de Glamorgan<sup>216</sup>, sudoeste de Gales. Recibe el nombre de Henry. Muy joven emigra a América e inicia una carrera de piratería y pillaje por mar y tierra que culmina en la toma y saqueo de las plazas de Puerto Príncipe, Portobelo, Maracaibo y sobre todo, Panamá. Inmensamente rico y como Sir Henry Morgan es ennoblecido y nombrado vicegobernador de Jamaica. Muere en 1688 siendo enterrado respetablemente en la capital, Port Royal en la iglesia de Santa Catalina. Algún tiempo después un ciclón arrasó Port Royal. Barrios enteros desaparecieron y su tumba no se encontró jamás. Su vida puede encontrarse en diversas fuentes<sup>217</sup>, pero a nosotros solamente nos interesa una parte de ella, tal vez menos difundida pero mucho más emocionante.

<sup>216</sup> Según Robert de la Croix "Historia de la Piratería" pg. 47. Ediciones Hamaika, S.A. Barcelona 1976.

David Cordingly cita y justifica como otra alternativa posible a Penkarn, condado de Monmouth, también galés, en su obra "Bajo la Bandera Negra" pg. 104 y cap. 3, nota 7, pg 459. EDHASA Barcelona - Buenos Aires, 2005.

<sup>217</sup> Exquemelin, Opus.cit. le dedica casi la mitad de su libro.

En contra de lo que afirman algunos autores, Henry Morgan navegó con el Corsario Negro, señor de Veintimiglia, según relata Emilio Salgari<sup>218</sup>, fue su segundo de a bordo hasta su muerte y desaparición en románticas y dramáticas circunstancias y heredó su barco, “El Rayo”, y su flota, con la que expugnó Panamá. Además se casó con su hija Yolanda y ambos terminaron sus vidas en Jamaica, apaciblemente. Aparte de las fuentes citadas existe una indiscutible iconografía de apoyo. Vease el retrato de Henry Morgan, grabado en madera y datado en el siglo XVII. Compárese con la primera ilustración de la primera edición del Corsario Negro, de Salgari, debida a su amigo personal y colaborador, Giuseppe Gamba.



Sir Henry Morgan<sup>219</sup>

---

<sup>218</sup> Emilio Salgari. Nacido en Verona en 1862, hijo de un comerciante de tejidos. Escritor autodidacta de más de ochenta libros con los que recorre el mundo en todas direcciones describiendo toda clase de aventuras y peripecias. El por su parte parece ser que limitó su actividad viajera a una travesía de tres meses por el Adriático. No obstante y tras su suicidio, agobiado por dificultades económicas para mantener sus cuatro hijos y una esposa enferma mental grave, a la que vio enloquecer, se publicaron unas memorias póstumas en las que aparece un Salgari navegante que enfrenta con éxito situaciones de riesgo como el mejor de sus héroes. Se han publicado infinidad de ediciones de la historia del Corsario Negro. En español, por citar alguna y en tomos sucesivos “El Corsario Negro”, “La Carabela Española” (También titulada “La Venganza”), “La Reina de los Caribes”, “La venganza de Wan Gould” (También titulada “Honorata de Wan Gould”), “Yolanda”, “La hija del Corsario Negro” (También titulada “Morgan”). Obras completas de Emilio Salgari publicadas por Ediciones Orbis. Barcelona 1988.

<sup>219</sup> Según aparece en las primeras ediciones de Exquemelin “The Buccaneers of America” Opus, cit. Posteriormente reproducido en prácticamente todos los libros de historia de la piratería. Salgari “El Corsario Negro” Opus, cit. Pg. 9 y sig.

Corresponde al pasaje en que los filibusteros Carmaux y Wan Stiller, tras una tremenda travesía a remo, notifican al Corsario Negro, en “el Rayo” y en presencia de Morgan, que sus dos hermanos, el Corsario Rojo y el Verde han sido apresados por el Gobernador de Maracaibo Wan Gould, ahorcados y sus cuerpos expuestos en la plaza como escarmiento público y para escarnio y burla del populacho.<sup>220</sup>

Son perfectamente identificables los cuatro personajes en el grabado y entre ellos, Morgan, a la izquierda del Corsario Negro. A lo largo de todo el texto de Salgari se reitera lo expuesto hasta la saciedad, literal y gráficamente.



El Corsario Negro, Morgan, Carmaux y Wan Stiller<sup>221</sup>.

---

<sup>220</sup> Salgari “El Corsario Negro” Opus. cit. Pg. 9 y sig.

<sup>221</sup> Tomado de la edición facsímil de la primera de “El Corsario Negro” publicada por. RBA Editores. y Coleccionables S.A. Barcelona 2004.

Morgan, no obstante su feliz matrimonio con Yolanda de Veintimiglia<sup>222</sup>, no exento de ciertos reparos galantes según algunas fuentes viperinas, y su sólida posición económica, continuó viajando con frecuencia en el ejercicio de su profesión.

Necesitaba lugares apartados donde abstraerse y refugiarse, especialmente en situaciones y períodos de popularidad excesiva. Sin duda su retiro favorito fue la referida Isla de los Pinos o de los Papagayos, donde en 1668 llegó a celebrar un verdadero Congreso de Hermanos de la Costa, reuniendo a más de setecientos piratas ingleses, holandeses y franceses, con el objeto de programar y planificar campañas futuras, con el debido orden y formalidad.<sup>223</sup>

Así se hizo. Y después del saqueo de Panamá llegó el momento de repartir el botín. Morgan recuerda a sus filibusteros el viejo juramento de los honrados granujas Hermanos de la Costa: “No retener individualmente antes del reparto ni siquiera el valor de seis peniques.”<sup>224</sup> Todo lo robado debe entregarse y se aportó a un fondo común. Para evitar malos pensamientos, ordena una inspección general a la que él también se somete gustoso. Estamos a final de Febrero de 1671. En una caravana con 615 bestias de carga, Morgan cruza el istmo de Panamá y el 19 de Marzo llegan al río Chagre, frente al fuerte español de su nombre. Allí Morgan manda abrir cuarenta barriles de ron, organiza una auténtica bacanal previa al reparto prometido y después de dos días y dos noches de borrachera colectiva, al amanecer del tercero los primeros piratas que recobran la conciencia descubren confusamente primero y después con iracunda nitidez que Morgan se ha hecho a la vela, largándose con su barco y el tesoro<sup>225</sup>. Con lo que queda apenas llega para repartir 200 piezas de a ocho por cada hombre.

Los barcos restantes han sido desfondados. Los soldados españoles del fuerte ahorcan a un buen número de piratas. Otros huyen por la selva y son devorados por los indios. Algunos mueren de hambre. Un grupo selecto es ajusticiado en nombre de la Corona Inglesa. Unos pocos viven y lo cuentan.<sup>226</sup>

---

<sup>222</sup> Deducido algún escaqueo galante propiciado por la actividad propia del cabeza de familia y su falta de escrúpulos conocidos. Véase Alvaro Armero “Piratas, corsarios y bucaneros” Pg. 378 y sig. capítulo de “La amante panameña: La Santa”. Editorial LIBSA. Madrid 2003. También John Steinbeck “La taza de Oro. Una novela sobre Henry Morgan”. Pag. 138 y sig. Aquí llaman “La Santa Roja” a la misma dama. Comunicación y Publicaciones S.A. Barcelona 2006. Ambos autores coinciden en que Morgan hizo un papel muy desairado, dejándose manejar como un perfecto pelele.

<sup>223</sup> Daniel Eduardo Tangir “Piratas, Corsarios y Filibusteros” pg. 108. Circulo Latino S.L. Editorial. Barcelona 2003.

<sup>224</sup> Alvaro Armero “Piratas, corsarios y bucaneros”. Opus cit. Pg. 376 y sig. El juramento comprendía además, “no retener nada de plata, oro, ambar gris, diamantes, perlas o cualquier otra piedra preciosa.”

<sup>225</sup> Howard Pyle “El libro de los Piratas”. Pg. 38 y sig. Junto con Cordingly Op. Cit., coincide en que el producto de la rapiña de Morgan, solo en oro, plata y joyas, fue llevado a su barco por 175 mulas.

<sup>226</sup> Ibidem. También David Cordingly “Bajo la Bandera Negra” Opus. cit. Pg. 118 y sig. Item más Daniel Eduardo Tangir “Piratas, Corsarios y Filibusteros” Opus. cit. Pg. 116 y sig. Otro sí, José Hernández “Piratas y Corsarios” Pg. 242 y sig. Colección Bolsistemas. Ediciones Temas de hoy. Madrid 1995. además Gordon Cooper “Tesoros y Piratas” Pg. 60 y sig. Colección Odisea. Ayamá S.A. Editores. Barcelona 1956. Los cuatro autores últimos se refieren a la indignación con que testimonia y refiere los

Morgan, denunciado ante la justicia inglesa, declarado inocente y ennoblecido tiene sin embargo un grave problema: Un perseguidor justiciero e implacable, decidido a poner coto a sus desmanes y que le obliga a huir, embarazado con un exceso de efectivo que debe ocultar en alguna parte. Las buenas historias deben terminar bien. John Ford dixit.

Guillermo X. Montbars, señalando con X. su oculto primer apellido, de la más rancia nobleza española y posiblemente valenciana era a la sazón el filibustero más audaz y temido del Caribe. Su padre tuvo que borrar su limpio escudo y lanzarse al mar por una cuestión gravísima de honor suscitada entre él y su ofensor, el Conde Duque de Olivares, y su hijo le sucedió en el empeño de esclarecer la verdad y reivindicar su buen nombre por el curioso procedimiento de convertirse en un justiciero del mar que trabaja por cuenta propia. Nos ha llegado su historia<sup>227</sup> y una amplia iconografía, firmada por José Segrelles, que confirma cuanto antecede. En el dibujo correspondiente puede apreciarse la gallarda apostura y barroca indumentaria de nuestro héroe, acorde con los gustos de la época.



Guillermo Montbars, el Rey del Mar

hechos como testigo presencial Exquemelin - Oexmelin, Opus cit. "Bucaneros en América" pg. 243 y sig. Finalmente, John Steinbeck "La Taza de Oro". Opus cit. Pg 165 y sig. A propósito, la ciudad de Panamá era conocida como La Taza de Oro Está claro que Morgan era un sujeto muy poco recomendable. Se descubre la complicidad entre Morgan y Sir Thomas Modyford, Gobernador de Jamaica. Es cesado y sustituido por Sir Thomas Lynch. Se reclama la presencia de Morgan en Inglaterra para ser juzgado, ante la airada protesta española. El veredicto es de inocencia y Morgan es nombrado Lord y devuelto a Jamaica como lugarteniente de Lynch.

<sup>227</sup> De autor anónimo y editados ca. 1910, en 59 folletines en cuarta de 32 páginas cada uno, con portadas litografiadas a color e ilustraciones interiores a plumilla en blanco y negro firmadas por J. Segrelles. (J.S. en las plumillas; curiosamente en estas ilustraciones la letra de Segrelles es "inclinada", bien distinta de la perpendicular "erguida" y preciosista de su madurez; hemos contrastado con el sobrino del pintor, señor Pont Segrelles, la caligrafía y autenticidad de las firmas de los folletines). José Segrelles Albert (1885-1969), famoso pintor, dibujante, ilustrador y cartelista de Albaida, Valencia. Se vendieron en Valencia, Vicente Pastor, Victoria nº 11 - principal, al precio de 10 céntimos de peseta por ejemplar. Redacción y Admón. en Plaza de Tetuán, 26. Barcelona.

Montbars en una emocionante aventura rescata al navío “Virgen del Carmen”, mandado por el Capitán Torrente, de Valencia, encallado en las islas Crozet, cerca del Polo Sur<sup>228</sup> en el transcurso de una expedición científica y exploradora valenciana en pleno siglo XVII, que se adelanta dos siglos a su tiempo. Afortunadamente no hay constancia de que llegaran por mar al Polo Sur. Lejos de nosotros cualquier investigación al respecto. De vuelta a casa, enterado de las felonías de Morgan dedica dieciséis folletines a perseguirle. Morgan huye como un conejo<sup>229</sup> hasta su guarida de Jamaica. Allí Montbars acorrala a su cobarde enemigo y le termina despreciando caballerosamente, no remata la faena emprendida, priva a la posteridad de un asalto a Jamaica que hubiera sido fantástico, y se dedica a otros menesteres de mayor adelantamiento.

Con semejantes vicisitudes posiblemente se habría perdido el rastro del tesoro de Morgan si no se hubiera producido un incidente, alrededor de medio siglo después, en el conocido brickbarca Walrus.<sup>230</sup> Siguiendo las costumbres de los Hermanos de la Costa, Brice Coquelle, “boss o bossman”, lugarteniente del capitán Flint encabeza una protesta que termina entregándole la “mota” o “marca” negra, destituyéndole y encerrándole en su camarote cargado de cadenas. El Walrus está sin agua, debido a la imprevisión de Flint, y Brice, que manda ahora el barco, recuerda que casualmente guarda un mapa trazado por el mismísimo Morgan que ganó en Savannah al lansquenete<sup>231</sup> a un tal Roberts, posteriormente ahorcado en el Castillo del Corso. Naturalmente, se trata de la Isla de los Papagayos a donde conduce al Walrus fondeando cuando están casi a punto de morir de sed.<sup>232</sup>

Sin embargo algo no funciona bien, Flint se escapa, recupera al Walrus y tira por la borda a Brice y los suyos. Algunos de los que saben nadar, Brice entre ellos, logran llegar a la playa. Flint se va con el mapa de Morgan, pensando que aquella isla puede ser útil en el futuro....

Los así abandonados, en sus tediosos paseos por la isla terminan descubriendo una parte del tesoro de Morgan. Es resaltable que el hallazgo se realiza en la playa, según Howard Pyle<sup>233</sup> relató e inmortalizó en una magnífica ilustración con lo que se evita confusión alguna entre las actividades financieras de Morgan y las de Flint, partidario del interior de la isla.

---

<sup>228</sup> Folletín nº 38 “Perdidos en el Polo”. Montbars se entera del suceso por el procedimiento clásico de la carta en la botella. Pone rumbo al Polo y después de toda clase de peripecias, salva la nave y a sus tripulantes. De paso se hace con una importante recompensa.

<sup>229</sup> Desde el folletín nº 41 “El ataque a la Tortuga”, hasta el nº 56 “El fantasma negro”.

<sup>230</sup> Robert Margerit. “El tesoro de Morgan. Una Historia de Piratas”. Opus cit.

<sup>231</sup> Antiguo juego de cartas practicado por los lansquenetes, soldados profesionales centroeuropeos, hacia el siglo XVI.

<sup>232</sup> Robert Margerit. “El tesoro de Morgan. Una Historia de Piratas”. Opus cit. Es el tema de toda la obra y de ahora en adelante la daremos por citada..

<sup>233</sup> Howard Pyle (1853 - 1911), además de autor es un magnífico ilustrador norteamericano de narraciones de aventuras.

Y pasa el tiempo, se suceden las aventuras, y al final sobrevive tan solo el grumete bretón Antoine que es rescatado, vuelve a Francia y vive rico y feliz con su amada Soledad. Y allí queda el resto del tesoro.....

Y Flint vuelve, entierra su tesoro en diversos sitios y Stevenson toma la palabra.

Al terminar su narración quedan las barras de plata en la isla y Long John Silver, el marinero de una sola pierna, en ignorado paradero.

Si cerramos los ojos, seguro que podemos verle conduciendo a Jim Hawkins amarrado hasta el escondite del tesoro, que ya había sido descubierto y trasladado a otro lugar por Ben Gunn. Es posible que la figura de **Long John Silver**, que luego reproducimos, nos haga recordar.

¿Y qué pasó después?. Ahora se agolpan las historias.

Algunos dicen que el Squire Trelawney, el Doctor Livesey y Jim Hawkins, en contra de cuanto aseguraron al final de su primera aventura, volvieron a la isla porque sus negocios habían quebrado y necesitaban las barras de plata<sup>234</sup> para reponer su deteriorada fortuna.

A nosotros no nos parece probable. En primer lugar porque contradice las propias manifestaciones escritas y publicadas en su madurez por el ya caballero Jim Hawkins<sup>235</sup>. Por otra parte, existen también otros relatos impresos y difundidos muy distintos del anterior<sup>236</sup> y hasta con algunas puntas y ribetes de narración de misterio.

---

<sup>234</sup> Harold A. Calahan "De vuelta a la Isla del Tesoro". Librería Hachette S.A. Buenos Aires 1943.

<sup>235</sup> Jesús del Campo "Últimas voluntades del caballero Hawkins". Editorial Debate. Madrid 2003.

<sup>236</sup> Francis Bryan (Frank Delaney) "Jim Hawkins and de Curse of Treasure Island". The Orion Publishing Group Ltd. (Orion children's books). London 2001.



Long John Silver

En otro orden de ideas, alguna historia termina con Long John Silver abandonado en la isla, que ya no contiene tesoro alguno, con su mujer negra y después de haberle amputado el Doctor Livesey su única pierna<sup>237</sup>. Semejante final para tan extraordinario personaje repugna a cualquier imaginación razonable y debe ser repudiado y rechazado como falso y tendencioso.

Parece sospechosa la insistencia en presentar a la isla como completamente despojada de cualquier contenido valioso. Es una intención disuasoria que se ve reforzada por el reciente descubrimiento de las verdaderas memorias de Long John Silver<sup>238</sup>, gran truhán y muy capaz de estar detrás de todo este enredo buscando su propio beneficio.

---

<sup>237</sup> Harold A. Calahan "De vuelta a la Isla del Tesoro". Opus cit.

<sup>238</sup> Björn Larsson "Long John Silver". Ediciones Grupo Zeta. Barcelona - Madrid - Buenos Aires - México D.F. - Santiago de Chile. 1997.



Siguiendo al propio Silver, en el año 1757<sup>239</sup>, después de la expedición en busca del tesoro de Flint que tuvo por cronista a Stevenson, él, su mujer y pareja estable Dolores, de raza negra y perteneciente a la tribu de los sakalava, y su loro llegan a Madagascar con una bolsa de guineas de oro robadas al fugarse de la Hispaniola durante el viaje de vuelta a Inglaterra. Se establecen en la bahía de Ranter. Sin que se entienda muy bien cómo, Silver llega a ser un potentado en poco tiempo..... ¿Volvería a la Isla del Tesoro en busca de las barras de plata? ¿O del resto del tesoro de Morgan?. ¿O de ambas cosas a un tiempo?.

El no lo aclara. Pero sí relata detalles sabrosos de sus correrías con Flint, con England, y cómo perdió su pierna y ganó el mote de “Barbacoa”<sup>240</sup>. En Madagascar muere Dolores y también el loro “Capitán Flint” mientras canta orgullosamente “... quince hombres sobre el cofre del muerto ¡Y un gran frasco de ron! ....”.

Se despeja también una importante incógnita histórica. Cómo es posible que no quede rastro en las crónicas de la época de piratas tan notorios como Flint y su tripulación. Es muy simple. El principal historiador del filibusterismo fue Daniel Defoe, escritor de enorme prestigio en cuya obra, ocasionalmente firmada con el seudónimo de Capitán Johnson se apoyaron todos los demás<sup>241</sup>. Silver afirma y no hay por qué dudarlo que fue él mismo quien prácticamente dictó el libro a Defoe, con la lógica restricción de no aparecer citado por ninguna parte, ni sus compinches, no solo por natural modestia sino para evitar situaciones embarazosas con la justicia.

---

<sup>239</sup> En la traducción española se desliza una evidente errata. Escribe 1737 cuando el plano de Flint está fechado en 1750 y la diligencia de entrega a Bill Bones en 1754. Pensamos más cierto el año corregido. Se repite la extraña errata cuando data en 1742 la llegada del barco que viene a apresarle. Posiblemente será 1762 y así lo consideramos. Sin embargo, tratándose de Silver es difícil creer en un error involuntario. Y menos en dos. Y nada en la inocencia de sus intenciones. He aquí una nueva cuestión a indagar.

<sup>240</sup> Björn Larsson “Long John Silver” Opus cit. pag 13 y sig. En un abordaje fue alcanzado por la espalda, tal vez involuntariamente, por un filibustero francés llamado Deval con el que mantenía algunas diferencias. Se consideró deportivamente víctima de “fuego amigo” y rogó y consiguió de Deval que permitiera que el mismo cirujano que atendió a Silver le cortara también una pierna, en justa reciprocidad. Hecha la operación, la asó en la parrilla del fogón de cubierta. No consta que nadie la probara.

<sup>241</sup> Daniel Defoe (Capitán Charles Johnson) “Historia General de los robos y asesinatos de los más famosos piratas”. Valdemar /Histórica. Madrid 1999. Se publicó en Londres en 1724, año de la promulgación por Jorge I del edicto que instaba la persecución y supresión de la piratería. Defoe era ya famoso por su “Robinson Crusoe” y las “Aventuras de Moll Flanders”, entre otras obras anteriores a la citada.

No obstante, la divulgación de sus correrías por Jim Hawkins, base del futuro libro de Stevenson le otorga una popularidad no deseada y se ordena su busca y captura. Posiblemente siguiendo valiosas indicaciones adicionales de aquél,<sup>242</sup> un barco inglés al mando del capitán William Cunningham arriba a Madagascar y trata de apresar a Silver. Este entrega sus Memorias a Cunningham, junto con una amarga carta de despedida a Hawkins, al que acusa de desagradecido<sup>243</sup>, y en un descuido se suicida volándose en mil pedazos junto con su casa y medio acantilado.

Diversas fuentes dan noticia de las andanzas de otros personajes relevantes que navegaron en la goleta Hispaniola hasta la Isla del Tesoro. La más autorizada corresponde sin duda al ya caballero Jim Hawkins que siendo el más joven de todos, pudo sobrevivirlos. Atendámonle en su madurez, retirado en la vieja posada del Almirante Benbow, remozada y lujosamente amueblada según corresponde a su desahogada situación económica.

Escribe en sus Memorias<sup>244</sup> que el Doctor Livesey prestó servicio como medico militar en las guerras napoleónicas y cayó en los campos de Minden “con diez balas francesas metidas en el cuerpo y su maletín firmemente agarrado cuando corría a auxiliar a unos soldados heridos”.

El Capitán Smollet fletó su propio barco y zarpó de Liverpool con una docta compañía de científicos, en especial cartógrafos, a la búsqueda del Paso del Noroeste. Nunca regresó. Se supone que quedó atrapado para siempre entre los hielos del Gran Norte.

En cuanto al Squire Trelawney, afectado de fuerte reuma causado por las humedades inglesas, decidió viajar a Nápoles y desde allí a Menorca en busca de un clima soleado que ayudara a restablecer su salud. Desgraciadamente fue víctima de una partida de bandoleros que le asaltaron y asesinaron al cruzar los Alpes.

Y, aún cuando persiste la duda razonable de si no producirá todavía sorpresas futuras el mapa y la isla objeto de estas páginas, parece agotarse aquí la historia.

---

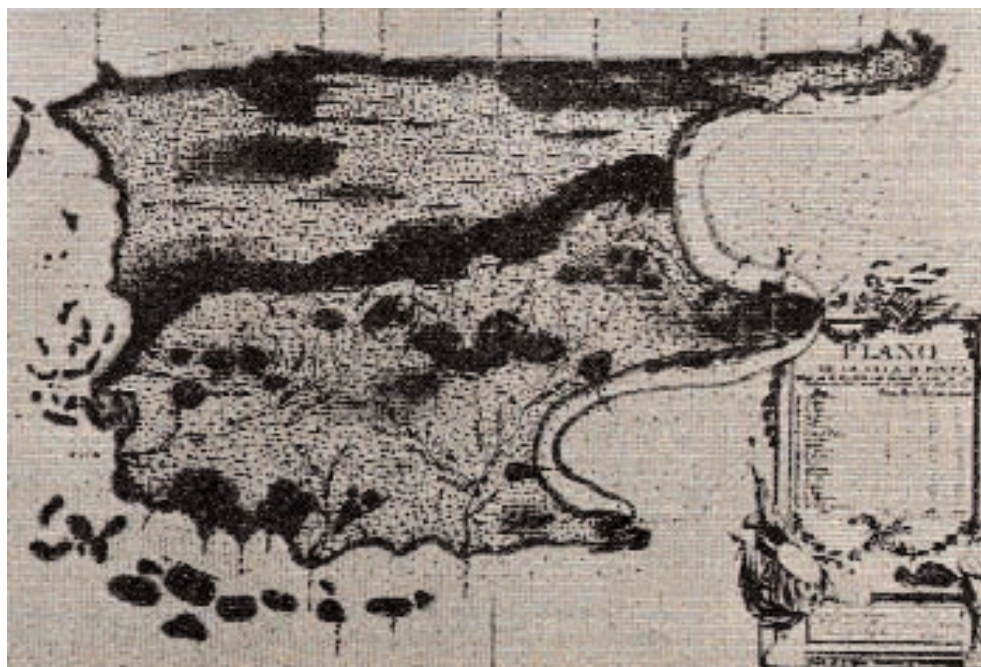
<sup>242</sup> Björn Larsson “Long John Silver” Opus cit. pag 393 y sig. Informe del Capitán W. Cunningham al Almirantazgo sobre la expedición a Madagascar y muerte del pirata John Silver.

<sup>243</sup> Ibidem. pag 323 y sig

<sup>244</sup> Jesús del Campo “Ultimas voluntades del caballero Hawkins” pag 7 y sig. Editorial Debate. Madrid 2003.

En otro orden de ideas, somos conscientes de que algún inveterado escéptico puede todavía dudar de lo hasta ahora expuesto. Afortunadamente, estamos en condiciones de aportar y documentar pruebas concluyentes.<sup>245</sup>

En primer lugar todo parece indicar que el Gobierno de España no muestra interés por la Isla hasta finales del siglo XVIII<sup>246</sup>. Así, es en el año 1797 cuando se encarga por el Conde de Mopox y Jaruco, Presidente de la Comisión de Fomento, un primer informe oficial al capitán de fragata Juan de Tirry y Lacy, marqués de la Cañada<sup>247</sup>. Posteriormente otro a José Labadía en 1826, seguido por dos más, el de Lanier en 1836 y la monografía de Andrés Poey en 1850.<sup>248</sup> La colonización de la Isla de Pinos no empieza realmente hasta bien entrado el siglo XIX. Hasta entonces era escenario de las actividades de una sociedad marginal formada por unos pocos labriegos, junto con bandas de piratas, contrabandistas y saqueadores. Centremos nuestra atención sobre esta primera cartografía específica y oficial de la Isla de Pinos.



La isla de los Pinos, según Juan Tirry y Lacy.

<sup>245</sup> El eminente Catedrático y Agregado a la Real Academia de Cultura Valenciana, Prof. Dr. Francisco García y García, atendiendo a nuestra solicitud, con ocasión de un reciente viaje a Cuba por motivos académicos y tras intensas pesquisas que agradecemos profundamente, nos ha conseguido la obra "Isla de Pinos. Piratas. Colonizadores. Rebeldes", debida a Antonio Núñez Jiménez, Editorial Arte y Literatura. La Habana, 1976 que en sus 600 páginas monográficas plenas de datos, figuras y documentos aporta según se verá una luz que entendemos decisiva sobre la cuestión propuesta.

<sup>246</sup> Antonio Núñez Jiménez "Isla de Pinos. Piratas. Colonizadores. Rebeldes" Opus. cit. Capítulo 22 - "España se interesa por la Isla". Pg. 313 y sig.

<sup>247</sup> Ibidem pg. 140 y sig.

<sup>248</sup> Ibidem pg. 313

La carta, que se encuentra en el Archivo de Indias de Sevilla, está asurtada y dice poco a favor de la pericia cartográfica de Tirry. Comparémosla con la fechada en 1841 formando parte del “Plano Geográfico de la isla de Cuba”, destinada a ilustración de la obra “Historia Física, Política y Natural de la isla de Cuba”, debida a Ramón de la Sagra, y primer mapa de calidad que conocemos de la isla de Pinos calificable de moderno.

Entre una serie de reparos métricos y morfológicos patentes, destaca la deformación del contorno, especialmente en la costa occidental, que Tirry traza con dos grandes ensenadas cuando solo existe una, la de Sigüanea. No parece razonable esperar del capitán Flint una calidad cartográfica mejor, especialmente cuando éste no era su objetivo prioritario. Quizá y como vamos a ver podría resultarle perjudicial porque es indudable que no entraba en sus propósitos facilitar el viaje a la isla a nadie que no fuera él mismo.

No obstante, si se estudia en detalle el mapa de Flint pueden deducirse consecuencias casi asombrosas. Así, bajo la hipótesis previa que formularemos a continuación, el contorno de la isla resulta más cercano a la realidad que el de la carta de Tirry.

Comparando el mapa de La Sagra con el de Flint, el gran golfo occidental de la ensenada de la Sigüanea coincide con la caleta Norte de la Isla del Tesoro. Siguiendo la costa, la punta Noroccidental de Tirry o de los Barcos es semejante a la Cala del Carnero o del Ron, según consultemos uno u otro de los Mapas de Flint reproducidos en figuras anteriores<sup>249</sup>. La costa Norte, casi rectilínea, es parecida a la que se extiende desde la Cala del Ron ¿? a las Rocas Blancas, . La costa Este, con la Cala, islote y Punta de la Piedra es tal cual el fondeadero del capitán Kidd y la isla del Esqueleto. Y la costa Sur, corresponde claramente al litoral también aproximadamente recto con el Cabo Frondoso (o Boscoso) en su centro, grafiado siempre como un gran bosque de pinos en todos los mapas, típica y peculiar característica morfológica de la isla reiteradamente descrita por Stevenson.<sup>250</sup>

---

<sup>249</sup> Michael Page & Robert Ingpen “Enciclopedia de las Cosas que Nunca Existieron” pgs. 120 y 121. Ed. Anaya. Madrid 1986. Reproduce el mapa de Flint con toponimia inglesa. La cala mencionada aparece como Ram Cove. Y Ram significa Carnero en inglés, pero también en lenguaje náutico quiere decir Espolón..... topónimo muy apropiado. Traduttore, tradittore..... Ahora ya no estamos tan seguros de que el mapa inicial se rotulara en español.....

<sup>250</sup> R.L.Stevenson “La Isla del Tesoro” Opus cit. Ed. Seix y Barral pg.136 “...Junto a la orilla se extendían densos bosques grisáceos, orlados por rubias y pálidas franjas de arena. Un gran número de altos árboles de la familia de los pinos, dispersos o formando grupos detacaban por encima de las masas de frondas....”



La isla de los Pinos, según La Sagra (1841).

Todo lo que hay que hacer es girar el mapa de Flint noventa grados a sinistrorsum, y superponerlo con el de La Sagra. Es un habilidoso truco del pirata cartografiar cuidadosamente la isla y representarla con el Norte dibujado en la posición real del Oeste. Solo un gran marino como el capitán Smollet podía descubrir la trampa, arrumbar con acierto y arribar a la isla. Silver lo reconocía así y le tenía por insustituible.<sup>251</sup> Creo que hemos sido los primeros en interpretar adecuadamente los recelos y la brillante estrategia de Barbacoa. Para ello, evidentemente, es más adecuado el segundo mapa que el primero y eso explica su utilización.

En cuanto a la accidentada y peculiar orografía de la isla, las coincidencias en todos los mapas son evidentes. Tal vez algún testimonio gráfico aclare más que mil palabras.

<sup>251</sup> Ibidem. pg. 120 y sig. Israel Hands: "....¡estoy harto del Capitán! ....Tengo unos deseos locos de instalarme en su camarote y contar sus botellas... Lo único que deseo saber es cuando será eso... John Silver: ...¡Vive Dios!...¡Cuando a mi me de la gana!... El Capitán conduce el barco que no hay más que pedir... nosotros somos capaces de llevar un rumbo, pero no de tomarlo, y lo que hace falta no es andar, sino saber donde se anda....".

En la imagen correspondiente y por medio de una vieja fotografía se representa el primer avistamiento, tal y como lo describe Stevenson.<sup>252</sup>

Una segunda fotografía, corresponde al Fondeadero del Capitán Kidd, con el Cabo de la Bolina o de la Escandalosa, hoy llamado El Columpio o Punta de la Piedra en la cartografía moderna a partir de La Sagra.<sup>253</sup>



La Isla del Tesoro a la vista.



El Fondeadero del Capitán Kidd.

---

<sup>252</sup> Ibidem pg. 125 “.....se divisaban dos bajas colinas a, a un par de millas de distancia una de otra. Y por encima de ambas destacaba una tercera eminencia, más alta y abrupta, cuya cumbre aparecía envuelta todavía en la bruma. Las tres eran escarpadas y en forma de cono.....”

<sup>253</sup> Ibidem pg.127 “..... Aquí dice Fondeadero del Capitán Kidd..... parece que hay una fuerte corriente que se dirige hacia el Sur y luego remata hacia el Norte a lo largo de la costa....”

Y en la tercera fotografía, la silueta inconfundible de las tres colinas del Trinquete, Mayor o del Catalejo y Mesana, con el bosque de pinos en primer plano en cuyo centro aproximado se encuentra el Cabo Boscoso o Frondoso.<sup>254</sup>



Las tres colinas, Trinquete, Mayor o Catalejo, con el bosque de pinos?.

Y para terminar, la primera ilustración del reportaje de G.Alland England<sup>255</sup> sobre la Isla del Tesoro, publicado en 1929 y coincidente con nuestro presente trabajo. De nuevo la tres colinas desde otro punto de vista, con vegetación de pinos y palmeras delante. No parece necesario insistir más sobre el tema. O tal vez sí .....

---

<sup>254</sup> Ibidem pg. 126 “.... esa colina que está al Norte es la Colina del Trinquete. Pero en realidad son tres que se suceden en fila, hacia el Sur, la de Trinquete, que ya he dicho, la del Palo Mayor y la de Mesana.... a la Mayor, que es también la más alta, esa, esa que aún está envuelta en la niebla, la llaman comúnmente El Catalejo .....” pg. 135 “...las colinas asomaban por encima de la vegetación inmóvil y como aletargada sus picos de calvos peñascos. Todas ellas ofrecían una extraña silueta; pero la más rara de todas era la del Catalejo, elevándose a unos tres o cuatrocientos pies por encima de las otras, cortada a pico por todos sus lados y truncada bruscamente en la cumbre, como un gigantesco pedestal que estuviera aguardando a su estatua.....”

<sup>255</sup> George Alland England “The Real Treasure Island”, revista norteamericana Travel, número de Enero de 1929.



Reportaje de George Allan England (enero 1929, Revista Travel, USA.)

#### 4.3. PERO LAS GRANDES HISTORIAS, COMO LOS VIEJOS SOLDADOS, NO MUEREN JAMÁS.

Es imprescindible ocuparse ahora de la indiscutible relación entre Flint, Silver, el Capitán Garfio, Peter Pan, la Isla de los Papagayos y la Isla<sup>256</sup> donde se localiza el País de Nunca Jamás. Existen pruebas concluyentes de que ambas islas están tan imbricadas entre sí que forman un mismo subespacio en el continuo espacio-tiempo. James Matthew Barrie, cronista del País de Nunca Jamás, señala allí la existencia de una intrincada red de galerías subterráneas, confirmada por recientes descubrimientos en la Isla de la Juventud, la presencia de conocidos piratas, y una antigua población indígena común a ambas islas. Considera relevante la existencia de canoas de diseño precolombino utilizadas indistintamente por indios y piratas.

La Isla y País de Nunca Jamás presenta en cualquier caso alguna dificultad para su georreferenciación y cartografiado. En nuestra opinión pueden entenderse fácilmente como dos recintos espacio temporales independientes paralelos, tal vez explicables como monocaras en cinta de Möebius, que se comunican a través de una singularidad de severa curvatura en el espacio-tiempo a la que se puede acceder en ambas direcciones, siempre que se crea en ello

---

<sup>256</sup> James Matthew Barrie "Peter Pan". Hay docenas de traducciones al español. Nosotros hemos escogido la de Nazaret de Terán Bleiberg, Biblioteca Juvenil. Alianza Editorial. Madrid 1987. El capítulo 5 "La isla hecha realidad" se ocupa esencialmente de la descripción de la Isla. Sus concordancias con la Isla de los Papagayos son más que notables.



firmemente y se sea joven, a lo menos en fantasía, ilusión y espíritu<sup>257</sup>. No es un caso único, ni mucho menos, en la historiografía legendaria. Considérese por ejemplo el ciclo artúrico con la Isla de Avalon y su relación con Glastonbury.<sup>258</sup>

En cuanto a los personajes con conexión en ambos lugares, el Capitán James Garfio, pirata inglés de esmerada educación etoniana, es el más relevante y clarificador para nuestra exposición. Se dice que fue segundo de a bordo con el famoso capitán Edward Teach, Barbanegra. Pero lo que es indudable es su relación con el Walrus y su tripulación, incluidos Flint y Silver. Tal vez con cierta arrogancia afirmaba que era el único hombre a quien Long John Silver temía, agregando que el Capitán Flint temía a Silver.<sup>259</sup> Entre la tripulación de James Garfio encontramos también viejos conocidos del Walrus como Bill Jukes<sup>260</sup> y otros filibusteros. En resumen, estamos frente a los mismos escenarios con actores comunes. En la figura que sigue representamos una cartografía atemporal de la Isla de Nunca Jamás, bien acorde con la morfología de la Isla de Pinos según las cartas y mapas anteriores.

---

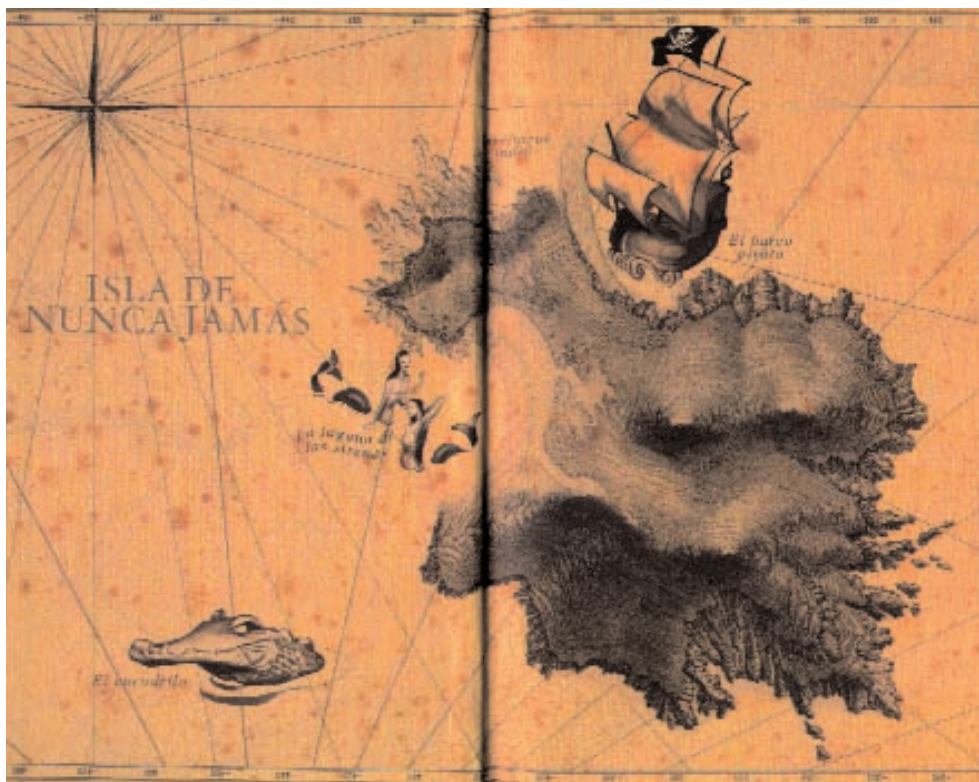
<sup>257</sup> La existencia de la singularidad espacio temporal es bien conocida en la zona. Generalmente se la relaciona con el llamado “Triángulo de las Bermudas”, zona que comprende las Bermudas, al Norte, y todas las Antillas hacia el Sur. Se han detallado en dicha área abundantes casos de discontinuidades espacio temporales y desapariciones de barcos y aviones con toda su tripulación.

Hemos consultado, entre las muchas publicaciones existentes, Alejandro Vignati “El Triángulo de las Bermudas”, A.T.E. Barcelona 1975.

<sup>258</sup> Jennifer Westwood “Atlas de Lugares Misteriosos”. Pg. 10 y sig. Editorial Debate. Madrid 1998. Westwood se inclina antes por la magia druídica de Merlín y Morgana Lefay que por la Física Einsteiniana. Citando especialistas como Mary Caine, profesora de Arte y especialista en el estudio del zodiaco de Glastonbury, y Katharine Maltwood, escultora y autora del libro, “El templo de las Estrellas de Glastonbury” describe una situación espacio temporal similar a la que nos ocupa. Es otra solución del problema bella e imaginativa.

<sup>259</sup> James Matthew Barrie “Peter Pan”. Opus cit. Pg. 61, literalmente “único hombre a quien el Cocinero (Barbacoa) temía”. En la pg. 100 insiste “al fin y al cabo éste era el único hombre al que el Cocinero había temido”. En la Pg. 146 remacha la afirmación: “Yo soy el único hombre a quien Barbacoa temía, y Flint temía a Barbacoa”. En el duelo final de Pan con Garfio, pg. 162 escribe “Garfio .... lo obligaba a retroceder..... con la esperanza de terminar de golpear con todo, mediante una de sus estocadas preferidas que Barbacoa le había enseñado tiempo atrás en Río”.

<sup>260</sup> Ibidem. Pg. 61 “He aquí a Bill Jukes, tatuado de arriba abajo. El mismo Bill Jukes al que Flint, a bordo del Walrus, propinara seis docenas de latigazos antes de aquél soltara la bolsa de moidores”. El moidor es una antigua moneda de oro portuguesa.



Cartografía atemporal de la Isla de Nunca Jamás<sup>261</sup>

En un tremendo combate con su permanente y mortal enemigo Peter Pan, James Garfio perdió una mano, sustituida ventajosamente por el garfio que ha popularizado y le distingue y tuvo la desgracia de que cayó al mar, siendo engullida por un cocodrilo, especie muy común y específica de la fauna de la zona<sup>262</sup>. A éste le resultó tan sabrosa que le persigue sigilosamente por toda la isla con el propósito de completar su festín, saltando incluso fuera del agua para atraparle por sorpresa cuando logra acercarse lo suficiente Sin embargo como también en su día se tragó un reloj despertador, Garfio hasta ahora ha podido prevenirse a tiempo por el tic-tac que involuntariamente le precede y anuncia el peligro. La preocupación permanente y abrumadora es cuánto le durará la cuerda.<sup>263</sup>

<sup>261</sup> Tomada de la edición de "Peter Pan", Opus. cit. de Alfaguara. Madrid 2006.

<sup>262</sup> Se trata del Cocodrilo Americano o Narigudo, *Crocodylus Acutus*, o cocodrilo marino, que llega a medir más de siete metros y sobrepasar la tonelada en peso. Este poderoso depredador tiene su habitat preferido en estuarios cerca de la costa, donde se mezcla el agua dulce y salada. Es tan ágil y fuerte que puede proyectarse fuera del agua desde el fondo, lo que perturba con frecuencia la tranquilidad del Capitan Garfio. El cocodrilo que persigue a Garfio es conocido generalmente como Cocodrilo Tic-Tac.

<sup>263</sup> James Matthew Barrie "Peter Pan". Opus cit. Pg. 66. "Algún día - Dijo Smee - el reloj se parará y entonces lo cogerá. Garfio se humedeció los labios resecaos. Sí - respondió - éste es el temor que me atormenta".

La iconografía auténtica de Garfio y los demás personajes de Peter Pan ha sido estudiada y llevada al cine por Walt Disney con su habitual rigor y maestría. Nada hay que decir, sino reproducir y admirar su trabajo.



El Cocodrilo llamado Tic-Tac fallando un mordisco.

Todos y todo en el País de Nunca Jamás pueden volar. Incluso el bergantín Jolly Roger que manda Garfio. Y cuantos llegan allí, también. Y no envejecen y corren grandes aventuras. Tan solo precisan creer firmemente que pueden hacerlo, un pellizco de polvo de hadas que suministra Campanita, y sobre todo, ser o a lo menos sentirse jóvenes. Y no haber perdido la ilusión ni la fantasía.



El Capitán Garfio y Peter Pan



¡Volarás, volarás, volarás!

Y con este sueño maravilloso terminamos. Con la deliciosa canción de Disney “¡volarás, volarás, volarás!”sonando en nuestros oídos como música de fondo.

Por cierto que, con muy poco trabajo adicional seguramente habríamos descubierto algún mapa arcaico, junto con pergaminos escritos en lenguas y alfabetos antiquísimos como los que frecuentemente tropiezan, leen e interpretan de corrido algunos afamados escritores contemporáneos. Y con ello descubren toda clase de griaes, los secretos vaticanos, los del Priorato de Sion, los ocultos misterios de los cátaros, todo sobre los templarios y merovingios, y las más ocultas intimidades de la Historia, exceptuando el mundo musulmán, tal vez por su escaso sentido del humor. Así, a primera vista, no parece difícil imitarles e incluso ganar también algún dinero, que nunca viene mal.

Pero se habría roto todo el encanto. Y no estaríamos seguros de ser fieles a la verdad. Y nosotros somos gentes sencillas, cristianos viejos, y además sabemos entre otras cosas que el Santo Caliz está en la Catedral de Valencia, donde lo hemos visto y venerado muchas veces. Y no podemos ocultar nuestro escepticismo ante ciertas revelaciones.

Por todo ello, si hemos conseguido entretenerles con estas viejas historias y estos viejos mapas, y hemos aliviado sus preocupaciones siquiera por un corto tiempo y reavivado sueños y recuerdos agradables y estimulado su imaginación y fantasía nos sentimos satisfechos y recompensados.

Queden con Dios y no olviden la Isla del Tesoro ni el País de Nunca Jamás. Conserve la ilusión juvenil de conocerlo algún día. Nosotros aseguramos que hemos documentado rigurosamente en fuentes sólidas escritas y expuesto a través del inevitable flagelo de las notas de pie de página cuanto hemos relatado, y testimoniamos que es verdad, aunque puede ser que nunca haya sucedido.

En todo caso, no deben olvidar que en la edición del libro, se contiene cierto aviso PARA EL COMPRADOR INDECISO, que dice así:

“Si los cuentos que narran los marinos,  
Hablando de temporales y aventuras, de sus amores y sus odios,  
De barcos, islas, perdidos Robinsones  
Y bucaneros y enterrados tesoros,  
Y todas las viejas historias, contadas una vez más  
De la misma forma que siempre se contaron,  
Encantan todavía, como hicieron conmigo, a los sensatos jóvenes de hoy:  
¿Qué más pedir? Pero si ya no fuera así,  
Si tan graves jóvenes hubieran perdido  
La maravilla del viejo gusto  
Por oír a Kingston o con el valiente Ballantyne,  
O con Cooper y atravesar bosques y mares:  
Bien. ¡Así sea! Pero que yo pueda  
Dormir el sueño eterno con todos mis piratas  
Junto a la tumba donde se pudran ellos y sus sueños”.

### *5. Conclusiones.*

- (a). Hemos procurado, sin agotarla, emerger de la fantasía de la Isla del Tesoro. Pero creemos que la primera cuestión a resolver, es la de cómo llegó Stevenson a dibujar su cartografía, ya que es evidente que cuando escribe su obra indeleble, o tenía delante un mapa, que ignoramos donde y como pudo conseguir, o tuvo que dibujarse, para sus intenciones, un mapa, que le facilitara desarrollar su descripción, que a decir verdad sigue sin errores.
- (b). Para seguir opinando, debemos inclinarnos por una u otra posibilidad. Y facilitaría la solución saber si Stevenson, conoció o pudo conocer la existencia de una isla, cuyas coordenadas físicas no quiso decir. Y en este punto, los autores de este estudio reconocen sus dudas y cautelas. Es posible que la enigmática solución sea la llamada Isla de los Pinos o Isla de la Juventud. No seríamos los primeros en mantenerlo. Hemos aventurado además, una explicación razonada acorde con la aviesa mentalidad de los piratas protagonistas. Sin embargo, tomando como base que no se conoce (y podía y debía

conocerse), ningún viaje de Stevenson, a tal isla, previo a la escritura de su novela, sería milagroso que hubiera descrito y dibujado una isla desconocida por él, que era la tal isla de la Juventud, o mejor, de los Pinos. Si admitiéramos que la Isla de los Pinos-Juventud, fue la Isla del Tesoro de Stevenson, en su descripción del viaje de ida echaríamos a faltar algún detalle más de la llegada, dado lo envuelta que está por la Isla de Cuba, que necesariamente debieron sortear los expedicionarios, ya sea dándole la vuelta, si llegaron por arriba, ya ascendiendo, si la ruta fue inferior a Cuba. Pero los vientos Alisios del Sur llevaron a Colón a la Isla. Y abrió una ruta segura a América que duró tanto como la navegación a vela. Y no deja de ser raro, que tanta exactitud descriptiva se vea quebrada con un error importante de situación, sólo justificable por la certeza de que Stevenson, nunca había estado en la Isla, y que el subterfugio de ‘callar’ su situación no es más que por tratar de ocultar su ignorancia. ¡Para bien de sus lectores de ayer y de hoy, que en definitiva, podemos seguir buscándola, y producir cada uno su propia cartografía fantástica!

- c). Ante esta evidencia: Stevenson aunque antes de escribir nunca estuviera realmente en tal Isla, si que pudo ‘inventársela’, es decir, no recrearla, sino crearla a su propia imagen y semejanza, como Dios ‘escritor’. La Isla es una fantasía, y por eso su cartografía es ‘fantástica’, aunque nosotros hayamos querido fantasear la fantasía para encontrar posibles ubicaciones, que a buen seguro no cruzaron la mente de Stevenson.
- (d). Hubiera sido posible que Stevenson conocedor exacto de una Isla, hubiera fantaseado una ‘historia de piratas’ en busca de un tesoro enterrado. Se trataría de una ficción localizada en un lugar conocido. Por citar un ejemplo explicativo, de los propios autores, Simó localiza en Atenas su novela ‘La Torre dels vents’. La Torre existe, y nadie puede discutir que está radicada en Atenas, pero Simó fantasea la novela en la plaza del Ágora, que conoce, sin que sus personajes hayan estado en ella, necesariamente. Simplemente ha volcado una historia humana sobre una plaza ‘existente’ con unos personajes que nunca existieron, aunque si hubieran existido podrían haber conocido y paseado la plaza..
- (e). El caso de Stevenson es diferente, porque la isla, para él desconocida, es inventada, recreada, aunque dispusiera de una cartografía inventada para poder caminarla sin existir más que en su imaginación, y su mapa. Esta es la razón, antes aludida, de que ya en el mismo viaje, los expedicionarios, con mapa o sin él, “discurran”, que para llegar al tesoro, la suerte será encontrar “el árbol alto” próximo al Catalejo, con el problema previsto de que existan “varios árboles altos”.
- (f). ¿Cuál fue la intención de Stevenson al contar su historia: la búsqueda de un tesoro, o varios tesoros, escondidos, ‘imaginarios y fantásticos’, ficticios y por tanto inexistentes?.
- (g). La dedicatoria del libro nos da la clave, o las claves de la respuesta. Stevenson es el padrastro de Osborne. Su educación ‘directa’ era difícil, y como le tiene un afecto,

- demostrado, tiene que recurrir a la 'educación indirecta', una narración que le eduque: hacerlo participar en una historia, aunque fantástica, relativamente creíble, que le abra los ojos a la vida, a los problemas de la vida, a los problemas vitales, de modo que la 'aventura' ayude a su empresa de ser hombre. No existe libro o novela carente de planteamiento propio. Y este planteamiento es el gran mérito de Stevenson, porque los cimientos siempre son decisivos; y la primera parte sobre Billy Bones, tiene todos los alicientes, para inducir una lectura sin decaimientos. Son seis capítulos trepidantes y delirantes, cuyo protagonista más que B.B., es el COFRE, el contenido del cofre, misterioso desde el principio, y con suspense progresivo ante los sospechosos visitantes que quieren llegar a su contenido (todos gente, que tiene algo que ver con el plano que indica el lugar donde se encuentra el tesoro de la Isla, en el escondite de Flint. Los acontecimientos se precipitan, pero al fin Jim encuentra el plano, que se guarda, para consultar con quien proceda. Cualquier lector queda enganchado hasta conocer el final, siendo el plano la "llave" de la tensión lectora.
- (h). Si se repasan las circunstancias que vive el grumete Hawkins, desde el miedo y la inseguridad, a la seguridad y a la valentía, se demuestra con claridad como poco a poco esa empresa de ser hombre se alcanza gracias a la experiencia de los sucesos que tiene que vivir... y superar: sucesos, circunstancias que desarrolla al milímetro Stevenson. Para acrecer el interés, cuatro capítulos de la segunda parte, son de preparativo y transición, pero para que no decaiga, el episodio del barril de manzanas reabre el suspense, y abre los ojos del grumete Jim, que empieza a dar señales de que está preparado para mayores empresas.
- (i). Y así está previsto, que en dos partes, tercera y quinta, esté sólo, sin manual de supervivencia, hoy al uso y abuso, pero con demostración de capacidad de supervivencia. Tres capítulos son de tensión media; los otros seis, diríamos los del coraço en persecución de la goleta, de "infarto" y victoria. El joven se afirma y se reafirma, cada vez más consciente de que su fortaleza física y psíquica adquiere nervadura, abandonando dudas. Ya no es el ¿hago, no hago?, sino el hago porque estoy seguro de lo que hago, trascendental en cualquier proceso educativo.
- (j). Consecuencia de este cambio psico-físico: el reencuentro con Silver. Cuando éste le llama "gallito", la autoestima de Jim le hace considerarse "gallo", de tal modo que las reflexiones de Silver, son vencidas por las de Jim, y acatadas. Cualquier lector, en este momento comprende cómo un temido y temible pirata, puede ser vencido "razonando", y que no está sólo ante el peligro, quien tiene la conciencia firme y sobre todo clara, hasta filosófica: puede matarme, pero me pierdo; si no me mata quizá pueda hacer algo por usted. Hubiera sido, cuanto menos curioso, ver que hacía llegado el caso. Pero Stevenson no le dio tanto compromiso, y en el esquema novelístico de los personajes, Silver huyó (robando menos de lo que pudo, es decir con cierta honorabilidad, 'por gastos e incomodidades'), para no aparecer nunca jamás, en el reparto de actores.

- (k). Reiteremos, recreando, una escena familiar, en reposo, en el verano de 1881, para entretener al niño-joven, Lloyd Osborne, que tenía al borde de los catorce años (hoy sucede lo mismo con nuestros nietos, pero no escribimos ninguna novela educativa), Stevenson dibuja una Isla imaginaria, que en días sucesivos, va poblando a su imagen y semejanza: cabos, bahías, montañas, ríos, un tesoro escondido (y trasladado). La trama de la idea es la busca de ese tesoro escondido, para lo que es preciso navegar, con una tripulación (clara o dudosa, para que el relato cobre realidad sobre ficción; buenos y malos), y un puerto de partida, Bristol.
- (l) El joven se entusiasma, la familia se entusiasma, con los primeros capítulos, que llegaron a ser quince en quince días, que luego se ampliaron a treinta y cuatro, publicados en serial en una revista, que si fuera española debería titularse “Muchachitos” (Young Folks), entre octubre 1881-enero 1882. Como libro se publicó por primera vez en 1883. El joven estaba curado en salud, y con salud. La aventura leída, que no vivida, fue cuanto menos “soñada”, aceleradamente soñada, a medida que iba siendo leída. ¡Cómo gozaríamos hoy, si Lloyd hubiera hecho anotaciones personales!.
- (ll). Ese es precisamente el mérito y el éxito de la novela, ya con 125 años a sus espaldas y hojas. Su cartografía fantástica, sigue como la primera, ilusionando, a pequeños y grandes. A los pequeños ilusiona, porque metidos en la piel del grumete creen en victorias imposibles. También a los grandes, nostálgicos de las batallas que perdieron cuando pudieron haberlas ganado. E incluso a los investigadores de la Cartografía, porque aplican sus conocimientos actuales, y las cartografías no fantásticas, les acercan a una localización, que quieran o no es fantástica, porque no estuvo en la mente de Stevenson. ¡Ya podemos darles giros a la isla de los Pinos o de los Papagayos, qué más da, si el autor dibujó, cierto otoño, un perfil que no conocía, simplemente imaginado e imaginativo!.
- (m). La isla del Tesoro, merece ser leída, por su drama, por su suspense, por su intriga, y sobre todo por su filosofía de la vida y para la vida, que siempre ayudará, como debió ayudar a Jim, Lloyd, en su empresa de ser hombre.

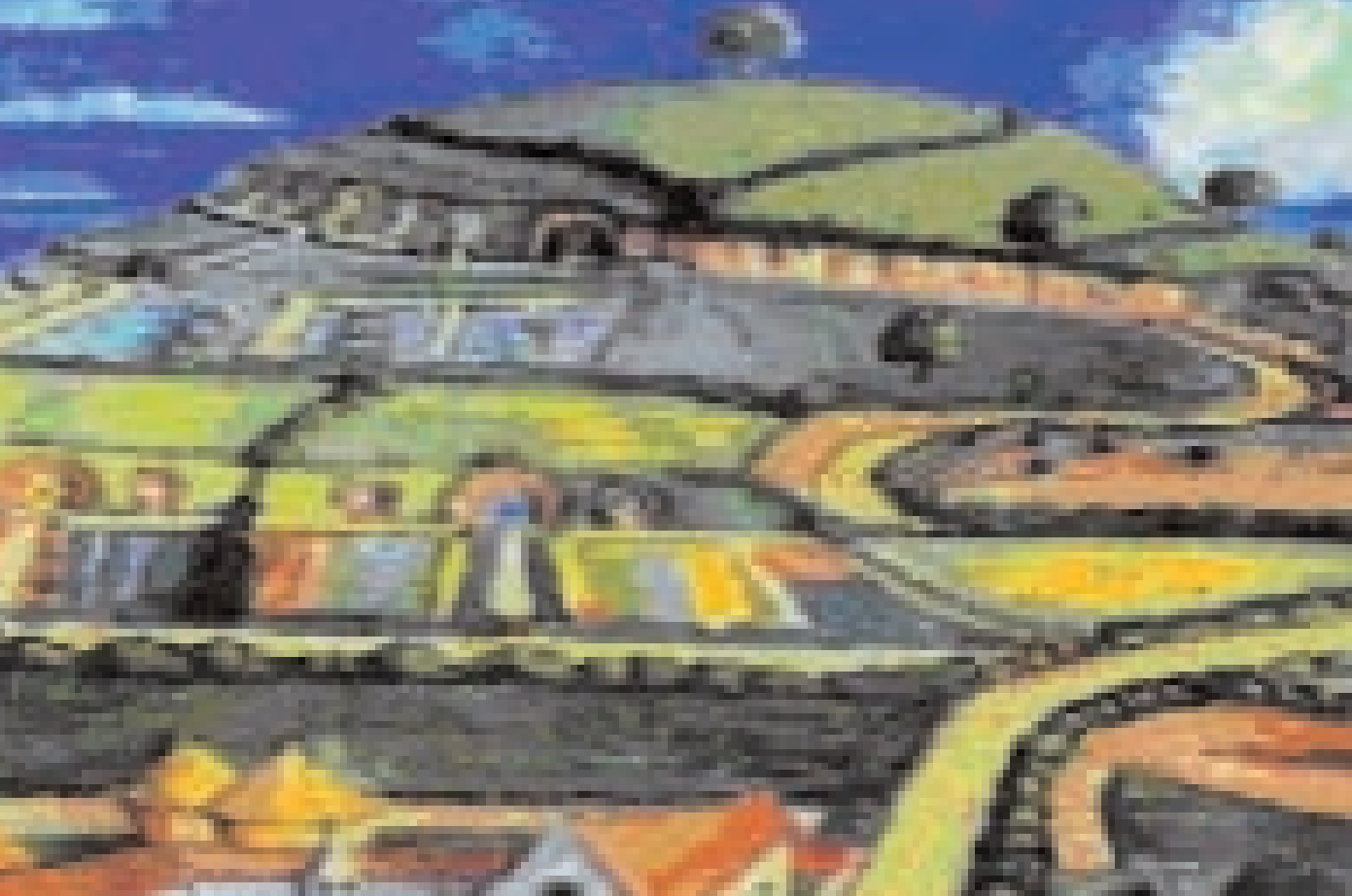
## 6. *Biografía*

- ANÓNIMO. “Montbars el pirata” 59 folletines en cuarta de 32 páginas cada uno, portadas litografiadas a color e ilustraciones interiores a plumilla en blanco y negro firmadas por J. Segrelles. ca. 1910. Se vendieron en Valencia, Vicente Pastor, Victoria nº 11 – principal.
- ARMERO, ALVARO “Piratas, corsarios y bucaneros”. Editorial LIBSA. Madrid 2003.
- BARRIE, JAMES MATTHEW “Peter Pan”. Hay docenas de traducciones al español. Nosotros hemos escogido la de Nazaret de Terán Bleiberg, Biblioteca Juvenil. Alianza

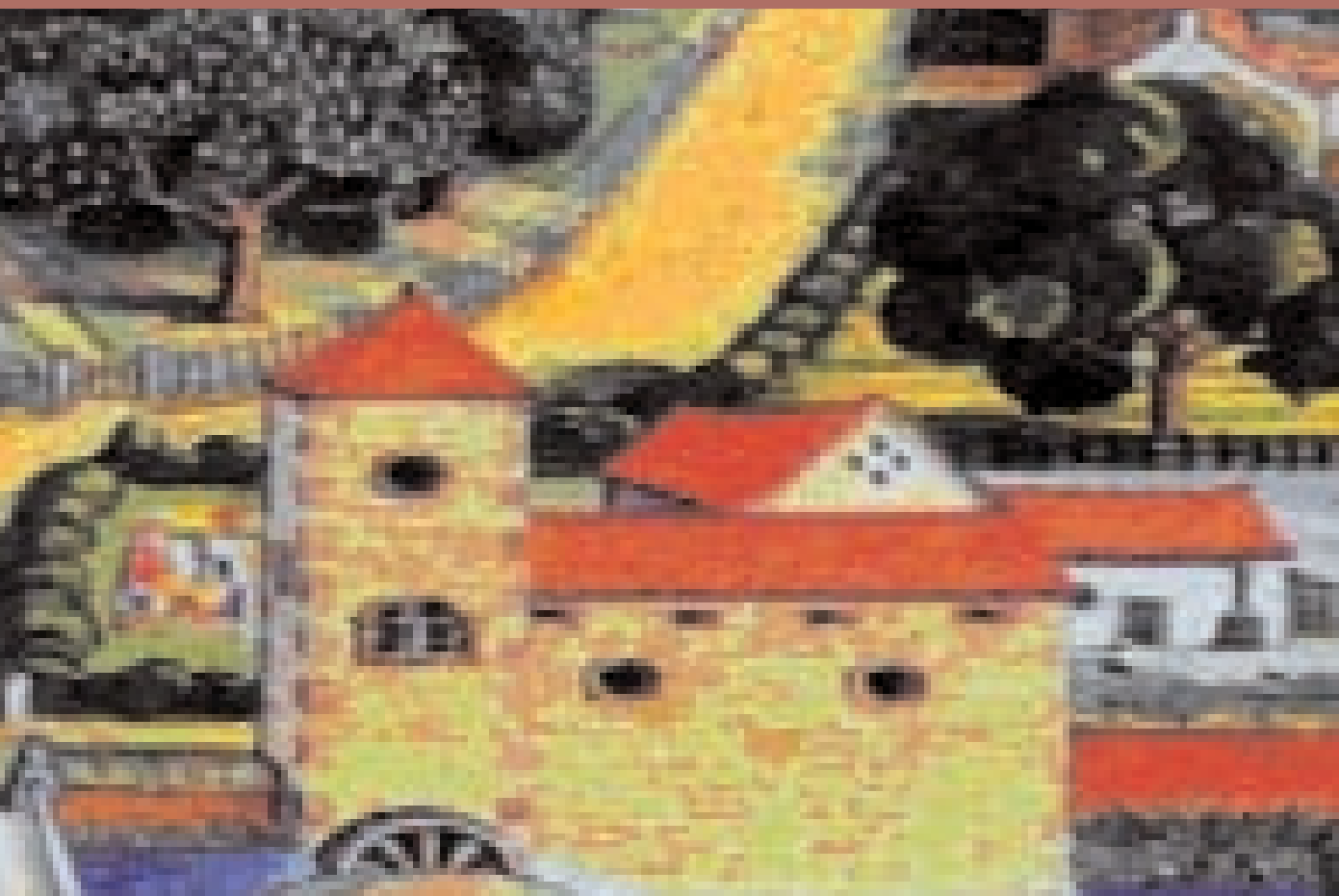


- Editorial. Madrid 1987. La Cartografía, procede de la edición de Alfaguara, Madrid 2006. 2ª Edición.
- BRYAN, FRANCIS (FRANK DELANEY) "Jim Hawkins and de Curse of Treasure Island". The Orion Publishing Group Ltd. (Orion children's books). London 2001.
  - CALAHAN, HAROLD A. "De vuelta a la Isla del Tesoro". Librería Hachette S.A. Buenos Aires 1943.
  - COOPER, GORDON "Tesoros y Piratas". Colección Odisea. Aymá S.A. Editores. Barcelona 1956.
  - CORDINGLY, DAVID "Bajo la Bandera Negra". EDHASA Barcelona – Buenos Aires, 2005.
  - DE LA CROIX, ROBERT "Historia de la Piratería". Ediciones Hamaika, S.A. Barcelona 1976.
  - DEFOE, DANIEL (CAPITÁN CHARLES JOHNSON) "Historia General de los robos y asesinatos de los más famosos piratas". Valdemar/Histórica. Madrid 1999
  - DEL CAMPO, JESÚS "Ultimas voluntades del caballero Hawkins". Editorial Debate. Madrid 2003.
  - ENGLAND, GEORGE ALLAN "The Real Treasure Island". Revista Travel (USA). Número de Enero, 1929.
  - EXQUEMELIN, ALEXANDER OLIVIER "The Buccaneers of America". W.S. Stallybrass Ed. London – New York 1924. Traducida al español como, "Bucaneros de América. Edición de Carlos Barral". El Club Diógenes. Valdemar. Madrid 1999. Otra edición firmada por Alex Olivier Oexmelin "Historias de piratas. Diario de un cirujano de a bordo" Centro Editor de America Latina. Buenos Aires 1972.
  - HERNÁNDEZ, JOSÉ "Piratas y Corsarios" Colección Bolsistemas. Ediciones Temas de hoy. Madrid 1995.
  - LARSSON, BJÖRN "Long John Silver". Ediciones Grupo Zeta. Barcelona – Madrid – Buenos Aires – México D.F. – Santiago de Chile. 1997
  - MARGERIT, ROBERT "L'ille des perroquets". Traducida al español como "El tesoro de Morgan: Una Historia de Piratas". EDHASA Narrativas Históricas. Barcelona 1997.
  - NÚÑEZ JIMÉNEZ, ANTONIO, "Isla de Pimos. Piratas, Colonizadores, Rebeldes". Editorial Arty Literatura. La Habana 1976.
  - PYLE, HOWARD "El libro de los Piratas". Valdemar/Avatares. Madrid 2001.
  - RAMÍREZ CORREA, FILIBERTO "Excorta de una isla mágica". Editorial Olimpo. México D.F. 1959
  - SALGARI, EMILIO "El Corsario Negro", "La Carabela Española" (También titulada "La Venganza"), "La Reina de los Caribes", "La venganza de Wan Gould" (También titulada "Honorata de Wan Gould"), "Yolanda", "La hija del Corsario Negro" (También titulada "Morgan"). Obras completas publicadas por Ediciones Orbis. Barcelona 1988.
  - STEINBECK, JOHN "La taza de Oro. Una novela sobre Henry Morgan". Comunicación y Publicaciones S.A. Barcelona 2006.

- STEVENSON, R.L. “La isla del Tesoro” (Seix y Barral Hnos. S.A. Editores. Barcelona 1942; Ediciones Generales Anaya, 2ª ed. Tus Libros, Madrid, 1983)
- TANGIR, DANIEL EDUARDO “Piratas, Corsarios y Filibusteros” Circulo Latino S.L. Editorial. Barcelona 2003.
- WEYLER NICOLAU, VALERIANO. Capitán General “Mi mando en Cuba” Tomo I de cinco, apéndice. Imprenta, Litografía y Casa Editorial de Felipe González Rojas. Calle de Rodríguez San Pedro, 9. Madrid. 1910.
- DIVERSOS ATLAS (ORTELIUS, BLAEU, ETC...). En especial, “NUEVO ATLAS NACIONAL DE CUBA” Formado por el Instituto Geográfico Nacional de España en colaboración con el Gobierno Cubano. Talleres del IGNE. Calle del General Ibáñez de Ibero, nº 3. Madrid. 1989.



*Capítulo tercero: Las Tierras de Tolkien*





### 1. Tolkien el inventor de la Tierra Media.

Daniel Grotta no lo califica de ‘inventor’, sino de arquitecto. JOHN RONALD REUEL TOLKIEN (1892-1973), autor, además de otras obras, de ‘El Hobbit’ y de ‘El Señor de los Anillos’, es quizá uno de los escritores ingleses de mayor alcance y trascendencia del siglo XX; sus obras imaginativas, sorprendentes, han alcanzado cifras astronómicas de millones, sí millones, de ejemplares. Así no extraña que el mito se haya convertido en rito: un culto de grupos que se reúnen para discutir y conversar sobre la realidad y la mitología de la Tierra Media, los hobbits, los elfos y los anillos mágicos; sobre la geografía, la escritura y la historia de un mundo imaginado e imaginario. Tolkien consiguió modernizar sus propios mitos haciéndolos creíbles para ayudarnos a tolerar el presente y proyectar el futuro, en el tema universal de la lucha entre el bien y el mal.



Dibujo de Simó, tomado del que aparece en la Enciclopedia.

Para entender su obra, es necesario avanzar su cronología humana:

- **1892.** El 3 de enero, nace Tolkien en Bloemfontein (África del Sur). ¿Por qué Sudáfrica?. Su padre, Arthur, trabajaba en el Banco Lloyds, en Birmingham, hasta que en 1888 pasó a trabajar en el Banco de África, en Bloemfontein, capital del Estado Libre de Orange, cuando ascendió a Gerente de la sucursal, llamó a su novia Mabel Suffield, y se casaron el 16 de abril de 1891, en la Catedral de El Cabo.
- **1900.** La familia se instala de nuevo en el centro de Birmingham, y Tolkien entra en el King Edward's School, y aunque lo abandona en 1901 porque la familia se traslada al distrito de Esgbaston, para volver como becario en 1903.
- **1904.** Fallece la madre de Tolkien (Mabel), a los 34 años; por lo que la familia es acogida primero en casa de su tía Beatriz, y luego en casa de los Faulkner.
- **1910.** Tolkien, al segundo intento, consigue aprobar el exámen de ingreso en Oxbridge, con beca para el campus de Exeter. Al año siguiente comienza sus estudios universitarios en Oxford, y obtiene licenciatura 'firts class'.
- **1916.** Se casa con su novia de siempre, Edith, con la que va a tener cuatro hijos: John (1917), Michael (1920), Christopher (1924) y Priscilla (1924). En ese lapso temporal suceden muchas cosas: participa en la primera guerra mundial; es lector en Lengua Inglesa en la Universidad de Leeds, de la que llega a ser Catedrático (1924), así como la Cátedra Rawlinson and Bosworth de Anglosajón en Oxford; entabla amistad con C.S. Lewis; y la familia se muda a numero 20 de Northmoor Road.
- **1930-1932.** Supuestamente, Tolkien inicia la escritura de 'El Hobbit'.
- **1937.** En septiembre 'El Hobbit se publica en Gran Bretaña; y a finales de diciembre, Tolkien emieza a trabajar en 'El Señor de los Anillos'.
- **1938.** Se publica 'El Hobbit' en Estados Unidos por la editorial Houghton Mifflin; y Tolkien gana el premio del 'New Herald Tribune'.
- **1945.** Tolkien es nombrado catedrático de Lengua y Literatura inglesas en Merton, Oxford.
- **1949.** En otoño, se da por finalizado 'El Señor de los Anillos', que contiene tres partes (La comunidad del Anillo; Las dos torres; y El regreso del Rey).
- **1952.** George Allen and Unwin compra 'El Señor de los Anillos'.
- **1954.** En agosto se publica 'La comunidad del Anillo'; y en noviembre 'Las dos torres'.
- **1955.** En octubre se publica 'El regreso del Rey'.
- **1957.** Los manuscritos originales de 'El Hobbit' y 'El Señor de los Anillos' son vendidos a una universidad estadounidense.
- **1965.** En agosto se publica una dedición pirata de 'El Señor de los Anillos' a cargo de Ace Books; y ese mismo año, Ballantine publica la edición oficial. Al año siguoiente Ace Books y Tolkien llegan a un acuerdo del pago de todos los derechos debidos. Y la publicidad de este hecho convierte 'El Señor de los Anillos' en un éxito internacional.

- **1971-1973.** Se precipitan los acontecimientos familiares: el 29 de noviembre de 1971 fallece Edith, la esposa del autor, que al año siguiente se instala en un apartamento de Merton Street en Oxford, al tiempo que recibe la condecoración de Ciudadano del Imperio Británico, y es nombrado doctor Honoris Causa, en Letras, por la Universidad de Oxford. El 2 de septiembre de 1973, Tolkien fallece en Bournemouth.
- **1977.** Se publica 'El Silmarillion'.
- **1983-1996.** Se publica en doce volúmenes 'La historia de la tierra Media', editada por Christopher Tolkien.
- **Tercer milenio.** En el verano de 2001, 'El Hobbit' y 'El Señor de los Anillos' aparecen en la lista de éxitos de The New York Times; y en diciembre se estrena, en cine, la primera película sobre 'El Señor de los Anillos'; cuya segunda y tercera parte llegan a la pantalla, respectivamente, en 2002 y 2003.

Hemos dado los títulos anteriores, que lógicamente están en inglés, en castellano, para evitar confusiones, aunque la editorial Minotauro las haya publicado en castellano, con notable éxito editorial: 'El Hobbit' (1982 y 2002; y hasta cinco reimpresiones entre 2003 y 2004; 'El Señor de los Anillos' (1977, 2002; con varias reimpresiones hasta 2006): I, La Comunidad del Anillo, II. Las dos torres, y III. El retorno del Rey; 'El Silmarillion' (1984 y 2002; y hasta seis reimpresiones entre 2003 y 2005); 'Cuentos inconclusos de Númenor y la Tierra Media' (1990, 2003); 'La historia de la Tierra Media' (1990-2002): I, El libro de los cuentos perdidos, II, El libro de los cuentos perdidos, III, Las baladas de Beleriand, IV, La formación de la Tierra Media, V, El camino perdido, VI, La caída de Númenor, VII, El anillo de Morgoth, VIII, La guerra de las joyas, IX, Los pueblos de la tierra media. En 1993 comenzó la publicación de 'La Historia de El Señor de los Anillos', traducción inconclusa a día en que esto escribimos.<sup>264</sup>

En una entrevista dijo: "De hecho, soy un hobbit en todo menos en el tamaño... me gustan los árboles, los jardines, las tierras agrícolas no mecanizadas; fumo pipa y gozo con la comida buena y sencilla, no con la refrigerada, pero detesto la cocina francesa. Me gustan los chalecos y hasta me atrevo a usarlos en estos tiempos aburridos. Soy muy aficionado a las setas frescas, tengo un sentido del humor muy sencillo, que incluso mis críticos más favorables encuentran agotador. Me acuesto tarde y, si es posible, también me levanto tarde". Le gustaba contar chistes en inglés, cantar en gótico, narrar sagas en islandés, canturrear en élfico y recitar poesías en anglosajón.

---

<sup>264</sup> Sin perjuicio de la BIBLIOGRAFIA, de este capítulo, queremos reconocer, que los textos principales, base del presente estudio han sido: Karen Wynn Fonstad ('Tolkien, Atlas de la Tierra Media', Timunmas, ed. Grupo Editorial Ceac, S.A., Barcelona, 2003); Daniel Grotta ('El arquitecto de la Tierra Media', ed. Andrés Bello, Barcelona, 2002); y Michael White ('Tolkien. Biografía', ed. Península, Barcelona, 2002).

La fama y fortuna que alcanzó al final de su vida, para nada cambió sus quehaceres cotidianos, acostumbrado al gasto frugal y medida del dinero. Aunque rico nunca vivió ostentosamente, ni fue manirroto, con la sola excepción de un guardarropa impecable, y el lujo de algún viaje. Vivió en la misma casa, siguió con sus comidas, y visitaba a los mismos amigos.

Sin adelantar conclusiones, conviene recordar como *El Hobbit* apareció en una época problemática, otoño de 1937: dieciocho años después de la Gran Guerra, el mundo civilizado se abocaba, otra vez, al abismo. Tal como se confirmó al año siguiente cuando Chamberlain, nada realista, regresa tras entrevistarse con Hitler con la apreciación miope de que habrá paz, siendo así que Hitler invade Checoslovaquia cinco días después, obligando así a que Gran Bretaña y Francia se rearmen, cunda el miedo cunda y que un año después el campo de batalla sea Europa entera, excepto España. Así pues, no es extraño como apunta Michael White, que el libro de Tolkien, que ofrece una realidad alternativa a los sucesos de Guernica y Shangai, tuviera éxito, porque sin estar exento de cierta violencia e intriga, del bien y del mal, sucede en un universo sin bombas, sin morteros, sin bombarderos, y sin desfiles al paso de la oca.<sup>265</sup>

Todo libro de éxito, merece prolongación, y posiblemente por esta razón se pensó en un “Nuevo Hobbit”, aprovechando que en el anterior ya había referencias a Elrond, Gondolin, los Elfos Altos y los orcos, y menciones sin desarrollo a Moria, Gandalf y el Anillo.. En 1938 Tolkien ya había decidido que el argumento central tenía que vertebrarse en torno a una aventura que vinculara entre sí a los Hobbits, el Anillo y Sauron, el Señor de las Tinieblas. Con el tiempo, el autor desarrolló la historia del Anillo, sin prisas, y a medida que lo hacía aparecieron flecos y argumentos secundarios, madejas con sus hilos, y argumentos enteros. Eso es lo que confiesa el propio Tolkien: “todo lo que traté de escribir para contar con una dirección general, me resultó inútil cuando llegaba al punto en que lo podría haber usado. Escribí la historia tanto hacia delante como hacia atrás”. No deja de ser sorprendente que lo defina como “un ensayo, básicamente, de estética lingüística.

Las primeras críticas de Lewis<sup>266</sup>, diciendo que era tan largo como la Biblia pero que no le sobraba ni una coma, fueron ditirámicas: “Este libro es como un relámpago en medio de un cielo sin nubes. Afirmar que con él el roman heroico, magnífico, elocuente, honroso, reaparece de pronto en una época casi patológicamente antirromántica, no sería del todo exacto... Probablemente ningún otro libro de todo el mundo ejemplifica de manera tan radical lo que su autor ha denominado la recreación”.

---

<sup>265</sup> WHITE, M. op. cit. pág. 173.

<sup>266</sup> En *Time & Tide*, 14 de agosto de 1954.



## 2. Los textos de la Tierra Media con sus mapas respectivos.

### 2.1. ACLARACIONES INICIALES.

*El Silmarillion* es el cuerpo basal de los textos narrativos de Tolkien. Se trata de una obra concebida como independiente, iniciada antes que *El Hobbit*, que le acompañó toda la vida, creciendo con él, que la calificaba “tema que acopia y se ramifica”. Fallecido el autor, su hijo Christopher, ordenando sus manuscritos, la editó. Se dice que no se trata de una novela, ni un cuento de hadas, ni una historia ficticia, sino una obra de imaginación, una visión sombría, legendaria y mítica. De esta obra emergió *El Señor de los Anillos*, que es de la que vamos a ocuparnos en este capítulo, siquiera con la finalidad de que su cartografía fantástica, sea más comprensible, por simplificada, en la obra global de Tolkien, creador de la Tierra Media, un mundo complejo habitado por diversas razas y culturas.

*El Señor de los Anillos* trata principalmente de los Hobbits, **un pueblo sencillo y muy antiguo...gente diminuta, más pequeña que los Enanos; menos corpulenta y fornida, pero no mucho más baja...los rostros eran bonachones más que hermosos, anchos, de ojos vivos, mejillas rojizas y bocas dispuestas a la risa, a la comida y a la bebida...vivían en paz en la Tierra Media muchos años antes que cualquier otro pueblo advirtiese siquiera que existían...en los días de Bilbo<sup>267</sup> y de Frodo, heredero de Bilbo, se transformaron de pronto a pesar de ellos mismos en importantes y famosos, y perturbaron los Concilios de los Grandes y de los Sabios...las regiones en que vivían entonces los Hobbits eran sin duda las mismas de ahora: el Noroeste del Viejo Mundo, al este del Mar...Los recuerdos propios comienzan luego de que se establecieron en la Comarca...En ningún momento los Hobbits fueron amantes de la guerra, y jamás lucharon entre sí. Dos afirmaciones importantes, “en ningún momento” y “jamás”. Hay que dejar claro, y por supuesto, que los Hobbits eran tan amantes de la paz, que no “practicaban” la guerra.**

Los Hobbits son la creación más admirada, los personajes más queridos y los protagonistas principales de *El Señor de los Anillos*. Pero ¿cómo aparecieron, son consecuencia de una invención original o Tolkien se inspiró en algo que ya existía con anterioridad?. Puede contestarse la interrogante de modo diferente, y tratar de buscar antecedentes. La respuesta debe encontrarse en los textos del propio autor, en especial sus cartas.

---

<sup>267</sup> BILBO BOLSÓN, Hobbit de la Comarca, nació en 2890, era el padre adoptivo de Frodo Bolsón, fue quien robó el Anillo Único a Gandalf el Gris. Después de muchas aventuras llevó una vida apacible en su hogar, Bolsón Cerado, en Hobbiton, donde en 3001 celebró la famosa fiesta de Despedida y desapareció de la Comarca, no sin antes entregar el Anillo Único a Frodo.

Carta nº 27: “Imagino una figura bastante humana, no una especie de conejo (rabbit) hada como parecen concebirlo algunos críticos...: de vientre abultado y piernas cortas”; Carta nº 163: “Todo lo que recuerdo del comienzo de El Hobbit es estar sentado corrigiendo ensayos de promoción en el imperecedero cansancio de la tarea anual que se nos impone sin paga en las academias. En una hoja en blanco garrapateé: en un agujero en el suelo vivía un hobbit. No sabía y no sé por qué...No más, creo que ‘The Mavellous Land of Snergs’ de Wyke-Smith, Ernest Benn 1927. Mirando la fecha, diría que es probablemente un libro que sirvió de fuente inconsciente sólo para los Hobbits y para nada más”; Carta nº 319: “...la única palabra inglesa que influyó en la invención era ‘hoile’ (agujero, boquete); eso daba cuenta de la descripción de los hobbits, el empleo que hacen los trolls del rabbit (conejo) era sólo un insulto evidente, de no mayor significación etimológica que el insulto que Thorin dirige a Bilbo: idescendiente de ratas!...El Oxford English Dictionary ha llegado, en su preparación del Segundo Suplemento, a Hobbit, que se proponen incluir junto con su progenie: hobbitry, hobbytrish, etcétera. Por tanto he tenido que justificar mi pretensión de haber inventado la palabra. Mi pretensión se apoya, en realidad, sobre mi ‘nude parole’ o infundada afirmación de que recuerdo la ocasión de su invención (por mí); y de que entonces no tenía conocimiento alguno de Hobberdy, Hobbaty, Hobberdy Dick, etcétera (espíritus domésticos)”.

La interrogante planteada debe resolverse por simple lógica, es decir por lo que le pasó a Tolkien, que es lo que nos pasa a todos nosotros. De pequeños nos leyeron o leímos algún libro en el que hasta es posible apareciera la palabra hobbit, y muchos años después nos reaparece la palabra, sinsaber de donde viene, e incluso sin contenido, que nosotros inventamos. Gandalf así lo afirma: **los hobbits son criaturas realmente sorprendentes, como ya he dicho. Puedes aprender todo lo que se refiere a sus costumbres y modos en un mes, y después de cien años aún te sorprenderán.**

Pero, sin duda es en el texto de “El Retorno del Rey”, donde Tolkien nos deja una solución completa: **Hobbit es una invención. En Oestron, la palabra usada para referirse a este pueblo, las raras veces que se lo hacía, era banakil, mediano. Pero en ese tiempo el pueblo de la Comarca y de Bree utilizaba la palabra kuduk, que no se daba en ningún otro sitio. Meriadoc (Merry), sin embargo, consigna que el Rey de Rohan utilizaba la palabra kud-dukan, morador de cuevas. Dado que, como se ha dicho, los Hobbits habían hablado en otro tiempo una lengua estrechamente emparentada con la de los Rohirrim, parece probable que kuduk fuera una forma desgastada de kud-dukan. A esta última, por razones ya explicadas, la he traducido como holbytla, y hobbit constituye una palabra que bien podría ser una forma desgastada de holbytla, si ese nombre hubiera aparecido en nuestra propia lengua antigua.**<sup>268</sup>

---

<sup>268</sup> Que no se desespere el lector: a medida que avancemos, iremos conociendo explicaciones y connotaciones de palabras...Comarca, Bree, Merry, Rohirrim...

En *El Hobbit*, se cuenta el descubrimiento del Anillo, y se reitera en el Prólogo al tomo primero de *El Señor de los Anillos* (La Comunidad del Anillo): **un día llegó a la puerta de Bilbo el gran Mago, Gandalf el Gris,<sup>269</sup> y con él trece enanos... a la búsqueda del gran tesoro oculto de los Reyes Enanos de la Montaña... sucedió que Bilbo se perdió, ... y allí tanteando en vano en la oscuridad, posó la mano sobre un anillo, caído en el piso de un túnel. Se lo guardó en el bolsillo. En ese momento el hallazgo pareció casual... Bilbo siguió descendiendo a las profundidades... lejos de toda luz, y en una isla rocosa, en medio de las aguas, vivía Gollum.<sup>270</sup>**

La historia comienza en el momento en que Bilbo regresa a su hogar en Bolsón Cerrado, en la Comarca, para preparar la celebración de su ciento once cumpleaños. El día del festín su discurso, varias veces interrumpido, no tiene desperdicio: **Mi querido pueblo, mis queridos Bolsón y Boffin,<sup>271</sup> y mis queridos Tuk<sup>272</sup> y Bolger,<sup>273</sup> y Brandigamo<sup>274</sup> y Cavada<sup>275</sup> y Redondo<sup>276</sup> y Madriguera y Corneta y Ciñatiesa, Tallabuena, Tejonera y Ganapié.<sup>277</sup> También mis buenos Sacovilla-Bolsón, a quienes doy por fin la bienvenida a Bolsón Cerrado. Hoy es mi cumpleaños centésimo décimo primero: itengo ciento once años! Deseo que lo estén pasando tan bien como yo. ¡No les distraeré mucho tiempo!. Los he reunido a todos con un propósito. En realidad, con tres propósitos. En primer lugar, para poder decirles lo mucho que los quiero y lo breves que son ciento once años entre hobbits tan maravillosos y admirables. No conozco a la mitad de ustedes, ni la mitad de lo que querría, y lo que yo querría es menos de la mitad de lo que la mitad de ustedes merece. En segundo lugar para celebrar mi cumpleaños, pues es también el cumpleaños de mi sobrino y heredero Frodo. Hoy entre en la mayoría de edad y en posesión de la herencia. Juntos sumamos ciento cuarenta y cuatro años. El número de ustedes fue elegido para corresponder a este notable total, una gruesa, si se me permite la**

<sup>269</sup> Durante mucho tiempo se preparó para enfrentarse a Sauron, siendo pieza vital en la derrota de las furzas del mal durante la Guerra del Anillo. Su aspecto era el de un anciano encorvado, canoso, parecido a un mago de feria. Después de su resurrección su color fue el blanco.

<sup>270</sup> Hobbit de los fuertes nacido en los Campos Gladios. Su primo Déagol fue quien encontró el Anillo Único pescando en el Anduín y Gollum lo asesinó para robárselo, ocultándose en lo más profundo de las Montañas Nubladas. Allí lo encontró Bilbo Bolsón y se apoderó de su tesoro. Desde entonces Gollum emprendió una infructuosa búsqueda del ladrón que le había robado su anillo. Sus apariciones en escena llegarán puntuales. Al principio era un hobbit normal pero después de vivir en cavernas profundas por conservar el anillo, adoptó un aspecto escuálido, nervudo, de ojos saltones, pálidos y cortos de vista, aunque tenía un oído muy desarrollado.

<sup>271</sup> Estirpe de clase alta y acomodada, repartida por toda la Comarca.

<sup>272</sup> Familia, intrépida y aventurera, originaria de la Cuaderna Oeste de la Comarca.

<sup>273</sup> Familia de la Comarca que vivía en Bolgovado.

<sup>274</sup> Una de las familias más influyentes de la Comarca. Sus miembros provenían de Gorhendad Gamoviejo, que se trasladó desde Marjala a Los Gamos y se cambió el apellido. Su residencia era casa Brandi. Los más conocidos, Frodo y Merry (Meriadoc).

<sup>275</sup> Gran jardinero, fundador de la familia Manoverde.

<sup>276</sup> Familia de la Comarca.

<sup>277</sup> Todas ellas familias de la Comarca.

expresión. También es, si me permiten que me remonte a la historia antigua, el aniversario de mi llegada en tonel a Esgaroth, en Lago Largo, aunque en aquella ocasión olvidé por completo mi cumpleaños. Solo tenía cincuenta y uno entonces, y cumplir años no me parecía importante. El banquete fue espléndido, de todos modos, aunque recuerdo que yo estaba muy acatarrado, y sólo pude decir muchas gracias. Ahora lo digo más correctamente: muchas gracias por asistir a mi pequeña fiesta. En tercer lugar, y finalmente, ¡quiero hacer un anuncio! Lamento anunciarles que aunque ciento once años es tiempo demasiado breve para vivir entre ustedes, como ya dije, esto es el fin. Me voy. Los dejo ahora. ¡Adiós!. Y así fue, Bilbo bajó de la silla y desapareció en medio de un relámpago.

Se fue dejando un paquete para Frodo, a quien dijo Gandalf, **tú eres ahora el amo de Bolsón Cerrado. Supongo que encontrarás también un anillo de oro... ¡El anillo!**, exclamó Frodo. **¿Me ha dejado el anillo? Me pregunto por qué. Bueno quizá me sirva de algo.** Cuando Gandalf lo arroja al fuego y sigue frío, es cuando visto por Frodo se alcanza a leer: **Un Anillo para gobernarlos a todos. Un Anillo para encontrarlos, un Anillo para atraerlos a todos y atarlos en las tinieblas.** ¡La síntesis de toda la historia! Es evidente, que ún cuando un escritor recree, e incluso invente, una historia pasada, desde su espíritu la está escribiendo en tiempo presente, y quiera o no traslada de manera quizá inconsciente, la realidad que vive al pasado que narra. Tolkien vivió las dos grandes guerras del XX, 1914 y 1939. Si preguntáramos a la mass media, una sola palabra definitoria, en ambas podría ser, TOTALITARISMO. Alguien quiere llevar a todos los pueblos a “sus tinieblas”, a su cárcel única, donde tenerlos bien atados. Ambición de poder y ambición de dominio. Como iremos viendo, a través de esta síntesis, aquí el autor trata de aplicar un refrán castellano que quizá no conociera. “Muerto el animal, se acabó la rabia”. Si pretendía la paz y no la guerra y era el Anillo Único, el que conseguiría el afán totalitario, y por tanto destructivo, ¡qué mejor remedio y solución que destruir el Anillo, que sería causa de todos los males!

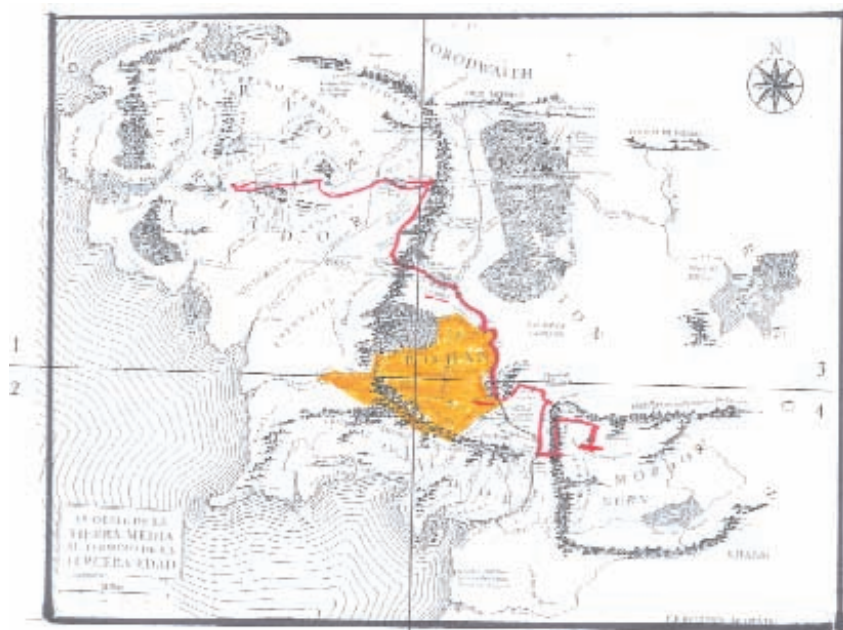
Antes de seguir, queremos dejar constancia de una curiosa cartografía tomada de *El Hobbit*, el llamado Mapa de Thor, cuyas runas son comparadas con las transcripciones en letras modernas. Los textos difícilmente inteligibles. La mano apunta a la puerta secreta. En dicho mapa los puntos cardinales están señalados con runas, con el Este arriba, como es común en los mapas de Enanos, y han de leerse en el sentido de las manecillas del reloj: Este, Sur, Oeste, Norte.<sup>278</sup>

---

<sup>278</sup> TOLKIEN, J..R.R. (El Hobbit, ed Minotauro, 5ª reimpresión, Barcelona 2004, págs. 9-10



## 2.2. EL MAPA DE LA TIERRA MEDIA: VISIÓN GENERAL



Mapa tomado de la obra de Tolkien editada por "Minotauro"<sup>279</sup>

<sup>279</sup> Séptima reimpresión, febrero 2006

Como puede apreciarse, los territorios o regiones son cuatro: Eriador, Rhovanion, Rohan, Gondor y Mordor, pero al dividirse en cuatro partes, que luego el texto amplía, el cruce de las dos líneas afecta a tres de los territorios y muy en especial al de Rohan, que para ‘verse’ completo precisa la consulta de los cuatro mapas divididos, como se demuestra en la coloración naranja nuestra. Las cuatro etapas del viaje se integran en la línea roja, que es la seguida por los personajes principales Frodo y Sam, sin complicarla con los diferentes periplos de la cuarta etapa de los demás miembros de la Comunidad del Anillo.

Lo esencial para delimitar los territorios, son las cadenas montañosas. ERIADOR, en cuyo interior, cerca de la costa quedan las Montañas Azules, se separa de los demás mediante tres cadenas montañosas, las Montañas de Angmar, las Montañas Nubladas, y las Montañas Blancas. RHOVANION, tiene al norte las Montañas Grises, y la Colinas de Hierro; al sur, las Montañas de Ceniza y parte de Montañas Blancas, con bosques y ríos que la separan de Rohan; al Este, las Montañas Nubladas y el río Anduin, que la separa de Rohan; y al Oeste, las tierras de Rhun y su Mar. ROHAN, tiene parte en las Montañas Blancas, pero es linder del Bosque Fangorn, y de los Ríos Limclaro, Anduin, Isern y Adorn. GONDOR, queda prácticamente encerrada entre las Montañas Blancas y el Mar. Y MORDOR viene a ser un enclave cerrado por las Montañas de Ceniza y las Montañas de la Sombra.

Para mayor claridad, y sin nombres, este mapa coloreado de Simó puede facilitarles la comprensión de LA TIERRA MEDIA DE TOLKIEN, lugar donde va desarrollarse toda la trama del Anillo, transportado de Eriador a Mordor, por los caminos, y según las etapas que iremos viendo.



Simplificación Mapa Tierra Media (Simó).

¿Es este nuestro mundo?. En su carta nº 165, Tolkien escribe: “no es el nombre de una tierra de nunca jamás sin relación con el mundo en que vivimos (como el Mercurio de Eddison). Es sólo un empleo del inglés medio ‘midel-erde’ (o ‘erthe’), una alteración del inglés antiguo ‘Middangeard’: el nombre de las tierras habitadas de los Hombres entre los mares. Y aunque no he intentado relacionar la forma de las montañas y de las masas de tierra con lo que puedan afirmar o conjeturar los geólogos del pasado cercano, imaginariamente se supone que esta historia se desarrolla durante un período del Viejo Mundo real de este planeta”. En la carta nº 183, se reafirma: “el mío no es un mundo imaginario, sino un momento histórico imaginario de la Tierra Media, que es el lugar donde vivimos”.

En otra carta, la nº 294 explica así, la relación geográfica entre la Tierra Media y nuestra Europa: “La acción de la historia se desarrolla en el Noroeste de la Tierra Media, equivalente en latitud a las líneas costeras de Europa y las costas norteñas del Mediterráneo. Pero esta no es una región puramente nórdica en ningún sentido. Si Hobbiton y Rivendel se consideran aproximadamente a la latitud de Oxford (como fue mi intención), Minas Tirith, seiscientos millas al sur, está más o menos a la latitud de Florencia. Las Desembocaduras del Anduin y la antigua ciudad de Pelargir están en la latitud de la vieja Troya”

### 2.3. LOS MAPAS REGIONALES

**ERIADOR**, ocupa el Noroeste de la Tierra Media, entre las Montañas Azules y las Nubladas. En el mapa de Tolkien la región entera aparece como un todo integrado, con una serie de tierras altas cuyos ejes longitudinales formaban anillos concéntricos. Muchas de estas tierras altas eran “quebradas”, Quebradas Lejanas, Quebradas Blancas, Quebradas del Norte, Quebradas del Sur, y las Quebradas de los Túmulos. Entremezcladas con ellas había las colinas de Evendim y las colinas de la Torre. Que también seguían la misma pauta circular. Eriador tenía su centro en las Colinas de los Vientos.

Al principio fue una zona de Sauron, que significa ‘abominable’ y antes había corrompido muchas razas, sobre todo del este, y había reunido muchos orcos y forjado los Anillos del poder, perdiendo el ‘único’ en la batalla de Dagorland. Desde Mordor envió a los Jinetes Negros para recuperarlo.

Eriador había sido una región próspera, hasta que la Gran Peste y las guerras con Angmar redujo y centró sus habitantes en La Comarca, Bree y Rivendel. En el siguiente mapa coloreado, situamos los principales caminos y ríos en el eje Hobbiton-Rivendel-Paso de Moria, que es por el

que transcurre la primera y parte de la segunda etapas, que veremos con detalle. Hobbiton estaba al norte del Gran Camino del Este, y en ella se encontraba la vivienda Bolsón Cerrado, al final del Bolson de la Tirada, construida hacia 2880 por Bungo Bolsón.<sup>280</sup> Bilbo y Frodo vivieron allí.

La Comarca, era la zona más próspera de Eriador entre el río Brandivino y las Colinas Lejanas, y hogar de los hobbits. Estaba dividida en cuatro cuadernas, basadas en medidas conocidas: 120 millas entre las Quebradas Lejanas y el puente del Brandivino; 150 millas, entre los páramos occidentales y las ciénagas del sur, o sea, una superficie de 21.400 millas cuadradas. Más tarde, por exceso de población, los hobbits de Brandoviejo de Marjala, cruzaron el Brandivino y se establecieron en los Gamos. Tal río Brandivino separaba la Cuaderna Este de la Comarca de los Gamos, que podía alcanzarse a través del Puente de Arcos de Piedra, utilizado por el Gran Camino del Este. También hubo expansión hacia la Frontera Oeste. La mayoría de sus habitantes eran granjeros y gente sencilla; había pocos nobles y pocos pobres. El servicio de Policía y Mensajeros correspondía al Alcalde de Cavada Grande, que estaba en las Montañas Blancas.

Gracias a los mapas y dibujos de Tolkien, tenemos un fundado conocimiento del pueblo y del campo circundante. La aldea era tan pequeña que no tenía ninguna posada ni taberna y sus habitantes tenían que caminar una milla o más hasta Delagua para ir a “La mata de hiedra” o a “El dragón verde”. La residencia más confortable y lujosa de toda la zona era Bolsón Cerrado Sotomonte, un agujero excavado a la manera hobbit en la ladera de la única colina indicada para tal propósito en los contornos. Las mejores habitaciones estaban a la izquierda según se entraba, ya que tenían ventanas que horadaban la ladera, algunas de ellas encaradas a la cocina y los jardines situados al oeste del campo de la “Fiesta”. El salón fue el lugar de reunión de Gandalf, Bilbo y los Enanos; la sala, donde conversaron Bilbo y Gandalf; y el estudio, donde Frodo habló con los Sacovilla Bolsón y luego con Gandalf.

---

<sup>280</sup> BUNGO BOLSON (2846-2926), casado con Belladona Tuk, fue padre de Bilbo, y constructor de su residencia de Bolsón Cerrado.





Mapa de Eriador (Simó).



Esta imagen de la Comarca, que tomo de Ediciones Minotauro, ofrece una idea exacta de las descripciones de Tolkien. En la parte baja derecha: el molino con su rueda, y patio. Tras el puente el camino de acceso a la Colina, que deja a su izquierda el edificio de la Alquería, y a su derecha la vieja granja. Sigue ascendente y curvado. En su último recodo, nítido, el árbol de la Fiesta, y el campo dónde se celebró. Y más arriba el Bolsón Cerrado, del que tan solo se aprecia el “agujero” de entrada.

Los Gamos es la región de La Comarca desde el río Brandivino hasta el Bosque Viejo, hogar de los Brandigamo. Allí estaba Cricava la zona al norte de Gamoburgo, donde Frodo tenía una casa. Dicho Bosque viejo, entre los Gamos y las Quebradas de los Túmulos era la morada de Tom Bombadil.

Bree era una aldea al norte de las Quebradas de los Túmulos en el cruce del Gran Camino del Este con el Camino Norte-Sur, de donde le venía su importancia. Dentro del pueblo, el Camino trazaba una curva hacia el sur rodeando la colina y luego volvía a girar rumbo al este. En ella se encontraba la famosa posada El Poney Pisador, donde como veremos Frodo se encontró con Trancos. Estaba habitada por hobbits y Hombres. El texto la describe: **Bree era la villa principal de las tierras de Bree, pequeña región habitada, semejante a una isla en medio de las tierras desiertas de alrededor. Las otras poblaciones eran Entibo, junto a Bree, del otro lado de la loma; Combe, en un valle profundo un poco más al este, y Archet, en los límites del Bosque de Chet. Alrededor de la loma de Bree y de las villas había una pequeña región de campos y bosques cultivados, de unas pocas millas de extensión.**

Rivendel es un recinto y refugio élfico, en las angosturas de un valle de las Montañas Nubladas, cuyo señor era Elrond, y servía de refugio y lugar de Consejo para todas las Gentes Libres.<sup>281</sup> La mayoría de habitantes eran eldar,<sup>282</sup> aunque crecieron allí todos los capitanes de los dúnedain.<sup>283</sup>

**RHOVANION**, son las tierras que se extienden entre las Montañas Nubladas, río Anduin, en medio, y el río Rápido, también llamadas Tierras Ásperas, en realidad todas las tierras situadas al este del vado de Bruinen y al norte de Lórien, zona conocida como El Yermo. Nos interesa destacar el río Anduin, o Grande, el mayor de la parte noroccidental de la Tierra Media, con 2400 kilómetros de longitud, que desde el Norte baja a la Bahía de Belfazas, porque sus riberas son fin de etapa: Caras Galadón, en Lorien; y Part Galen, cerca del Rauros.

---

<sup>281</sup> Gentes Libres o Pueblos Libres, es la referencia a las razas nobles y “buenas” que habitaban en la Tierra Media, ya fueran hombres, elfos, enanos u hobbits, y que se oponían a Sauron. También se llamaban los “Libres”.

<sup>282</sup> Eldar, “pueblo de las estrellas”. Así se llamaban los tres linajes de los elfos del Gran Viaje. Eran altos, hermosos, de ojos grises y generalmente de cabellos oscuros. Tenían grandes habilidades sobre todo para las palabras, amaban las estrellas, las criaturas vivas y el Mar.

<sup>283</sup> Dúnedain equivale a “edain del Oeste”, Hombres procedentes de Númeror que fundaron los Reinos de Gondor, al Sur, y Arnor, al norte, en la Tierra Media. Eran superiores a otros Hombres en nobleza y longevidad, y algunos se mezclaron con los elfos. Eran altos, de cabello oscuro y ojos grises. Hablaban el oestron, que enriquecieron con muchas palabras élficas. Su historia es larga, y llena de sucesos que culminaron con la coronación de Aragorn II (conocido por Trancos, importante protagonista de las etapas del Camino).

Este río se encajonaba entre Sarn Gebir y los Argonath, para ensancharse en el lago Nen Hithoel, y precipitarse luego en las cataratas de Rauros de vertical descenso. Más adelante el río Entaguas, desembocaba en el Anduin, formando un gran delta interior que no era cenagoso, sino consecuencia de la súbita disminución de desnivel entre montañas altas y lecho en valle plano, lo que produce que el cauce principal se desmembre.



Mapa de Rhovanion (Simó)

Río de muchos afluentes, de los que destacamos el Limclaro, las ciudades bocas del Entaguas y la corriente de Mering, por cuanto delimitan la frontera con Rohan. En la confluencia del Celebrant (“cauce de plata”) con el Anduin, Lorien, ‘tierra del sueño’, cubierta de bosques, estaba habitada por elfos, conocidos como galadrín, que hablaban el sindarin. Gobernada por Celeborn<sup>284</sup> y Galadriel,<sup>285</sup> protegía del poder de Sauron.

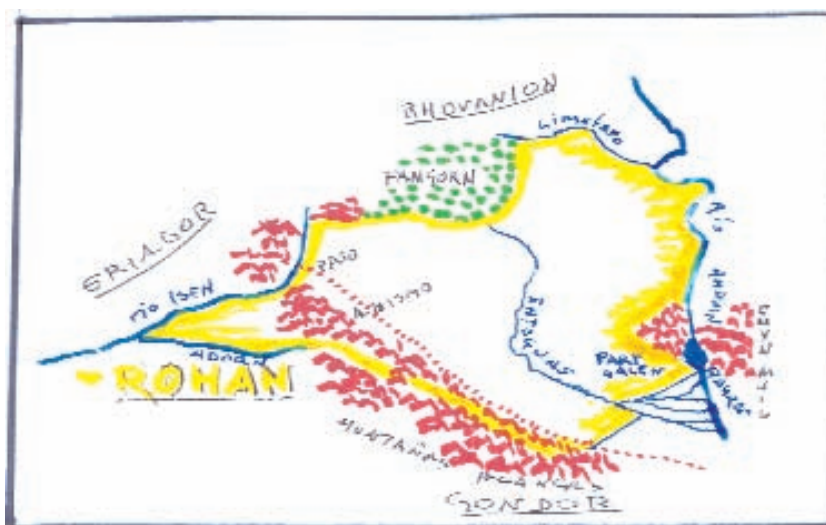
<sup>284</sup> Era un Elfo sindarín, príncipe de Doriath, que proveniente de Arvernien se estableció en Lorien y allí vivió hasta la Cuarta Edad.

<sup>285</sup> Princesa noldorin, “dama de la luz”, casada con Celeborn. Poseedora de Nenyá, uno de los Tres Anillos, lo que le ayudó a preservar Lórien del poder de Sauron. Era muy alta y hermosa. Ayudó a la Compañía del Anillo durante la Guerra y pudo regresar a Valinor en la última cabalgada de los Portadores.

Al Este quedaba Rhûn, todas las tierras más allá del Mar de Rhûn y de la oscura y tenebrosa tierra de Mordor. El accidente geográfico más importante descrito por Tolkien en esta región era la cuarta cordillera, Montañas Rojas o del Este. El mar de Rhûn quedó como un vestigio de Mar Interior, y es posible que el Mar de Núrnem de Mordor, fuera otro resto de aquel gran mar. Gracias al texto de El Señor de los Anillos, se sabe que en esta región también existían caminos que abrían rutas entre Mordor y sus países tributarios: **...ni de las grandes carreteras que corrían hacia el este y el sur a los países tributarios, de donde los soldados de la Torre venían con largas caravanas de víveres y botines y nuevas legiones de esclavos.**

También se sabe que en los alrededores del Mar de Rhûn pastaban las vacas blancas salvajes, descendientes de las famosas de Araw, Oröme en sindarin, cazadas por Vorodil de Gondor en la tercera Edad. Así lo reconoce el texto de El retorno del Rey. Del cuerno de estas vacas se fabricó el Gran Cuerno que llevaban los herederos de los Senescales de Gondor. Al sudeste de la Tierra Media, se encontraba Khand, adyacente a Mordor. El texto explica: **Muchos de los Aurigas se encaminaron al sur de Mordor y se aliaron con los hombres de Khand y del Cercano Harad, y en medio de este gran ataque que llegaba a la vez desde el norte y el sur, Gondor estuvo a punto de sucumbir... ni él ni Frodo sabían nada de los extensos campos cultivados por esclavos en el extremo sur del reino, más allá de las emanaciones de la Montaña y en las cercanías de las aguas sombrías y tristes del Lagfo Núrnem...**

ROHAN, no lindaba con Mordor, y sus linderos eran poco montañosos, a diferencia de otros territorios, eran sobre todos fluviales. Al Norte, el bosque Fangorn, y el río Limclaro; al Sur, las Montañas Blancas, parte de las cuáles ocupaba el río Adorn; al Oeste, el río Isen, y las últimas estribaciones de las Montañas Nubladas; y al Este, el río Anduin, las bocas del Entagua y la corriente de Merring. A través del paso de Rohan, penetraba triangularmente en Eriador.



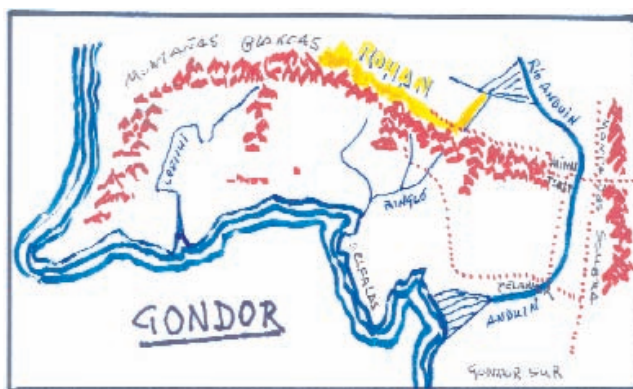
Mapa de Rohan (Simó)

Rohan significa país de los caballos. La mayoría de sus habitantes vivían en el campo dedicados a la agricultura y a la cría de caballos, los mejores del mundo. Durante la Guerra del Anillo fueron acosados por Saruman el Blanco, que luego se hizo llamar Sarum el Multicolor, pero Trancos, Gandalf y los Ents ayudaron a los rohirrim, “pueblo de señores de los caballos” (altos, rubios y pálidos, de gran fuerza incluso en la vejez, los mejores jinetes de la Tierra Media) a derrotarlo en la batalla de Cuernavilla.

Como tendremos ocasión de estudiar, en este territorio tiene lugar la complicada cuarta etapa del grupo separado de la Comunidad, y a su vez separados entre sí: Saruman captura a Merry y Pippin, pero estos escapan al bosque de Fangorn. Tenía ciudades importantes como Edoras, Meduseld, SAGRARIO y el Abismo de Helm.

**GONDOR**, puede afirmarse que tiene un lindero envolvente, las Montañas Blancas, con el Anduin que cierra al Mar. Sus tres puntos clave son: SAGRARIO, refugio de los rohirrim, situado en el Valle Sagrado, de fácil defensa; el Abismo de Helm, garganta profunda de las Montañas Blancas, enclave defensivo cuyo nombre se utilizaba para designar todo el sistema de fortaleza y que se abría a las maravillosas Cavernas Resplandecientes que tanto impresionaron a Gimli; y Minas Tirith, ‘torre de la guardia’, antes llamadas Minas Anor, cuya torre estaba construida en siete niveles, con siete puertas de entrada, y era una fortaleza casi inexpugnable que no pudo forzar Sauron, fue capital de Gondor incluso después de la caída del Señor Oscuro.

Las Montañas Blancas son la segunda cordillera en importancia de la Tierra Media con una longitud de seiscientas millas de oeste a este, que surgieron posiblemente al mismo tiempo que las Tierras Nubladas. Las estribaciones de las Montañas Blancas se prolongaban a buena distancia por el sur, algunas de ellas casi hasta la bahía de Belfazas. Entre las cadenas había profundos valles fluviales encajonados. Estos valles de aluvión confluían al acercarse a la bahía, produciendo las verdes tierras costera de Anfalas y Belfazas. La gran planicie situada al norte de las Montañas Blancas encauzaba sus aguas por un único sistema fluvial, el del Entaguas, que tenía una característica poco común, el gran delta interior que no era cenagoso.



Mapa de Gondor (Simó).

Canto nostálgico el de Trancos, Aragorn, que acabaría siendo su rey: ¡Gondor, Gondor, entre las Montañas y el Mar!/ El Viento del Oeste sopla aquí; la luz sobre el árbol de Plata/ cae como una lluvia centelleante en los jardines de los Reyes de antaño/ ¡Oh muros orgullosos! ¡Torres Blancas! ¡Oh alada corona y trono de oro!/ ¡Oh gondor, Gondori ¿Contemplan los Hombres el Árbol de Plata,/ o el Viento del Oeste soplará de nuevo entre las Montañas y el Mar?.

**MORDOR**, era, como dijimos un enclave perfectamente delimitado por las Montañas de la Sombra, al este, y las de Ceniza, al norte. En su interior el Mar de Númen. Y su acceso muy difícil: por el Norte por Morannon, se podía llegar al Infierno, Udún; y por el este, por el paso de Morgul, y dando un rodeo, se alcanzaba, como alcanzaron Frodo y Sam, el Monte del Destino.



Mapa de Mordor (Simó)

Tolkien comentó en alguna ocasión, que Mordor correspondía a la cuenca volcánica mediterránea, y el Monte del Destino, al Stromboli. El vulcanismo estaba constantemente sugerido: Mordor, Montañas de roca negra; Montañas de Ceniza, llenura de ceniza; Gorgoroth, meseta volcánica; y el Monte del Destino, por supuesto un volcán en erupción. El paisaje era siniestro, acorde con su amo y señor. Las tierras que quedaban fuera de la barrera exterior (Ephel Dúath) eran sensiblemente no volcánicas: Ithilien septentrional llena de arroyos y grutas; las ciénagas; los páramos de las Tierras de Nadie; e incluso Dagorland, el llano de las reñidas batallas.

El territorio de Sauron estaba formado por tres partes principales, diferenciadas: las montañas, a modo de muralla inmensa; la meseta de Gorgoroth; y las llanuras de Lithland. En la intersección de las Montañas de la Sombra, con las Montañas de Ceniza, había una profunda hondonada circular rodeada por negros despeñaderos, Udún. Tolkien la describe como si las paredes circundantes fueran estribaciones de las dos cordilleras. La simetría de este valle, sugiere la existencia de una caldera, resto de un volcán o de un muro circular de roca ígnea. Basta imaginar la altura que habría tenido el volcán si la base era de 48 millas, más de ocho mil metros!. El Monte del Destino tan sólo tenía un diámetro de siete millas, lo que le daba una altura de 1.370 metros.

En aquel clima semiárido, no abundaba el agua, puesto que el amargo Mar de Númen, era salado. De todas formas, la sedimentación de cenizas, eficaz método para reducir la evaporación, había favorecido su aprovechamiento. Más atrás quedaba ya Harad, según el texto: **...Las cosas se mueven en el lejano Este, más allá del Mar Interior, según las noticias; y en el norte y en el Bosque Negro y más lejos aún; y en el sur en Harad.**

En el Sur, pues, una amplia región, Harad, que en singular significa "Sur", dividida en dos regiones: el cercano Harad y el lejano Harad, según el Atlas de Wynn su extensión era superior a los 1.2000.000 kilómetros cuadrados, que a Castagn, Pedrazo y Villa, parece un tanto exigua, comparada con la de otros territorios mencionados, en tanto que debía llegar hasta el Ecuador (Cintura de Arda).

La descripción de sus habitantes, los haradrim, aparece en el texto de Las Dos Torres: **Parecen feroces. Tienen los ojos negros, largos cabellos negros, y aros de oro en las orejas; si, montones de oro muy bello. Y algunos tienen pintura roja en las mejillas, y mantos rojos; y los estandartes son rojos, y también las puntas de las lanzas; y llevan escudos redondos, amarillos y negros con grandes clavijas. No buenos: Hombres malos muy crueles, parecen. Casi tan malvados como los orcos y mucho más grandes. Sméagol piensa que vienen del Sur, de más allá del río Grande: Ilegaban por ese camino. Iban todos hacia la Puerta Negra; pero otros podrían venir detrás. Siempre más gente llegando a Mordor. Un día todos estarán dentro... Nunca fuimos por ese camino, pero dicen que continúa así un centenar de leguas hasta que se ven las Grandes Aguas que nunca están quietas. Hay muchos peces allí, y grandes pájaros que se comen los peces: pájaros buenos; pero nosotros (Gollum) nunca estuvimos allí, ¡ay, no! Nunca tuvimos la oportunidad. Y más lejos aún hay otras tierras, dicen, dicen, pero allí la Cara Amarilla es muy caliente, y casi nunca hay nubes, y los hombres son feroces y tienen la cara negra. Nosotros no queremos ver esa región.**

3. *Las etapas del viaje* precisan de algunas consideraciones previas, para no perdernos en los intrincados caminos.

Llama la atención, en primer lugar, que si el viaje dura desde el 23 de septiembre, hasta el 25 de marzo, siguiente, en números redondos, 180 días, el recorrido complete tan solo 88, prácticamente la mitad. Atención al dato: hubo dos paradas importantes, ya que en Rivendel permanecieron entre el 20 de octubre y el 25 de diciembre; y en Caras Galadón entre el 17 de enero y el 16 de febrero. Lo que significa que cuadran los días de marcha, con los totales del viaje, contando las paradas.

Por otra parte, el trazo 'rojo' demuestra antes de entrar en detalles, que Frodo y Sam hicieron el camino juntos de principio a fin; pero resulta un tanto extraño que en la cuarta etapa 'se desmarquen', del grupo que había sido decidido en Rivendel, 'La Comunidad'. Arriesgo una posibilidad. Tolkien escribió EL SEÑOR DE LOS ANILLOS, no de un tirón, sino a plazos. Observen que las tres primeras etapas se contienen en un solo volumen. El público, admirado por la excelencia de la obra esperaba el segundo con impaciencia, y naturalmente el autor quizá reconociendo que tan sólo le quedaba una etapa, en su previsión imaginativa inicial, decide multiplicar, hasta por tres, la última etapa, y hay que reconocer que se les debió ver 'crudas' para que cuadraran las fechas y llegaran casi al mismo tiempo todos los expedicionarios y a sus respectivos destinos. Al efecto, atiéndase la siguiente comparación, respecto de la cuarta etapa, ya que la Comunidad, no se rompió, sino cumplida la tercera:

Cuarta etapa, Frodo y Sam: 28 días, 310 horas de viaje, 448 millas recorridas.

Cuarta etapa, Merri y Pippin, con o sin compañía: 27 días, 814 horas, 1074 millas.

Cuarta etapa, Trancos, con o sin compañía: 28 días, 308 horas, 1225 millas.

Los días son aproximados pero las horas y sobre todo las millas 'se disparan', o sea que como puede comprobarse, utilizan caballos, porque el 'paso ligero' no alcanza. He aquí el mapa de las tres primeras etapas: 60 días, 487 horas, 1059 millas.

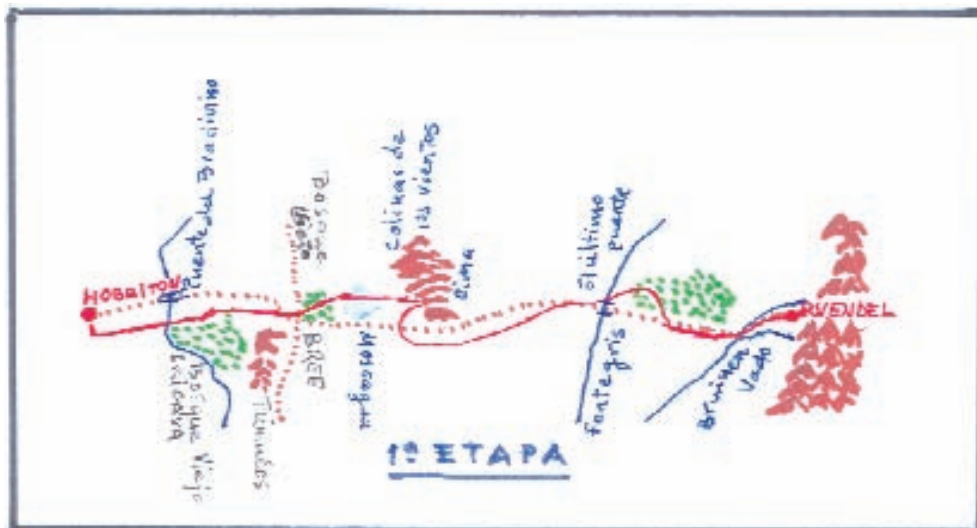




Mapa de las tres primeras etapas (Simó).

### 3.1. PRIMERA ETAPA

He aquí su mapa:



Mapa de la Primera Etapa (Simó).

Y aquí su explicación, ahora sinóptica:

SALIDA de Bolsón Cerrado (Hobbiton) al atardecer del 23 de septiembre.

LLEGADA a Rivendel el 20 de octubre.

TOTAL DÍAS: 27; TOTAL HORAS, 253; TOTAL MILLAS, 441; TOTAL

CAMPAMENTOS, 23

VIAJEROS: Inician el viaje, tres: Frodo, Sam y Pippin; se añade el 4º, Merry, en la casa del bosque de Maggot; se añade el 5º, Trancos, en la posada del Pony Pisador de Bree; se añade el 6º, Gandalf, en la casa de Elrond.

FRODO BOLSON, quedó huérfano muy joven, siendo adoptado por el hobbit Bilbo, que se lo llevó a vivir a Bolsón Cerrado. Era serio, sensible y le fascinaban las historias y viajes de Bilbo, por lo que la gente decía que estaba intoxicado por historias sobre Elfos, Enanos y Dragones. Conocedor de los alrededores de la Comarca y viajero, esta condición le será útil para emprender la aventura de su vida. Recibe de Bilbo: una espada élfica, “Dardo” que brilla cuando el enemigo está cerca; una cota de malla del metal que los enanos extraen de lugares secretos; y el Anillo Único, con la misión de destruirlo.

SAM GAMYI, es el más fiel servidor y amigo de Frodo, al que no abandona nunca, de tal modo que son los únicos que hacen el “camino completo”. Es un personaje tranquilo fascinado por los Elfos y los Olifantes.

PIPPIN, es el nombre de Peregrin Tuk, nacido en la Comarca el año 2990; como fiel amigo de Frodo, le siguió, hasta que pudo en la misión del Anillo, siendo capturado, junto a Merry, por los orcos, al final de la tercera etapa, aunque consiguieron escapar al Bosque de Fangorn.

MERRY, Meriadoc Brandigano, hijo del señor de los Gamos, es también uno de los mejores amigos de Frodo; travieso (le robaba setas, coles y zanahorias al granjero Maggot) y amigo de bromas, sobre todo junto a su primo Pippin.

TRANCOS, de verdadero nombre ARAGORN, es un Montaraz, capitán de los Dúnedai, descendiente de los reyes de Gondor y educado en la casa de Elrond, el medio elfo, en Rivendel. Auténtico líder luchador contra el poder oscuro de Mordor.

GANDALF es el Mago de la Tierra Media, el “peregrino gris”, un anciano barbudo. Precisamente en 2941 en la Misión de la Montaña Solitaria consiguió la espada Glamdring, al mismo tiempo que Bilbo Bolsón encontraba el Anillo Único. En 1318 fue a ver a Frodo en la Comarca e inició la Misión del Anillo. Como veremos, en Rivendel, pasó a formar parte de la Comunidad del Anillo y la guió a través de muchos peligros; cayó en

combate con el Balrog<sup>286</sup> de Moria, pero su espíritu resucitó como Gandalf el Blanco, un ser radiante, al que ninguna arma podía herir.

Vayamos a los textos, y como es evidente que no podemos transcribir toda la historia de Tolkien, nos limitaremos a los puntos que consideramos claves, los peligros más temidos de esta aventura que se inicia cuando Frodo cumple los cincuenta años, dudoso del camino a emprender: **En cuanto adónde iré... será muy difícil decirlo, pues ni yo lo sé todavía.** Gandalf aconseja, **si quieres mi consejo ve a Rivendel. El viaje no será tan peligroso, aunque el camino es más difícil de lo que era hace un tiempo, y será todavía peor cuando el año llegue a su fin.** Y Frodo acepta el consejo, **muy bien, iré al este, hacia Rivendel. Llevaré a Sam a ver a los elfos, cosa que le encantará... el corazón le dio un vuelco con el deseo de ver la casa de Elrond el Medio Elfo y respirar el aire de aquel valle profundo donde mucha Hermosa Gente vivía todavía en paz.** Pensamiento, que no debe pasar desapercibido, para juzgar a Tolkien: había un lugar en el que aún era posible la paz, de gente “hermosa”.

La primera decisión de los tres caminantes iniciales, Frodo, Sam y Pippin, es no seguir por el Gran Camino para llegar a Bree, sino cruzando el camino llegar por el sur, y atravesando así, por el camino a la Casa del Bosque. **Para mantener el ánimo marchaban jntos y a paso vivo... tarareaban una canción de caminantes... Árbol y flor y brizna y pasto, / ique pasen, que pasen! / Colina y agua bajo el cielo, / ipasemos, pasemos!** Una visión, quizá nebulosa de los Jinetes Negros les puso el alma en vilo, pero llegaron a casa del Granjero Maggot, que había de llevarles en carro al embarcadero, para cruzar el Brandivino, **Balsadera distaba unas cinco millas de la casa de Maggot.** Allí les alcanzó Merry. Cruzado el río, **en el otro embarcadero, bajo lámparas distantes, alcanzaron a vislumbrar apenas una figura; parecía un bulto negro, abandonado allí. Pero mientras miraban les pareció que se movía de un lado a otro, como escudriñando el suelo. Luego se arrastró, o retrocedió agachándose, de vuelta a la oscuridad, más allá de las lámparas... la angustia y el temor constante de los Jinetes Negros, otra vez.**

Tras pasar por la casa de Cricava,<sup>287</sup> se internaron en el Bosque Viejo. **Mirando adelante sólo podían verse troncos de diferentes formas y tamaños: derechos o inclinados, retorcidos, encorvados, rechonchos o finos, pulidos o nudosos; y todos eran verdes o grises, cubiertos de musgo y viscosas e hirsutas excrecencias.**

---

<sup>286</sup> Balrog es como decir “demonio del poder”. Llenos de oscuridad, los balrogs usaban látigos de fuego. El Balrog de Moria, también conocido como el Daño de Durin mató a muchos Enanos y luego gobernó a los orcos de Moria.

<sup>287</sup> Cricava era una casa pequeña, construida como escondite de la Casa Brandí, cuyo aislamiento era apto para los propósitos de Frodo. Quedaba oculta por un tupido seto, dentro del cual había un cerco de árboles bajos, y tras la puerta un amplio círculo de césped siguiendo una senda verde. La casa larga y baja, tenía una sola planta, con techo de paja. Un pasillo hacía de recibidor, y a los lados cuatro estancias: dormitorio, baño, sala y cocina con chimenea. Los viajeros sólo pasaron allí una noche, saliendo al alba, en poney, hacia el Bosque Viejo.



Imagen del Hombre-Sauce

Sigue el texto: El suelo se elevaba continuamente, y a medida que avanzaban parecía que los árboles se hacían más altos, oscuros y espesos. No se oía nada, excepto alguna ocasional gota de humedad que caía entre las hojas inmóviles... No había aún ningún indicio de que por allí corriera un sendero y parecía que los árboles les cerraban continuamente el paso... Frodo trató de cantar para animarlos, pero su voz fue sólo un murmullo: Oh vagabundos de la tierra en sombras,/ no desesperéis. Pues aunque oscuros se alcen/ todos los bosques terminarán al fin/ viendo pasar el sol descubierto...

El Bosque Viejo era algo más que un simple bosque, tal como reconocen las asombradas palabras de Merry:... Pero el Bosque es raro. Todo ahí está más vivo y más atento a todo lo que ocurre, por así decir, que las cosas de la Comarca. A los árboles no les gustan los extraños; te vigilan. Por lo general se contentan con esto, mientras hay luz, y no te molestan demasiado. A veces los más hostiles dejan caer una rama, o levantan una raíz, o te atrapan con una liana. Pero de noche las cosas pueden ser muy diferentes, según me han dicho. No he estado aquí después de un oscurecer sino una o dos veces, y sin alejarme del cercado. Me pareció entonces que todos los árboles murmuraban entre sí, contándose noticias y conspirando en un lenguaje ininteligible; y las ramas se balanceaban y rozaban sin ningún viento. Dicen que los árboles se mueven realmente y pueden rodear y envolver a los extraños. En verdad, hace tiempo atacaron la cerca; vinieron y se plantaron al lado, inclinándose hasta cubrirla. Pero los hobbits acudieron y cortaron cientos de árboles e hicieron una gran hoguera en el Bosque y quemaron el suelo en una larga franja al este de la cerca. Los árboles dejaron de atacar, pero se volvieron muy hostiles. Hay aún un ancho espacio despejado, no muy adentro, donde hicieron la hoguera.

Tolkien siempre opinó, contra algunas críticas, que su lenguaje no era alegórico. Podríamos admitirlo, porque quien escribe es quien mejor sabe y conoce cómo escribe. A mi entender si no alegórico, fue anticipativo, y con el cambio de los tiempos, hoy podemos entenderlo alegórico, por transposición. Tomemos el texto anterior para interrogar, ¿qué mensaje encierra, si sustituimos la palabra Bosque por Estado, rodeado de otros Estados?: cierre de fronteras, medidas de castigo, sanciones, hostilidades, embargos... perdones de deudas externas, que para nada sirven. Y la intriga, si no alegoría, sigue si pretendemos analizar la figura del Hombre-Sauce, el máximo “poder” entre los árboles. Los textos obligan a reflexionar.

Frodo alzó pesadamente los ojos y vio un sauce enorme, viejo y blanquecino, que se inclinaba sobre él. El árbol parecía inmenso; las largas ramas apuntaban como brazos tendidos, con muchas manos de dedos largos, y el tronco nudoso y retorcido se abría en anchas hendiduras que crujían débilmente con el movimiento de las ramas. Las hojas que se estremecían bajo el cielo brillante deslumbraron a Frodo, se tambaleó y cayó allí sobre las hierbas... El viejo Hombre-Sauce es un cantor poderoso, y la gente pequeña escapa difícilmente de sus arteros laberintos... Fueron al otro lado del árbol, y Sam entendió entonces por qué había creído oír el sonido de una cerradura. Pippin había desaparecido. La abertura junto a la cual se había acostado se había cerrado del todo y no se veía ni siquiera una grieta. Merry estaba atrapado; otra de las hendiduras del árbol se le había cerrado alrededor del cuerpo; tenía las piernas fuera, pero el resto estaba dentro de la abertura negra y los bordes lo apretaban como tenazas...

El Sauce había atrapado a Pippin y a Merry, a los que intentaron liberar encendiendo fuego del lado opuesto. Pero en vano, hasta que apareció cantando Tom Bombadil **pobre Hombre-Sauce, ¡retira tus raíces! Tom tiene prisa ahora...** y exigiendo con firmeza **¡Déjalo salir viejo Hombre-Sauce! ¿Qué pretendes? No tendrías que estar despierto. ¡Come tierra! ¡Cava hondo! ¡Bebe agua! ¡Duerme! ¡Bombadil habla!...** y efectivamente tenía su idea sobre el Hombre-Sauce, árbol con un espíritu gris y podrido, pero enraizado en la tierra de donde saca sus fuerzas, “orgullo y sabiduría enraizada en la tierra”.

Así los libera Bombadil invitándoles a su casa.<sup>288</sup> Los hobbits, como envueltos en una nube dorada llegaban, a un lugar de paz, y eran bienvenidos... **Cantemos todos juntos, / el sol y las estrellas, la luna, las nubes y las lluvias / la luz en los capullos, en rocío den la pluma, el viento en la colina, la campana en los brezos, / las cañas en la orilla, los lirios en el agua...**

---

<sup>288</sup> Tal casa, encarada al oeste, estaba a la salida del Bosque, al abrigo de un saliente por el cual se precipitaba en cascada el río Tornasauce. Al franquear el umbral de piedra los hobbits se hallaron en una alargada estancia de techo bajo, con una larga mesa, un hogar, sillas de mimbre, y en el otro extremo de la habitación, la hermosa Baya de Oro, sentada entre sus resplandecientes fuentes de lirios. Se supone que detrás estaría la cocina, y una habitación con camas. En el exterior un huerto y el establo. Los hobbits descansaron aquí dos días.

¿Quién era el misterioso Bombadil?. El biógrafo Carpenter se explica: "... Tom Bombadil era una figura muy conocida por la familia Tolkien, puesto que el personaje tenía su origen en un muñeco holandés de Michael. El muñeco, con su pluma en el sombrero, era espléndido; pero a Michael no le gustaba y un día lo arrojó a la taza del water". Quizá para librarlo de tal afrenta, Tolkien lo convirtió en el héroe de un poema "Las aventuras de Tom Bombadil", publicado en la Oxford Magazine en 1934: un Tom desenfadado, poderoso, con su voz dada a la broma y el canto, que no se enfada, tan solo habla y nadie se resiste a sus palabras. La Carta nº 151 aclara: "No creo que sea necesario filosofar sobre Tom, y hacerlo no lo mejoraría en nada. Pero muchos lo han considerado un elemento extraño e incluso discordante. El hecho histórico es que lo incluí porque ya lo había inventado independientemente y quería una aventura en el camino. Pero lo mantuve, y tal como era, porque representa ciertas cosas que de otro modo hubiesen quedado excluidas".

Este texto no obstante considerar que no es necesario filosofar, nos intriga diciendo que representa "ciertas cosas" que de otro modo hubieran sido desconocidas. ¿Qué cosas?. Tolkien no parece dispuesto a decirnoslas: "representa algo que yo considero importante, aunque no estaría preparado para analizar ese sentimiento con precisión. Sin embargo no lo hubiera incluido si no tuviera alguna especie de función" (Carta, nº 144). Cuando los hobbits están en la casa de Tom, leemos en el texto: **Tom Bombadil es el señor. Nadie ha atrapado nunca al viejo Tom caminando en el bosque, vadeando el río, saltando por las colinas, a la luz o a la sombra. Tom Bombadil no tiene miedo. Es el Señor... Tom está aquí antes que el río y los árboles. Tom recuerda la primera gota de lluvia y la primera bellota. Abrió senderos antes que la Gente Grande, y vio llegar a la Gente Pequeña. Estaba aquí antes que los Reyes y los sepulcros y los Tumularios. Cuando los Elfos marcharon hacia el oeste, Tom ya estaba aquí, antes que los mares se replegaran. Conoció la oscuridad bajo las estrellas antes que apareciera el miedo, antes que el Señor Oscuro viniera de Afuera.**

Estas palabras, han generado diversas teorías, que reducimos, en principio a dos. Una, que Bombadil es el propio Dios. La carta nº 153 de Tolkien la rebate: **Muchos otros personajes se llaman Señor... Frodo no ha preguntado 'qué es Tom Bombadil', sino 'quién es'. Nosotros y él, sin duda con negligencia, confundimos las preguntas... No es preciso que entremos en sublimidades del 'Soy el que soy', que es algo muy diferente del 'él es'... Es señor de un modo peculiar: no tiene miedo y ningún deseo de posesión o dominio en absoluto. Meramente conoce y comprende las cosas que le conciernen en su propio reino natural. Apenas juzga y, aun en la medida que podemos ser testigos, ni siquiera hace un esfuerzo por modificar o eliminar el Sauce.**

Otra, que Bombadil es el propio Tolkien, por haber afirmado 'soy de hecho un Hobbit, salvo en tamaño'. Pero también lo rebate su carta nº 180: **Yo no soy Gandalf, sólo soy un Subcreador trascendente en este pequeño mundo. Si algún personaje se me parece, este es**

Faramir,<sup>289</sup> salvo que a mí me falta lo que todos mis personajes poseen (ique los psicoanalistas lo tengan en cuenta!): el 'Coraje'.

Castagno, Pedrazo y Villa, se reservan sus propias teorías: por una parte, que Bombadil sea un simple 'avatar, extensión o representación' de Dios, sin llegar a ser reencarnación. Sería una faceta del Dios Supremo, pero no su totalidad. Por otra parte, que Bombadil no representa a Dios, sino que es una reencarnación de la Naturales: la Naturaleza tiene un Creador, pero no un padre, y Tom representa a la Naturaleza. Bombadil fue algo muy importante para Tolkien, pero éste no supo, o mejor, no quiso contarnos. ¿O quizá si lo hizo?. La carta n° 153, da mucho que pensar: ...**No pretendo que sea una alegoría, de lo contrario no le habría dado un nombre tan particular, individual y ridículo, pero la alegoría es el único modo de exhibir ciertas funciones es, pues, una alegoría o un ejemplar, una encarnación particular de la ciencia natural pura (real); el espíritu que desea tener conocimiento de otras cosas, su historia y naturaleza, porque éstas son 'otra cosa' y concretamente independiente de la mente indagadora, un espíritu coevo de la mente racional sin el menor interés por 'hacer' nada con el conocimiento: Zoología y Botánica, no Ganadería o Agricultura.**

Volvemos al Camino. Bombadil les aconsejó ir desde la casa hacia el Norte por las laderas orientales y más bajas de las Quebradas, evitando los Túmulos. Pero no fue así, se perdieron en la niebla y Frodo cayó en las garras de un Tumulario, **no se atrevió a moverse y se quedó como estaba, tendido de espalda en una piedra fría con las manos sobre el pecho.** En realidad no pasó de ser un encantamiento, del que le salvó Bombadil, exigiendo al Tumulario que desapareciera de la luz y se encogiera como la niebla fría. Los consejos de Bombadil fueron útiles, porque les encaminaron a la vieja posada EL PONEY PISADOR, de Cebadilla Mantecona, en Bree.

Bree estaba situada en la intersección de dos importantes caminos: el Gran Camino del Este y el Viejo Camino del Norte (Camino Verde). El cruce se encontraba al oeste de la colina, y sus hombres habían protegido su pueblo con muchos obstáculos; en lugar de muralla habían acvado un foso profundo con un seto espeso, y como el Camino del este atravesaba la población, levantaron un terraplen de salida y entrada. El pueblo tenía unas cien casas de piedra, en su mayor parte en la parte de la colina, aunque en el texto se mencionan tan solo cuatro: las garitas de los guardas de la puerta, la vivienda de Bill Helechal, y la excelente posada 'El Poney Pisador'.

---

<sup>289</sup> Los Faramir que aparecen en la historia son tres: Faramir, dúnadain de Gondor, hijo de Ondoher; Faramir, dúnadain de Gondor, segundo hijo de Denethor y por tanto hermano de Boronir, amante de las artes y la cultura, amigo de Gandalf, que ayudó a Frodo y Sam en su viaje a Mordor, siendo herido por el Hálito Negro y curado por Trancos; con el tiempo fue Senescal de Gondor, y príncipe de Ithilien; y Faramir Tuk, hobbit hijo de Pippin. Tolkien se refiere al segundo.

Aunque Tolkien diga que 'Bree=colina', también cabría interpretar en escocés 'bree=licor', en reconocimiento del que expendía el señor Mantecona. La puerta de la posada estaba en lo alto de una ancha escalera. El posadero condujo a los hobbits por un corto corredor a una hermosa salita, pequeña y acogedora, con un fuego encendido en la chimenea, una mesa y varias sillas; las habitaciones estaban al fondo del ala norte, pegada a la colina, con tamaño justo, pero suficiente, para las pequeñas camas de los hobbits.

Estando en la posada aparece el 'quinto' viajero, TRANCOS, que será muy valioso para la expedición. De momento, les advierte la presencia de los Jinetes Negros, les mete miedo en el cuerpo, si es que no tenían bastante. El texto explica: **¡Vigilen todas las sombras...unos Jinetes Negros han pasado por Bree...volverán y vendrán más. Hay otros. Se cuantos son. Conozco a esos Jinetes...Le puedo ser útil. Desde esta noche tendrá usted que dejar la carretera, pues los jinetes la vigilarán día y noche...caerán sobre usted en algún sitio desierto y sombrío donde no habrá nadie que pueda auxiliario. ¿Permitirá que le den alcance? ¡Son terribles!...Nunca llegarán a Rivendel por sus propios medios y tenerme confianza es la única posibilidad que les queda...Soy Aragorn hijo de Arathorn, y si por la vida o por la muerte puedo salvaros, así lo haré.**

De este escueto texto, pueden deducirse dos consecuencias, que Trancos va a servir de guía, incorporándose a la misión, como guía y como 'cartógrafo' porque el mapa a caminar depende de su decisión, y que no es fantasía sino realidad la presencia de los Jinetes Negros, que hasta llegar a Rivendel, dejarán constancia de su presencia, hiriendo a Frodo hasta dos veces. A estos incidentes me refiero.

El primero tuvo lugar a la salida, mejor bajada, de la Cima de los vientos, como explica el texto: **Sobre el borde de la pequeña colina, sintieron, más que vieron, que se alzaba una sombra, una sombra o más. Miraron con atención y les pareció que las sombras crecían. Pronto no hubo ninguna duda: tres o cuatro figuras altas estaban allí, de pie en la pendiente mirándolos. Tan negras eran que parecían agujeros negros en la sombra oscura que los circundaba. Frodo creyó oír un débil siseo, como un aliento venenoso, y sintió que se le helaban los huesos. En seguida las sombras avanzaron lentamente.**

El clima de terror, creado por Tolkien, es convincente aunque las palabras sean pocas (sombas negras crecientes), y para que el lector conozca pronto el desenlace, lo ofrece a renglón casi seguido: **Inmediatamente...las sombras se hicieron terriblemente nítidas...eran cinco figuras altas dos de pie al borde de la concavidad, tres avanzando. En las caras blancas ardían unos ojos penetrantes y despiadados; bajo los mantos llevaban unas vestiduras largas y grises; yelmos de plata cubrían las cabelleras canosas, y las manos macilentas sostenían espadas de acero. Los ojos cayeron sobre Frodo y lo traspasaron, las figuras se precipitaron hacia él...la forma acometió, echándose sobre Frodo...sintió un dolor, como**



si un dardo de hielo envenenado le hubiese traspasado el hombro izquierdo. En el mismo instante en que perdía el conocimiento...alcanzó a ver a Trancos...Haciendo un último esfuerzo, Frodo se sacó el Anillo del dedo y lo apretó en la mano derecha.

Ya tenemos, pues, a Frodo herido por los Jinetes Negros. El dolor que le causaba la herida no dejaba de crecer y el frío le alcanzaba la zona herida, desde el hombro hasta el brazo y el costado, a pesar del cuidado de los hobbits. El resultado inmediato fue que Frodo tuvo que ir a lomos de poney durante seis días, entre el 7 y el 12 de octubre, en caballo el 19. Pero lo peor aún estaba por llegar, tras desviarse hacia el norte y hacia el sureste y encontrar trolls en su camino.

El segundo incidente que referimos, tuvo aún peores consecuencias, y pudo tenerlas fatales, en el Vado de Bruinen, cuando Frodo iba montado en un caballo blanco. El texto explica como saliendo del túnel de árboles que acababan de dejar apareció un Jinete Negro. Tiró de las riendas y se detuvo, balanceándose en la silla. Otro le siguió, y luego otro, y enseguida otros dos...cuatro jinetes más asomaron rápidamente entre los árboles y rocas que se veían a la izquierda a lo lejos. Ya tenemos pues a los famosos NUEVE JINETES NEGROS, los Nueve Espectros del Anillo a lomos de sus monturas.

El texto continúa diciendo Había Nueve Jinetes allí abajo, junto al agua, y Frodo se sintió desfallecer ante la amenaza de aquellas caras levantadas...de pronto el jinete que iba delante espoleó el caballo, que llegó al agua y se encabritó retrocediendo. Haciendo un gran esfuerzo, Frodo se irguió en la silla y egrimió la espada...¡El anillo! ¡El Anillo!, gritaron los Jinetes con voces implacables, e inmediatamente el cabecilla forzó al caballo a entrar en el agua, seguido de cerca por otros dos jinetes.



En ese momento (como muestra la imagen) se oyó un rugido y un estruendo: un ruido de aguas turbulentas que venía arrastrando piedra. Frodo vio confusamente que el río se elevaba, y que una caballería de olas empenachadas se acercaba aguas abajo. Unas llamas blancas parecían moverse en las cimas de las crestas, y hasta creyó ver en el agua unos jinetes blancos que cabalgaban caballos blancos con crines de espuma. Los tres Jinetes que estaban todavía en medio del Vado desaparecieron de pronto bajo las aguas espumosas. Los que venían detrás retrocedieron espantados... Los caballos negros enloquecieron, y dominados por el terror saltaron hacia delante arrojando a los Jinetes a las aguas impetuosas. Los gritos penetrantes se perdieron en el rugido del río, que arrastró a los Jinetes. Frodo sintió entonces que caía, y le pareció que el estruendo y confusión crecían y lo envolvían llevándolo junto con sus enemigos. No oyó ni vio nada más.

Y efectivamente así debió ser, porque esta batalla o ataque, tuvo lugar el día 20 de octubre, y Frodo debió quedar en coma, relativamente profundo, porque el despertar en Rivendel, en la casa de Elrond, era la mañana del 24 de octubre. Además de los hobbits estaba presente, al despertarse, Gandalf el Gris, que anunciaba que el Señor de Morgul y los Jinetes Negros habían dejado la guarida. ¡La guerra está próxima... por el momento Aragorn nos ha salvado del desastre!

Los Elfos habían traído a FRODO a la casa de Elrond, en la noche del veinte, y por tanto pasaron cuatro noches y tres días, exactamente, para que despertara. **Estás en Rivendel y no te preocupes por ahora.** Esta que aparece aquí es la imagen del valle del Rivendel, refugio élfico.



La primera etapa, mejor, camino, había terminado, pero aun habría que esperar casi dos meses (entre el 20 de octubre y el 25 de diciembre), para iniciar la segunda. Si analizamos la extensión del texto de Tolkien, resulta que el primer Tomo, 'La Comunidad de Anillo', tiene un total de 477 páginas, que se distribuyen así: 222 páginas (sin incluir prefacio y prólogo) para el itinerario, que ocupa el Libro Primero; mientras que el Libro Segundo, que también ocupa 222 páginas, compendia la 'parada' en Rivendel (65 páginas), la segunda etapa, 110 páginas, y la tercera etapa 47 páginas. El desequilibrio es más que aparente, ya que los dos meses de descanso, ocupan apenas un paginado del 29% de la primera etapa que duró 27 días, si bien el texto dice, **así el tiempo pasó deslizándose**. Parece como si Tolkien quisiera, con el Libro Primero causar "impacto" y llegar a la gente, con la ansiedad lectora de la continuación. Cuanto menos la estancia en casa de Elrond, hace que cualquiera se pregunte, ¿qué hicieron durante dos meses, de que hablaron?.

Pero la importancia de la estancia en Rivendel fue trascendental, por las decisiones que se tomaron, que lógicamente habían de ser definitivas de la cartografía del camino a seguir. La campana llamó al Concilio de Elrond, **los pájaros cantaban, y una paz serena se extendía sobre la tierra...** En la Sala acompañaban a Elrond: Bilbo; Frodo; Glorfindel;<sup>290</sup> el enano Glóin<sup>291</sup> y su hijo Gimli; Galdor,<sup>292</sup> un elfo de los Puertos Grises; Legolas, un elfo extraño, vestido de castaño y verde, hijo de Thranduil, el Rey de los elfos del Bosque negro del Norte; Boromir,<sup>293</sup> un hombre del sur; Gandalf; y Sam, que se metió de rondón con la indignación de Merry y Pippin.

Se trataba de oír todo lo que se necesita para entender los propósitos del Enemigo, y comprender que las dificultades eran solo una parte **de las dificultades del mundo del Oeste. ¡El Anillo! ¿Qué haremos con el Anillo, el más insignificante de los Anillos, la fruslería que es un capricho de Sauron? Ése es el destino que hemos de considerar. Para este propósito habéis sido llamados. Llamados digo, pero yo no os he llamado. No os he dicho que vengáis a mí, extranjeros de tierras distantes. Habéis venido en un determinado momento y aquí estáis**

---

<sup>290</sup> Era el segundo Elfo más importante después de Elrond y que protegió a Frodo y acompañantes de los Jinetes Negros, en el cruce del vado de Bruinen.

<sup>291</sup> Enano del linaje de Durin, hijo de Gróin y padre de Gimli.

<sup>292</sup> Acudía al Consejo como mensajero de Círdan, "hacedor de barcos", de gran sabiduría y señor de las Falas. Era alto y tenía una larga barba blanca.

<sup>293</sup> Dúnadain de Gondor, hermano de Faramir. Formó parte de la Compañía del Anillo, que le nubló los sentidos y estuvo a punto de matar a Frodo para hacerse con el y destruirlo por su cuenta. Se arrepintió enseguida y ese mismo día murió defendiendo a los hobbits de un ataque de los orcos. Boromir era un gran capitán que confiaba en las armas, el valor y la fuerza por encima de las demás cosas, pero era también muy orgulloso.

todos juntos, parecería que por casualidad, pero no es así. Creed en cambio que ha sido ordenado de esta manera: que nosotros que estamos sentados aquí, y no otras gentes, encontremos cómo responder a los peligros que amenazan el mundo...Y yo comenzaré esta historia, aunque otros la terminen.

Este pasaje explica muchas de las ideas de Tolkien: los peligros del mundo y los propósitos del Enemigo, **el poder de Elrond es el de la sabiduría y no el de las armas**, dice Boromir. No olvidemos que del Anillo Único, se dice: para gobernar al mundo; para encontrarlos a todos, los que integran el mundo; para atraerlos a todos; y sobre todo para **atarlos en las Tinieblas**. El Concilio tenía que decidir quienes eran los mensajeros que debían llevar el anillo.

El texto dice: **La Compañía del Anillo será de Nueve, y los Nueve caminantes se opondrán a los Nueve Jinetes malvados. Contigo (Frodo) y tu fiel sirviente (Sam) irá Gandalf; pues éste será el mayor de sus trabajos, y quizá el último. En cuanto al resto, representarán a los otros Pueblos Libres del Mundo: Elfos, Enanos y Hombres. Legolas irá por los Elfos, y Gimli hijo de Glóin por los Enanos. Están dispuestos a llegar por lo menos a los pasos de las montañas, y quizá más allá. Por los Hombres tendrán a Aragorn (Trancos) hijo de Arathoorn, pues el Anillo de Isildur le concierne intimamente...Boromir estará también en la Compañía.** Aunque no son citados, también son parte, Merry y Pippin, ya que de lo contrario no se alcanzaría en número NUEVE.

### 3.2. SEGUNDA ETAPA

He aquí su explicación sinóptica.

SALIDA de Rivendel al atardecer del 25 de diciembre.

LLEGADA a Caras Galadón, el 17 de enero.

TOTAL DÍAS, 23; TOTAL HORAS, 134; TOTAL MILLAS, 245; TOTAL

CAMPAMENTOS, 25.

VIAJEROS, los nueve antes citados: Frodo, Sam, Merry, Pippin, Trancos, Gandalf, Legolas, Gimli y Boromir. Como ya hemos dicho quienes son los seis primeros, aquí van los otros tres.

LEGOLAS, que en élfico significa “hoja verde”, había acudido a Elrond desde el gran Bosque Negro, antes hermosa floresta, que luego se vió invadida por Orcos, Lobos y otros espíritus esclavos de los poderes de la oscuridad a medida que la sombra de Mordor, se extendía cada vez más por la Tierra Media. Tenía como habilidad el don de caminar con más

levedad que los otros pueblos, y correr rápidamente y sin esfuerzo por terrenos duros, sin dejar huella. Tiene una difícil amistad con Gimli. Es portador de dos cuchillos élficos y un arco regalo de la dama Galadriel, preciso y mortal.

GIMLI, es uno de los nobles Enanos de Erebor, la montaña solitaria. Como buen enano es tenaz, vigoroso, orgulloso, indómito y poderoso guerrero. Por enano, desconfiado de los Elfos, pero sporta bien a Legolas. Su hacha es certera.

BOROMIR, Señor dúnadain, hijo del Senescal de Gondor, dirigió valientemente en 3018 la defensa de Osgiliath contra las fuerzas de Sauron. Soportó bien los inconvenientes de viaje, aunque tuvo el mal deseo de apoderarse del Anillo, pero poco después murió combatiendo, como veremos mientras defendía a los hobbits Ferry y Pippin, de un ataque de los Orcos.

He aquí el mapa:



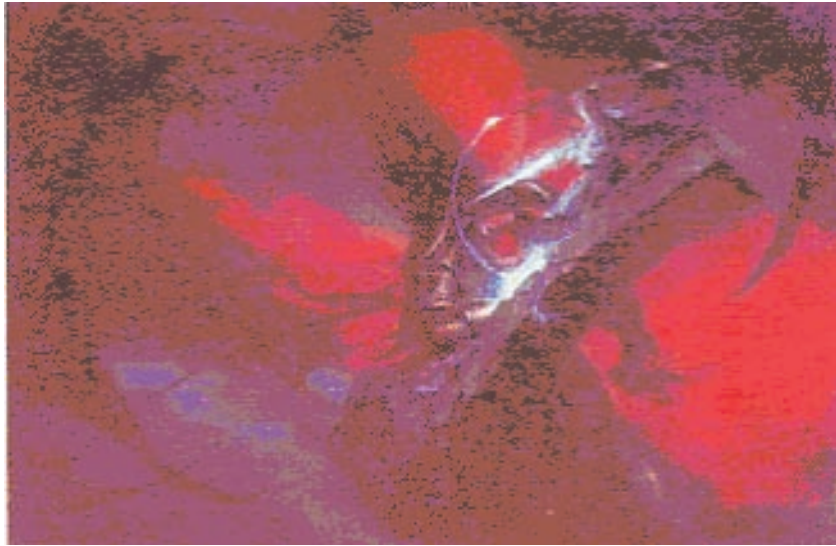
La palabras de despedida de Elrond, aunque en voz baja, fueron: **El portador del Anillo parte ahora en busca del Monte del Destino. Toda responsabilidad recae sobre él: no librarse del Anillo, no entregárselo a ningún siervo de Saurón, y en verdad no dejar que nadie lo toque, excepto los miembros del Concilio o la Compañía, y esto en caso de extrema necesi-**

dad. Los otros van con él como acompañantes voluntarios, para ayudarlo en su tarea. Podéis deteneros, o volver, o tomar algún otro camino, según las circunstancias. Cuanto más lejos lleguéis, menos fácil será retroceder, pero ningún lazo ni juramento os obliga a ir más allá de vuestros propios corazones, y no podéis prever lo que cada uno encontrará en el camino.

Si la primera etapa puede merecer el carácter de 'trepidante y angustiosa', temerosa de los Jinetes Negros, que no sólo aparecen sino que atacan, y hieren, metiendo el susto en el cuerpo, la segunda es relativamente pacífica: no aparecen los Jinetes Negros, aunque no esté exenta de peligros. El lector los va conociendo, pero aquél temor queda sin llegar. Casi dos terceras partes del camino, transcurren, más o menos penosos por razón de la orografía, norte-sur, de las faldas de la Cordillera de Acebeda. Los viajeros piensan en llegar al paso llamado Puerta del Cuerno Rojo, en la falda opuesta del Caradrhas, para descender por la Escalera del Valle Sombrío al valle profundo de los Enanos. El problema era el de cruzar las Montañas, y las posibilidades, tres, con los que los posibles 'mapas' de camino, eran tres: el más cercano, el paso del Cuerno Rojo; el siguiente el difícil paso de Moria; y el más lejano el paso de Rohan. El texto dice, por boca de Gandalf: **tenemos que decidirnos antes de continuar...habían decidido enfrentar el mal tiempo y los peligros del paso.**

El 11 de enero acamparon al pie del Cuerno Rojo, iniciando el ascenso al amanecer. Se encontraron dos obstáculos: el climatológico, una tormenta de nieve, **la nieve caía apretadamente;** y el ocasional, el ataque de los lobos. Tuvieron que detenerse y retroceder. Quedaba la segunda opción. Explica el texto: **Hay un camino que podemos probar —dijo Gandalf— Desde el comienzo, cuando consideré por primera vez este viaje, pensé que valía la pena intentarlo. Pero no es un camino agradable, y no os dije nada...** Boromir aún pensaba en la última posibilidad, seguir viajando hacia el Sur hasta el Paso de Rohan.

Siguieron pues el cruce de Moira, de la puerta Oeste a la puerta Este, unas cuarenta millas, que se les hicieron larguísimas. Soportaron un ataque de Orcos, criaturas grotescas y malignas, bajos, simiescos, de largos brazos y facciones monstruosos, que odiaban la luz del sol y a todas las criaturas vivas, ya fueran hombres, elfos o animales. Fueron vencidos: **En un principio los orcos atacaron decididamente, pero el furor de la defensa los desanimó pronto. Legolas les atravesó la garganta a dos de ellos. Gimli le cortó las piernas a otro que se había subido a la tumba de Balin. Boromir y Aragorn (Trancos) mataron a muchos. Cuando ya habían caído trece, el resto huyó chillando.**



Pero el peligro no había desaparecido porque llegó un Balrog, antes aludido. Su ataque fue trágico para la Compañía, como se deduce del texto: **Con un grito terrible el Balrog se precipitó hacia delante; la sobra se hundió y desapareció. Pero aun mientras caía sacudió el látigo, y las colas azotaron y envolvieron las rodillas del mago, arrastrándolo al borde del precipicio. Gandalf se tambaleó y cayó al suelo, tratando vanamente de asirse a la piedra, deslizándose al abismo.**

La necrológica poética que le dedicó Frodo, “fragmentos apagados de flores marchitas”, conmueve: **Quando la tarde era gris en la Comarca/ se oían sus pasos en la colina;/ y se iba antes del alba/ en silencio a sitios remotos./ De las Tierras Ásperas a la costa del este,/ del desierto del norte a las lomas del sur;/ por antros de dragones y puertas ocultas/ y bosque oscuros iba a su antojo./ Con Enanos y Hobbits, con Elfos y con Hombres,/ con gentes mortales e inmortales,/ con pájaros en árboles y bestias en madrigueras,/ en lenguas secretas hablaba./ Una espada mortal, una mano benigna,/ una espalda que la carga doblaba;/ una voz de trompeta, una antorcha encendida,/ un peregrino fatigado./ Señor de sabiduría entronizado, de cólera viva, y de rápida risa; un viejo de gastado sombrero/ que se apoya en una vara espino-sa./ Estuvo solo sobre el puente/ desafiando al Fuego y a la Sombra; la vara se le quebró en la piedra, y su sabiduría murió en Khazad-dûm.**<sup>294</sup>

<sup>294</sup> Con este nombre se conocían las Minas de Moria. En su origen fueron unas Minas y subterráneos excavados en la Montañas Nubladas por Durin I, con túneles y pasadizos que las atravesaban, y eran ricas en 'mithril', metal codiciado, resistente y ligero, maleable, de brillo duradero; la cota de malla de Bilbo era de este metal, que tenía un alto valor, por su escasez, siendo conocido como 'acero de plata'.

Naturalmente la Compañía estaba como clavada en el suelo, mirando el pozo horrorizada, perdido un miembro, importante, de ser 9, quedaban 8. Trancos, decidido, tomó el mando... ¡llamó a todos con un grito. ¡Venid! ¡Yo os guiaré ahora! Tenemos que obedecer la última orden de Gandalf. ¡Seguidme!. Consiguieron ver el sol y salir de Moria, a menos de una milla había una laguna, y desde allí se podía cruzar el bosque de Lórien. Trancos les animaba diciendo, os llevaré por el camino que Gandalf eligió, y mi primera esperanza es llegar a los bosques donde el Cauce de Plata<sup>295</sup> desemboca en el Rio Grande (Anduin), y más allá.

Legolas al ver la corriente que descendía saltando por el valle, y luego corría hacia las tierras más bajas perdiéndose en una niebla de oro, no pudo reprimir sus emociones. ¡Allí están los bosques de Lothlórien!. La más hermosa de las moradas de mi pueblo. No hay árboles como esos. Pues en el otoño las hojas no caen, aunque amarillean. Sólo cuando llega la primavera y aparecen los nuevos brotes, caen las hojas, y para ese entonces las ramas ya están cargadas de flores amarillas; y el suelo del bosque es dorado, y el techo es dorado, y los pinos del bosque son de plata, pues la corteza de los árboles es lisa y gris.

Así llegaron al Nimrodel,<sup>296</sup> mientras Legolas contaba historias de los Elfos del Bosque Negro. Se iban internando en el bosque, el Naith de Lórien o Enclave. Cuando salieron al claro, Haldir<sup>297</sup> los recibió. ¡Bienvenidos a Caras Galadón! He aquí la ciudad de los Galadrim<sup>298</sup> donde moran el señor Celeborn y Galadriel, la Dama de Lórien. Ambos les recibieron en una cámara ovalada, donde explicaron, como habiendo empezado nueve, sólo quedaban ocho, pues Gandalf que acabó salvándolos, murió en Moria. La Dama Galadriel demostró su prudencia, diciendo a Frodo: Conocemos tu misión...no os aconsejaré que hagáis esto o aquello. Pues si puedo ayudaros no será con actos o maquinaciones, o decidiendo que toméis tal o cual rumbo, sino por el conocimiento de lo que ha sido y o que es, y en parte lo que será. Pero te diré esto: tu misión marcha ahora por el filo de un cuchillo. Un solo paso en falso y fracasará, para ruina de todos. Hay esperanzas sin embargo mientras en todos los miembros de la Compañía continuen siendo fieles.

---

<sup>295</sup> Se trata del río Celebrant, de aguas claras y limpias que procedente de las cascadas de Nanduhirion, fluía a través de Lórien hasta desembocar en el Anduin.

<sup>296</sup> Arroyo de aguas heladas que nacía en las Montañas Nubladas y desembocaba en el Cauce de Plata.

<sup>297</sup> Elfo de Lórien, hijo de otro Haldir, Señor de los Aladin.

<sup>298</sup> Sinónimo de "pueblo de los árboles", porque los Elfos de Lórien eran en su mayoría "silvanos". Vivían en plataformas construidas sobre los "árboles de oro", cerca de las copas



De esta corta intervención, el lector de Tolkien, debería hacer dos reflexiones. Una que la “fidelidad”, es la base del éxito; claro que es lógico que el autor plantee semejante obligación, porque debemos suponer que ya había decidido el final, aunque quizá no como se llegaría al final, tal y como demuestra con la inseguridad ‘cartográfica’ de la, complicada, cuarta etapa. Otra, que aquí, antes y después, parece no obligar a que los personajes caminen por donde él quiere, respetando la voluntad de decisión, como si fueran los viajeros quienes hacen y rehacen el mapa, según su voluntad, y con los cambios que las circunstancias imponen. Torear a toro “pasao”, es fácil, como dicen los castizos, pero quiero pensar que Tolkien se llegó a plantear que los expedicionarios entraran por las Puertas de Rohan, pero ¿dónde los hubiera dirigido, cómo hubieran tenido que subir hasta Lórien, para tener luego que bajar hasta Rauros?. El plano general hubiera sido el mismo, pero los itinerarios, diferentes.

El descanso en Caras Galadón es prolongado, entre el 17 de enero y el 15 de febrero, casi un mes. El mapa físico, está quieto, inalterado; el mapa psicológico demuestra muchas cosas, temas, nostálgias, consejos. Me quedo con dos textos: la necrológica de Gandalf; y los regalos de la Dama Galadriel.

Celeborn y Galadriel, que apreciaban a Gandalf, el Peregrino Gris, quieren saber como ha muerto. Frodo expresó su dolor con palabras titubeantes, y acabó con una canción que recordaba con cierta dificultad: **...Una espada mortal, una mano benhigna,/ una espalda que la carga doblaba;/... Señor de sabiduría entronizado,/... y su sabiduría murió en Khazad-dûm.**

Hasta que llegó la hora de pensar en abandonar el país, para seguir, **se queden o se vayan nadie estará seguro de tener paz.** No estaba decidido el curso a seguir, aunque Celeborn aconsejaba bajar en bote el Río Grande y Boromir, seguía con la idea de llegar a Minas Tirith. Quizá, incluso, la mayoría, tal vez por escapar, o aplazar, el temor del Enemigo, prefería bajar a Minas Tirith de Gondor. **Se trata de elegir entre defender una plaza fortificada y marchar directamente hacia la muerte.** Como es fácil de apreciar, la Compañía vive un momento de duda, cuando llevaban tan solo una etapa juntos. Pero las dos opciones de Camino no garantizan la “paz”, aunque no sea lo mismo defender Minas Tirith, que alcanzar el Monte del Destino. En un embarcadero que había en las márgenes del Cauce de Plata, tres barcas pequeñas habían sido preparadas para los viajeros, y los Elfos cargaron en ellas los paquetes de ropa y comida.

Doblaron un recodo del río, y allí, navegando orgullosamente hacia ellos, vieron un cisne de gran tamaño, que era en realidad una nave construida y esculpida con todo el arte élfico. Triste y dulce era el sonido de la voz de Galadriel... **He cantado las hojas, las hojas de oro, y allí crecían hojas de oro;/ he cantado el viento, y un viento vino y sopló entre las ramas./ Más allá del sol, más allá de la luna, había espuma en el mar,/ y cerca de la playa de Ilmarin crecía un árbol de oro,/ y brillaba en Eldamar bajo las estrellas del Anochecer Eterno,/ en Eldamar**

junto a los muros de Tirion de los Elfos./ Allí crecieron durante largos años las hojas doradas,/ mientras que aquí, más allá de los Mares Revueltos, corren ahora las lágrimas élficas./ Oh Lórien. Llega el invierno, el día desnudo y deshojado;/ las hojas caen en el agua, el Río fluye alejándose./ Oh Lórien. Demasiado he vivido en estas costas/ y he entretajido la elanor de oro en una corona evanescente./ Pero si ahora he de cantar a las naves, ¿qué nave vendrá a mí./ qué nave me llevará de vuelta por un Mar tan ancho?... Hemos venido a dejaros nuestro último adiós y acompañar vuestra partida con nuestras bendiciones. Aunque habeis sido nuestros huéspedes, todavía no habéis comido con nosotros, y os invitamos por lo tanto a un festín de despedida, aquí entre las aguas que os llevarán lejos de Lórien...

Tras el festín de despedida, los regalos fueron estos: al guía de vuestra compañía (Trancos) le dio una vaina que habían hecho especialmente para la espada que llevaba el nombre de Andúril,<sup>299</sup> y que estaba adornada por flores y hojas entretajidas de oro y plata, y por numerosas gemas dispuestas como runas élficas en las que se leía el nombre y el linaje de la espada... y una piedra de color verde claro... montada en un broche de plata que imitaba a un águila con las alas extendidas... a Boromir le dio un cinturón de oro, y a Merry y a Pippin les dio dos pequeños cinturones de plata, con broches labrados como flores de oro. A Legolas le dio un arco como los que usan los Galadrim, más largo y más fuerte que los arcos del Bosque Negro, y la cuerda era de cabellos élficos. Había también un carcaj de flechas... a Sam... una cajita simple de madera gris, sin ningún adorno excepto una runa de plata en la tapa (con) una G por Galadriel, pero podría referirse a Jardín...<sup>300</sup> La Dama se soltó entonces una de las largas trenzas, cortó tres cabellos dorados y los puso en la mano de Gimli...<sup>301</sup> Y tú Portaor del Anillo (Frodo)... llego a ti en último término, aunque en mis pensamientos no eres el último. Para ti te he preparado esto... una pequeña redoma... en esta redoma... he recogido la luz de la estrella de Eárendil, tal como apareció en las aguas de mi fuente. Brillará todavía más en medio de la noche. Que sea para ti una luz en los sitios oscuros, cuando todas las otras luces se hayan extinguido. ¡Recuerda a Galadriel y el Espejo!

La Dama se puso de pie y su esposo la guió de vuelta al muelle. **Todo estaba listo al fin.** La Compañía ocupó sus puestos, y los elfos los empujaron con sus largas varas grises a la corrien-

---

<sup>299</sup> Esta espada, "llama del Oeste", había sido forjada con los fragmentos de la Narsil (rota en un combate con Sauron) por herreros elfos de Rivendel. En su hoja figuraba un grabado con siete estrellas, en medio de una luna creciente y un sol brillante.

<sup>300</sup> "G" sería consecuencia de GARDEN, inglés de Jardín. Galadriel había llamado a Sam, "pequeño jardinero y amante de los árboles".

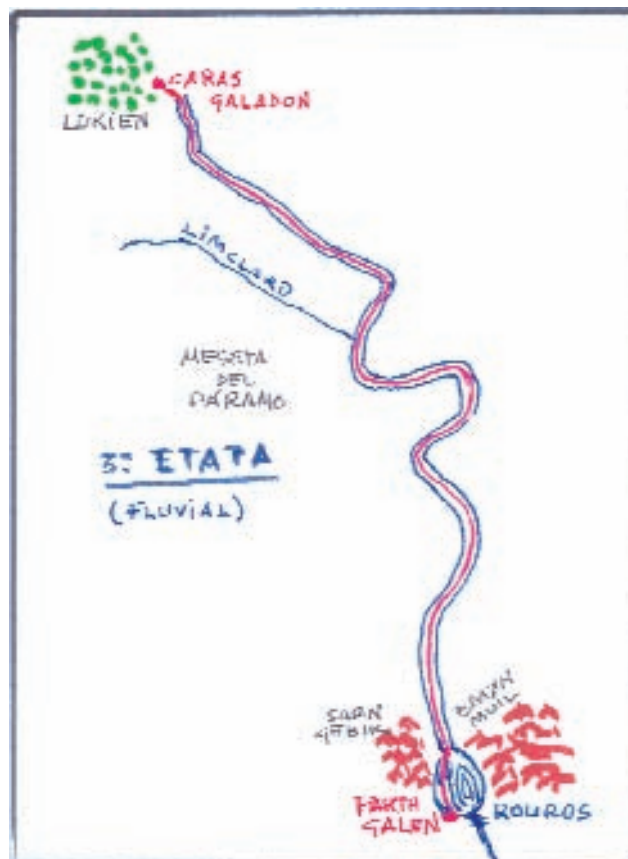
<sup>301</sup> En realidad el regalo fue hecho a instancia del propio Gimli que había dicho "no deseo nada... nada, a menos que... a menos que se me permita pedir, qué digo, nombrar uno solo de vuestros cabellos, que supera al oro de la tierra así como las estrellas superan a las gemas de las minas. No pido ese regalo, per me ordenasteis que nombrara mi deseo". Deseo audaz, que la Dama satisfizo.

te del río, y las aguas ondulantes del Anduin los llevaron lentamente. La figura de la Dama seguía erguida en la orilla, solitaria y silenciosa, quizá pensativa del Camino difícil que les esperaba, desconocedora de las rutas separadas que emprenderían tras la arribada a Parth Galen. Poco a poco su imagen se fue reduciendo, cada vez más distante. Los embarcados no acertaron a oír bien su último canto, en la lengua de los elfos de más allá del Mar.

Pero a Frodo se le grabaron en la memoria, y un tiempo después lo tradujo. Pensativa la idea poética: las hojas de los árboles son los años, que pasan como sorbos rápidos y dulces de hidromiel blanco. Y las hojas caen, y la duda surge, ¿quién me llenará la copa cuando los caminos se ahogan en sombras?. La tierra de los Elfos se ha convertido en tierra de exilio.

### 3.3. TERCERA ETAPA

He aquí su mapa:



Y aquí su explicación, ahora sinóptica:

SALIDA de Caras Galadón, en Lórien, el 15 de febrero.

LLEGADA a Parth Galen, el 25 de febrero.

TOTAL DIAS, 10; TOTAL HORAS, 100; TOTAL MILLAS, 373; TOTAL

CAMPAMENTOS, 9 (incluida llegada).

VIAJEROS: 8, ya que Gandalf había muerto en Moria.

Estos ocho viajeros se distribuían en tres barcas o botes. En una Frodo, Sam y Trancos; en otra, Merry, Pippin y Boromir; y en la tercera Legolas y Gimli, que ya eran grandes amigos, y en la que estaban colocadas las provisiones y paquetes. Por simple comparación se observa, que se trata de la etapa más corta en días y horas, aunque la distancia sea larga. Ello es consecuencia de que salvo las primeras diez millas, el viaje es fluvial, y los accidentes o incidentes, aunque puedan asustar o preocupar, quedan al margen de las respectivas orillas, lo que no implica que no inquieten, ni mengüen la impresión de inseguridad.

Así lo reconoce el texto: **En los dos o tres días siguientes, mientras avanzaban regularmente hacia el sur, esta impresión de inseguridad invadió a toda la Compañía. Durante un día entero empuñaron las palas para apresurar la marcha. Las orillas desfilaron. El Río pronto se ensanchó y se hizo más profundo; unas largas playas pedregosas se extendieron al este, y había bancos de arena en el agua, que demandaban atención. Las tierras pardas se elevaron en planicies desiertas, sobre las que soplaban un viento helado del Este. En el otro lado los prados se habían convertido en terrenos quebrados de hierba seca, en una región de matas y zarzas. Frodo se estremeció recordando los prados y las fuentes, el sol claro y las lluvias suaves de Lothlórien. En los botes no había mucha conversación; y ninguna risa. Todos parecían ensimismados.**

Así por ejemplo hacia el quinto día de viaje les pareció que Gollum, hobbit nacido en los Campos Gladios, y ligado a la historia de Anillo Único desde su problemático origen, les seguía **tendido de bruces sobre un leño y remando con pies y manos**. La noche octava aparentemente silenciosa y tranquila, resultó complicada por la proximidad de los rápidos de Sarn Gebir.<sup>302</sup> El final de etapa, ya presagiaba, ciertas diferencias de criterio: cruzar Sarn Gebir para

---

<sup>302</sup> Sarn Gebir significa “dientes de piedra”, eran unos rápidos y cascadas en el Anduin, que sólo podían ser salvados por un camino excavado en las rocas.

llegar a Emyr Muil, tierras escarpadas a ambos lados; seguir aún más el curso del río, para luego seguir a Minas Tirith. Lo cierto era, que no estaba decidido. Pronto llegaron, en la ribera occidental a Parth Galen. Lugar que iba a ser trascendental, no ya para la suerte de la Compañía, sino para las complicaciones de la etapa siguiente. Cuando se oye y lee acerca de la “disolución” de tal, uno se pregunta, si el término es correcto, o habría que pensar en otros, como por ejemplo “abandono”, pero ¿de quién? ¿hasta qué punto voluntario o forzoso?. Tendremos ocasión de detenernos en el problema, porque “cartográficamente” es esencial.

Se encontraban en un largo lago oval, el pálido Nen Hithoel, rodeado de colinas grises y abruptas cuyas faldas estaban cubiertas de árboles, pero las cimas desnudas con una brillantez fría a la luz del sol. El texto que transcribo avala las fechas anteriores: **El décimo día de viaje había terminado. Las Tierras Ásperas quedaban atrás, No podían continuar sin decidir entre el camino del este y el camino del oeste. La última etapa de la Misión estaba ante ellos.** Hasta ahora, Tolkien nos ha presentado dos etapas, desde Rivendel, cuando queda constituida la Compañía de los NUEVE (para equilibrio con los nueve Jinetes Negros), en las que la duda del itinerario ha pesado como espada de Damocles, porque la meta aparecía dispar, fueran cuales fueran los peligros optativos, desconocidos, pero sospechados o intuitos.

El caso es que los prados de Parth Galen, eran verdes, aunque a veces pululaban orcos, que no lo eran. Después del primer desayuno, Trancos reunió a toda la Compañía. El texto de su parlamento es esencial para el futuro desarrollo de la historia total. Incluso sería aconsejable que los lectores después de leerlo, detuvieran su lectura, algún tiempo para “jugar”, al desenlace de la situación que se acerca, y sobre la que son posibles incluso las apuestas comedidas.

**El día ha llegado al fin, el día de la elección tanto tiempo demorada. ¿Qué será ahora de nuestra Compañía, que ha viajado tan lejos en comunidad? ¿Iremos al este con Boromir, a las guerras de Gondor, o iremos al oeste, hacia el Miedo y la Sombra, o disolveremos la comunidad y cada uno tomará el camino que prefiera? Lo que se decida, hay que hacerlo en seguida. No podemos quedarnos aquí mucho tiempo. El enemigo está en la costa oriental, ya sabemos; pero temo que los orcos puedan encontrarse de este lado del agua. Hubo un largo silencio, en el que nadie habló, ni se movió. Bueno Frodo —dijo Aragorn al fin— Temo que la responsabilidad pese ahora sobre tus hombros. Eres el Portador elegido por el Concilio. Se trata de tu propio camino y sólo tú decides. En este asunto no puedo aconsejarte... Frodo no respondió en seguida... Dame una hora más y hablaré...**

Voy a “jugar”, como he propuesto, para animarles a hacerlo, sin querer saber lo que pasó en lectura rápida. Anoten que los presentes eran 8, y que solo hablan 2, o sea que 6 callan, incluido el fiel Sam, siempre acompañante de Frodo. Que las opciones son dos, se evidencia desde hace tiempo, pero lo que no está claro es que pasará después de Minas Tirith, si ésta es la opción. Por otra parte, bien está que Trancos diga, porque es así, que la decisión la debe

tomar Frodo, pero lo que no dice Trancos es “la decisión la tomas tú, y todos nosotros de acuerdo con la decisión del Concilio, te seguiremos”. De alguna manera invita a que siga solo (bueno, solo con Sam). Pero en este punto, Frodo demuestra ser menos “simple” de lo que algunos piensan. Tan inteligente, que pide una hora de reflexión, no porque duda lo que hacer, sino porque lo tiene claro, y necesita ese plazo de tiempo para ponder su idea en marcha. Es posible que Tolkien, que representa a todos los personajes, y que creados por él los conoce y reconoce como hijos suyos, crea que la etapa siguiente, decisiva, tenga un camino “directo”, y varios “tortuosos”, y que uno y otro deben separarse, ya sea para que la historia se haga más larga, porque así lo exige el guión editorial, y lógicamente económico, ya para que el “resultado” que se alcance sea diferente con dos “finales”, dos metas. Lo que nunca sabremos es la respuesta ¿hubiera sido mejor “final” que los OCHO DE LA COMPAÑÍA hubieran seguido la misma ruta de Frodo?.

En el caso que nos ocupa, Frodo pone en práctica la decisión tomada, de ir solo, con Sam. Y salvo el incidente de Boromir, que pretende coger el Anillo, se arrepiente, y se va hacia donde están los demás, la etapa final de la destrucción del Anillo Único, solo la cumplirán Frodo y Sam. Su reflexión está llena de sabiduría. **Bueno, tengo que hacerlo. Esto al menos es claro: la malignidad del Anillo ya está operando, aun en la Compañía, y antes que haga más daño hay que llevarlo lejos. Iré solo. En algunos no puedo confiar, y aquellos en quienes puedo confiar me son demasiado queridos: el pobre viejo Sam, y Merry y Pippin. Trancos también: desea tanto volver a Minas Tirith, y quizá lo necesiten allí, ahora que Boromir ha sucumbido al mal. Iré solo. En seguida.**

Quienes esperaban a Frodo, estaban divididos. Legolas pedía votación y manifiesta su voto, por Minas Tirith. El mismo voto anuncia Gimli, pero matizado, siempre que Frodo no decida otra cosa, porque si la decide le seguirá; matización que acepta Legolas. Trancos considera traición abandonar a Frodo. Merry y Pippin, habían decidido, desde un principio acompañar a Frodo a todas partes.

En ese momento Boromir estaba ausente, aunque reapareció. Sam regresa a recoger sus cosas. Merry y Pippin son raptados por los orcos. En la confusión la Compañía “se rompe”. No creo en la mala fe, simplemente, en que como hace tantos años Eurípides, lo que sucede, sucede porque tiene que suceder, ¿providencia, destino?. La voluntad de Frodo es muy clara, y sin rencores hacia nadie, pero ¿qué hubiera pasado de no producirse el rapto, hubiera ido el resto de la Compañía tras el rastro de Frodo, lo hubiera abandonado para, efectivamente, ir a Minas Tirith? ¡Posiblemente, ni pasó por la imaginación de Tolkien, o si pasó decidió libremente “su final”.

### 3.4. CUARTA ETAPA

He aquí el mapa:



Y aquí, un intento de explicación, ahora sinóptica.

Aunque no será el orden explicativo, empiezo por el itinerario (línea en rojo), que podría denominar, ITINERARIO DEL ANILLO, que es en definitiva la cartografía fantástica de Tolkien, la que sigue el camino de su portador Frodo, aunque esta cuarta etapa, debido a la separación de “los comunitarios”, tenga que complicarse.

(a). Itinerario de Frodo y Sam.

SALIDA desde Parth Galen, al medio día del 26 de febrero.

LLEGADA AL Monte del Desrtino, el 25 de marzo. Destrucción del Anillo.

TOTAL DIAS, 28; TOTAL HORAS, 318; TOTAL MILLAS, 448; TOTAL

CAMPAMENTOS, 28.

VIAJEROS: Frodo y Sam.

(b). Itinerario desde Parh Galen a Insegard.

Merry y Pippin, salen el 26 de febrero; llegan el 3 de marzo; invierten, 9 días, 67 horas, y caminan 286 millas, haciendo 5 campamentos.

Trancos, Legolas y Gimli, salen el 26/27 de febrero; llegan el 5 de marzo; invierten 10 días, 81 horas, y caminan 366 millas, haciendo 9 campamentos.

(c). Itinerario desde Insegard a Minas Tirith.

Pippin y Gandalf, salen el 5 de marzo; llegan el 8 de marzo; invierten, 4 días, 43 horas, y caminan 500 millas, haciendo 3 campamentos.

Merry, sale el 5 de marzo; llega el 11 de marzo; invierte, 11 días, 102 horas, y camina 535 millas, haciendo 9 campamentos.

Trancos, Legolas y Gimli, salen el 5 de marzo; llegan el 8 de marzo; invierten, 11 días, 116 horas, y caminan 759 millas, haciendo 10 campamentos.

(d). Itinerario desde Minas Tirith a Morannon

Nuevamente reunidos, salen el 16/17 de marzo; llegan el 25 de marzo; invierten 10 días, 68 horas, y caminan 166 millas, haciendo 6 campamentos.

### 3.4.1. EL COMPLEJO VIAJE DE MERRY, PIPPIN, TRANCOS, LEGOLAS, GIMLI Y BOROMIR.

En este viaje Parth Galen-Morannon, he tenido que diferenciar tres “paradas”, porque aunque sean comunes a los viajeros, en ocasiones los caminos son diferentes, razón por la que hemos utilizado tres colores, verde que corresponde a Merry, de principio a fin; morado de Trancos, Legolas y Gimli, que tras la persecución de los raptados, Merry y Pippin, por los orcos, dan un extraño giro al sur, para luego ascender a Insegard, bajar a Sagrario, y dando una gran vuelta llegar a Minas Tirith; y naranja de Pippin, que separada del grupo hace el trayecto, un día después de haber salido de Insegard hasta Minas Tirith, acompaña a Gandalf. La simple visión de los tres itinerarios, compartidos o no, por determinados viajeros, explican las profundas diferencias de millas recorridas, y teniendo en cuenta días-horas, justifican que fueran a pie o a caballo.

Pero estas tres “paradas” o subetapas, que resultan de El Señor de los Anillos de Tolkien, que fue muy libre y señor de titular cada capítulo, y de entrecruzar en cada uno todos los itinerarios de los viajeros sólo consiguen que la lectura de esta cuarta etapa sea confusa, porque si el lector quiere saber y conocer que hace y le sucede a cada cual, tiene que leer a saltos. Reconozco que quizá el interés se mantenga vivo cuando de momento desaparece un viajero, para ser sustituido por otro, hasta que reaparece el desaparecido, lo que supone, a veces, caminar el mismo camino. A mi modesto entender la clave está en las fechas, unas esenciales, porque los viajeros se “encuentran” y a veces cambian de compañero de viaje, y otras secundarias para el conjunto, aunque esenciales para cada viajero concreto.

Las fechas esenciales para el conjunto, resto de la Compañía que no ha seguido a Frodo-Sam, son las siguientes:

DIA 26 DE FEBRERO: separación de los componentes de la Compañía; rapto, por los orcos de Merry y Pippin; salida en su ayuda; muerte de Boromir.



DIA 28 DE FEBRERO: los orcos huyen, con lo que Merry y Pippin, siguen solos su camino a Insegard, a donde llegan el 2 de marzo, para salir el 4

DIA 1 DE MARZO: Trancos, Legolas y Gimli, abandonan la persecución al comprobar que los orcos han huido; y al mismo tiempo se encuentran con Gandalf el Blanco; pero no siguen el mismo itinerario de los huidos, por lo que alcanzan Insegard cuando ya han salido Merry y Pippin.

DIA 5 DE MARZO: fecha clave porque se encuentran los fugados con sus perseguidores-salvadores, cuya salvación ya no era necesaria; este día el grupo se reestructura, o mejor se dispersa, porque mientras Pippin, y Gandalf el Blanco, van directos a Minas Tirith, los demás se dirigen a Sagrario.

DIA 7 DE MARZO: En Sagrario se produce una nueva dispersión; por una parte Merry y los rohirrim, pueblo de los señores de caballos, hombres de Rohan, van a Minas Tirith, por el camino más corto; por otra, el resto de viajeros, por otro camino más largo, también van a Minas Tirith.

DIA 17 DE MARZO: reunido ya en grupo en Minas Tirith (a la que han ido llegando entre el 9 y el 15 de marzo), salen para dar la gran batalla en Morannon.

DIA 24 DE MARZO: el grupo, en pie de guerra, llega a las puertas de Morannon.

El juego de fechas nos permitirá entender, sin leer a saltos (aunque quien lea el libro tendrá que darlos), dónde está cada quién y cada cuál, en su momento.

A mediodía del 26 de febrero, el caos en el Campamento base de Parth Galen fue notorio: se esperaba la llegada de Frodo, que se había retirado a meditar su decisión, y nunca volvió para comunicarla (Sam sí para recoger bultos), al tiempo que en un descuido los orcos raptan a Merry y Pippin, y a toda marcha huyen en dirección oeste-norte hacia el bosque de Fangorn. Al darse cuenta de lo ocurrido, salen en su búsqueda, primero Boromir, y luego los demás cuando oyen su cuerno que indica peligro. Trancos salió corriendo, y el texto describe lo que encontró. **A una milla quizá de Parth Galen, en un pequeño claro no lejos del lago, encontró a Boromir. Estaba sentado de espaldas contra un árbol grande, y parecía descansar. Pero Aragorn (Trancos) vio que estaba atravesado por muchas flechas empenachadas de negro; sostenía aún la espada en la mano, aunque se le había roto cerca de la empuñadura. En el suelo y alrededor yacían muchos orcos.**

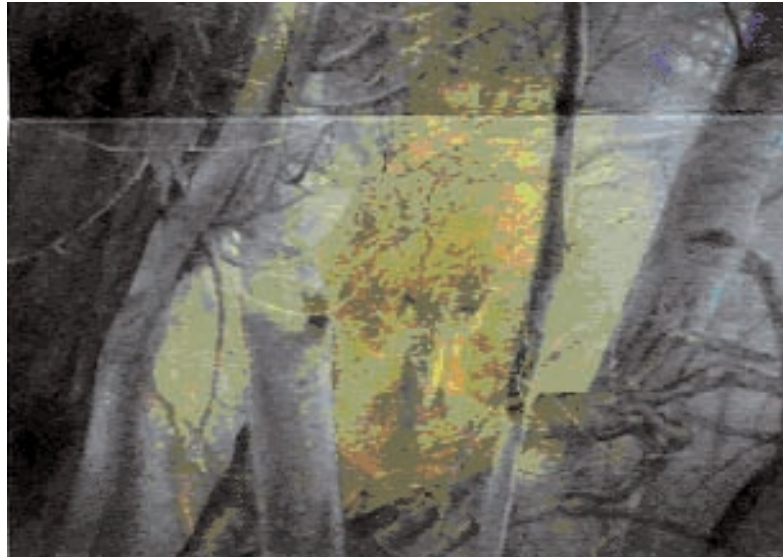
¡Los 9 que habían salido de Rivendel, quedaban reducidos a 7! El lector puede preguntarse ¿por qué Boromir desaparece tan pronto de escena?. Ya se sabe que los autores manejan a los personajes a su antojo, viven y sufren al antojo del autor, que los mata o suicida cuando

quiere y como quiere. En este caso, Boromir, era el más interesado en llegar a Minas Tirith, y el “pobre”, apenas una milla, víctima de los orcos. ¿Será acaso que su actitud, ante Frodo, aunque arrepentida y perdonada por este, no fue “olvidada” por Tolkien? Naturalmente Tolkien decidió la “actitud”, ¿Por qué facilitaba su salida de escena?.

Trancos, Legolas y Gimli, extendieron a Boromir en medio de la barca que lo transportaría aguas abajo. Plegaron la capucha gris y la capa élfica y se las pusieron bajo la cabeza... El cinturón dorado de órien le brillaba en la cintura... Tristemente, soltaron la barca funeraria: allí reposaba Boromir, en paz, deslizándose sobre el seno de las aguas móviles... El río se había llevado a Boromir, hijo de Demethor, y ya nadie volvería a verlo en Minas Tirith, de pie en la Torre Blanca por la mañana. Como era su costumbre... Los tres compañeros se quedaron un rato en silencio siguiéndolo con los ojos...

Volvamos al camino y a los días. Los orcos, con sus raptados, iban a velocidad de “cruceiro”, ya que en dos días 26-28 de febrero, recorrieron 165 millas, con un sólo campamento, pero de poco les sirvió la velocidad, porque atrapados en el bosque de Fangorn, el 28, huyeron dejando libres a sus raptados. Tolkien sentía un gran amor por los bosques, hasta el punto que algunos críticos opinan que El Señor de los Anillos es un libro “ecologista”. Lo cierto es que por defenderlos llegó a “reinventar” los árboles y a inventar los Ents, criaturas extrañas, pero familiares. En cierta ocasión afirmó que sus historias se alimentaban del humus de la mente, y que en su caso ese humus era principalmente materia lingüística. ¿Los Ents surgieron de ese humus?. Lo explica en su carta nº 163: ...**Pero evocando la cuestión analíticamente, diría que los Ents se componen de filología, literatura y vida. Deben su nombre a los “eald enta geweorc” de los anglosajones, y a su conexión con la piedra.. Esta parte de la historia es consecuencia, creo, de la amarga desilusión y disgusto sufrido en días escolares por la pobre utilización que hace Shakespeare de la llegada del “gran Bosque de Birnam a la alta colina de Dunsinane”**: deseaba inventar un medio en el que los árboles pudieran realmente marchar a la guerra.

Su pensamiento sobre los bosques se concreta en una carta, la nº 339, escrita apenas un año antes de su muerte. Escribe lo siguiente sobre los bosques: “En todas mis obras asumo la parte de los árboles en contra de todos sus enemigos. Lothlórien era hermoso porque allí se amaban los árboles; en otros pasajes los árboles se representan despertando a la conciencia de sí. El Bosque Viejo fue hostil a las criaturas dotadas de dos piernas por el recuerdo de muchas injurias sufridas. El Bosque de Fangorn era viejo y hermoso, aunque en la época en que se desarrolla la historia está tenso de hostilidad por la amenaza del enemigo amante de las máquinas. El Bosque Negro había caído bajo el dominio de un Poder que odiaba a todas las criaturas vivientes, pero su belleza quedó restaurada y se convirtió en el Gran Bosque Verde antes del final de la Historia”. La que sigue es la imagen del Bosque de Fangorn.



Merry y Pippin, ya libres, al amanecer del día 29 habían conocido a Bárbo. Soy un ent, o así me llaman. Sí, Ent es la palabra. Soy el Ent, podríais decir en vuestro lenguaje. Algunos me llaman Fangorn, otros Bárbo. Vosotros podéis llamarme Bárbo. . . no alcanzo a reconocerlos. No me parece que estéis en las largas listas que aprendí cuando era joven. . . ¡Aprended ahora la ciencia de las Criaturas Vivientes! / Nombrad primero los cuatro, los pueblos libres; / los más antiguos, los hijos de los Elfos; el Enano que habita en moradas sombrías; / el Ent, nacido de la tierra, viejo como los montes; / el Hombre mortal, domador de caballos. Los hobbits no aparecen, por lo que Pippin propone añadir otra línea, los hobbits medianos, que habitan en agujeros.

Tolkien ("Las dos Torres"), no sólo describe a Bárbo, sino que también nos habla de los demás Ents: Al principio, a Merry y Pippin les sorprendió sobre todo la variedad de lo que veían: las muchas formas, los colores, las diferencias en el talle, la altura y el largo de los brazos y piernas; y en el número de dedos en los pies (de tres a nueve). Algunos eran quizá parientes de Bárbo y parecían hayas o robles. Pero los había de distintas especies. Algunos recordaban el castaño: Ents de piel parda con manos grandes y dedos abiertos y piernas cortas y macizas; otros el Fresno: Ents altos, rectos y grises con manos de muchos dedos y piernas largas; algunos el abeto (los Ents más altos) y otros el abedul, el pino y el tilo. Pero cuando todos los Ents se reunieron alrededor de Bárbo, inclinando ligeramente las cabezas, murmurando con aquellas voces lentas y musicales y mirando alrededor largamente a los extraños y seriamente a los extraños, entonces los hobbits vieron que todos eran de la misma condición y que todos tenían los mismos ojos; no siempre tan viejos y profundos como los de Bárbo, pero con la misma expresión lenta, firme y pensativa y el mismo centelleo verde.

Bárbol los llevó a ver la Sala del Manantial y a través del Valle Emboscado los dirigió hacia Isengard: ¡A Isengard! Aunque Isengard esté clausurada con puertas de piedra;/ aunque Isengard sea fuerte y dura, tan fría como una piedra y desnuda como el hueso,/ partimos, partimos, partimos a la guerra, a romper la piedra y derribar las puertas;/ pues el tronco y la rama están ardiendo ahora, el horno ruge; ¡partimos a la guerra!/ Al país de las tinieblas con paso de destino, con redoble de tambor, marchamos, marchamos./ ¡A Isengard marchamos con el destino!/ ¡Marchamos con el destino, con el destino marchamos!. Cayó la noche llegaron. Estuvieron tres días, partieron, y el cuarto era fecha esencial: 5 de marzo, día de reencontro. ¿Con quien se reencontraron?, con Trancos, Legolas, Gimli y Gandalf el Blanco. ¿Cómo había llegado estos hasta allí?.

Es una historia, paralela, pero tortuosa, ¡atención al mapa!. Tras el lanzamiento al río de Boromir, el día 26 de febrero, Trancos, que seguía ostentando el mando, dijo: **Con o sin esperanza, seguiremos las huellas del enemigo. ¡Y ay de ellos si probamos que somos más rápidos! Haremos una cacería que será el asombro de las Tres Razas emparentadas: Elfos, Enanos y Hombres. ¡Adelante los tres cazadores!**. Pero del dicho al hecho, como dice el refrán hay un gran trecho, y los orcos llevaban una buena delantera porque la ventaja de tres horas llegó a ser de treinta y seis, día y medio, de modo que cuando el día 1 de marzo llegaron a la Colina de Bárbol, los hobbits Merry y Pippin ya la habían superado, dispuestos a abandonar el Valle Emboscado. Ese día 1 de marzo, aparece en escena Gandalf el Blanco, que se decía reencarnación de Gandalf el Gris, que conocimos y murió en Moria. La decisión no fue la de seguir a los fugados, sino llegar a Isengard, tratando de pasar por Edoras, que aparece en la imagen siguiente.



Edoras, capital de Rohan, era la ciudad de Théoden, Rey de la Marca, construida en una colina al pie de las Montañas Blancas, rodeada por una muralla, que en lo más alto luce el castillo dorado de Meduseld, donde vive el Rey, rodeado de una verde explanada donde se iniciaba el declive de la ladera desde la plataforma en la que se encontraba el edificio. El prado estaba atravesado por una amplia escalinata, el último de cuyos escalones era lo bastante espacioso como para tener bancos. Las puertas del lado norte daban a una sala con columnas, en cuyo fondo sur había un estrado sobre el que se alzaba el trono de Théoden.

Al pie de la colina amurallada, corría una senda a la sombra de montículos altos y verdes, que en su cara oeste asomaba florecillas llamadas no-me-olvides, anuales y cercanas al descanso de los muertos. Su música hermosa en boca de Trancos era esta: **¿Dónde están ahora el caballo y caballero? ¿Dónde está el cuerno que sonaba? ¿Dónde están el yelmo y la coraza, y los luminosos cabellos flotantes? ¿Dónde están la mano en las cuerdas del arpa y el fuego rojo encendido? ¿Dónde están la primavera y la cosecha y la espiga alta que crece? Han pasado como una lluvia en la montaña, como un viento en el prado; los días han descendido en el oeste en la sombra de detrás de las colinas. ¿Quién recogerá el humo de la ardiente madera muerta, / o verá los años fugitivos que vuelven del mar?**

Allí llegaron el 2 de marzo, y para alcanzar Isengard tenían que pasar necesariamente por el Abismo de Helm, donde tuvieron que superar, ayudados por los Rohirrim, una batalla que duró toda la noche del 4 de marzo. El Abismo no era sino un desfiladero, al oeste de Rohan donde se encontraba la fortaleza de Cuernavilla. La presencia de cuevas sumada a un valle defendible, hacía del Abismo un lugar ideal para la fortificación. Las cavernas eran **vasta y hermosas... los salones se sucedían... y los senderos sinuosos llevaban al corazón de la montaña**. Cuernavilla fue construida en lo alto del peñón, un **espolón que era una prolongación del risco septentrional**; se componía de dos recias murallas que rodeaban el patio exterior, el patio interior y la torre central. Aunque “soberbia” la torre era más baja que la de Minas Tirith.

El texto queda bien explicado. **El ataque fue tan feroz como súbito, y los orcos perdieron terreno. Arrinconados en los angostos desfiladeros de la garganta, todos fueron muertos, o cayeron aullando al precipicio frente a los guardias de las cavernas ocultas. ¡Veintiuno! —exclamó Gimli—. Blandió el hacha con ambas manos y el último orco cayó tendido a sus pies... juntaron todos los guijarros y cantos rodados que encontraron en las cercanías, y bajo la dirección de Gimli los hombres de Folde Oeste bloquearon la parte interior del canal, dejando sólo una pequeña abertura...**

De Helm y tras una acampada, llegaron a Isengard el día 4 de marzo, cuando ya habían salido Merry y Pippin. He aquí en imagen, la fortaleza que Rohan cedió al mago Saruman el Blanco, formada por un anillo de piedra que rodea una amplia llanura con una única puerta. En el centro se yergue la Torre de Orthanc, que significa “elevación dentada” y había sido cons-

truida por los dúnedain de Gondor y reforzada con cuatro pilares de roca negra casi indestructibles. Luego fue abandonada hasta que la ocupó Saruman.

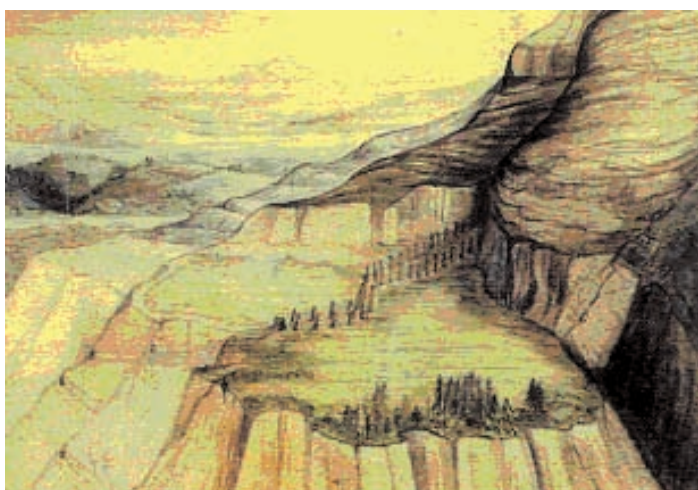


Isengard estaba situado en la parte occidental de Nam Curumir, el valle del Mago, a dieciséis millas de la entrada del valle y a una milla al oeste del Isen. El anillo exterior medía una milla de ancho y se alejaba del flanco de la montaña y volvía describiendo una curva; tendría unos treinta metros de altura, ya que la Torre alcanzaría los ciento cincuenta. En su primer dibujo, Tolkien representó la torre como una estructura de varios pisos escalonados, pero luego la peña pasó a ser la misma Torre, **un pico y una isla de roca**. Su única entrada era una puerta orientada al este a la que se llegaba por un largo tramo de escaleras de veintisiete peldaños. La Torre tenía muchas ventanas, con anchos alféizares, dibujados por Tolkien por encima del nivel de la puerta. En el pináculo de la torre los cuatro espigones de roca se afilaban y, ya separados, rodeaban la alta plataforma en la que había permanecido prisionero Gandalf.

Dieron la vuelta y llegó el 5 de marzo, fecha del el reencuentro: Merry y Pippin fueron alcanzados por Trancos, Legolas, y Gimli. Es decir otra vez juntos los cinco que quedaban de los nueve iniciales, a los que añadimos Frodo y Sam, que iban por otro itinerario, y Gandalf el Blanco, que hasta el 1 de marzo no acompañó a la Compañía. Pero la unión duró poco, a penas nada, porque ese mismo día, 5 de marzo, de momento, se hacen tres grupos.

El grupo más veloz en viajar a Minas Tirith, lo integran Pippin y Gandalf que en apenas cinco días cubre 500 millas, 10/20 millas por hora, pasando por Edoras, y por encima de Druadan. Llegó al amanecer del 9 de marzo

Los otros dos grupos caminan juntos, pasando por el Abismo de Helm hasta Sagrario, a algunas millas río arriba de Edoras, a varios pies por encima del valle, había un elevado campo que se conocía con el nombre de Baluarte de Sagrario. Era el lugar donde el ejército de Rohan se preparaba para la guerra. Para llegar a lo alto del despeñadero oriental se había tallado una sinuosa senda llamada Escalera del Baluarte. A cada vuelta del camino Merry veía las estatuas simiescas de los Hombres Púkel. Al doblar hacia el este arriba, la senda subía hasta el Firienfeld o Altiplanicie, y luego se guía por el altiplano, flanqueada de monolitos. En medio del campo, en el norte, había un gran pabellón para Théoden, y a poca distancia dispusieron una pequeña tienda para Merry. Topográficamente, como puede verse en la imagen siguiente el llamado “regazo de Sagrario” se incrusta, por el lado, en la rodilla de la montaña.



Aquí, precisamente, en Sagrario, convocadas todas las fuerzas del Oeste a Minas Tirith, este grupo se subdividió, en otros dos: uno, integrado por Merry y los Rohirrim, retrocedió unas veinte millas para salir, también veloz hacia Minas Tirith, donde tras atravesar el Pedregal de las Carretas, llegó el 13 de marzo, después de pernoctar en el Bosque Druadan, o Bosque Gris, hogar de hombres salvajes.

En las canciones de Rohan durante muchas generaciones se cantaba: **Del Sagrario sombrío en la mañana lóbrega/ parte con escudero y capitán el hijo de Thengel hacia Edoras. Las brumas amortajan/ el palacio de los guardianes de la Marca, las tinieblas envuelven las columnas de oro...Avanza el rey: atrás el miedo/ y adelante el destino. Leal y fiel,/ todos los juramentos serán cumplidos./ Avanza Théoden,...a Mundburgo la fortaleza/ de los reyes del mar el pie del Midolhuin, sitiada por el enemigo, cercada por el fuego./ El Destino los llama. La Oscuridad se cierra/ y aprisiona caballo y caballero: los golpes lejanos de los cascos/ se pierden en el silencio: así cuentan las canciones.**

El otro, integrado por Trancos, Legolas y Gimli, acompañados de los dúnadain, encontró más dificultades, ya que tuvo que atravesar el Sendero de los Muertos y cabalgar rápido “como cazadores” hasta la Colina de Erech, y desde allí a Pelargir, casi 360 millas. con tan solo cuatro campamentos. Allí el 13 de marzo derrotaron a los corsarios de Umbar,<sup>303</sup> prepararon barcos y a la mañana siguiente se fueron a remo hacia el norte, a veces impulsados por velas. Al llegar el día 15, junto con los que les habían precedido iniciaron la batalla de los Campos de Pelennor. A continuación una imagen de la batalla.



Minas Tirith, capital de Gondor, estaba construida en siete niveles en la Colina de la Guardia, rodeado cada nivel por una muralla elíptica casi circular. Solamente dos detalles rompían la simetría: la estribación estrecha que unía la colina a las montañas; el bastión de piedra con su arista aguzada, como la quilla de un barco, apuntando al este, que arrancaba detrás de las grandes puertas y se encumbraba hasta el nivel de la Ciudadela, permitiendo divisar la puerta doscientos metros más abajo. Tolien cifraba la elevación de la colina en 213 metros. La excavación y construcción de las murallas y torres, viviendas y sagrarios de esta fortaleza, debió ser épica.

Las murallas concéntricas que desafiaban todo ataque eran siete, que sumaban con sus torres doce mil metros de longitud, y se supone que más de dos millones de toneladas de pie-

---

<sup>303</sup> Umbar significa “destino”. Era un puerto natural en Harad, donde se había construido una gran fortaleza. Tras la caída de Númeror, los dúnéidan que vivían allí, corrompidos por Sauron, se convirtieron en los Númeroneanos Negros, siempre en guerra con Gondor. Era el puerto principal de los corsarios de Umbar, y durante la Guerra del Anillo, atacaron Pelargir con una flota inmensa, pero fueron derrotados por Trancos y la flota de los Muertos.



dra. Tal como la dibujó Tolkien, los círculos dejaban un espacio amplio para el camino principal, uno o varios callejones (en uno de ellos se encontraron Merry y Pippin), y unas dos hileras de casas entre las murallas. En el recinto de la Ciudadela había muchos edificios, al estilo de los europeos de las Cruzadas: el Gran salón de los festines; la casa del Rey; y en el centro la Torre Blanca, donde vivía el Menescal Denethor, padre de Boromir (recuerden el fallecido a una milla de Parth Galen a manos de los orcos; que tanta voluntad tenía por dirigir el itinerario único a Minas Tirith). La torre tenía en su planta baja unos almacenes y comedores para la guardia; encima la gran estancia, con salas de conferencias alrededor y arriba; y, oculta bajo la cúspide, la cámara secreta del Senescal, llamada Palantir.

Como antes dije, el 15 de marzo dio comienzo la batalla de los Campos de Pelennor, “tierra cercada”, sembrada de huertas y campos de labor. La entidad de la batalla en balada que cantaban en Rohan, es sobrecogedora: *En las colinas oímos resnar cuernos;/ brillaron las espadas en el reino del Sur./ Como un viento en la mañana los caballos galoparon/ hacia los pedregales. Ya la guerra arreciaba./ Allí cayó Théoden, hijo de Thengel./ y a los palacios de oro y las praderas verdes/ de los campos del Norte nunca más regresó./ Allí en tierras lejanas murieron combatiendo/ Guthláf y Hardin, Dúnhere, Deorwinw y el valiente Grimbold./ Herefara, Herubrand, Horn y Fastred./ Hoy en Mundburgo yacen bajo los montículos/ junto a sus aliados, señores de Gondor: Ni Hirluin el Hermoso a las colinas junto al mar,/ ni Forlong el viejo a los valles floridos del reino de Arnach/ retornarán en triunfo. Y los altos arqueros Derufin y Duilin/ nunca más contemplaron a la sombra de las montañas/ las aguas oscuras de Morthond./ La muerte se llevó a nobles y humildes/ desde la mañana hasta el término del día./ Un largo sueño duermen ahora/ junto al Río Grande, bajo las hierbas de Gondor./ Las aguas que corrian rugiendo y eran rojas/ son grises ahora como lágrimas, de plata centelleante;/ la espuma teñida de sangre llameaba al atardecer;/ las montañas ardían como hogueras en la noche;/ rojo cayó el rocío en el Rammas Echor.*<sup>304</sup> La siguiente imagen es suficientemente ilustrativa.



<sup>304</sup> Gran Muralla del círculo exterior defensivo construida alrededor de los Campos del Pelennor.

La suerte, o las necesidades del guión, consiguieron que no cayera ninguno de “nuestros” viajeros. Reagruparon sus tropas y el 17 de marzo, partieron hacia Mordor, por el camino, agrupándose en la Encrucijada, el 18 Trancos y los demás Comunitarios, con la Caballería y el 19 Merry, con la Infantería. El 21 de marzo les tendieron una emboscada cerca de Henneth Annûn, “la ventana del sol poniente”. Dos días después abandonaron el camino, pero el atajo supuso incremento de distancia. El 24/25 de marzo llegaban a los montículos de escoria, frente a la infranqueable Puerta Negra, el Morannon. En los peñascos de ambos lados se habían cavado centenares de cavernas y agujeros. Antes de la entrada del Paso, había dos áridas colinas negras coronadas por las Torres de los Dientes: Narchost (Fuego) y Carchost (Colmillo), que tenían ventanas orientadas en todos los sentidos, a los camnos que llevaban a Morannon, el de Dagorland al norte, el de Rhûn al este, y el de Minas Morgul y Harad, al oeste, procedente del sur. Aquí fue donde Trancos dispuso sus tropas para combate. De nada valieron las condiciones del Emisario, que pretendía el dominio de Sauron sobre toda la tierra.

De Pippin son estas últimas palabras: **Bueno, esto termina como yo esperaba, oyó como decía el pensamiento ya a punto de extinguirse; y hasta le pareció que se reía un poco antes de hundirse en la nada, como si le alegras liberarse por fin de tantas dudas y preocupaciones y miedos. Y aún mientras se alejaba volando hacia el olvido, oyó voces, gritos, que parecían venir de un mundo olvidado y remoto...**

### 3.4.2. VIAJE DE FRODO Y SAM.

Mientras sucedía todo cuanto, sintéticamente, acabamos de relatar, ¿dónde estaban y que hacían Frodo y Sam?. Su “mapa personal”, está incluido en el correspondiente a la cuarta etapa, que hemos preferido conjunto, para que pudieran compararse los al menos cuatro itinerarios distintos, entre los que también incluimos el de ambos. Pueden retroceder páginas para recordarlos.

La conversación de Frodo y Sam, fue expresiva y clara: **Voy a Mordor. Lo sé de sobra, señor Frodo. Claro que sí. Y yo iré con usted. Por favor, Sam, ino me pongas obstáculos! Los otros pueden volver en cualquier instante. Si me encuentran aquí, tendré que discutir y explicar, y ya nunca tendré el ánimo o la posibilidad de irme. Pero he de partir en seguida. No hay otro modo.**

Y así, efectivamente, Frodo y Sam iniciaron juntos la última etapa de la Misión. El texto se explica: “Frodo remó alejándose de la costa, y el Río los llevó rápidamente, a lo largo del brazo occidental, más allá de los acantilados amenazadores del Tol Brandir. El rugido de las cataratas fue acercándose. Aun con la ayuda de Sam costó trabajo atravesar la corriente en el extremo sur de la isla y virar al este hacia la orilla lejana. Al fin llegaron de nuevo a tierra en el flanco

sur del Amon Lhaw. Allí encontraron una costa empinada, y sacaron la barca del Río, la arrastraron arriba, y la ocultaron como mejor pudieron detrás de unos peñascos. Luego cargando al hombro los bultos partieron en busca de un sendero que los llevara por encima de las colinas grises de Emyn Muil, y descendiera internándose en el País de la Sombra”.

Emplearon tres días más en ascender penosamente la estribación oriental de las Emyn Muyl, “colinas”, según el texto **a menudo obligados a volver sobre sus pasos, pues no encontraban una salida, o descubrían que habían estado dando vueltas en un círculo que los llevaba siempre a un mismo punto. No obstante, a pesar de todas las idas y venidas, no habían dejado de avanzar hacia el este, procurando en lo posible no alejarse del borde exterior de aquel grupo de colinas, intrincado y extraño.**

El día 29 de febrero se encontraron y apresaron a Gollum, que era un hobbit de los fuertes nacido en los Campos Glaudios, relacionado con el Anillo Único por su primo Déagol, quien por casualidad lo había “pescado” en el Anduin, y fue asesinado por Gollum para robárselo, hasta que lo encontró Bilbo Bolsón y cambió la historia, como estamos viendo. La decisión de Frodo, no deja de ser sorprendente, conociendo al sujeto, porque lo toma como guía por considerarlo experto en el terreno que pisaban. Gollum condujo a la pareja a un barranco próximo y allí continuaron por la orilla de un arroyo, primero en dirección sur, luego este, hasta llegar a la Ciénaga de los Muertos, o Pantano de las Caras Muertas, porque en su extensión habían engullido las tumbas de los hombres y los elfos muertos durante la batalla de Dagorland, durante la Segunda Edad, y que se tenía por lugar embrujado. Llegaron el 1 de marzo al atardecer.

Entraron por el norte del pantano, porque se extendía hacia el oeste hasta el risco y el Dagorland sólo estaba un poco hacia atrás dando una pequeña vuelta por el norte y el este. Tras un breve descanso, Gollum les guió por la ciénaga y cuando el sol subía se detuvieron, para reanudar la marcha al anochecer. En aquel oscuro crepúsculo fue dificultoso su avance por el centro de los pantanos, rodeados por las luces de los muertos. El texto describe: **Era un paisaje triste y monótono. Un invierno frío y húmedo reinaba aún en aquella comarca abandonada. El único verdor era el de la espuma lívida de las algas en la superficie oscura y viscosa del agua sombría. Hierbas muertas y cañas putrefactas asomaban entre las neblinas como las sombras andrajosas de unos estíos olvidados.** En la imagen siguiente Frodo y Sam caminando por la Ciénaga.



Tuvieron que parar por culpa de un Nazgûl, “espectro del anillo”, uno de los nueve hombres que Sauron tenía como siervos, montados sobre negros corceles, o criaturas aladas espantosas. Eran más fuertes a la caída de la noche y en lugares desolados y yermos, casi invisibles, ciegos, pero con gran sentido del olfato y una extgraña percepción, poderosos, malignos y aterradores. Hasta ahora los habíamos conocido por otro nombre, los Jinetes Negros. El 2 de marzo llegaron al borde del pantano, los áridos páramos de las Tierras de Nadie, que atravesaron para alcanzar los montículos de escoria apilados a lo largo de doce millas, entre este paraje y el Morannon. Aún tuvieron que detenerse, de noche, dos veces por la presencia de Jinetes Negros, pero el 5 de marzo llegaban a las proximidades de la mas oriental Torre de los Dientes.

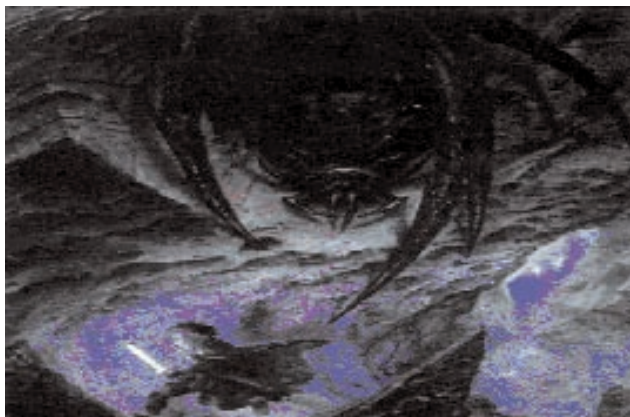
Gollum convenció a Frodo, que la ruta a seguir, era dar un rodeo de noventa millas, hacia el sur, para llegar al paso de Cirith Umgol. Lo que así hicieron, llegando el 7 de marzo, pasando el Ithilien septentrional, a un impetuoso arroyo que corría hacia el suroeste, más allá de Henneth Annûn. Ya casi al final, **treparon un poco...levantándolos otra vez, les hicieron bajar numerosos escalones y volver un recodo**, para encontrarse en el umbral de una cueva, una coirnisa de piedra que sobresalía hasta casi tocar la cascada. Detrás del umbral había una

arcada baja y tosca, aunque al refugio no se entraba por ella, sino por una puerta abierta en una pared lateral a la que se accedía por una escalera tallada en la roca. Tal cueva era amplia, de techo irregular y abombado, pero suficiente para haber albergado a los doscientos hombres que habían participado en la batalla. El arroyo corría por una profunda garganta derramándose impetuoso sobre las terrazas en la más hermosa de todas las cascadas de Ithilien, y seguramente la mayor.

Pasaron la noche en este regugio y al alba partieron hacia el sur, por el bosque, considerando que no había peligro, como recomendaba Faramir. Después de dos días, llegaron al valle del Morgulduin, por donde discurría el camino de Osgiliath, donde se escondieron en un roble para descansar, y luego seguir avanzando lentamente por lo escarpado del terreno, y al anochecer apareció el “día sin Alba”, el 10 de marzo. Llegaron a la Encrucijada al anochecer, y girando al este subieron por el camino de Morgul hacia el este. Este paso fue muy difícil.

Cerca del puente, abandonaron el camino para, pasando por una brecha en la pared, tomar el sendero, Paso de la Araña, que conducía a Cirith Ungol. Empezaba con la Escalera Recta, tan larga que producía aprensión, si tenía 180 metros en línea recta suponían en realidad unos 270. Más allá la Escalera Espiral serpenteaba bordeando el peñasco. En un principio Tolkien había ideado Cirith Ungol como una guarida de arañas, situada entre las dos escaleras, pero a medida que escribía, modificó el orden hasta su emplazamiento definitivo. La entrada al Antro de Ella-Laraña, estaba a una milla del final de la Espiral: era un ancho túnel abovedado, ascendente, recto y liso, que tal vez llegaría a doce millas de longitud.

Aunque había muchas galerías laterales, Frodo y Sam habían cubierto aparentemente buena parte del recorrido al llegar al gran boquete que se abría a la izquierda y que era la entrada de la galería del cubil de la Araña. A la derecha partía una escalera hacia la grieta: Cirith Ungol, y el sendero descendía bruscamente hasta desembocar en el camino de Morgul, más allá de la Torre. Aquí una imagen de la galería, incluida Araña, que picó a Frodo, a la salida, quien capturado por los orcos fue llevado a la Torre.



Al observar la Torre, Sam pensó que había sido construida no para mantener alejados de Morgul a los enemigos, sino para encerrarlos dentro. La Torre se apoyaba en la abrupta ladera de la montaña justo al oeste del Desfiladero de Cirith Ungol, y su torreaón sobresalía por encima de la cresta de la montaña de modo que la antorcha próxima a la ventana era visible para los viajeros al este del paso e incluso al oeste del Antro. Costaba de tres grandes niveles que iban reduciéndose a medida que ganaban altura.. El techo llano del tercer piso se encontraba justo debajo de la cresta y ligeramente por encima del desfiladero, unos sesenta metros más arriba de la puerta. Encima de él, había un torreón rematado con un pináculo tan afilado que desde lejos parecía el cuerno de una montaña.

Al penetrar en la Torre, Sam pasó por una puerta que quedaba frente a la entrada principal. De ella partía un amplio corredor encarado a la montaña, al que daban muchas puertas y dinteles y terminaba en una gran arcada, con una puerta de doble hoja, llamada Puerta de Abajo.. La escalera acababa en una pequeña habitación abovedada, encaramada en el ancho techo del piso superior entre el torreón y el parapeto.. Había dos puertas en la estancia, una encarada hacia el Monte del Destino, y otra, a la puerta del gran Torreón. Pasada la puerta del torreón, Sam encontró a su derecha una escalera que ascendía en espiral, en sentido contrario a las agujas del reloj, por la cara interior de los muros redondos. Tras subir otro tramo en semicírculo, Sam llegó al segundo piso, donde estaba la ventana orientada al este. Frodo se encontraba arriba, en una cámara a la que únicamente se llegaba por una trampilla.

Al amanecer del día 15 de marzo los hobbits escaparon de la Torre y saltaron al barranco que había al oeste de las Morgai, cruzaron el valle y durmieron; prosiguieron el viaje a unas doce leguas al norte del puente, y al atardecer del día 18 emprendieron la marcha por el camino que conducía a Isenmouthe, pero fueron alcanzados por una tropa de orcos, como aparece en la siguiente imagen.



Este ataque les obligó a recorrer a trote rápido las siguientes ocho millas, y tras conseguir escapar pudieron dormir hasta primera horas de la mañana del 19 de marzo, aunque se levantaron más tarde y solo pudieron recorrer, dice el texto, **unas pocas millas agotadoras**. El 22 de marzo llegaron a la altura del Monte del destino y doblaron hacia el sur; otros dos días de tormento, para llegar el 25 de marzo a la Grieta del Destino a cumplir su cometido, que no fue fácil.

El monte del Destino se alzaba en medio de la Meseta de Gorgoroth, en la zona noroccidental de Mordor, y, curiosamente, en esa región de vulcanismo parecía ser el único volcán en activo. Tenía una elevación de 1370 metros. La ladera era más suave por el lado norte y oeste, por donde subieron Frodo y Sam hasta llegar a la curva septentrional del camino de Sauron. El cono central tenía tres fisuras y por fortuna para los hobbits las recientes emisiones de lava se habían producido al sur, sin afectar a la parte alta del camino por el que subían Frodo y Sam, y en una curva cerrada fueron atacados por Gollum que quiso, en última instancia, última ocasión apoderarse del Anillo, que consideraba suyo, pero no se salió con la suya. Para que los lectores se hagan cargo de la riqueza expresiva de Tolkien, acabamos la etapa y la misión con sus textos.

Llegó la última etapa del viaje al Orodruin (Montes del Destino), y fue un tormento mucho mayor que todo cuanto Sam se había creído capaz de soportar. Se sentía enfermo, y tenía la garganta tan reseca que no podía tragar un solo bocado. La oscuridad no cambiaba, no solo a causa de los humos de la Montaña; una tormenta parecía a punto de estallar, y a lo lejos, en el sudeste, los relámpagos estriaban el cielo encapotado, para colmo de males el aire estaba impregnado de vapores; respirar era doloroso y difícil, y aturridos como estaban, tropezaban y caían con frecuencia. Aun así, no cedían, y proseguían la penosa marcha.

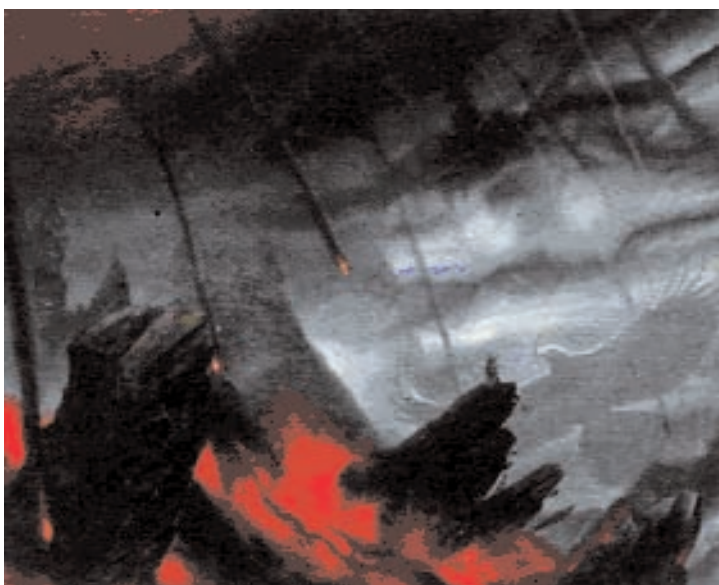
La Montaña crecía y crecía, cada vez más cercana, tan cercana que cuando levantaban las pesadas cabezas, no veían otra cosa que una enorme mole de ceniza y escoria y roca calcinada, y en el centro un cono de flancos empinados que trepaba hasta las nubes. Antes que la luz crepuscular de todo aquel día se extinguiera para dar paso a una noche real, los hobbits habían llegado arrastrándose y tropezando a la base misma de la Montaña...

El sendero continuaba en ascenso. Un poco más adelante describía una nueva curva, y luego de un último tramo hacia el este, entraba en un saliente tallado en la cara del cono, y llegaba a una puerta sombría en el flanco de la Montaña, la Puerta de los Sammath Naur. Subiendo ahora hacia el sur a través de la bruma y la humareda, el sol ardía amenazante, un disco borroso de un rojo casi lívido; y Mordor yacía como una tierra muerta alrededor de la Montaña, silencioso, envuelto en sombras, a la espera de algún golpe terrible...

Lo que sucedió entonces merece comentario, más que transcripción. De repente, como un trastorno mental transitorio, Frodo decide no destruir el anillo “El anillo es mío”; se lo coloca en el dedo y produce sus efectos, desaparece. Sam boquiabierto, jadea. La conmoción absoluta. Hasta los fondos del abismo despiertan iracundos. Aparece Gollum, que arranca de un modisco el dedo en que Frodo tiene el Anillo, pero resbala y cae, dando un alarido, al abismo. Así se destruyó el Anillo Único.

Hubo un rugido y una gran confusión de ruidos. Las llamas brincaron y lamieron el techo. Los golpes amentaron y se convirtieron en un tumulto, y la Montaña tembló. Sam corrió hacia Frodo, lo levantó y lo llevó en brazos hasta la puerta. Y allí, en el oscuro umbral de los Sammath Naur, allá arriba, lejos, muy lejos de las llanuras de Mordor, quedó de pronto inmóvil de asombro y de terror, y olvidándose de todo miró en torno, como petrificado.

Tuvo una visión fugaz de nubes turbulentas... se desmoronaron las torres y se hundieron las montañas; los muros se resquebrajaron... trepó el humo en espirales... Y entonces, por fin, llegó un rumor sordo y prolongado que creció y creció hasta transformarse en un estruendo y en un estrépito ensordecedor; tembló la tierra, la llanura se hinchó y se agrietó, y el Orodruin (Montaña del Destino) vaciló. Y por la cresta hendida vomitó ríos de fuego. Estriados de relámpagos, atronaron los cielos. Restallando como furiosos latigazos, cayó un torrente de lluvia negra. Y al corazón mismol de la tempestad, con un grito que traspasó todos los otros ruidos, desgarrando las nubes, llegaron los Nazgûl (Jinetes Negros); y atrapados como dardos incandescentes en la vorágine del fuego de las montañas y los cielos, crepitaban, se consumieron y desaparecieron. Aquí su imagen.





Frodo tenía su mano mutilada, sangrante. Sam no tenía con qué curarlo y aliviarle. **Pues la misión ha sido cumplida, y todo ha terminado, me hace feliz que estés aquí conmigo. Aquí, al final de todas las cosas, Sam —dijo Frodo—.**

### 3.5. VIAJE DE REGRESO

¿Qué pasó, cuál es la historia de la Compañía del Anillo, a partir del 25 de marzo?. La extensión de este capítulo cuarto de nuestra CARTOGRAFÍA FANTÁSTICA, me obliga a sintetizar, incluso la síntesis. Poco a poco los viajeros se reunieron en Minas Tirith, sin ninguna prisa y reacios a disolver de Comunidad, allí pasaron la primavera y buena parte del verano, dedicados al arte de la memoria.

**Qué cuento hemos vivido, señor Frodo, ¿no le parece —dijo (Sam)— ¡Me gustaría tanto oírlo! ¿Cree que dirán: “Y aquí empieza la historia de Frodo Nuevededos y el Anillo del Destino? Y entonces se hará un gran silencio, como cuando en Rivendel nos relataban la historia de Beren el Manco y la Gran Joya. ¡Cuánto me gustaría escucharla! Y como seguirá, me pregunto, después de nuestra parte... Me siento, me siento... como la primavera después del invierno, y el sol sobre el follaje; ¡y como todas las trompetas y las arpas y todas las canciones que he escuchado en mi vida”... Pero, ¿cómo está el señor Frodo? ¿No es terrible lo que le ha sucedido en la mano? Aunque espero que por lo demás se encuentre bien. Ha pasado momentos muy crueles.**

Los hobbits fueron recibidos con alegría y cantos: **¡Vivan los Medianos! ¡Alabados sean con grandes alabanzas!... ¡Alabados sean con grandes alabanzas, Frodo y Samsagaz!... ¡Alabados sean!... ¡Alabados sean! ¡Alabados sean con grandes alabanzas los Portadores del Anillo!** Un juglar de Gondor, se dirigió a todos los presentes (caballeros y hombres de valor y sin tacha: reyes y príncipes; leal pueblo de Gondor; Jinetes de Rohan; hijos de Elrond; Dúnedain del Norte; Elfos y Enanos; nobles corazones de la Comarca; y PUEBLOS LIBRES DEL OESTE) PARA CANTAR LA BALADA DE “Frodo Nuevededos y el Anillo del Destino”. **Y cantó para ellos, en lengua élfica y en las lenguas del Oeste, hasta que los corazones, traspasados por la dulzura de las palabras, se desbordaron; y la alegría de todos centelleó como espadas, y los pensamientos se elevaron hasta las regiones de donde el dolor y la felicidad fluyen juntos y las lágrimas son el vino de la ventura.**

Se celebró un gran banquete, donde estuvieron presentes todos los expedicionarios vivos, Frodo, Sam, Merry, Pippin, Legolas, Gimli, Gandalf y Trancos. Legolas hacía planes de paseos forestales, suficientes, sin perder de vista el Anduin, que conducía al Mar: **¡Al mar, al Mar! Claman las gaviotas blancas, / el viento sopla y la espuma blanca vuela. / Lejos al Oeste se pone el Sol redondo. / Navío gris, navío gris ¿no escuchas la llamada, / las voces de los míos**

que antes que yo partieron?/Partiré, dejaré los bosques donde vi la luz;/ nuestros días se acaban, nuestros años declinan./ Sacaré siempre solo dos grandes aguas. Largas son las olas que se estrellan en la Playa Última,/ dulces son las naves que llaman desde la Isla Perdida./ En Eresëa, el Hogar de los Elfos que los Hombres nunca descubrirán./ Donde las hojas caen: la tierra de los míos para siempre.

La alegría del fin de la guerra se extendía a todas las ciudades; hasta sobre los muros de la Ciudad de Gondor, una gran Águila gritaba: ¡Cantad ahora, oh gente de la Torre de Anor,/ porque el Reino de Sauron ha sucumbido para siempre,/ y la Torre Oscura ha sido derruida!/ ¡Cantad y regocijaos, oh gente de la Torre de Guardia,/ pues no habéis vigilado en vano,/ y la Puerta Negra ha sido destruida,/ y vuestro Rey ha entrado por ella/ trayendo la victoria! Cantad y alegraos, TODOS LOS HIJOS DEL OESTE,/ porque vuestro Rey retornará,/ y todos los días de vuestra vida/ habitará entre vosotros./ Y el árbol marchito volverá a florecer,/ y él lo plantará en sitios elevados,/ y bienaventurada será la Ciudad./ ¡Cantad todos!

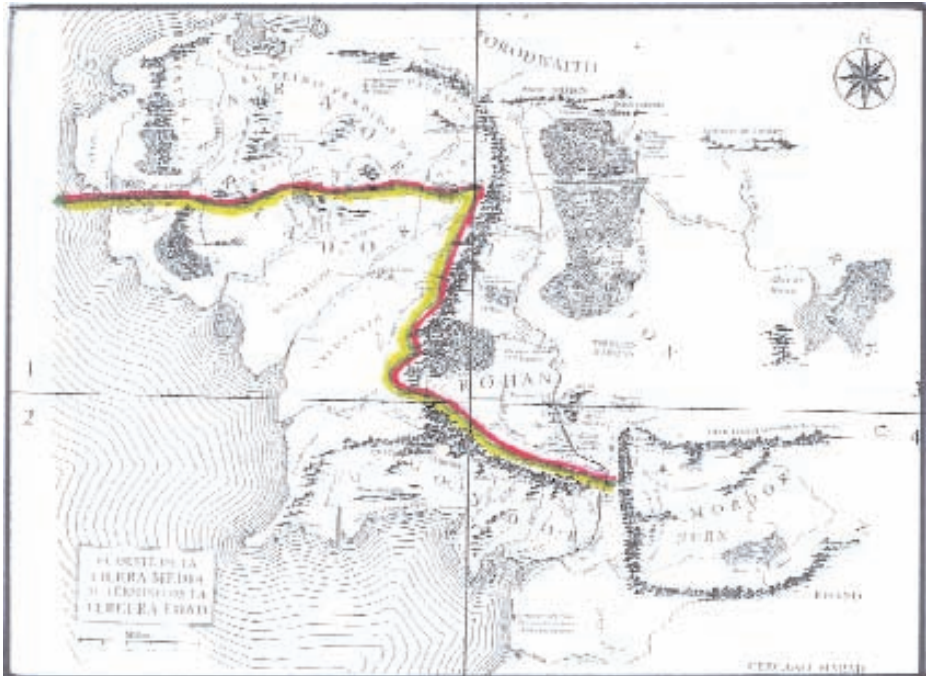
La boda de Trancos y Arwen, quizá precipitó los acontecimientos, siquiera por cumplir el refrán de que “casado casa quiere”. Trancos y Arwen se había hechado los tejos en Rivendel.<sup>305</sup> El 19 de julio partió el grupo (en principio acompañado por Trancos), con toda parsimonia. Llegaron a Edoras el 7 de agosto; y descansaron una semana antes de salir hacia el Abismo de Helm, que visitaron durante tres días. El 22 de agosto, cabalgando, llegaron a Isengard, donde propiamente puede hablarse de separación: Trancos regresa a Minas Tirith; Legolas y Gimli, se van a Fangorn; Gandalf y los demás toman el camino de Rivendel a donde llegaron el 21 de septiembre y permanecieron hasta el 5 de octubre en compañía de Bilbo. Podría decirse que al salir de aquí, empieza su última etapa, primero casi en línea recta y luego, recto, por “El Camino Recto”.

Cruzado el vado de Bruinen entraron en Bree la tarde del 28 de octubre, donde pasaron un día con Mantecona, para seguir hacia la Comarca (Gandalf se desvió para visitar a Bombadil), concretamente a Bolsón Cerrado, teniendo aún que librar la batalla de Delagua, y llegando el 3 de noviembre. Se encontraron cara a cara con el propio Saruman, que halló su muerte, dando así fin a la Guerra del Anillo.

Durante dos años, los hobbits reorganizaron la Comarca. Frodo continuaba con su dedo doloroso. El 21 de septiembre del 3021, según el cómputo antiguo, partió con Sam hacia los Puertos Grises (aunque Sam, acompañado de Merry y Pippin, regresó a la Comarca, donde sería Alcalde). El 29 de septiembre, desde el estuario del Lune se tomó El Camino Recto. Aquí tienen el Mapa de Tolkien, con la coloreada ruta mía.

---

<sup>305</sup> Arwen, “doncella real”, también conocida como Estrella de la Tarde y Estrella Vespertina, era hija de Elrond. Llegó a ser reina de Gondor, y dio a su esposo un hijo y varias hijas. Como no quiso ir al otro lado del Mar, se convirtió en mortal.



Es posible que los lectores se encuentren con los caracteres que representan los nombres de los protagonistas, tomados de Ediciones Minotauro, 2002, “Tierra Media”, son los siguientes:

**F** FRODO   **S** SAM   **P** PIPPIN   **M** MERRY   **T** TRANCOS

**A** ARAGORN   **G** GANDALF   **B** BOROMIR   **L** LEGOLAS   **G** GIMLI

#### *4. Los contextos*

Una estrofa muy conocida en la tradición élfica, dice:

**Tres anillos para los Reyes Elfos bajo el cielo.  
Siete para los Señores Enanos en casas de piedra.  
Nueve para los Hombres Mortales condenados a morir.  
Uno para el Señor Oscuro, sobre el trono oscuro  
En la Tierra de Mordor donde se extienden las Sombras.  
*Un Anillo para gobernarlos a todos. Un Anillo para encontrarlos,  
Un Anillo para atraerlos a todos y atarlos en las tinieblas  
En la Tierra de Mordor donde se extienden las Sombras.***

Los tres anillos élficos, Fuego, Agua, Aire, tenían engarzado un rubí, un diamante y un zafiro; eran deseados pues quienes los poseyeran podrían evitar el deterioro y demorar la fatiga del mundo. Fueron creados por los Elfos de Eregión, dirigidos a la preservación de la belleza: no conferían la invisibilidad, pero sí el poder de la preservación y la conservación de todo aquello que era amado por sus portadores.

Los siete anillos de los Enanos les fueron entregados por Sauron según indica El Silmarillion, y también fueron forjados por los de Eregión. No conferían la invisibilidad ni alargaban la vida, y en realidad afectaron a los Enanos de una forma particular, ya que desperataron entre ellos la codicia y el deseo de obtener riquezas. De los siete, cuatro fueron, al parecer devorados por dragones.

Los nueve anillos de los Hombres Mortales, condenados a morir (los Jinetes Negros). Se discute si cada uno portaba el suyo, como creía Gandalf, o los tenía todos Sauron.

Hemos escrito cursiva en los dos versos, que como líneas de fuego, letras ígneas, aparecen en el Anillo, incomprensiblemente frío, tras sacarlo del fuego. Se trata del Anillo Único que el Señor Oscuro, Sauron el Grande, perdió en tiempos remotos, junto con una parte de su poder. El Anillo Único, Anillo Regente, contenía los poderes de todos los demás y los gobernaba, de modo que quien lo llevara podía ver los pensamientos de los que usaban los anillos menores. No tenía gema alguna, era de oro, redondo y liso. Ese único anillo, que viaja en poder de Frodo, desde Hobbiton, en la Comarca de Eriador, hasta el Monte del Destino, para ser destruido, cubriendo las etapas que hemos descrito, preñadas de dificultades, es el auténtico protagonista de la obra de Tolkien, que se explica así en su carta nº 131: **En la guerra resultante entre Sauron y los Elfos de la Tierra Media, especialmente en el oeste, la ruina fue todavía mayor. Eregion fue tomada y destruida, y Sauron se apoderó de muchos Anillos de Poder. Para su definitiva corrupción y sometimiento, se los dio a los que aceptaban (por ambición o por codicia). De ahí el “antiguo poema” que aparece como leit-motiv en El Señor de los Anillos.**

El anillo y por supuesto el Camino, que Bilbo canta en la oscuridad, el día de su despedida:

El Camino sigue y sigue  
Desde la puerta.  
El Camino ha ido muy lejos,  
Y si es posible he de seguirlo  
Recorriéndolo con pie decidido  
Hasta llegar a un camino más ancho  
Donde se encuentran senderos y cursos.  
¿Y de ahí adónde iré? No podría decirlo.

La narración, según Tolkien nació mientras se narraba, hasta convertirse en una historia de la Gran Guerra del Anillo e incluir muchos atisbos de la historia aún más antigua que la precede: **la obra es demasiado corta**, escribió, al tiempo que aseguraba que no encierra ningún significado interior o mensaje. **La guerra real no se parecía a la guerra legendaria**. A pesar de estas afirmaciones, prueba de que los lectores no las han admitido como dogma de fe, es que han intentado explicarse desde las alegorías a las realidades disimuladas. Porque si el tema es la Gran Guerra del Anillo, es evidente que el propio autor admite la existencia de una “guerra”, que no siendo ni la del 14, ni la del 39, no deja de ser guerra, y que admite la búsqueda de objeto y objetivos, batallas, contendientes, y resultados o efectos.

La Sombra está omnipresente, según el propio texto: **Ayer te hablé de Sauron el Grande, el Señor Oscuro. Los rumores que has oído son ciertos. En efecto ha aparecido nuevamente, y luego de abandonar sus dominios en el Bosque Negro, ha vuelto a la antigua fortaleza en la Torre Oscura de Mordor. Hasta vosotros los hobbits, habéis oído el nombre, como una sombra que merodea en las viejas historias. Siempre después de una derrota y una tregua, la Sombra toma una nueva forma y crece otra vez... El enemigo todavía le falta algo que le dé poder y conocimientos suficientes para vencer toda la resistencia, derribar las últimas defensas, y cubrir todas las tierras con una segunda oscuridad: la posesión del Anillo Único.**

La preocupación por los acontecimientos del mundo exterior, es constante, así se textualiza que Frodo interrogó repetidamente a Gildor acerca de lo que ocurría en el ancho mundo, fuera de la Comarca. Las noticias eran en su mayoría tristes y ominosas: las tinieblas crecientes, las guerras de los Hombres y la huida de los Elfos... El coraje se encuentra en sitios insólitos. Tente. ¡Duerme ahora! En la mañana nos habremos ido, pero te enviaremos nuestros mensajes a través de las tierras.. Las Compañías Errantes sabrán de tu viaje, y aquellos que tienen poder para el bien estarán atentos. ¡Te nombro amigo de los Elfos, y que las estrellas brillen para ti hasta el fin del camino! Pocas veces nos hemos sentido tan cómodos con gente extraña; es muy agradable oír palabras del Idioma Antiguo en labios de otros peregrinos del mundo.

Pero el plan no estaba demasiado claro ni concreto: **me acostaré al pie de un árbol alto/ y dejaré que las nubes naveguen en el cielo.** La falta de precisión a lo largo del camino, en las tres primeras etapas es constante, pero el sentido del peligro también, tal y como cantan los Enanos: **Delante el Enemigo y detrás el terror,/ dormiremos bajo el dosel del cielo,/ hasta que al fin se acaben las penurias, el viaje termine, y la misión concluya.** No falta pues la esperanza de que el viaje termine y la misión, la destrucción del Anillo Único, acabe. La prisa acucia: **¡Hay que partir, hay que partir!, porque habláis de peligro, pero no entendéis. No se trata de la búsqueda de un tesoro, ni de un viaje de ida y vuelta. Iré de peligro mortal en peligro mortal.**

En realidad la misión va mucho más allá de la destrucción del Anillo, que puede ser panacea, pero lo importante es que **encontremos cómo responder a los peligros que amenazan al mundo.** Esta búsqueda es mucho más difusa, por peligrosa, porque puede hacer pensar que pasará si se destruye el Anillo, pero no se acaba el peligro, que el peligro sigue, y es por ello que hay que encontrar ese “como responder” a los peligros, que en plural pueden ser varios. ¿Y si acaba uno y aparecen otros?. El peligro es patente: **Cuando el invierno comienza a morder/ y las piedras crujen en la noche helada/ de charcos negros y árboles desnudos/ no es bueno viajar por tierras ásperas.**

La comparación se impone, cualquier tiempo pasado ¿fue mejor?. El enano Gimli, la canta: **El mundo era joven y las montañas verdes... la luz del sol, la luna y las estrellas/ en centelleantes lámparas de vidrio/ que las nubes y la noche jamás oscurecían/ para siempre brillaban./ Allí el martillo golpeaba el yunque, el cincel esculpía y el buril escribía./ se forjaba la hoja de la espada,/... los arpistas tocaban, cantaban los cantantes,/ y en la puerta las trompetas sonaban/ El mundo es gris ahora y vieja la montaña; el fuego de la forja es sólo unas cenizas;/ el arpa ya no suena, el martillo ya cae;/ la sombra habita en las salas de Durin,/ y la oscuridad ha cubierto la tumba/ en Moria, en Khazad-dûn./ Pero todavía aparecen las estrellas ahogadas/ en la oscuridad y el silencio del Lago Espejo...**

La Compañía, como vimos en su momento, se “rompe” al final de la tercera etapa, y nos interrogamos por qué Frodo pidió una hora para meditar su decisión. Es quizá el mejor contexto de todos los textos, Frodo, sentado en el Sitial de la Vista, sobre el Amon Hen, la Colina del Ojo de los Hombres de Número, disfruta de esta panorámica explicativa:

**Miró al este y vio tierras que no aparecían en los mapas, llanuras sin nombre, y bosques inexplorados. Miró al norte y vio allá abajo el Río Grande como una cinta, y las Montañas Nubladas parecían pequeñas y de contornos irregulares, como dientes rotos. Miró al oeste y vio las vastas praderas de Rohan; Orthanc, el pico de Insengard, como una espiga negra. Miró al sur y vio el Río Grande que rodaba como una ola y caía por los saltos del Rauros a un abismo de espumas; un arco iris centelleaba sobre los vapores. Y vio el Ethir Anduin, el pode-**

roso delta del río, y miríadas de pájaros marinos que revoloteaban al sol como un polvo blanco, y debajo un mar plateado y verde, ondeando en líneas interminables.

**PERO ADONDE MIRARA, VEÍA SIEMPRE SIGNOS DE GUERRA.** Las Montañas Nubladas hervían como hormigueros; los orcos salían de innumerables madrigueras. Bajo las ramas del Bosque Negro había una enconada lucha de Efos, Hombres y bestias feroces. La tierra de los Beórnicas estaba en llamas; una nube cubría Moria; unas columnas de humo se elevaban en las fronteras de Lórien.

Unos jinetes galopaban sobre la hierba de Rohan; desde Insengard los lobos llegaban en manadas. En los puertos de Harad, las naves de guerra se hacían a la mar, y del este venían muchos Hombres de espada, lanceros, arqueros a caballo, carros de comandantes, y vagones de suministros. Todo el poder del Señor Oscuro estaba en movimiento. Volviéndose de nuevo hacia el sur, Frodo contempló Minas Tirith. Parecía estar muy lejos y era hermosa: de muros blancos, flanqueada por numerosas torres, orgullosa y espléndida, encaramada en la montaña; el acero refula en las almenas, y en las torrecillas brillaban estandartes de muchos colores. En el corazón de Frodo se encendió una esperanza. Pero contra Minas Tirith se alzaba otra fortaleza, más grande y más poderosa. No quería mirar pero se volvió hacia el este y vio los puentes arruinados de Osgiliath, y las puertas abiertas como en una mueca de Minas Morgul, y las Montañas encantadas, y se descubrió mirando Gorgoroth, el valle del terror en el País de Mordor. Las tinieblas se extendían allí bajo el sol. El fuego brillaba entre el humo. El Monte del Destino estaba ardiendo, y una densa humareda subía en el aire. Al fin los ojos se le detuvieron y entonces la vio: muro sobre muro, almena sobre almena, negra, inmensamente poderosa, montaña de hierro, puerta de acero, torre de diamante: Barad-dûr, la Fortaleza de Sauron. **FRODO PERDIÓ TODA ESPERANZA...**

Frodo se puso en pie. Se sentía muy fatigado, pero estaba decidido ahora, y se había quitado un peso del corazón. Se habló en voz alta. Bien, tengo que hacerlo. Esto al menos es claro: la malignidad del Anillo ya está operando, aun en la compañía, y antes que haga más daño hay que llevarlo lejos. Iré solo. En algunos no puedo confiar, y aquellos en quienes puedo confiar me son demasiado queridos: el pobre viejo Sam, y Merry y Pippin. Trancos también: desea tanto volver a Minas Tirith, y quizá lo necesitan allí, ahora que Boromir ha sucumbido al mal. Iré solo. En seguida.

La transcripción ha sido excesivamente larga, pero precisa, incluso cartográficamente, porque la guerra y el peligro son patentes, incluso la desesperanza, pero sobre toda la situación adversa, la generosidad de Frodo es heroica. Decide ir solo no porque quiera abandonar a sus compañeros, sino por salvarlos con “delicadeza” digna de admiración y reconocimiento.

Como es lógico, a partir de este momento, si los textos se diversificaron, para seguir la etapa de los viajeros separados, también los contextos.

Los que iban a Gondor, por diferentes caminos, tenía una ruta peligrosa, pero nostálgica. Trancos añora: **iGondor, Gondor, entre las Montañas y el Mar!...iOh muros orgullosos! iTorres blancas! iOh alada corona y trono de oro! iOh Gondor, Gondor! ¿Contemplan los Hombres el Árbol de Plata, / o el viento del Oeste soplará de nuevo entre las Montañas y el Mar?**. Se contraponen la esperanza con la posibilidad, por eso la interrogante, que igual podría ser ¿nos aniquilarán, o venceremos? Y si vencemos la respuesta añorada será afirmativa, porque otra vez podremos contemplar el Árbol de Plata, y lo que aún será mejor, el Viento del Oeste volverá a soplar, otra vez, como siempre, entre las Montañas y el Mar.

También es añorado Boromir, muerto por los orcos, cuando los perseguía para liberar a Merry y Pippin, porque él sí que no podrá volver ni a las montañas ni al mar. El mismo Trancos se pregunta: **A través de Rohan por los pantanos y los prados donde crecen las hierbas largas / el Viento del Oeste se pasea y recorre los muros. / ¿Qué noticias del Oeste, oh viento errante, me traes esta noche? / ¿Has visto a Boromir el Alto a la luz de la luna o las estrellas? / Lo vi cabalgar sobre siete ríos, sobre aguas anchas y grises; / lo vi caminar por tierras desiertas, y al fin desapareció / en las sombras del Norte, y no lo vi más desde entonces. / El Viento del Norte pudo haber oído el cuerno del hijo de Denethor, / Oh Boromir. Desde los altos muros miro lejos al Oeste, / pero no vienes de los desiertos donde no hay hombres.**

Es a la vez texto y contexto la lista de los pueblos libres (parte de la ciencia de las Criaturas Vivientes): los hijos de los Elfos; los Enanos; los Ents; y los Hombres mortales. Todos moran al Oeste. Lo que significaría que el “mal” viene del Este, como así resulta de la llamada a las armas de Théoden: **iDe pie ahora, de pie, Caballeros de Théoden! / Desgracias horribles nos acechan, HAY SOMBRAS EN EL ESTE, / ¡Preparad los caballos, que resuenen los cuernos! / ¡Adelante, Eorlingas!**

Los hobbits tienen “buena prensa”, se hacen de querer porque esencialmente saben “ser” y “estar”. Bárboi los pone en su lista de amigos, los Ents los recordarán: **Ents viejos como montañas, nacidos de la tierra, / grandes caminadores y bebedores de agua; / y hambrientos como cazadores, los niños Hobbits, / el pueblo risueño, la Gente Pequeña.** Precisamente por ser como niños risueños, Bárboi retrocede a la juventud.

Théoden, Hombre, decimoséptimo rey de Rohan, que participó valerosamente en la batalla de Cuernavilla y derrotó a los haradrim en la Batalla de los Campos de Pelennor, donde murió, merece en el texto varios contextos. Desde su grito con voz tan fuerte y clara, que no oyera jamás ningún mortal: **iDe pie, de pie, Jinetes de Théoden! / Un momento cruel se acerca: ¡fuego y matanza! / Trepitarán las lanzas, volarán en añicos los escudos, / ¡un día de la**



**espada, un día rojo, antes que llegue el alba! ¡Galopad ahora, galopad! ¡A gondor!. ¿Acaso puede alguien dudar, que estaban en pie de guerra, que había guerra, que no fue empresa fácil destruir el Anillo Único?. No es necesario buscar comparaciones con una posible alegoría sobre tal guerra, similar o no a las del 14 y 39. Todas las guerras son guerras...y hay muertos.**

Hasta su muerte, rodeado luego por quienes le lloraban, aclamándole, sin parar la guerra, que seguía: **¡No derramáis excesivas lágrimas! Noble fue en vida el caído/ y tuvo una muerte digna. Cuando el Túmulo se levante/ llorarán las mujeres. ¡Ahora la guerra nos reclama!...Salido de la duda, libre de las tinieblas,/ cantando al sol galopó hacia el amanecer, desnudando la espalda./ Encendió una nueva esperanza, y murió esperanzado; fue más allá de la muerte, el miedo y el destino;/ dejó atrás la ruina, y la viuda, y entró en la larga gloria.**

Podría seguir acumulando contextos. Acabo con este, que aparece en el viaje de regreso, cuando el 22 de septiembre, acampados en la Colinas Verdes, Sam recuerda a Frodo una aparición de los Jinetes Negros, y alcanzada la noche éste canta así: **Aun detrás del recodo quizá todavía esperen/ un camino nuevo o una puerta secreta;/ y aunque a menudo pasé sin detenerme,/ al fin llegará un día en que iré caminando/ por esos senderos escondidos que corren/ al oeste de la Luna, al este del Sol.** Y es respondido por otras voces: **Aún recordamos, nosotros que vivimos/ bajo los árboles de esta tierra lejana,/ la luz de las estrellas/ sobre los Mares del Oeste.**

## 5. Conclusiones

Después de todo lo escrito, mis conclusiones deben ser breves, porque alguna que otra ya ha sido insinuada. Pero quiero, antes de iniciarlas, “confesarme”. Mi primer contacto con la obra de Tolkien, ha sido tardío, tanto que tan solo llevo unos cuatro meses. Ha podido influir en el desconocimiento que no recuerdo en que Aeropuerto, hará sobre los cuarenta años, leí una referencia a la parodia titulada “El Tostón de los Anillos”, y me antipató tanto...que hasta casi ayer. Pero resulta que al planear la presente CARTOGRAFÍA FANTÁSTICA, tal y como se indicó en la introducción, los capítulos TERCERO y CUARTO, actuando de consuno, quedaron atribuidos, respectivamente a Simó y Chueca. Era evidente que el cuarto quedaba fuera de mis posibilidades, y que “velis nolis”, me correspondía el tercero, lo que a fuer de sincero consideré como un castigo, por aquello del “tostón”.

A día de hoy el temido castigo debo considerarlo un premio, porque gozada es leer al que ha sido llamado el autor más popular del siglo XX...y XXI,<sup>306</sup> que ha generado la “hobbiadicción”, hasta punto tal que sus páginas en internet, se dice superan el medio millón (desde la simple devoción, a la gran profesionalidad).<sup>307</sup>

- (a). En consecuencia, recomiendo, como primera conclusión, su lectura, eso sí, acompañada de un Diccionario específico como el Nebreda-Berrocal, indispensable para no perderse en genealogías difíciles, ni dañar las neuronas almacenando datos de muchos megas.
- (b). Si tuviera que resumir el contenido de El Señor de los Anillos, diría que se ocupa:
- del bien, que gana,
  - del mal, que pierde,
  - del honor, que sufre tentaciones,
  - del sacrificio, que resiste,
  - del heroísmo, que purifica
  - y del libre albedrío, que autodetermina.

Cada uno de estos contenidos, podrían ser explicitados, pero prefiero que los lectores agudicen su ingenio, para encontrar cada supuesto en los textos transcritos y no transcritos. Como dije el libro bien merece una lectura sosegada y reflexiva.

- (c). Tomando como datos que tras Rivendel, cuando se forma la Compañía, hasta que es destruido el anillo, son fechas “clave”, el 25 de diciembre y el 25 de marzo, quedará siempre la duda de si fue una elección relacionada con temas cristianos, o mera casualidad, sin trascendencia.<sup>308</sup> Aceptar la primera idea, sería tanto como afirmar que Tolkien, muy sutilmente, trataba de imponer su fe a un mundo pagano: sus personajes se desenvuelven en un mundo no cristiano, pero su “recreador” es capaz de hacerlos actuar en un marco de tiempo que sí lo es. Hay opiniones para todos los gustos. Auden: “las presuposiciones implícitas son cristianas”; Fuller: “en la historia hay un gran con-

---

<sup>306</sup> Aunque quizá lo desbanque el “herrypotterismo” del Tercer Milenio. Personalmente, lo dudo, siquiera por la diferencia de potenciales lectores, y de calado filosófico.

<sup>307</sup> En este momento hay tantas sociedades dedicadas a Tolkien, tantas revistas y publicaciones que sólo se ocupan de su obra, que resultaría poco práctico hacer una lista de todas ellas. Y como muchas de estas revistas tienen, y han tenido, una vida breve, incluso brevísima, la lista quedaría abortada en su propio nacimiento. Una cosa sería referir diferentes “Tolkien Society”, en Estados Unidos o Gran Bretaña; y otra incluir tan exóticas como la “West Borneo Tolkien Society”, o aquella otra que investiga las ediciones piratas vietnamitas

<sup>308</sup> La fecha del 25 de marzo es importante en la tradición cristiana por dos motivos: es el “felix culpa”, el día de la caída de Adán y Eva, y además es la fecha de la Anunciación, y concepción de Cristo, exactamente nueve meses antes de su nacimiento el 25 de diciembre.

tenido referente a la gracia... a lo largo de ella se van cumpliendo una serie de profecías”. Algunos van más lejos: Frodo = Cristo (carga con la cruz de portar el Anillo; es tentado en la Grieta de la Muerte); Galadriel = Virgen María; Gandalf = figura de profeta; “eucatástrofe = caída con un buen final” (eu = bueno; katastrofe = derribar).

No quiero dejar en mal lugar a quienes así interpretaron, porque su mitología refleja un serio compromiso con el cristianismo, en tanto que Tolkien reflejó su propia síntesis de creencia personal e imaginación, en su poema narrativo “The Lay of Aotrou”, publicada por primera vez en 1945, en la *Welsh Review*, donde escribe el siguiente poema de contricción: **Que Dios nos ayude y nos aparte/ de las redes del mal y de la desesperación,/ que vivamos según las aguas de la cristiandad/ hasta que podamos gozar en fin/ de la alegría del cielo donde reina/ la doncella María, limpia y pura.**

- (d). Tolkien no fue racista. De una parte, porque no valen los argumentos de su nacimiento en Sudáfrica, ni la creencia general de que los “buenos” son rubios y los “malos” de color, orientales u sureños. Pudo haber extrapolación, pero no racismo, precisamente porque clama por el amor y el respeto a los pueblos supuestamente inferiores. Si alguien lo consideró antijudio, bastan unas líneas de su carta a Allen & Unwin: “Pero si debo entender que quieren averiguar si soy judío, sólo puedo responder que lamento no poder afirmar que no tengo antepasados que pertenezcan a ese dotado pueblo. No obstante, me he acostumbrado a considerar mi apellido alemán con orgullo, y seguí considerándolo así durante todo el período de la lamentable padasa guerra, durante la cual serví al ejército inglés...”.
- (e). Tolkien se empeñó, siempre, en rebatir toda implicación alegórica de su obra (como ya hemos adelantado). Estaría dispuesto a admitirlo, como afirmación estrictamente personal, a la que tiene derecho, pero quizá sin darse cuenta, en su obra emergieron conexiones con un mundo en el que se estaban desencadenando unos acontecimientos dramáticos. Tolkien pudo apercibirse de su componente alegórico cuando sus lectores y críticos, empezaron a compararla con la historia contemporánea. Que Mordor era Rusia, no es pura casualidad.
- (f). Conviene interpretar esta palabras de Wilson:<sup>309</sup> “El Señor de los Anillos es una crítica del mundo moderno y de los valores de la civilización tecnológica. Establece su propio código de valores, y trata de convencer al lector de que son preferibles a los valores actuales... es a un mismo tiempo, un ataque contra el mundo moderno y un credo, un

---

<sup>309</sup> Independent, m Londres, 20 enero 1997.

manifiesto”. Tengo mis dudas personales de que Tolkien se sirviera de su obra para arremeter contra lo que más odiaba: los defensores de la tecnología, los abogados de la modernización, los contaminadores y los consumidores insaciables. Porque lo único que hizo, mitológicamente hablando, fue crear un mundo alternativo, creíble, sin tecnología. Pero esa recreación debía ser consecuente con la época narrada, que no es la del siglo XX, aunque pueda ser un “contramito exhaustivo de la historia del siglo XX”. Quiero decir, a título de ejemplo, que antes de Newton había una tecnología, que los inventos cruciales de Newton, quedaron superados por las nuevas tecnologías, pero que si alguien escribe, ahora, de los tiempos anteriores a Newton y explica sus “tecnologías pobres, pero en trance de superación”, sería injusta la crítica, desde el hoy que el autor conoce. Por esa razón el capítulo sobre “La limpieza del Condado”, le pudo satisfacer porque estaba “limpiando” con detergente (por decir un producto, desconocido en el tiempo de la historia, pero “útil” cuando la historia se escribe)

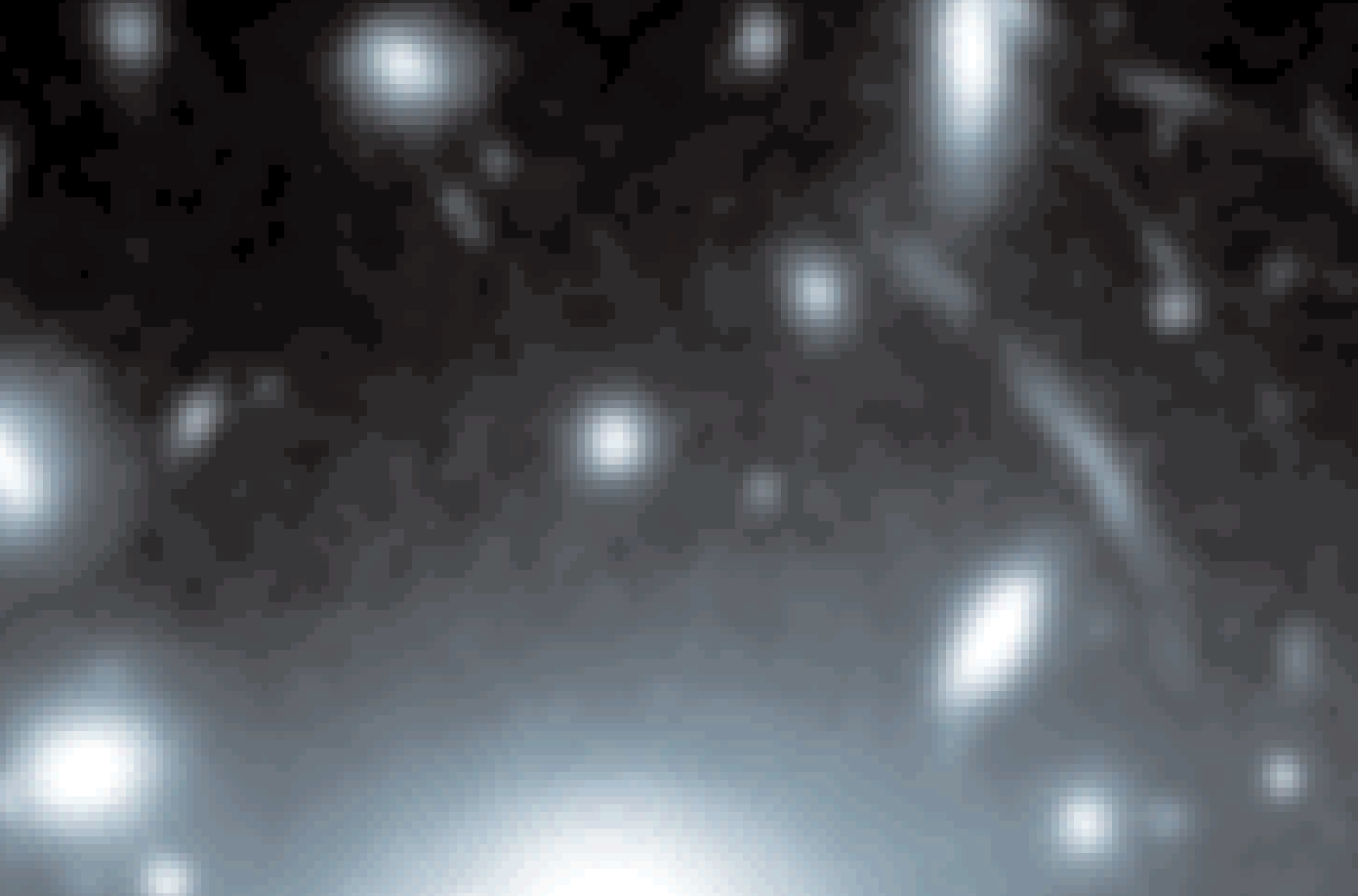
- (g). La lectura de Tolkien, me ha deparado una gran sorpresa. Número 104 se encuentra en el lugar que ocupaba la Atlántida. “En medio del Atlántico”, contestó el autor en una entrevista. 105 Muchos de sus nombres, suenan a egipcio. Y digo sorpresa, porque la “cereza” de Tolkien me ha recordado la “cereza” de Platón en el Capítulo Primero de esta Cartografía Fantástica.
- (h). Tolkien fue un hacedor de mitos, que consiguió modernizarlos y hacerlos creíbles para ayudarnos a tolerar y padecer el presente y proyectarnos hacia el futuro. Este fue sin duda su gran mérito, enseñar que la realidad de la guerra, a través de la esperanza

## *6. Bibliografía.*

- BECKER, A. ‘The Tolkien Scrapbook’ (Running Press, Filadelfia, 1978)
- BLACKELDER, R.A. ‘A Tolkien Thesaurus’ (Garland, Nueva York y Londres, 1990).
- BODLEIAN LIBRARY (‘J.R.R. Tolkien: Life and Legend. An exhibition to Commemorate the Century of the Birth of J.R.R. Tolkien’, Oxford, 1992).
- CARPENTER, H. (‘J.R.R. Tolkien: A Biography’ (ed. Allen and Unwin, Londres 1977; traducción ed. Minotauro, 1990).
- CARTER, L. (‘Tolkien: A Look Behind The Lord of the Rings’, ed. Balantine, New York, 1969).
- CASTAGNO, P., PEDRAZO J., VILLA, J.M. (‘J.R.R. Tolkien. Preguntas frecuentes y no tan frecuentes’, Minotauro, 2004)
- CUNNINGHAM, V. (‘British Writers of the Thirties’, Oxford, 1988).
- CURRY, P. (‘Defending Middle-Earth, Tolkien: Myth and Modernity’, ed. Harper Collins, Londres, 1977).
- FLIEGER, V. (‘Splintered Light: Logos and Language in Tolkien’s World’ (ed. Eerdmans, Michigan, 1983).

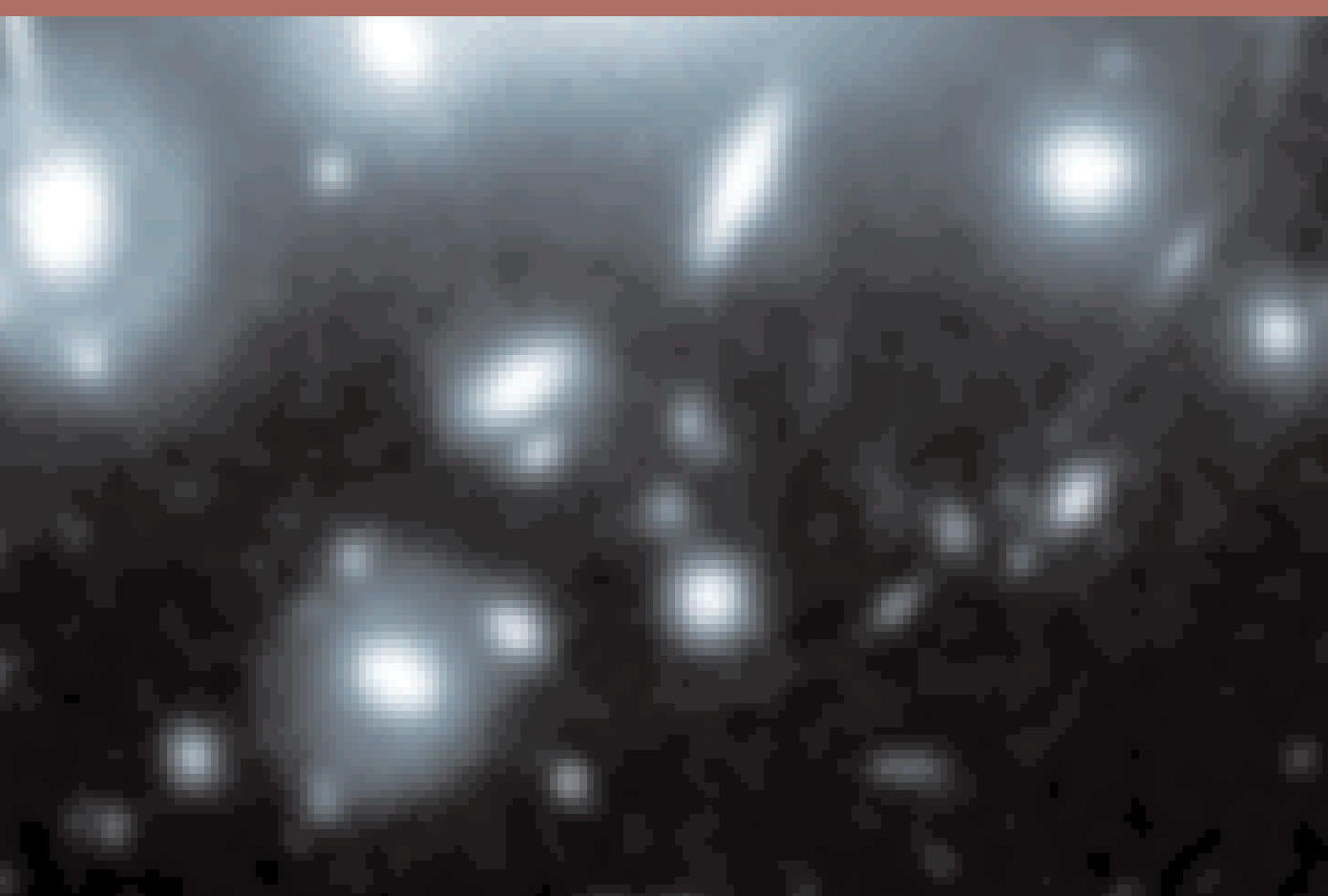
- FOSTER, R. ('The Complete Guida to Middeel-earth: From The Hobbit to The Silmarillion', ed. Ballantine, New York, 1978; traducción ed. Minonaturu, 1990: Guía completa de la Tierra Media).
- CLARK, G. y TIMMONS, D. ('J.R.R. Tolkien and his Literary Resonances: Views of Middel-earth', ed. Greenwood Press, 2000).
- DAY, D. ('Tolkien, Enciclopedia Ilustrada', ed. TimunMas, 1992; 'El Anillo de Tolkien', ed. Minotaro, 1999).
- EVANS, R. ('J.R.R. Toñkien", ed. Warner Brooks, Nueva York, 1972).
- GIDDINGS, R. ('J.R.R. Tolkien: The Far Land' (Londres, 1983).GROTTA, D. ('J.R.R. Tolkien. El arquitecto de la Tierra Media', ed. Andrés Bello, Barcelona, 2002).
- HAMMOND, W. ('J:R:R: Tolkien, Artist and Illustrator', ed. Harper-Collins, Londres, 1995; Traducción ed. Minotauro, 1996: J:R:R: Tolkien, artista e ilustrador).
- HELMS, R. ('Tolkien's World', ed. Thames and Hudson, Londres, 1974).
- ISAACS, N.D. y ZIMBARDO, R.A. ('Tolkien and the Critics", Notre Dame Press, University of Notre Dame, 1968).
- JOHNSON, J.A. ('J..R.R. Tolkien: Six decades of Criticism', ed. Greenwood, Londres, 1986).
- KILBY, C. ('Tolkien and The Silmarillion', ed. Harold Shaw, USA, 1976).
- KROCHERR, P.H. ('Master of Middle-earth: The fiction of J:R:R: Tolkien', ed. Houghton Mifflin, Boston, 1972).
- LOBDELL, J. ('Guide to the namwes in The Lord of the Rings, a Tolkien Compass', La Salle, Illinois, 1975).
- NEBREDA, J.M., BERROCAL, M. ('Tolkien. Enciclopedia', ed. Alberto Santos, 2004)
- NEIL, I. y ZIMBARDO, R.A. ('Tolkien and the Critics: Seáis on J:R:R: Tolkien's The Lord of the Rings', ed. University of Notre Dame Press, Notre Dame y Londres, 1968).
- NOEL, R. ('The Languages of Middle-earth' ed. Houghton, 1980; 'The Mytology of Middle-earth', Houghton, 1977).
- MOSELEY, CH. ('J:R:R: Tolkien', ed. Northcote, Plymouth, 1997)
- PEARCE, J. ('Tolkien, Man and Myth: A literary Life', ed. Harper Collins, Londres, 1998; traducción ed. Minotaruro, 2000: Tolkien: hombre y mito).
- READY, W.B. (ed. Henry Regnery Co., Chicago, 1973).
- ROSEBURY, B. ('Tolkien: A Critical Assessment', ed. St. Martin's, Londres, 1992).
- SALE, R. ("Modern Heroism", Berkeley University of California Press, 1973).
- SALU, MARY y ROBERT T. FARRELL ('Trpñkien, Schoilar and Staryteller: Essais in memoriam', ed. Cornell University. Ithaca, 1979; traducción, ed. Minotauro, 1999: El camino de la Tierra Media).
- SEGURA, E. ('El Viaje del Anillo', ed. Minotauro 2004.
- SHIPPEY, T. ('The Road to Middle-earth', ed. George Allen and Unwin, Londres, 1982).
- TOLKIEN. Nos remitimos a la cronología inicial, donde se rinde cuenta de sus publicaciones a este respecto.

- TYLER, J.E.A. ('The Tolkien Companion', ed. Pan, Londres, 1977)
- WYNN FONSTAD, K. ('Tolkien Atlas de la Tierra Media', ed. Timunmas, Grupo editorial Ceac, Barcelona 2003; hay otra edición del Círculo de Lectores, de 1995, y de Harper Collins, 'The Atlas of Middle Herat, Londres, 1994)



*Capítulo cuarto:*

*La cartografía del futuro. Métrica del espacio - tiempo profundo*



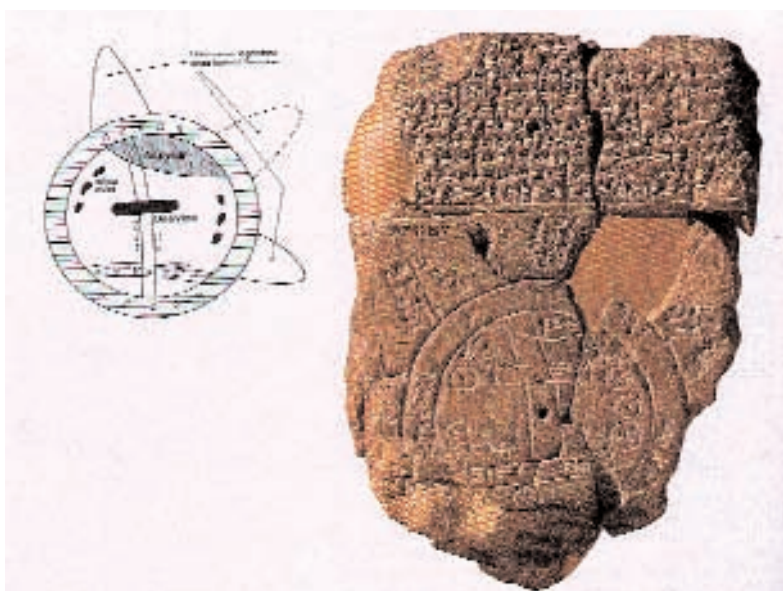




### *1. La experiencia histórica*

En el umbral del tercer milenio de nuestra Era, la Ingeniería Cartográfica está atisbando un nuevo y gran reto: La métrica y representación del Espacio Tiempo Profundo. Corregido de escala creemos que ya lo afrontó con éxito cuando se trataba de representar el Planeta Tierra, que resultó curvo, seudoesférico y limitado, cuando a escala humana parecía plano e infinito. La percepción de los sentidos engañaba. Quizás ahora también. Profetizar es ilusorio, pero entre la profecía y el horóscopo cabe la razonable previsión. El magisterio de la experiencia histórica puede iluminar el futuro. Nuestro momento con sus circunstancias parece que guarda semejanzas importantes con otros ya vividos, especialmente en la época de los grandes descubrimientos. Y es lícito reflexionar sobre la naturaleza y características de la Cartografía Fantástica actual y de los tiempos que vienen.

El ingeniero cartógrafo es un inquieto técnico que empezó su andadura tallando el curso de un río en un colmillo de mamut hace 27.000 años y en verdad que ha llegado lejos. Sin embargo el progreso del conocimiento humano decía Newton que es como una esfera de radio creciente sumida en el espacio sin límites de lo desconocido. El conocimiento crece con el radio. La conciencia de lo desconocido crece con su superficie de contacto. Con el cuadrado del radio. La imaginación necesariamente precede al conocimiento científico y se sirve de la fantasía mientras se esfuerza en acceder a él. Facilita la conquista de la verdad imaginar cómo puede ser. Así, entendemos que la Cartografía Fantástica allana y abre el camino de la Cartografía Científica.



Mapamundi babilónico. 600 años a.d.C.

Se ha logrado ya una información medianamente satisfactoria de la métrica de nuestro planeta, a lo menos en su superficie. Y es un hecho que empieza a resultar pequeño.

A lo largo del tiempo ha sido una constante en la conciencia colectiva humana la idea de pertenencia a un espacio concebido como enormemente extenso, puede que ilimitado. Y es preciso representarlo.

### 1.1. DESDE BABILONIA A FRAY MAURO, PASANDO POR CLEOMENES, BEATO Y SAN ISIDORO.

En 600 a.d.C. se data el primer intento de mapamundi conocido, debido a la civilización babilonia y grabado sobre una tabla de arcilla que se conserva en el Museo Británico, Departamento de Antigüedades Asiáticas<sup>312</sup>.

El Norte está en la parte superior del Mapa. Babilonia en el centro se representa por un gran cartucho rectangular de lados menores redondeados. Otras ciudades y regiones se identifican y rotulan con lúnulas, círculos y puntos. “Der” o Asiria, “Habban” o Kermanshah y el territorio kassita, “Bit Yakin” o tierra de los arameos..... Dos líneas paralelas son los ríos Eufrates y Tigris que fluyen hasta el mar, cruzando antes extensas marismas. Por primera vez se utiliza un gran círculo como confín del mundo conocido, plano y rodeado por el anillo del Océano Amargo. Más allá, tierras ignotas y fabulosas representadas por triángulos. En su conjunto es pura Cartografía Fantástica.

Un siglo después, la Cartografía Científica griega ha progresado notablemente. Herodoto nos cuenta en el quinto libro de su Historia que allá por el siglo cinco antes de Cristo los medos de Darío, rey de reyes, asolaban la Jonia y amenazaban a Atenas y a las demás ciudades y naciones de la Hélade. Mileto había sido arrasada y Aristágoras, su tirano, palabra que en aquellos tiempos no tenía el actual significado amenazador y peyorativo,<sup>313</sup> había conseguido huir y llegar a Esparta en demanda de auxilio militar. Llevaba consigo *“una tabla de bronce a manera de mapa en que se veía grabado el globo de la tierra, y descritos allí todos los mares y ríos”*<sup>314</sup>, que debía ser

---

<sup>312</sup> “Mapping the World” Peter Withfield. Pg. 16. British Library. London 2000.

<sup>313</sup> Viene de “Tirra”, fortaleza. Pero también era el nombre de la antigua capital de Lidia, donde el rey Giges había implantado un verdadero régimen dictatorial. Tal vez ese fue el origen de su actual acepción. Véase Indro Montanelli. “Historia de los Griegos”. pg. 104. Editorial Plaza & Janés. Barcelona. 1963.

<sup>314</sup> Herodoto de Halicarnaso. “Los nueve libros de la Historia”. Libro V, dedicado a la musa Terpsícore. Pg. 399 y sig. EDAF Ediciones. Col. Los Clásicos. Historiadores Griegos. Madrid. 1972. Del parlamento de Aristágoras, textualmente “.....(esto iba diciendo mostrando los lugares en aquel globo de la tierra que en la mano tenía, grabado en una plancha de bronce)...con estos jonios confinan los lidios.... por el Levante los frigios.....más adelante los capadocios, a quienes llamamos sirios.....los sílices que se extienden hasta las costas del mar en que cae la isla de Chipre que aquí ves.....sigue hasta la provincia de Cisia y en ella, a orillas del río Coaspes está situada la capital de Susa, corte del Gran Rey ..... cuando toméis la ciudad que ahí véis superaréis en riquezas al mismo Zeus...”

un eficaz mapa de la “ecumene”<sup>315</sup> según se desprende de las precisas e irrefutables informaciones que mediante ella formuló a Cleomenes, Rey de Esparta para apoyar su demanda. Como era tristemente de esperar Cleomenes no le hizo ningún caso y se lo quitó de encima con desdén aduciendo como indudable y basándose en la misma cartografía presentada, que el riesgo era topográficamente lejano, sus espartanos tardarían tres meses en llegar a Susa, capital de Darío y no veía necesidad alguna de emprender semejante viaje para ayudar a los demás griegos con los que no simpatizaba demasiado.<sup>316</sup> Luego inevitablemente pasó lo que pasó, pero eso es ya otra historia.<sup>317</sup>

<sup>315</sup> Del griego Oikósmene, se denominaba así a la tierra conocida y supuestamente habitada en la época.

<sup>316</sup> Herodoto de Halicarnaso. “Los nueve libros de la Historia”. Opus cit. Respuesta de Cleomenes: “Pues yo te mando, amigo milesio, que antes de ponerse el sol estés ya fuera de Esparta. No es proyecto el que me propones que deban fácilmente emprender mis lacedemonios, queriéndomelos apartar de las costas a un viaje de más de tres meses”. Extraordinaria visión política que hoy, a través de los siglos, suena tan extrañamente actual y familiar. Afortunadamente, aunque la sangrienta jornada de Maratón fue inevitable, Occidente siempre ha sabido también encontrar a tiempo un Milcíades, general vencedor, y un Fedípedes, hoplita raso, que reviente sus pulmones llevando a Atenas la noticia de la victoria ..... fundamentalmente para detener los manejos del partido pro persa y hacer callar a Hipías, su jefe. Incidentalmente, también al fin acostumbran a llegar los espartanos, tarde y avergonzados, y pidiendo noblemente perdón. Deseemos fervorosamente que no se repita la historia pero si se repitiera, que lo sea enteray con el mismo desenlace. Porque vencer a los persas nunca fue problema. Lo tremendo era poner de acuerdo a los griegos. Aproximadamente como hoy a sus sucesores, los pueblos del Mundo Occidental.

<sup>317</sup> En justa correspondencia, la antipatía de los atenienses por los espartanos era patente. Aristófanes en “Las nubes” se sirvió de la cartografía para evidenciarla. Reproducimos una fracción del diálogo: Pg. 1476 y sig. EDAF Ediciones. Col. Los Clásicos. Teatro Griego..Madrid. 1968

*Estrepsiades: En el nombre de los dioses¿Qué son esas cosas?. Decídmelo.*

*El discípulo: Esa es la Astronomía.*

*Estrepsiades: ¿Y ésta?*

*El discípulo: La Geometría.*

*Estrepsiades: ¿Para qué sirve la Geometría?*

*El discípulo: Para medir la tierra*

*Estrepsiades: ¿La que se distribuye a la suerte?.*

*El discípulo: No. Toda la tierra..*

*Estrepsiades: ¡Gracioso dicho!. He aquí una idea muy popular y útil.*

*El discípulo: He aquí todo el círculo de la tierra. ¿Ves?. Aquí está Atenas.*

.....  
*Estrepsiades: ¿Dónde está Esparta?*

*El discípulo: ¿Que dónde está?. Hela aquí.*

*Estrepsiades: ¡Cuán cerca de nosotros!. Meditad sobre esto y alejadla todo lo que se pueda.*

*El discípulo: Por Zeus que es imposible.*

*Estrepsiades: Pues ya os pesará.”*

Sin comentarios.

Y la Ingeniería Cartográfica griega continuó avanzando. Nadie dudaba seriamente de la esfericidad terrestre. Los romanos, después, tampoco.

Así llegamos hasta el alejandrino Claudio Ptolomeo, apogeo y culminación de la Cartografía grecolatina y helenística. Ptolomeo vivió en Alejandría en el siglo II de nuestra Era. Parece que también residió en Canope, donde falleció en fecha mal conocida. Algunos autores señalan su vida del año 90 al 168<sup>318</sup>. Su obra abarca un amplio abanico de disciplinas y conocimientos científicos. Matemático, geómetra, trigonómetra, astrónomo, físico especializado en óptica, etc... Para nosotros fundamentalmente fue el autor del primer Atlas Universal que representa la Tierra matemáticamente por medio de una proyección cónica y georreferencia sus puntos dándoles coordenadas de longitud y latitud mediante una red de meridianos y paralelos. Su *Megale Sintaxis* o *Constructio Matemática* en trece libros conocida como *Almagesto* por su traducción árabe y su *Geografike Uphegesis*, *Introducción a la Cartografía* o *Geografía*, en ocho libros, también traducida por los árabes, hicieron posible la Cartografía europea a partir del siglo XIII.<sup>319</sup>

En la ecumene de Ptolomeo, se pierde en imaginación y fantasía tanto como se gana en utilidad y pragmatismo. La tecnología cartográfica de la época complementa a la naval y el Mediterráneo es navegado en todas direcciones, sabiendo a donde se va y pudiendo volver. Y más allá. El progreso es acelerado y permite abordar proyectos más y más atrevidos con sólida esperanza de éxito.

---

<sup>318</sup> Carmen Líter et al. "Historia de la Ciencia". Tomo 13. Pg. 10. Ediciones Akal S.A. Madrid 1992.

<sup>319</sup> David Buisseret. "La revolución cartográfica en Europa, 1400-1800". Pg. 33 y sig. Ediciones Paidós Ibérica S.A. Madrid. 2004. Fue al parecer redescubierto en el siglo XIII por el sabio bizantino Maximus Planudes, que construyó la primera serie de 27 mapas dibujados por Agatodemon (1 Mapamundi, 10 de Europa, 12 de Asia y 4 de Africa) que ha llegado hasta nosotros siguiendo las instrucciones contenidas en su *Geografía*. Centrando la ecumene en Rodas, su cartografía constituyó un avance colosal para la época tanto en calidad como en precisión, aun cuando éstas no fuesen homogéneas, decreciendo lógicamente por acumulación de errores hacia las regiones más orientales y occidentales representadas. Puede comprobarse en su cartografía de la Península Ibérica y la Islas Británicas, donde sin embargo se conserva el volumen y detalle de información descriptiva. Enricus Martellus y Nicolás Germanus en 1477 publicaron en Bolonia la primera edición impresa de la *Geografía*, incluyendo Atlas, a la que tuvieron al parecer acceso por medio de un manuscrito hoy perdido. La edición de Ulm (1428) tenía cuatro mapas nuevos, la de Roma (1507), siete, la de Estrasburgo (1513), veinte.



La Ecumene de Ptolomeo.

Cuando la ciencia y la tecnología occidentales están ya cerca de hacer factible para las gentes de la ecumene lanzarse a la exploración del Mar Tenebroso y averiguar lo que hay en la otra orilla, en el año 411 el godo Alarico entra en Roma y la incendia y saquea minuciosamente. El 476 Odoacro el hérulo depone a Rómulo Augústulo y devuelve a Zenón, emperador de Oriente, las insignias del Imperio de Occidente. El odio a Roma se extendió por doquier. Los bárbaros de siempre, con la inapreciable ayuda de los grupos internos probárbaros, que siempre por lo visto hay que soportar, intelectualmente interesadísimos por respetar y estudiar lo que no dudan un instante en denominar culturas, por más hostiles e invasoras que sean, se afanaron por arruinar todo aquello que ni entienden ni son capaces de reconstruir<sup>320</sup>. Los fanáticos de siempre demolieron el gran Templo dedicado a Apolo, en Dafne, suburbio de Antioquia y construyeron sobre sus mármoles derribados una pequeña ermita dedicada a San Babyas. Empezaba la Edad Media....

<sup>320</sup> En 1453, con la toma de Constantinopla por los turcos ante la fría y desdeñosa pasividad occidental cayó el Imperio Romano de Oriente y se repitió la historia. Mika Waltari "La caída de Constantinopla" Pg.402. Ed. Planeta de Agostini. Barcelona 2000, narra la respuesta del sultán Mohamed II a los nobles bizantinos proturcos que le habían jurado fidelidad: "...Arrodillaos y ofreced el cuello de forma que mi verdugo pueda decapitaros..... Y conste que en esto no obro con doblez, puesto que acabáis de jurarme obediencia, fuera cual fuera mi mandato". Es solo una novelación histórica. Fantástica, por supuesto.

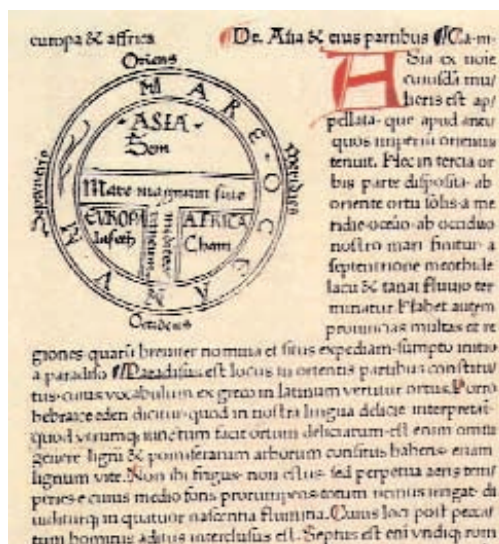
Pero no es posible tapar la luz con el celemín, y la Providencia no permite que las buenas gentes de siempre sean exterminadas. Y fueron los monjes de Cluny y sus sucesores, en tantas y tantas abadías, sin las que es imposible explicar a Europa, los que aprendieron de nuevo, “orando et laborando” a leer, escribir, y copiar, tal vez sin entender mucho lo que copiaban, pero respetándolo, religiosamente. Y la paciencia secular de los hijos de la regla de San Benito se aplicó entre otras cosas a la misión de rescatar lo que pudiera salvarse de los Herodoto, Anaximandro, Ptolomeo, Hiparco, Estrabón, y tantos otros, e hicieron posible el Renacimiento y que volvamos a llevar con orgullo los que hoy nos dedicamos a las cosas que aquí tratamos los viejos nombres griegos de geómetras y geodestas. Y muchos de nosotros con más orgullo todavía la condición de miembros de la civilización judeo cristiana.

Sin embargo, es preciso empezar de nuevo y volver a la tabla de arcilla babilonia o en el supuesto más optimista, al disco de Cleomenes. Ahora se llama mapamundi de Rueda o tripartito T en O de San Isidoro de Sevilla<sup>321</sup> posiblemente el mayor compilador y sabio más ilustre de la época. Su cartografía permaneció vigente en toda la cristiandad hasta bien entrado el siglo XIII, con Alfonso X y la Escuela de Traductores de Toledo. Desapareció con los primeros portulanos. Orientado hacia el Oriente, como lo hacían los romanos y de ahí se deriva el verbo, dividía al disco terrestre en tres partes, Asia ocupando el semicírculo superior del mapa, y Europa y Africa a partes iguales el inferior, separadas entre sí por el Mar Mediterráneo, en dirección de un radio centro – Occidente, y de Asia ambos respectivamente por el río Don (Tanahis) y el Nilo y el Mar Rojo todos en sección diametral Norte – Sur perpendicular al radio anterior, formando así una T. El Mar Océano Exterior lo rodeaba todo.

---

<sup>321</sup> Santo y Doctor de la Iglesia Católica. (560 - 636). Hijo de Severiano “militar de viso” o alto funcionario de la corte del rey godo Agila, que prefirió el exilio antes que la adhesión a las tropas bizantinas, que habían invadido la provincia cartaginense llamadas por el traidor noble hispano-godo Atanagildo. Establecido en Sevilla con su esposa Túrtula y sus tres hijos, Leandro, Fulgencio y Florentina, posteriormente también elevados a los altares, tuvo a su hijo Isidoro en el año 560. Isidoro sucedió a su hermano Leandro como Arzobispo de Sevilla y brilló en su tiempo en virtud y ciencia en forma tal que el papa San Gregorio Magno le llamó “otro Salomón” y le envió el palio que le confería jurisdicción vicaria de la Sede Apostólica sobre toda España. Presidió el IV Concilio de Toledo y el II Hispalense. Recopiló todo el saber de la época en libros como los “Sinónima”, “De regibus gothorum, vandalorum et suevorum Historia”, “De viris illustribus liber”, “De numeribus liber” y muchos otros. Su obra cumbre enciclopédica fue las Etimologías “Etymologiarum liber”, en veinte libros, dedicando a la Geografía y la Cartografía el XIII y el XIV con tal amplitud que dio lugar a una posterior y secular cartografía isidoriana que abarca desde el primitivo mapa del presbítero tarraconense Orosio, copiado de un manuscrito del siglo VIII y conservado en la biblioteca de Albi (Francia), hasta las primeras producciones de la escuela científica toledana de Alfonso X, bien entrado el siglo XIII. Su biógrafo Redempto narra que seis meses antes de morir y abandonándolo todo, se dedicó a la oración, limosna y penitencia pública, siendo tenido por Santo desde su muerte. Hay noticia de su culto (Martirologio de Usuardo) desde el siglo IX. En 1772 el Papa Inocencio XIII le proclamó Doctor de la Iglesia Universal, con fiesta el 4 de Abril. Tradicionalmente en España se ha tenido por patrón de geógrafos, cartógrafos, e ingenieros y técnicos en dichas materias.

Frecuentemente se representaba a Sem, Cam y Jafet, hijos de Noé, herederos de Asia, Africa y Europa, la Jerusalén Celestial, el Paraíso Terrenal, los lugares de la tierra donde predicaron los Apóstoles, dibujando en ellos sus imágenes, los Reyes Magos viajando hacia el Oriente y muchas otras figuraciones<sup>322</sup>. En la figura siguiente, una página de las “Etimologías” isidorianas con el primer mapa salido de una imprenta, fechado en 1472, Augsburgo - Alemania. Se trata de un T en O típico, sin modificación ni adición alguna. De nuevo Cartografía Fantástica.



Primer Mapa impreso. Imprenta G. Zainer, Augsburgo (1472).

En la acepción bíblico-fantástica que hemos descrito fueron y son muy apreciados, especialmente como maravillosas obras de arte religioso, los mapamundis isidorianos evolucionados llamados “Beatos”, por estar incluidos en el texto conocido con el mismo nombre de los “Comentarios al Apocalipsis de San Juan” escritos por San Beato de Liébana<sup>323</sup> a fines del siglo VIII y posteriormente profusamente copiados y reproducidos hasta el siglo XII.

<sup>322</sup> Marie José Lemarchand escribe “Los mapas medievales no eran proyecciones espaciales, geográficas... sino listas de topónimos reconocidos como pertenecientes a la vez a la Biblia y a los lugares visitados: Los viajeros de Asia y los navegantes del siglo XVI se esforzarán en identificar en las regiones que descubren los lugares y pueblos citados en el Pentateuco o en los Profetas. Moisés es el geógrafo por excelencia”. Benedeit y Mandeville. “Libros de las Maravillas”. Prólogo pg. 13. Biblioteca Medieval. Editorial Siruela. Madrid 2002.

<sup>323</sup> Beato de Liébana. Obras completas y Complementarias. (2 tomos) J. González Echegaray et. alt. Biblioteca de Autores Cristianos. Tomo I pg XIII y sig. Canonizado por la Iglesia Católica, la obra fundamental de San Beato (Beato, nombre propio masculino. Su femenino es Beatriz) fue los “Comentarios al Apocalipsis de San Juan”. Vivió en la segunda mitad del siglo VIII.. Fué contemporáneo de Carlomagno y Alcuino de York que le apoyaron en su victoriosa defensa de la ortodoxia católica, de la que se conservan abundantes registros escritos, en dura controversia con el Arzobispo Elipando, metropolitano mozárabe de Toledo que sustentaba la herejía adopcionista. Logró su condena por los papas Adriano I y León III y los Concilios de Francfort (794) y Roma. Posiblemente fue Abad en algún Monasterio de Liébana o contornos. (Santo Toribio, Valcavado, en donde se cree que murió). En Liébana se le da culto desde tiempo inmemorial. Su fiesta es el 19 de Febrero. Las diversas copias existentes de su obra original, hoy perdida, son valoradas como joyas de la bibliofilia y el arte medievales. Según su nota biográfica en la Enciclopedia Espasa, Tomo 7, pg. 1347, se conocen 22 copias y se tiene noticia de otras 10, perdidas. Citemos como más apreciadas las de San Miguel de la Escalada, Valcavado, Silos, Burgo de Osma y San Isidoro de Leon.



Mapamundi del Beato de Burgo de Osma

En la Catedral de Burgo de Osma se conserva un magnífico Mapamundi perteneciente a un “Beato” fechado en 1086 originario posiblemente de la Abadía de Monte Cassino y legado por un desconocido mecenas llamado “Martino”. Se representan, entre otros motivos, el Paraíso Terrenal con sus cuatro ríos en el Oriente extremo, las imágenes de los apóstoles en sus lugares de predicación extendidos por toda la tierra, el mar Océano poblado de peces y los extraños seres monópodos en el desconocido y ardiente Sur<sup>324</sup>, separado del resto del mundo habitable por un grueso trazo que tal vez represente el Mar Rojo.



Mapamundi del Beato de San Isidoro de Leon. Siglo XI. Biblioteca Nacional. Madrid.

---

<sup>324</sup> José Arranz Arranz. Canónigo Archivero. “Guía de la Catedral de Burgo de Osma”. Ilmo. Cabildo de la S.I. Catedral. Burgo de Osma 1978.



Es destacable también el Mapamundi del Beato de San Isidoro de León, conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid, Códice de Fernando I y Doña Sancha. Existen otros casi idénticos, como el de Santo Domingo de Silos, datado en 1106 y posiblemente contemporáneo del anterior. Tienden más a la abstracción geométrica y a su manera ofrecen una información geográfica más extensa grafando, aunque generalmente fuera de lugar, mares, ríos montañas y ciudades<sup>325</sup>. En cualquier caso, siguen siendo una representación de la Ecumene como “campo de mies” destinado a la predicación de los Apóstoles.<sup>326</sup> Sigue la Cartografía Fantástica.

Pero la ciencia y la tecnología, casi súbitamente, inician la recuperación de todo lo retrocedido. Junto al resto de las ciencias, las letras, las artes, la industria y el comercio, el final del siglo XIII anunciaba cambios profundos. Terminaba la Edad Media, y se anunciaba la Moderna con el Renacimiento en Europa. Una nueva tecnología permitía disponer de naves que prescindían definitivamente de los remos y pilotando sabiamente sus cada vez más sofisticados aparejos sabían navegar “de vuelta y vuelta” o “ciñendo el viento”<sup>327</sup> en cualquier rumbo y con cualquier viento. El creciente intercambio comercial sobre vías de comunicación terrestre mejoradas creaba servicios de viajes regulares y urgía mapas generales e itinerarios en los que pudiera confiarse. Y lo mismo sucedía en el mar, donde la nao mediterránea, el navío más marino producido por la mejor y más avanzada ingeniería naval de la época, era capaz ya de cubrir regularmente con suficiente seguridad y buena andadura cualquier ruta en el Mare Nostrum y aún oceánica con la adecuada adaptación de aparejo, desplazamiento y autonomía en proporción de escala. Entonces se llamaba orgullosamente carabela, luego galeón y en cualquier caso necesitaba imperiosamente proveerse de cartas náuticas eficientes, con las que arrumbar a donde fuera menester y estar a lo menos moderadamente persuadido de que se podría volver. El estancamiento de la Ingeniería Cartográfica se interrumpió de forma abrupta y se inició una época de progreso infatigable y acelerado.

---

<sup>325</sup> Umberto Eco. Comentarios al Beato de Liébana. “Beato de Liébana” pg 80 y 81. Diseño: Franco Maria Ricci. EDP Editores S.L. Barcelona 2001.

<sup>326</sup> Beato de Liébana. Obras completas y Complementarias. (2 tomos) J. González Echegaray et. alt. Biblioteca de Autores Cristianos. Tomo I pg 136 y 137. El texto literal, prólogo, Libro II-3, dice así “...Los Apóstoles, aunque todos sean uno solo, sin embargo cada uno de ellos recibió su propio destino para predicar en el mundo. Pedro, en Roma. Andrés, en Acaya. Tomás, en la India. Santiago, en España. Juan, en Asia. Mateo, en Macedonia. Felipe, en las Galias. Bartolomé, en Licaonia. Simón Zelota, en Egipto. Matías, en Judea. Santiago, hermano del Señor, en Jerusalén..... Esta es la Iglesia extendida por todo el Universo..... Y de estos pequeños granos surgió la gran mies..... Y para que se vea más fácilmente estos granos de semilla en el campo del mundo, que los profetas trabajaron y éstos recogieron, lo muestra la pintura que viene a continuación” (Sigue el Mapamundi).

<sup>327</sup> O “navegar de bolina” con velas latinas en el aparejo que permiten navegar en zig-zag, ganando barlovento.

En 1448 el Senado Veneciano requisó una copia de un Mapamundi circular de gran tamaño, dos metros de diámetro aproximadamente, a Fray Mauro, monje camaldulense en el Monasterio de San Miguel de la Isla de Murano y cartógrafo, que trabajaba a sueldo del rey de Portugal Alfonso V en colaboración con otro especialista llamado Andrea Bianco. El original estaba ya en Portugal y se ha perdido. La copia se conserva en la Biblioteca Nazionale Marciana de Venecia.



Mapamundi de Fray Mauro. Venecia (1448).

Orientado al Sur, el Mapa es el primero que pretende ser representación geométrica de la tierra antes que alegoría religiosa o cosmológica o lección de Historia Sagrada. Siguen apareciendo el Paraíso Terrenal y la Jerusalén Celeste, pero claramente en forma secundaria y con mucha menor convicción. A cambio se percibe un intenso esfuerzo para representar los accidentes geográficos reales en su métrica y situación adecuada.<sup>328</sup> Utilizó, sobre todo en la cuenca del Mediterráneo, los recursos facilitados por las cartas de navegar portulanas que ya estaban muy difundidas. Fue conocido y estudiado en detalle por Cristóbal Colón y representada, en una palabra, la irrupción de los mapas técnicamente útiles en la sociedad de la época.

---

<sup>328</sup> Peter Barber "El Gran Libro de los Mapas". Pg. 70 y 71. Editorial Paidós Ibérica S.A. Barcelona - Buenos Aires - México . 2006. Kenneth Nebenzhal "Atlas de Colón y los Grandes descubrimientos".Pg. 12 y 13. Editorial Magisterio Español. Madrid 1990. Federico Romero y Rosa Benavides "Mapas Antiguos del Mundo". Pg. 51. Eagle Books España. Madrid 1994. VVAA. "Cartografía Histórica del Encuentro de Dos Mundos". Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México. Instituto Geográfico Nacional de España. México - Madrid 1992. En cualquiera de las obras citadas, especialmente las dos primeras, puede encontrarse una descripción detallada del Mapa.

Así se configura una situación fáustica de incitación, a finales del siglo XIV que técnicamente puede tener respuesta. Se inicia la Era de los Grandes Descubrimientos. Y la Cartografía Científica sustituye a la Fantástica....

Y ahora avancemos cinco siglos y consideremos nuestro momento histórico y tecnológico. Tal vez presente más que alguna relación de semejanza con el pasado descrito. En nuestra opinión, antiguas causas se repiten y son de esperar los mismos efectos conocidos. En todo o en parte. De nuevo, la Cartografía Fantástica.

## 1.2. UN SALTO DE CINCO SIGLOS. LA CARTOGRAFIA PLANETARIA Y FANTASIAS GALACTICAS.

Por el momento la técnica que informa la cultura humana empieza a asomarse al exterior de la tierra. Se dispone ya de tecnología asequible para abandonar la tierra y alcanzar la Luna, pronto Marte, después el resto del Sistema Solar y ya empieza a ser precisa una cartografía espacial eficiente para no perderse, trazar las rutas que serán ahora órbitas, para llegar a donde se desee y sobre todo, para poder volver. Y se está haciendo desde hace más de veinte años.

Tampoco es menos cierto que la Ingeniería Cartográfica empleada hasta ahora es repetición de la terrestre en lugares más alejados. Pero por algo se empieza. Otra cosa será cuando se reúna la osadía suficiente para perder de vista la orilla. Lo sabemos por experiencia. Es el salto de patrón de cabotaje a piloto de altura.



Ortofotograma de una zona del casquete polar boreal de Venus

La imagen anterior, procedente de la Agencia Estatal Rusa del Espacio, muestra un ortofotograma fechado en 1989 de una zona del casquete boreal de Venus. Puede apreciarse la peculiar morfología del terreno, posiblemente generada por extrusiones volcánicas primigenias.



El conjunto de ortofotogramas como el reproducido permite obtener el Mapa del Casquete Boreal de Venus.<sup>329</sup> Nótese el ortofotograma anterior situado sobre el meridiano 30° NO que lo biseca.



Mapa Hipsométrico Vectorial del Casquete Polar Boreal de Venus.

---

<sup>329</sup> Agencia Rusa del Espacio. "Atlas de Venus". Moscú 1990.

Y ya es una aplicación bien conocida de tecnología cartográfica la obtención del Mapa Vectorial Hipsométrico de la misma zona.<sup>330</sup>

Con los Atlas específicos de los Planetas y Cuerpos Celestes en general de nuestro Sistema Solar llegamos a la frontera de la actual Ingeniería Cartográfica y la Cartografía Científica. Pero fuera del Sistema sabemos que hay mucho más y alguna vez la Tecnología Humana podrá acceder a su métrica y explorarlo. Hasta entonces queda el trabajo, la imaginación y la fantasía.

Soñemos por un instante con el día en que se pueda abandonar nuestro Sistema Planetario y explorar la Galaxia en cuyos suburbios nos encontramos. Parece que es de tipo espiral Sb, que es decir poco, con una dimensión máxima de 100.000 años luz y 100.000 millones de soles, admitiéndose también un fuerte porcentaje de incertidumbre. Hay una vecina cercana y muy parecida, a solo 2,7 millones de años luz, en Andrómeda, que es decir menos todavía y que conocemos de vista.



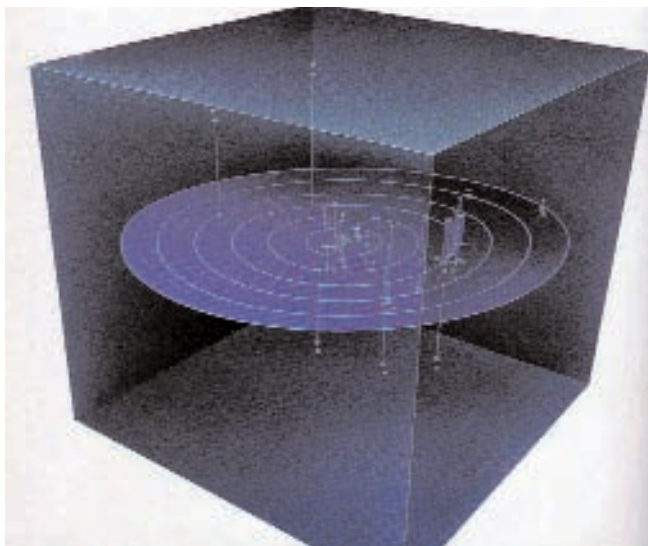
La Galaxia de Andrómeda, nuestra vecina<sup>331</sup>

---

<sup>330</sup> La orografía se ha representado por aguadas de distintos colores, según norma hipsométrica maquetada. A partir de una cota cero genérica las elevaciones y depresiones se representan por distintos colores progresivamente oscuros y claros respectivamente. Se identifica el ortofotograma de la Fig. (...) como una fuerte depresión cruzada por el meridiano 30°NO del mapa. El casquete boreal de Venus se aprecia que es fundamentalmente una gran llanura semibordeada por formaciones irregulares de colinas y montañas de orografía moderada.

<sup>331</sup> El Universo, Tomo I, pag. 107 Time-Life Books Inc. Ediciones Folio S.A. Barcelona 1999.

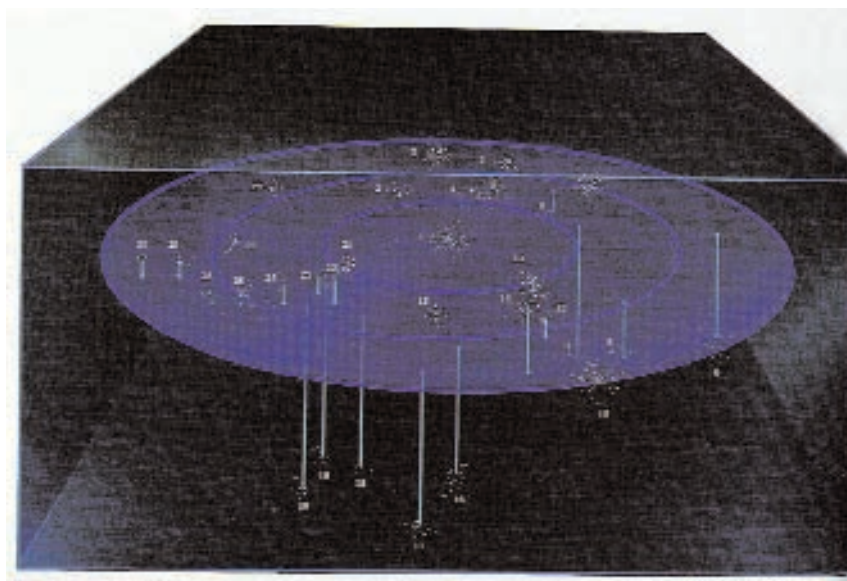
Y nos preocupa saber que la infomación del firmamento que percibimos no es ni mucho menos, completa, ni real, ni lo ha sido nunca, porque concierne en cada momento terrestre exclusivamente a la luz y radiación electromagnética detectables procedentes de un sin fin de objetos estelares en momentos muy distintos y distantes en sus espacios y tiempos cósmicos. Que además forman un continuo relativista y curvo.



El Grupo Local de Galaxias

En una primera aproximación, parece que existe una cierta relación espacio temporal entre nuestra galaxia y alrededor de treinta más, en buena parte nominadas con bellos nombres mitológicos, y formando un grupo gravitacional más o menos independiente<sup>332</sup>. Con círculos concéntricos coplanarios separados 650.000 años luz y algo parecido a una cota para algunas de ellas agotamos nuestra capacidad cartográfica espacial. Es inevitable recordar el Mapa Isidoriano T en O. Y añorar la calidad comparativa del disco de bronce mostrado por Aristágoras a Cleomenes de Esparta. Como era de esperar, estamos de nuevo frente a un primer ejemplo de Cartografía Fantástica. En este caso, Espacial y contemporánea.

<sup>332</sup> Ibidem. Pg.106. Nuestra galaxia posee un cierto número de galaxias satélites, Las más cercanas son la Gran Nube de Magallanes a 170.000 años luz y la Pequeña Nube, algo más lejana. Más allá, el Grupo Local se extiende en una treintena de galaxias, ocupando un espacio cuya dimensión mayor se acerca a dos megaparsecs. (1 parsec = paralaje/segundo = distancia desde la que se observa el semieje mayor de la órbita de la tierra con una paralaje de 1" de arco <> 3,26 años luz. 1Megaparsec = 1 millón de parsecs). (1) Nuestra Galaxia, la Vía Lactea. (2) Dragón. (3) Osa Menor. (4) Pequeña nube de Magallanes. (5) Gran nube de Magallanes. (6) Carina. (7) Sextante. (8) Osa Mayor. (9) Pegaso. (10) Escultor. (11) Fornax. (12) Leo I. (13) Leo II. (14) Maffei. (15) NGC185. (NGC = nº general de catálogo) (16) NGC147. (17) NGC205. (18) M32 (M = Catálogo de Messier). (19) Andrómeda I. (20) Andrómeda III. (21) Andrómeda M31. (22) M33. (23) LGS3. (24) IC1613. (25) NGC6822 (26) Sextante A. (27) Leo A. (28) IC10. (29) DDO210. (30) Wolf-Lundmarck-Molotte. (31) IC5152. Nuestra Galaxia, Andrómeda M31 y la Nebulosa M33 en el Triángulo son las más masivas. Las tres son galaxias espirales. M31 está rodeada por cuatro galaxias elípticas, M32, NGC205, NGC 185, y NGC 147. M33 no parece poseer galaxias satélites. El resto son galaxias esferoidales más pequeñas.



El Supercúmulo Local en Virgo

Y parece ser que formamos parte de un cúmulo local de galaxias situado en la periferia de un supercúmulo, también local, representado como era de esperar sobre un disco. Su dimensión, alrededor de 150 millones de años luz de diámetro con centro en el cúmulo de Virgo<sup>333</sup>. Ya hablamos de docenas de cúmulos, de millares de galaxias y de centenas de supercúmulos diferenciados entre sí. Es en buen segundo ejemplo de Cartografía Fantástica Espacial.

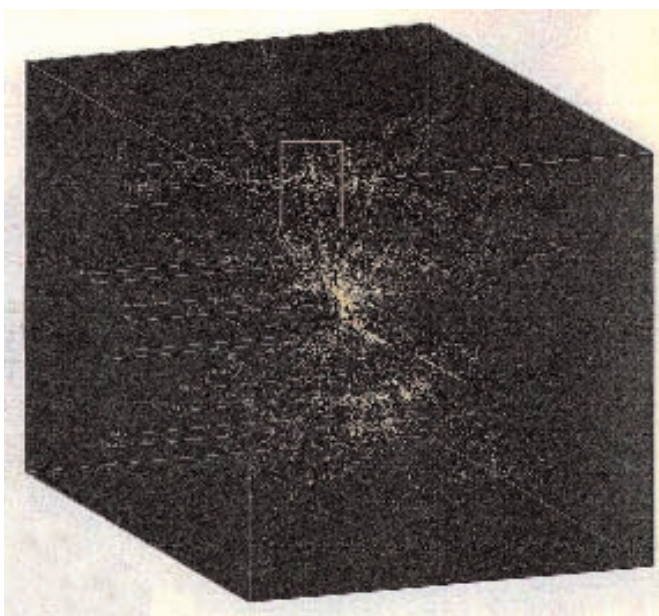
Y a escala cosmológica, una modelización por ordenador nos muestra la imaginativa imagen tridimensional de un fragmento de espacio tiempo definido por un seudoparalelepípedo de 450 x 450 x 650 millones de años luz en un instante cósmico determinado.<sup>334</sup> Con la Vía Láctea, nuestra galaxia, en el centro, lo que confiere al cartografiado reminiscencias añejas de antropocentrismo.

<sup>333</sup> Ibidem. Pg. 108. (1) Virgo. (2) Sombrero. (3) NGC5061. (4) NGC 4699. (5) NGC 5087. (6) NGC 4697. (7) NGC 4995. (8) Virgo W. (9) NGC3813. (10) NGC3613. (11) NGC4123. (12) NGC3998. (13) NGC4151. (14) NGC4036. (15) Osa Mayor. (16) NGC3079. (17) NGC2768. (18) NGC2841. (19) M96. (20) NG2541. (21) Coma I. (22) M51. (23) NGC4258. (24) M94. (25) NGC5643. (26) M81. (27) Centauro. (28) IC342. (29) Grupo Local. (30) Escultor

<sup>334</sup> Ibidem pg. 119. Modelo de representación espacio-temporal de una combinación de 15.000 galaxias. En el cuadro rojo, la estructura cumular de Coma Berenice. Las zonas negras a izquierda y derecha del centro no se pudieron observar por completo por interponerse el polvo cósmico del plano de nuestra Galaxia. (1) Gran Muralla. (2) Cúmulo Coma. (3) Centro del vacío astrofísico. (4) Gran Atractor. (5) Cúmulo Centauro. (6) Cúmulo Virgo. (7) Nube Coma-Escultor. (8) Cúmulo Fornax. (9) Nebulosa Pavo-Indus-Telescopium. (10) Cúmulo Perseo. (11) Cúmulo Piscis. (12) Una pared en el firmamento sur. (13) Un vacío en el firmamento sur.

En conjunto y por tercera vez, Cartografía Fantástica Espacial que, a lo menos en nuestra opinión, constituye una cierta terapia de sana humildad y estímulo e induce al respeto hacia nuestros antepasados porque es evidente que también estamos muy lejos de disponer del equivalente espacial al Mapa de Fray Mauro.

La perspectiva de un viaje de algunos milenios de duración en distancias comparativamente no muy largas tampoco deja de ser un obstáculo digno de ser tenido en cuenta. Y las terribles asechanzas del Espacio Profundo, las tormentas magnéticas, las barreras de asteroides, los frentes gravitacionales, los invisibles agujeros negros cuya gravitación tractora irresistible sobre cualquier objeto termina en una enloquecida trayectoria espírica hasta ser engullido en la singularidad-sumidero .... Suena como música cercana, conocida. El Mar Tenebroso, la Terra Perusta, el Maëlstrom, la Serpiente Marina, el Gigante Adamastor....



Modelización por computadora de Estructura Cosmológica

Y así hasta el final de este ciclo recurrente. Será cuando la tecnología alcance a producir otra vez galeones y portulanos mediterráneos espaciales. Entonces de nuevo la Cartografía Científica Espacial desplazará a la Fantástica.

La pregunta ahora es: En el estado actual de la Ingeniería Cartográfica Espacial ¿Existe algo parecido a una interpretación métrica y rigurosa del Cosmos?. La respuesta es que tal vez el esfuerzo titánico hasta ahora realizado por la ciencia y la Técnica, conjuntamente esté empezando a apuntar algún fruto. Y esa es nuestra siguiente historia.



## 2. La cosmología científica moderna. Aproximación a la métrica del espacio-tiempo profundo.

La Cosmología Científica moderna explica que todo el espacio y el tiempo estuvieron alguna vez, en principio, en el “arjé” griego, concentrados en un punto matemático adimensional que se expandió con inimaginable violencia en una Gran Explosión, Big Bang anglosajón, que continua todavía. Semejante efecto debió tener su causa en buen razonamiento lógico, y como antes del “arjé” no había nada, ni materia, ni energía, ni espacio, ni tiempo, esa situación solo es compatible con el impulso de un “logos” una Inteligencia Creadora<sup>335</sup>. A ese “logos”, muchos lo llamamos Dios. Se puede creer o no, pero negar el “logos”, a lo menos como humilde hipótesis de cálculo parece poco razonable. Afortunadamente su discusión no es de este texto y aquí la dejamos.

Ocupémonos pues del ciclo en que existimos. Su evolución se inicia en el Cero de Tiempo Cósmico, definido por el inicio del propio Big Bang. Calcular la “hora cósmica” en cada situación no es sencillo. En aproximación muy grosera puede lograrse utilizando un termómetro en vez de reloj. Efectivamente, desde una temperatura inimaginable, el Universo se está enfriando. Y a cada situación termodinámica de calor, común a todo el Cosmos, relacionamos un Tiempo Cósmico. Así, decimos que estamos en el Tiempo correspondiente a 2,7 grados absolutos o Kelvin, que equivale a aceptar un periodo de enfriamiento de unos 15.000 millones de años transcurridos desde el Big Bang. A partir de ahí y para seguir avanzando, es preciso aceptar de antemano unas reglas de juego, a ser posible muy claras y muy sencillas.

En su estado actual, la Cosmología moderna basa todo su edificio lógico en admitir que nuestro Universo en consideración macroscópica es espacio-temporal, tetradimensional, de Geometría curva en general no euclídeana y acorde con la Teoría General de la Relatividad..

Se postula como Principio Cosmológico Único “*la isotropía y homogeneidad del Cosmos en tres dimensiones espaciales*”. Es decir que un observador en un instante del tiempo cósmico arbitrariamente fijado y referido a cualquier lugar tridimensional percibirá una misma estructura y distribución de materia y energía en el conjunto del espacio que le rodea, accediendo a su conocimiento y métrica y avanzando en él mediante unas mismas leyes físicas y matemáticas.

---

<sup>335</sup> Consúltese, si se desea, algún Manual de Cosmología. Puede que “antes”, si este antropomorfismo tiene sentido, hubiera otro ciclo de Big-Bang - Explosión - Implosión, de menor entropía. Pero por ello mismo, la Termodinámica obliga a que el número de ciclos anteriores al actual sea finito. En definitiva, más o menos alejado en el tiempo cósmico, hubo un primer Big-Bang. Y antes, nada.

Para nuestros fines, es rigurosamente lícito extender a todo el Universo la solución que se acepte como válida referida a la métrica de una parte representativa del mismo y suficientemente amplia.<sup>336</sup> Y será la representación cartográfica espacio temporal científica básica aquella que acceda a la métrica del Universo en un instante cósmico fijado, siendo asequible generar aplicaciones específicas en zonas localizadas. A esta cuestión dedicaremos las páginas que siguen.

En el actual estado de la ciencia se acepta como cierto el modelo de la Gran Explosión y la doctrina establecida por Guth<sup>337</sup> para el origen puntual del Universo postulando una muy breve inflación inicial de rapidez exponencial y características tales que escapan a cualquier ley o doctrina física anteriormente conocida, incluida la Relatividad. Sin entrar en detalles, el lugar espacio temporal primigenio extremadamente caliente alcanzó desde cero y conteniendo todo el continuo materia/energía del Universo actual en su máxima simplicidad posible una dimensión inflacionaria de a lo menos diez metros en  $10^{-32}$  seg.<sup>338</sup>

Terminada así la Era de la Inflación paroxística propiamente dicha, progresó más pausadamente con el consiguiente enfriamiento del Cosmos hasta que lo que ya es simplemente expansión ha alcanzado el momento en que vivimos<sup>339</sup>. *La idea básica es que “ab initio” todo el*

---

<sup>336</sup> El descubrimiento de la llamada “materia oscura”, a la que nos referiremos en páginas que siguen, ha dado lugar a nuevas líneas de investigación teórica sobre la geometría del Universo. Existe una nueva línea de investigación teórica, todavía no comprobada ni contrastada totalmente que propone una estructura fractal indefinidamente repetida cuya posible repercusión en el Principio Cosmológico Único no está evaluada. Lidera el trabajo el Profesor Luciano Petronero, de la Universidad de Roma con un equipo de científicos que ya han publicado diversos artículos en revistas especializadas, como el “New Scientist”, Mayo 2006. Consultar cualquier manual especializado como Miguel de Guzmán, Miguel Angel Martín, Manuel Morán y Miguel Reyes, “Estructuras Fractales y sus Aplicaciones”. Editorial Labor S.A. Barcelona 1993. Lo que conocemos por “verdad científica” en un momento dado es la situación correspondiente al proceso de iteración científico de que se trate basado en la obtención de resultados coherentes y predecibles mediante los recursos de cálculo de la Matemática y la Física, comprobados por evidencias observacionales a partir de hipótesis lógicas. Cuando estas últimas se sustituyen, amplían o rechazan, en todo o en parte, es ineludible reconducir todo el proceso. Por ello es reprochable científicamente propugnar verdades absolutas. Más vale referirse con prudencia, y así lo entendemos nosotros, al estado actual de la cuestión.

<sup>337</sup> Allan H. Guth, profesor V.F. Weisskopf de Física en el Instituto Tecnológico de Massachussets. En Mayo de 1984, junto con Paul J. Steinhardt publicó en el Scientific American el trabajo “The Inflationary Universe”, con una rigurosa descripción, considerada hoy impecable del primer instante del Universo. Poseedor por ello y posteriores aportaciones científicas de multitud de distinciones académicas, la revista Newsweek le considera uno de los 25 máximos innovadores norteamericanos. Reside en Brooklin. Está casado y tiene dos hijos.

<sup>338</sup> Allan H. Guth “El Universo Inflacionario”, pg. 222 y sig. Editorial Debate. 1999. Madrid. La Era de la Inflación se acepta que abarca desde 0 a  $10^{-34}/10^{-32}$  seg. La velocidad media expansiva es de  $10/10^{-32} = 10^{33}$  metros/seg  $\ll$  1030 Km/seg. iun millon de trillones de kilómetros por segundo!.

<sup>339</sup> Más adelante aventuraremos un esquema evolutivo periodificado aceptablemente..... hasta donde hoy es asequible conocer.

*Espacio Tiempo ha estado y está completamente ocupado por una manifestación energética térmica que ha ido enfriándose paulatinamente y que debe ser posible detectar aún en forma de radiación de microondas de fondo.* Diversos autores, desde George Gamow<sup>340</sup> en solitario en 1948, y después colaborando con Ralph Alpher y Robert Herman en 1950, lo han deducido y predicho así, enfatizando que su estudio es básico para la interpretación desde un pasado muy lejano de la historia del Cosmos.

Pero no desde el principio. Efectivamente, era necesario que la situación termodinámica reinante permitiera la formación de átomos. Si ello no es posible, los fotones que necesariamente componen cualquier radiación, o no llegaban a reunirse o eran inmediatamente dispersados por otras partículas altamente energizadas. Así, hasta una edad cósmica de entre 300.000 y 500.000 años el Universo fue opaco a cualquier radiación. Desde dicha época, llamada “muralla de la luz” y también “superficie de última dispersión”, la radiación pudo formarse y desplazarse libremente y desde entonces tenemos noticia observacional. De antes, solo conjeturas.

Se demuestra rigurosamente que la radiación a detectar debe ser isótropa y homogénea, detectable desde cualquier lugar del espacio y hacia cualquier orientación y relacionada con la correspondiente a un cuerpo negro entre 2,7° y 3,0° Kelvin, en la banda de frecuencias de las microondas centimétricas. Todo dentro de las predicciones teóricas formuladas por Dicke y otros científicos. Es lo que se conoce como “resplandor fósil de la Gran Explosión” y más apropiadamente Radiación de Fondo Cósmico (RFC).

---

<sup>340</sup> George Gamow, (Odessa, Ucrania 1904 - Boulder, Colorado USA, 1968). Figura señera de la Cosmología Mundial, con una agitada y novelesca historia. Graduado en Física y Matemáticas en la Universidad de Petrogrado, antes San Petersburgo, en 1923. Doctor en 1928. Superando las innumerables dificultades impuestas por la Revolución Rusa, consigue viajar en 1928 a Göttinga, Alemania, realizando un magnífico trabajo en teoría cuántica de la radioactividad, y en 1929 a Copenhague, colaborando eficazmente con Niels Bohr, hasta tener su propio grupo de investigación. En 1930 visita la Universidad de Cambridge y coopera en el Laboratorio Cavendish con Ernest Rutherford. Vuelto a la Unión Soviética es nombrado Profesor de Física en la Universidad de Leningrado, antes Petrogrado. El clima de rígido materialismo dialéctico imperante se le hace irrespirable y peligroso para su propia seguridad personal, chocando frontalmente con su pensamiento científico y convicciones personales. En el verano de 1932 junto con su esposa Lyubov Vokhminzeva (más conocida por su sobrenombre Rho, como la letra griega) tratan de alcanzar Turquía en una lancha de remos cruzando desde Crimea 275 kilómetros por el Mar Negro. Una tormenta se lo impide y son detenidos. Bohr y Paul Langevin, famoso físico comunista francés, seriamente preocupados por Gamow y Rho, consiguen de Moscú un pasaporte para Gamow, con la promesa de otro para Rho, con destino al XIII Congreso de Solvay en Bruselas. No llega el pasaporte de Rho y Gamow se declara en rebeldía y decide no viajar. Por fin se lo permiten y sin que él lo sepa, Bohr garantiza a Langevin que regresarán a Rusia. Después de una situación límite, de verdadero pánico, la intervención de Marie Curie consigue rescatar al matrimonio y que se queden en Occidente, emigrando a Estados Unidos. En 1934 es profesor de Física Teórica en la Universidad George Washington. A partir de allí se inicia su fulgurante carrera de cosmólogo y astrofísico, tenido por muchos como padre de la Teoría de la Gran Explosión. Produce innumerables artículos y trabajos científicos, entre otros el libro “La Creación del Universo” en 1952, formula su teoría cosmogónica prediciendo la Radiación de Fondo Cósmico junto con sus colaboradores Alpher y Herman y destaca también como eficaz divulgador. Miembro de la Academia Danesa de Ciencias, de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos, cuya nacionalidad ostenta desde 1940, Premio Kalininga de la UNESCO... etc. En 1956 pasa a la Universidad de Colorado como profesor de Física, donde permanece hasta su fallecimiento en 1968.

Por consiguiente, cualquier frente de ondas electromagnéticas como el descrito, captado desde el fondo cósmico, es decir desde un lugar cualquiera en el confín del espacio profundo, aporta información del lugar en el tiempo cósmico en que dejó de ser opaco y emitió su primera radiación. Si es asequible interpretar cartográficamente el conjunto de todas estas radiaciones en un barrido esférico, se tendrá un Mapa del Cosmos cuando su reloj señalaba entre 300 y 500.000 años. Será el primer producto en sentido estricto de la Ingeniería Cartográfica Espacial. La primera Cartografía Científica de todo el Cosmos.

El proyecto era fascinante, sin embargo y según lo expuesto, no solo la aplicación cartográfica sino todo el Modelo Cosmológico de la Gran Explosión estuvo adscrito al campo de las suposiciones teóricas hasta que se iniciaron los trabajos de la moderna Radioastronomía. Entonces y solo entonces cabía la esperanza de lograr las evidencias experimentales que avallan la aceptación de una doctrina como verdad científica.

## 2.1. DOS PAREJAS DE PREMIOS NOBEL SOBRE UNA MISMA CARTOGRAFÍA ESPACIAL. PENZIAS Y WILSON. MATHER Y SMOOT.

Avanzando en la aplicación, considerados los cuerpos celestes y el Universo en su conjunto como emisores de ondas de radio, su estudio y detección en el campo de las microondas ha ido adquiriendo cada vez más importancia, ampliando los límites del Universo observable y poblándole más densamente con un número creciente de descubrimientos. En este orden de trabajo, la historia comienza cuando los investigadores Penzias<sup>341</sup> y Wilson<sup>342</sup> en 1965, utilizando una gran antena de 30 pies en forma de cuerno proyectada originalmente para control de satélites de comunicación, especialmente el Echo I, detectaron en los laboratorios de la Bell Telephone en Murray Hill, Holmdel, New Jersey, una radiación de cavidad inexplicable en

---

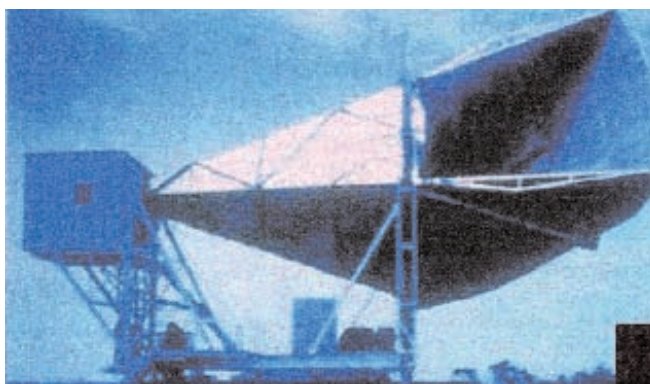
<sup>341</sup>Arno Allan Penzias (Munich, 1933 ---), Astrofísico de origen alemán, nacionalizado norteamericano en 1946. Graduado y Doctor por la Universidad de Columbia en 1962. Después de cumplir el servicio militar ingresa en la Bell Telephone Company en New Jersey incorporándose al Departamento de Comunicaciones, donde trabaja en equipo con Robert Woodrow Wilson. Fruto de dicho trabajo en equipo fue el descubrimiento de un ruido extragaláctico acorde con las predicciones de Gamow y las mediciones de Ohm en 1958 sobre la radiación cósmica universal. El hecho se produjo durante los trabajos de seguimiento del satélite Echo I, definiéndose después de una exhaustiva comprobación y verificación como el resto o residuo de la Gran Explosión original del Universo. Corresponde a la predecible radiación de cuerpo negro a 2,73° K. Recibió por ello el Premio Nobel de Física, junto con Wilson, en 1978. Director en 1972 del Departamento de Investigaciones de la Bell Telephone, en 1974 pasó a dirigir el Laboratorio Bell de Radioastronomía. Académico y poseedor de toda clase de distinciones. Autoridad mundial en su especialidad.

<sup>342</sup>Robert Woodrow Wilson (Houston, 1936 ---) Radioastrónomo graduado en la Universidad de Rice en 1957, Doctor por el Instituto Tecnológico de California en 1962. Investigador en dicho Instituto en 1963 trabaja para la Bell Telephone hasta 1976, pasando en dicha fecha a dirigir el Departamento de Radiofísica de la misma compañía. Su trabajo en Equipo con Penzias le conduce al Premio Nobel de Física en 1978. Premiado y honrado como Penzias, y autoridad científica mundial del mismo nivel.

la banda de longitudes de onda de 7 cm, isótropa y asociada a un cuerpo negro a 2,73° K. Ello quería decir que, independientemente de la orientación de la antena y una vez eliminados todos los parásitos y todas las fuentes de recepción posibles<sup>343</sup>,<sup>344</sup> quedaba una radiación de fondo enigmática de apremiante interpretación científica.



Penzias y Wilson. Al fondo, la gran antena de 30 pies.

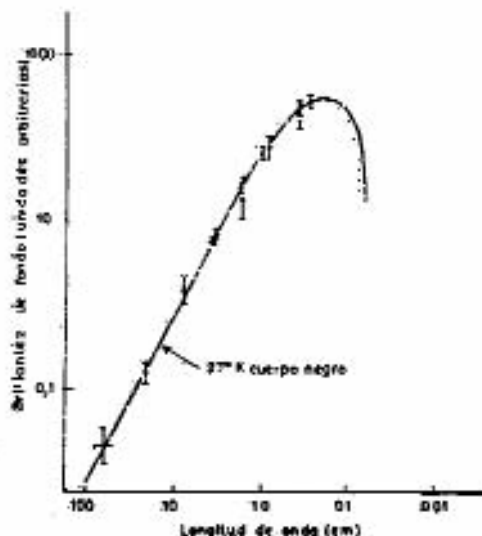


Antena de 30 pies en forma de cuerno de cabra de la Bell Telephone

<sup>343</sup> Cuenta el anecdotario que llegaron a limpiar cuidadosa y personalmente el interior de la antena de algunos excrementos de pájaros, obviamente sin éxito alguno.

<sup>344</sup> Stephen W. Hawking "Historia del Tiempo" pg. 67 y 68. Editorial Crítica (Grupo Grijalbo) Barcelona 1988. Cito literalmente "Dos físicos norteamericanos de la cercana Universidad de Princeton, Bob Dicke y Jim Peebles también estaban interesados por las microondas.... estudiaban una sugerencia de George Gamow.... argumentaron que aún deberíamos ser capaces de ver el resplandor de los inicios del Universo.... Cuando Dicke y Peebles estaban estudiando como buscar esa radiación, Penzias y Wilson se enteraron del objetivo de ese trabajo y comprendieron que ellos ya habían encontrado dicha radiación. Penzias y Wilson fueron galardonados con el Premio Nobel en 1978 ¡Lo que parece ser bastante injusto con Dicke y Peebles, por no mencionar a Gamow!". Caramba con los grandes sabios. Bueno, en ocasiones es peor. Newton odiaba a Leibnitz hasta el tuétano del alma por disputarle (con bastante razón) la paternidad del Cálculo Diferencial y lo demostró con hechos. Pero eso es otra historia.

Era ya inmediato trazar la curva de radiación máxima, según el método de Boltzman y Wien del cuerpo negro indicado y detectar en las diversas longitudes de onda la radiación isotrópica descubierta, comparándola con la teórica patrón y verificar su acuerdo o discrepancia.



El resultado fue suficiente como para ratificar el descubrimiento de Penzias y Wilson, consagrar el Modelo de la Gran Explosión, y catapultarlos al Premio Nobel de Física de 1978.

Sin embargo, siempre queda un resplandor de fondo de duda. Por ejemplo y como puede verse en el croquis anterior las comprobaciones realizadas no habían recorrido la totalidad del espectro. Y también algún detalle más requería una verificación minuciosa, con el empleo de los medios materiales y humanos que fueran precisos.

Para ello y para salir definitivamente de dudas, el 18 de Noviembre de 1989 la NASA lanza al espacio la primera misión dedicada monográficamente a la Cosmología. Se trata del Satélite y Proyecto COBE (Cosmic Background Explorer).

El Proyecto COBE se programa para cuatro años de duración y embarca en un satélite en órbita terrestre de 2.270 Kg.<sup>345</sup> un equipo radiométrico DMR diferencial de microondas muy

<sup>345</sup> El satélite portador viaja en órbita terrestre polar a 900 km. de altura. Realiza 14 órbitas al día y gira como un trompo con una velocidad angular de spin de 0,8 rpm. Sus antenas tienen una resolución angular de 3° y barre todo el cielo en seis meses. Acumuló en la misión un total de 62,8 millones de mediciones procesables.

preciso, capaz de detectar anisotropías de hasta una diezmilésima de la radiación básica<sup>346</sup>, y dos bolómetro-espectrofotómetros, uno de infrarrojo lejano FIRAS (Farinfrared Absolute Spectrophotometer), que compara la distribución teórica patrón del cuerpo negro perfecto a temperatura de  $2,725 \pm 0,001^\circ \text{K}$  y la observación realizada y otro denominado equipo DIRBE (Diffuse Infrared Background Experiment), medidor del fondo difuso de radiación infrarroja o “brillo” absoluto del Cosmos en el espacio más profundo. Además un Interferómetro encargado de la medición adicional del espectro de la radiación de fondo y diversos instrumentos auxiliares. En conjunto, un excelente laboratorio astrofísico.

Con todo el equipamiento descrito y utilizando tecnología de vanguardia absoluta se pretendía:

- Completar la comprobación de la curva espectral patrón predicha en toda la extensión del espectro.
- Comprobar que la temperatura de la radiación de fondo se debe a un enfriamiento por expansión.
- Verificar y cartografiar, dentro de la isotropía y homogeneidad básicas de la radiación de fondo, *las muy pequeñas anisotropías predichas por Guth, base de la Teoría Inflacionaria, indispensables para justificar las fluctuaciones en densidad de la materia en el Universo naciente que generaron las floculizaciones primigenias y posteriores aglomeraciones y nebulosas que evolucionaron hacia las ulteriores galaxias, estrellas, planetas, polvo estelar.... etc.... y nuestro globo terrestre.*

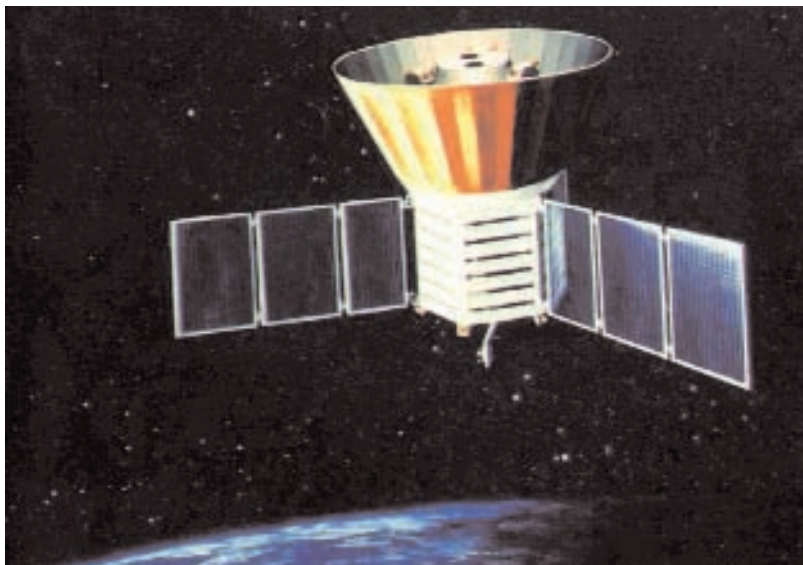
El tercer punto es esencial, como condición necesaria para la existencia del Universo tal y como es. De otra manera hubiera evolucionado a una sopa homogénea en expansión permanente cada vez menos densa, menos radiante y más fría.<sup>347</sup> Son las llamadas por Mather y Smoot “arrugas en el tiempo”<sup>348</sup>, imagen primaria de la posterior distribución, evolución y diferenciación de los cuerpos cósmicos. Y evidentemente, la captación de anisotropías a la diezmilésima es imposible desde la tierra, simplemente considerando la inevitable perturbación atmosférica.

---

<sup>346</sup> El DMR está compuesto por tres pares de radiómetros de ancho de banda angosto a las frecuencias prescritas de 31,5 - 53 y 90 GHz, zona de emisión mínima de la radiación de nuestra galaxia.

<sup>347</sup> Ver Guth Opus.cit.

<sup>348</sup> George Smoot y Keay Davidson “Arrugas en el Tiempo”. Plaza Janés Editores. Madrid 1993.



Satélite COBE

Sin embargo, dicha ínfima variación captada en la Radiación de Fondo Cósmico (RFC) en las distintas regiones del Universo primitivo, cuando apenas tenía medio millón de años cósmicos y era todo una bola fuego se percibe hoy como la señal casi congelada por la expansión posterior. Y además resulta indiscutible evidencia de que la atracción gravitatoria adicional que hubo en las iniciales regiones más densas consiguió detener su expansión y colapsarlas de nuevo bajo su propia gravedad, formando las primeras protogalaxias y después galaxias y estrellas, hasta desembocar en la estructura cósmica actual. Así, la Cartografía que vamos a ver formada con los datos del COBE corresponderá a la primera métrica científica posible de la Estructura del Universo en la lejana época descrita, inmediatamente posterior a la muralla de luz, cuando el espacio tiempo ya no era opaco y la inflación había superado el paroxismo inicial.

**Es tan solo un principio sin mayor aplicación práctica, pero hasta donde se nos alcanza, por primera vez en la Historia de la Ciencia se plantea la posibilidad de formar una Cartografía Científica del Cosmos.**

El resultado científico y práctico del Proyecto COBE ha sido un éxito total. El estudio, análisis y confección del informe de resultados se encomendó a los investigadores Mather<sup>349</sup> y Smoot<sup>350</sup>, continuando y progresando en la aventura científica de Penzias y Wilson casi medio

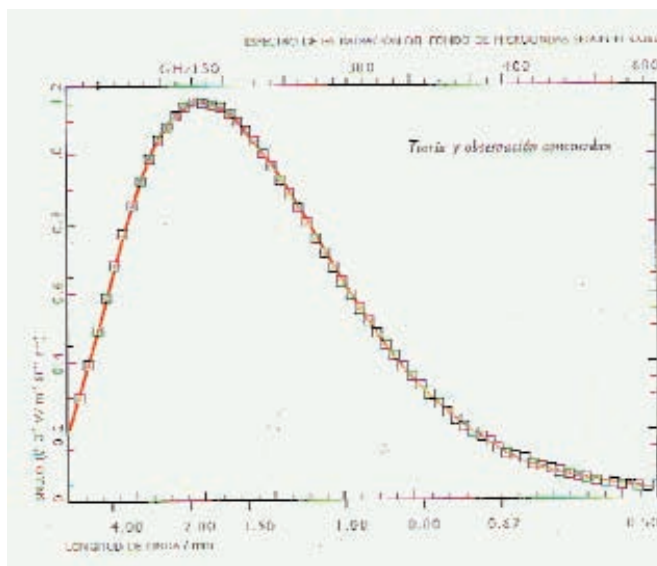
---

<sup>349</sup> John C. Mather, (1946 ----) investigador norteamericano. Graduado en Berkeley (California), Doctor en Física por la misma Universidad. Trabaja en la NASA, en el Goddard Space Flight Center de Greenbelt. Premio Nóbel de Física en 2006 compartido con Smoot por su trabajo de conjunto en el COBE.

<sup>350</sup> George F. Smoot, (1945 -----), investigador norteamericano. Licenciado en Cambridge (Massachussets) y Doctorado en Física en 1970 es actualmente catedrático en la Universidad de Berkeley (California). Premio Nobel de Física en 2006 junto con Mather.



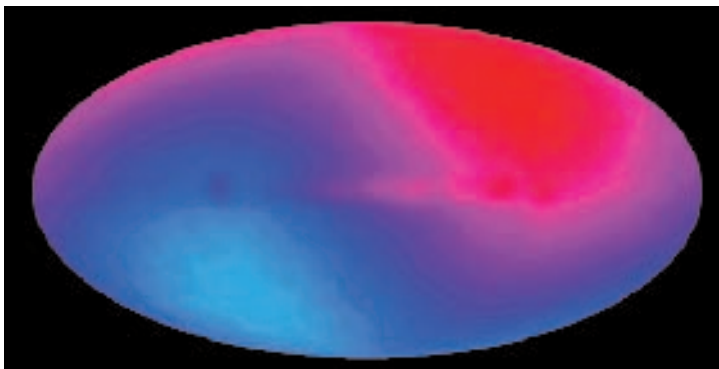
siglo después. Vease la siguiente verificación completa del espectro de la radiación de fondo. Sobre la curva teórica se han superpuesto en forma de cuadrados las 67 comprobaciones efectuadas coincidentes de forma espectacular, sin más discrepancias que las mínimas debidas a errores inevitables de apreciación instrumental.



Verificación del espectro de la Radiación de Fondo Cósmico, según el COBE

La superación y confirmación del trabajo Penzias y Wilson por los brillantes resultados de Mather y Smoot, es evidente. El conjunto de su análisis e interpretación de datos del COBE permite aceptar a la Radiación de Fondo Cósmico como procedente de cuerpo negro a 2,73° K a través de enfriamiento por expansión, confirmando en todos los extremos la predicción teórica y elevándola a la categoría de verdad científica.

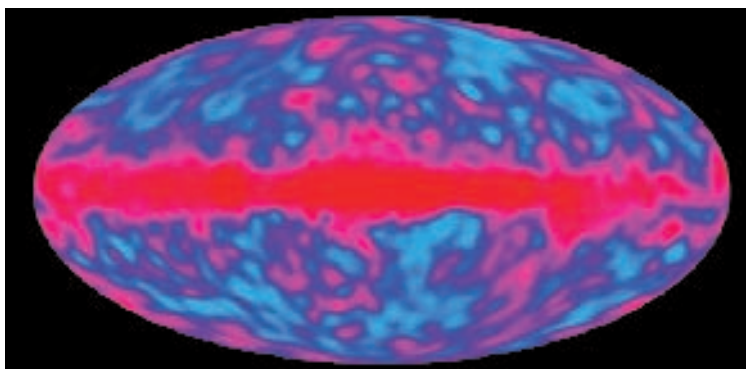
Y queda por analizar la cuestión de la anisotropía puntual, tercer punto esencial propuesto anteriormente para ultimar el proceso. Con los datos de la temperatura del cielo procedentes de todas direcciones facilitados por la instrumentación del COBE es posible cartografiar un mapa de la totalidad de la esfera celeste, cosmorreferenciando cada punto por su temperatura. Se conviene en graficar en azul zonas más frías y en rojo zonas más calientes. Se orienta el mapa de forma que nuestra Vía Láctea se represente ocupando de un extremo a otro el entorno de la línea ecuatorial. El primer resultado representativo de las observaciones directas sin depuración es el de la imagen que sigue.



Mapa Térmico del Cosmos con Efecto Dipolo

El resultado es una nítida división entre dos zonas, una fría y otra cálida, recordando que el umbral de apreciación del intervalo del rojo al azul es una diezmilésima de grado. Efectivamente, no podía ser de otra forma, ya que nuestra Galaxia se desplaza con respecto al fondo cósmico a una velocidad de 370 Km/seg<sup>351</sup>. Ello significa por efecto Doppler relativista la percepción de la radiación de fondo con mayor frecuencia y menor longitud de onda (más fría) en la dirección del movimiento y con menor frecuencia y mayor longitud de onda (más caliente) en sentido contrario *en que el fondo cósmico se aleja del satélite con la velocidad de recesión indicada*. No es sino un nuevo caso de corrimiento al rojo, conocido con el nombre de efecto Dipolo, que corrobora una vez más el origen y entidad del fenómeno estudiado.

Ahora es el efecto térmico de la radiación de microondas de la Vía Láctea, representado por la banda roja ecuatorial del Mapa el que enmascara el cartografiado de fondo deseado, que sin embargo va apareciendo hacia el Norte y el Sur. Así, en las zonas libres de la influencia de la Galaxia y del Efecto Dipolo muestran ya claramente una estructura anisotrópica cosmo-referenciada de la Radiación de Fondo Cósmico que responde con gran precisión a las aglomeraciones masivas teóricamente predichas.

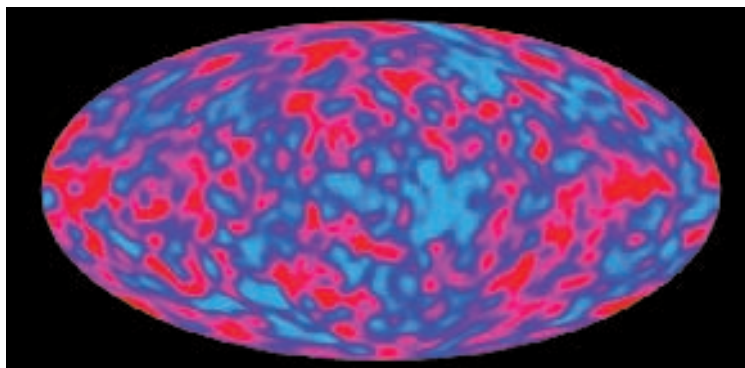


Mapa Térmico del Cosmos. Corregido de Efecto Dipolo y con Efecto Galaxia.

---

<sup>351</sup> Determinada por primera vez en 1982 en la Universidad de Stanford USA por E.K. Conklin.

Y finalmente, corregido de Efecto Dipolo y Efecto Galaxia, se representa la primera Cartografía Térmica rigurosa del Cosmos deducida de la Radiación de Fondo, que comprueba a toda satisfacción las predicciones del modelo de la Gran Explosión.



Primer Mapa Térmico del Universo deducido de la Radiación de Fondo Cósmico.

Adicionalmente, en el Mapa se ha tenido en cuenta el Efecto Relativista Sachs-Wolf, muy importante para la predicción acertada de anisotropías en la Radiación de Fondo. Estudiado por los científicos mencionados en 1967 completa la predicción einsteniana bien conocida de curvatura de rayos de luz en las proximidades de acumulaciones materiales con la análoga influencia sobre la frecuencia y longitud de onda de dichos rayos. Las fluctuaciones de materia pueden cartografiarse térmicamente con gran precisión.

En el diagrama evolutivo representado, tras la Gran Explosión se sigue el proceso inflacionario descrito, en fase paroxísmica. Una fracción ínfima de segundo después,  $10^{-43}$  segundos en la figura como cifra de orden, sigue la inflación decelerada y con el Universo opaco a cualquier radiación, que no llega a formarse por dispersión de sus eventuales fotones. Siendo tan solo convencional situar la frontera entre inflación y expansión, supuesta en algún evento comprendido entre los 300 y 500.000 años cósmicos tras el Big Bang, se grafía así la superficie de última dispersión o muralla de luz. La radiación puede ya formarse y desplazarse libremente por el Universo primitivo y su representación en la figura corresponde a la primera cartografía métrica asequible de anisotropías térmicas mínimas, pero suficientes para la evolución posterior del Universo con localización y generación de los distintos cuerpos y agrupaciones celestes, hasta nuestro horizonte espacio temporal. Son las antes mencionadas “arrugas en el tiempo” de Mather y Smoot.

La Cartografía obtenida dio lugar a la afirmación de George Smoot cuando en 1992 anunció los favorables resultados preliminares de su trabajo en confirmación del modelo de la Gran Explosión. “Estos Mapas son como ver la cara de Dios”.

Y es inevitable citar también la deísta afirmación de Hawking en su Historia del Tiempo. Literalmente *“Si descubrimos una teoría completa, con el tiempo habrá de ser, en sus líneas maestras, comprensible para todos y no únicamente para unos pocos científicos. Entonces todos, filósofos, científicos y gente corriente seremos capaces de tomar parte en la discusión de por qué existe el Universo y por qué existimos nosotros. Si encontrásemos una respuesta a esto sería el triunfo definitivo de la razón humana, por que entonces conoceríamos el pensamiento de Dios.”*<sup>352</sup>

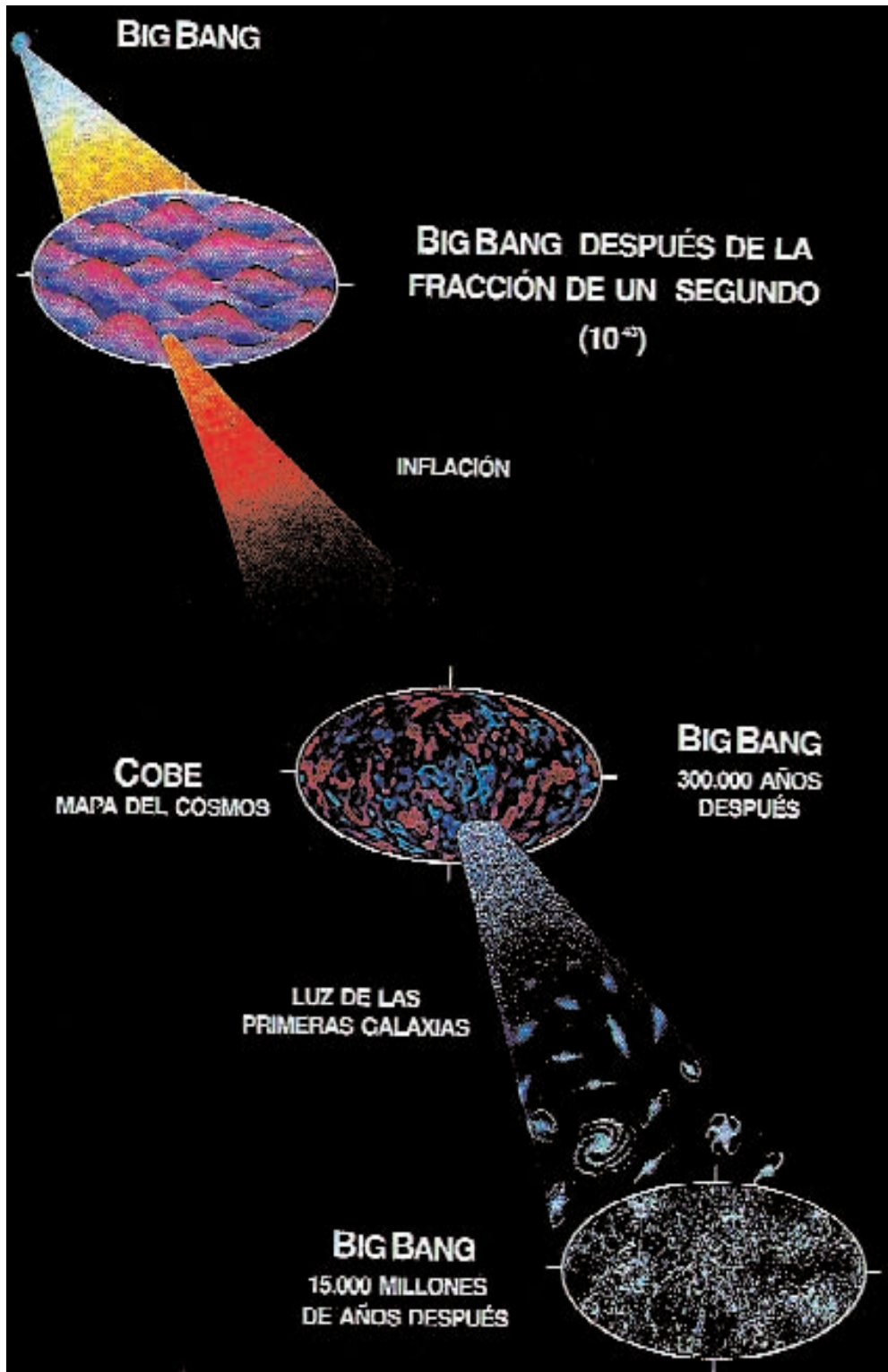
Finalmente, Pablo de Tarso, cuya figura humana objetivamente no desmerece ante ninguna otra, afirmaba: *“Vemos ahora como a través de un espejo oscurecido. Después veremos cara a cara”*<sup>353</sup>.

El éxito del Proyecto COBE anima a la NASA a continuar la tarea emprendida. En 1995 acepta un nuevo Proyecto, denominado Microwave Anisotropic Probe (MAP), cuyo estudio previo se aprueba en 1996, pasando a ser desarrollado y ultimado en 1997. El 30 de Junio de 2001 es puesto en órbita lagrangiana el satélite correspondiente mediante un cohete-vector Delta II, desde Cabo Cañaveral, Florida, Estados Unidos. Ya el satélite en órbita y la misión iniciada, fallece en Septiembre de 2002 el Profesor David T. Wilkinson, que enseñó en la Universidad de Princeton, New Jersey, autoridad mundial en Cosmología e investigador destacado en la Radiación Cósmica de Fondo. En su recuerdo y honor la NASA cambia la primitiva denominación del Proyecto por la de WMAP (Wilkinson Microwave Anisotropic Probe). Curiosamente, en algunos medios académicos no anglosajones el satélite se conoce siempre como sonda Wilkinson pero las siglas citadas no es raro que se interpreten equivocadamente como World Map.

---

<sup>352</sup> Stephen W. Hawking “Historia del Tiempo” Opus. Cit. Pg.223.

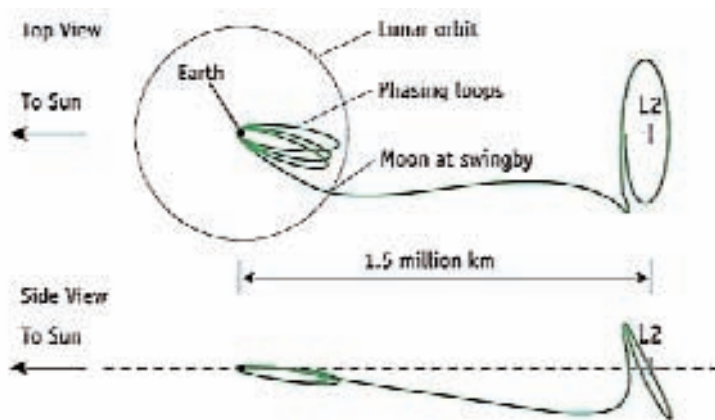
<sup>353</sup> Primera Epístola a los Corintios. 13-12.



Recreación del Modelo de Universo Inflacionario, con la situación del Mapa del COBE

## 2.2. EL PROYECTO WMAP. MATERIA Y ENERGIA OSCURAS. CON LA NASA HACIA LA ALQUIMIA CÓSMICA.

La puesta en órbita del satélite WMAP ha sido más compleja que la del COBE. En efecto, para evitar perturbaciones debidas a la gravedad terrestre y solar combinadas, y a la radiación solar, inevitables en cualquier órbita terrestre usual, se ha elegido una órbita centrada con el punto de Lagrange L2<sup>354</sup>, situado a 1.500.000 km. de la Tierra en el vector Tierra-Sol.<sup>355</sup> En la figura, planta y alzado de la trayectoria completa, de sencilla interpretación, tomada de la web de WMAP.

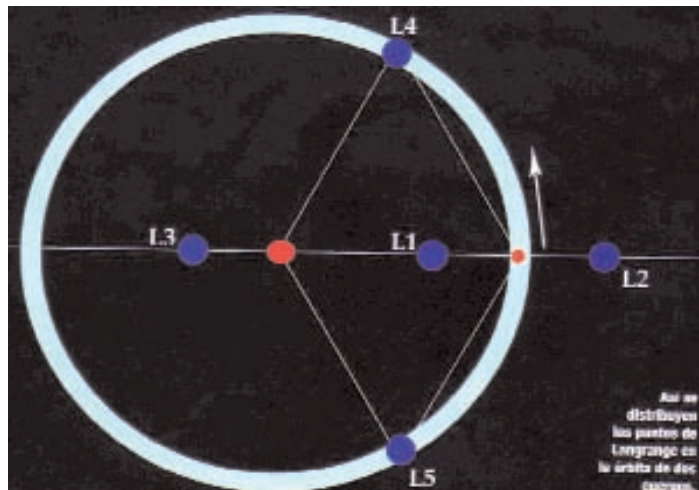


Planta y alzado de la trayectoria de puesta en órbita lagrangiana del WMAP

<sup>354</sup> Consultar cualquier manual de Astronomía o Mecánica Celeste. También, para una primera aproximación elemental, "Lagrange y los Troyanos". Revista Espacio, nº 29, sin firma - sección "Aula" Pg. 32 y 33. Se denomina "Problema de los tres cuerpos" al que se enuncia como *cálculo y determinación de las ecuaciones de movimiento de tres cuerpos en el espacio de masas dadas y que se atraen según las Leyes de Kepler*. Con ciertas restricciones el problema fue resuelto satisfactoriamente por Euler en 1767. En 1912 el astrónomo finlandés K. Sundmann propuso una solución teórica general en forma de suma de series infinitas de lenta convergencia, que requiere un serio apoyo informático para su aplicación práctica. Pero cuando uno de los tres cuerpos es de masa despreciable respecto a los otros dos, la solución más adecuada y rigurosa es la deducida por Lagrange en 1772, aplicada satisfactoriamente a la determinación de las órbitas de los asteroides. En dicha solución existen cinco puntos, técnicamente definidos como las soluciones estacionarias del problema, llamados también lagrangianos en honor a su descubridor, en cuya proximidad la órbita del cuerpo de masa considerada despreciable allí situado no es perturbada por los otros dos, permaneciendo en sincronía con uno de ellos, y *manteniendo una posición fija respecto a ambos*. Los puntos de Lagrange están situados de la siguiente forma: Considerando el vector Sol - Tierra, dos (L1 y L3) a un lado y otro del Sol, dentro de la órbita terrestre. En el mismo vector y fuera de la órbita, el L2, quedando el L1 en medio. L4 y L5 son el tercer vértice de cada uno de los dos triángulos equiláteros que se pueden formar con base el vector Sol - Tierra.

<sup>355</sup> El viaje del satélite se inicia aprovechando la "ventana de lanzamiento propicio" que es de veinte minutos/día en siete días consecutivos por dos veces cada mes. Una vez en órbita terrestre, el satélite describe tres "loops" u órbitas de Lissajous hasta que el vector WMAP-Tierra forma un ángulo de 1 a 10° con el vector Tierra-Sol. En dichas condiciones se consigue la situación orbital óptima, sin eclipses de comunicación ni perturbaciones y capacidad de orientación instrumental esférica de los instrumentos embarcados. El viaje hasta la puesta en órbita definitiva dura 100 días a partir del tercer "loop".

En la imagen siguiente se representa la disposición de los cinco Puntos de Lagrange, en azul y Sol y Tierra en rojo. Es claro que situando el satélite WMAP en órbita estacionaria en L2 la Tierra le apantallará con respecto al Sol, cuya luz no recibirá y permanecerá en “noche” perpetua. Es un magnífico punto de observación astronómica, con rendimiento temporal de cien por cien.



Puntos de Lagrange en la órbita de dos cuerpos masivos con relación a otro de masa despreciable

Finalmente y en figura, recreación espacial de la sonda Wilkinson WMAP instalada ya en órbita.



La sonda Wilkinson operativa y en órbita

El WMAP está proyectado para determinar la geometría, contenido y evolución del Cosmos con resolución de 13' de arco sexagesimal, frente a los 3° del COBE, en cualquier orientación de la esfera celeste en orden a determinar el mapa de anisotropías térmicas de fondo. Reduce al mínimo los inevitables errores sistemáticos instrumentales, el ruido de fondo, y puede aceptarse que supera al COBE en 45 veces la apreciación y 33 veces su eficacia goniométrica general y específica. Aquí se representa el aspecto del satélite en su conjunto. Su parte superior, sobre el cilindro blanco está térmicamente aislada y refrigerada por placas-radiador verticales. Su parte inferior termina en un escudo protector que aísla de la influencia de los densos frentes de microondas procedentes de Sol y Tierra. Embarca dos reflectores, primario y secundario, un seguidor de estrellas, y una instrumentación óptica de alta precisión "dual back-to-back" junto con todo tipo de elementos y ayudas electrónicas e informáticas. Trabaja en cinco bandas distintas de frecuencias 23, 33, 41, 61 y 94 GHz. Nomenclatura comercial internacional respectiva K-Ka-Q-V-W.

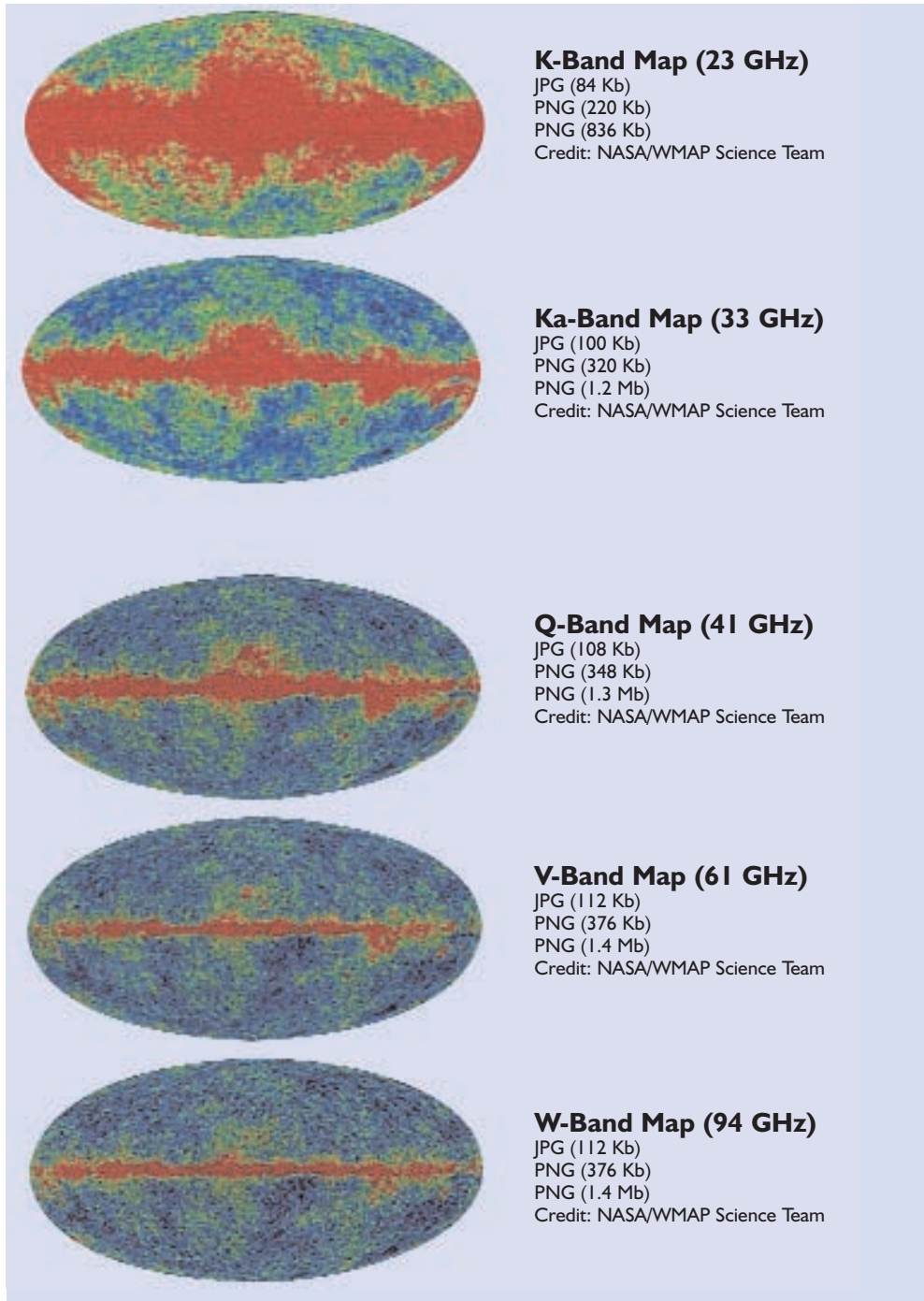
Adicionalmente, la cobertura es esférica y total, con barrido completo de todo el cielo cada seis meses. La potencia instalada es de 419 Watios y la masa total en órbita 840 Kg. Se ha proyectado un tiempo de 27 meses para completar la misión, correspondiente a tres meses de viaje y dos años operativos en órbita de Lagrange. Se espera no obstante, y así está sucediendo hasta la fecha, que la instrumentación continúe en servicio útil durante a lo menos cuatro años más.

El 11 de Febrero del 2003, el grupo de Relaciones Públicas de la NASA convocó una rueda de prensa para comunicar el éxito total de la misión y difundir sus primeras informaciones sobre la edad y composición del Universo y su cartografía y métrica primitiva. Posterior y regularmente se fue ampliando la información, hasta hacer público los datos de los primeros tres años en 17 de Marzo de 2006. Obviamente, los resultados con respecto al Proyecto COBE han sido muy superiores en cualquier aspecto, especialmente logrando mediciones aún más sensibles, precisas y con mayor resolución angular.

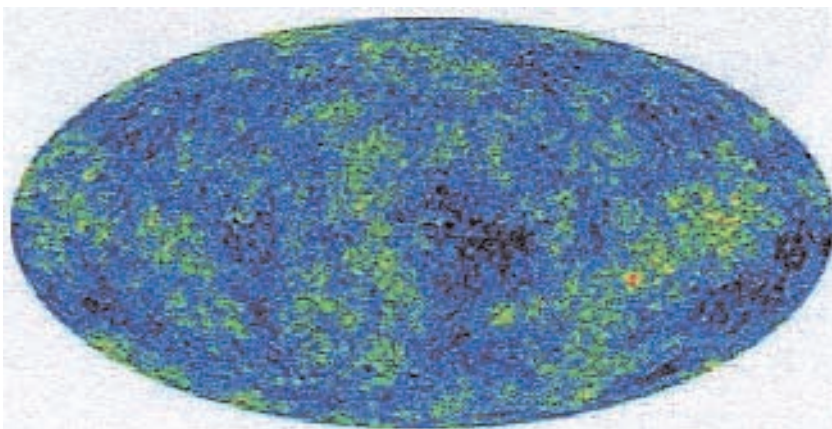
**Por lo que a nosotros respecta, la cartografía obtenida al cabo de los primeros tres años citados, en las cinco bandas utilizadas e incluida la influencia de nuestra galaxia es la que a continuación se representa, seguida de una sexta figura de todo el espacio limpia de dicha influencia. Como siempre, con gradiente de descenso térmico hipsométrico del rojo al azul (la superficie más roja y caliente corresponde siempre a la Vía Láctea) y resolución de +/- 200 microgrados Kelvin.**

El sexto Mapa sustituye y mejora al facilitado por la misión COBE, representando también el conjunto del Universo recién superada la superficie de última dispersión, es decir y como sabemos, cuando se liberó la Radiación de Fondo Cósmico.





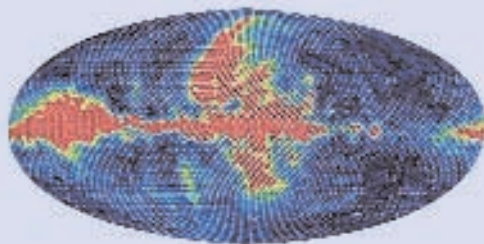
Mapas térmicos del Cosmos en las cinco bandas WMAP corregidos de Dipolo e incluyendo efecto Galaxia



Mapa térmico del Cosmos WMAP deducido de la Radiación de Fondo Cósmico

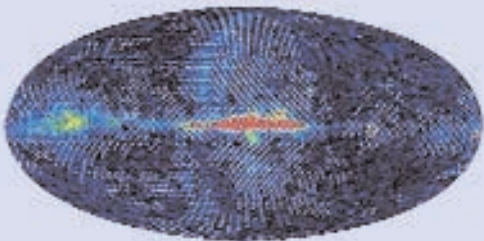
En Marzo de 2006 se detectó el importante descubrimiento de una radiación primaria en todas las bandas mucho más débil y *con la trascendental novedad de ser polarizada*. Las dificultades de su análisis se han superado y definido sus niveles de error sistemático, quedando lista la información para su ulterior interpretación. Se espera obtener de ella nuevas precisiones sobre la formación de las primeras estrellas y nuevas pistas útiles para avanzar en el conocimiento de la evolución del Cosmos en su primera trillonésima de segundo.

En las figuras siguientes, de nuevo cinco cartografías térmicas siguiendo la misma pauta de las anteriores, con efecto galaxia incluido, y en las que se representan mediante barras blancas los vectores puntuales dominantes de polarización, y una sexta limpia del efecto indicado.



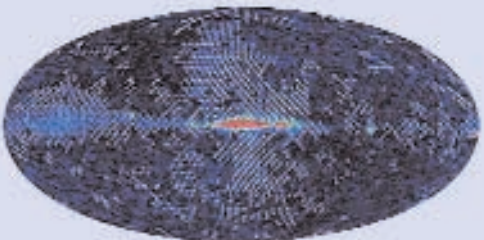
**K-Band Map (23 GHz)**

JPG (160 Kb)  
PNG (760 Kb)  
PNG (2.1 Mb)  
Credit: NASA/WMAP Science Team



**Ka-Band Map (33 GHz)**

JPG (128 Kb)  
PNG (680 Kb)  
PNG (1.8 Mb)  
Credit: NASA/WMAP Science Team



**Q-Band Map (41 GHz)**

JPG (120 Kb)  
PNG (624 Kb)  
PNG (1.7 Mb)  
Credit: NASA/WMAP Science Team



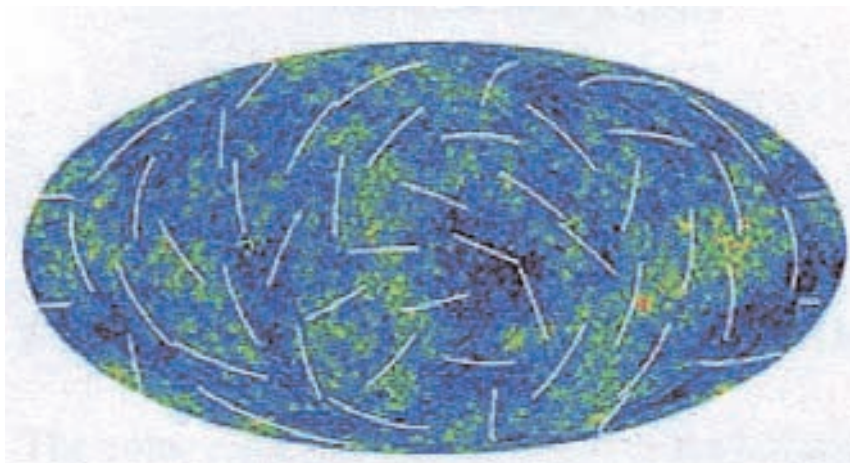
**V-Band Map (61 GHz)**

JPG (100 Kb)  
PNG (588 Kb)  
PNG (1.6 Mb)  
Credit: NASA/WMAP Science Team



**W-Band Map (94 GHz)**

JPG (120 Kb)  
PNG (652 Kb)  
PNG (1.8 Mb)  
Credit: NASA/WMAP Science Team



Mapas térmicos del Cosmos con señal polarizada WMAP deducidos de la Radiación de Fondo Cósmico

La aportación de la misión WMAP aún no ha terminado. Una nueva cuestión, la llamada “materia y energía oscuras” ha sido puesta de manifiesto, a lo menos indiciariamente<sup>356</sup>. Después nos ocuparemos de sus fundamentos básicos.

Una tercera misión se prepara por la Agencia Espacial Europea (ESA), en el ESA's Horizon 2000 Scientific Program, con el lanzamiento dentro del año 2007 del satélite Planck que pretende alcanzar una resolución de 5 a 10 minutos de arco sexagesimal esférica en cualquier escala y orientación celeste con una precisión métrica en el entorno de dos partes por millón, utilizando dos nuevos instrumentos de alta y baja frecuencia dotados de tecnología muy innovadora. Un objetivo esencial será el estudio de la Radiación de Fondo Cósmico Polarizada, orientado hacia la investigación del origen, evolución, métrica y cartografiado hasta donde sea posible de las grandes estructuras que pueblan el Universo.

España interviene en el Programa, especialmente en el desarrollo de la gama instrumental de baja frecuencia a embarcar en el Satélite, a través de algunas Instituciones, como el Instituto de Astrofísica de Canarias y el Instituto de Física de la Universidad de Cantabria, que han aceptado la responsabilidad del ordenador de abordo y del módulo trasero de los radiómetros. Además, la Universidad de Granada está trabajando en una parte del sistema de refrigeración de la instrumentación de baja frecuencia, esencial para lograr el propósito de operar en el entorno del cero absoluto, hasta los 0,1°K (272,9 grados centígrados bajo cero).

---

<sup>356</sup> La primera información de que tenemos noticia sobre este posible descubrimiento, tal vez capaz de revolucionar de nuevo la Cosmología, procede del Supernova Cosmology Project en 1998. Sus científicos afirmaron que el Universo se presenta dominado por una fuerza repulsiva suficiente para acelerar su expansión, que llamaron energía oscura y un nuevo tipo de materia oscura, nunca observada directamente, pero de la que se pueden conocer sus efectos.

Y la Ingeniería Cartográfica del Espacio Profundo no ha hecho más que empezar. Aún falta para estar en condiciones de cartografiar el Universo en un momento cósmico arbitrario, no forzado, como hasta ahora es el caso. Y ese objetivo todavía es tan solo campo de especulación. Como máximo Cartografía Fantástica.

Y en este orden de ideas, debemos terminar ocupándonos de la materia faltante en el Cosmos y la energía y la materia oscuras. Después será la Cartografía, en nuestra opinión, brillante, genial, y tal vez por ello todavía Fantástica.....

En 1933, el astrofísico suizo Fritz Zwicky<sup>357</sup> estimó la masa de las galaxias en cúmulos, basándose en el número de estrellas y su brillo y midiendo las velocidades a las que se movían. Es claro que, en grosera aproximación a una cuestión mucho más compleja, por Mecánica Celeste elemental, problema de los dos cuerpos, la velocidad orbital de un cuerpo-satélite girando alrededor de otro depende de las masas de ambos y recíprocamente.<sup>358</sup> El problema de multitud de cuerpos fue resuelto por Zwicky y el resultado fue que la masa calculada de una galaxia cualquiera era aproximadamente diez veces mayor que la mayor estimación conjunta de todas las estrellas, gas y polvo estelar componentes. Dicha materia, formada por átomos, protones, neutrones y electrones, observable y detectable con la instrumentación y tecnología existentes se conoce con el nombre de “materia bariónica”. Y como sabemos que la Geometría del Universo y todo lo que de ella depende es función de su densidad<sup>359</sup>, que se admite muy cercana a la crítica, la cuestión planteada o “de la masa faltante” es simplemente fundamental.

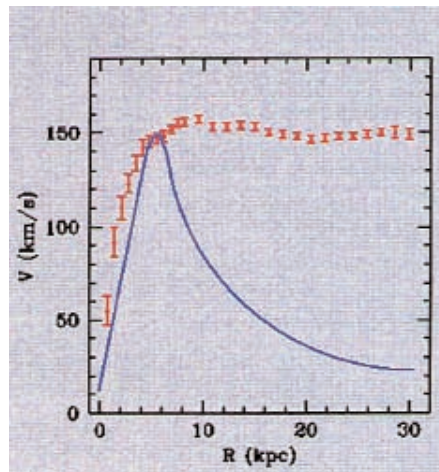
---

<sup>357</sup> Fritz Zwicky, astrónomo suizo de origen búlgaro (Varna/Bulgaria, 1898 - Pasadena (California), 1974). Doctor por el Instituto Federal de Tecnología de Zurich. A partir de 1930 hizo sustanciales aportaciones a la termodinámica, la ionización gaseosa y la física del estado sólido. En Estados Unidos a partir de 1942, fue profesor de Física y después de Astronomía en el Instituto de Tecnología de California. Junto con Baade realizó importantes estudios sobre las novas, supernovas y estrellas de neutrones. Descubrió aproximadamente el 25% de las supernovas conocidas hasta 1974, según reconocieron 14 observatorios, que colaboraron en dicha labor. Otra serie de descubrimientos y avances en el campo de la Cosmología le dieron fama mundial. Director de Investigaciones de la Aerojet Corporation, astrónomo primero en Monte Wilson y después en Monte Palomar, investigador en la American Pestalozzi Foundation. Autor de infinidad de libros y publicaciones, destacando su ya clásico tratado “Morphological Astronomy”, publicado en 1957. Poseedor de múltiples premios y honores civiles y académicos, entre ellos, Medalla de la Libertad, que recibió de manos del presidente Truman. Miembro de la Sociedad Americana de Astronomía, fundador y primer presidente de la Sociedad de Investigaciones Morfológicas, de la Sociedad Suiza de Astronomía, vicepresidente de la Academia Internacional de Astronomía y Medalla de Oro de la Royal Astronomical Society Británica.

<sup>358</sup> Vease cualquier Manual de Mecánica Celeste. La velocidad de rotación del satélite debe contrarrestar la atracción gravitatoria del cuerpo central, proporcional al producto de las dos masas, siendo necesaria además tanto más velocidad cuanto menor sea la distancia entre ambos (concretamente la velocidad orbital es inversamente proporcional a la raíz cuadrada de dicha distancia). Se comprende que, recíprocamente, de la distancia y velocidad orbitales puede inferirse la masa en presencia.

<sup>359</sup> Actualmente se cifra la “densidad crítica” en el entorno de 10-30 gr./cm<sup>3</sup>, muy próxima a la estimada para el Universo, sumando toda la masa bariónica detectada. Y el Universo es Hiperbólico, Parabólico o Elíptico, es decir, abierto o cerrado, con Geometrías distintas, según que ésta última sea menor o mayor que la crítica. Sin entrar en más detalles, que escapan a este trabajo, entiéndase que la cuestión es esencial y no solo para la Ingeniería Cartográfica Espacial.

En la imagen siguiente se representa la curva típica de rotación de una galaxia espiral alrededor de su centro. En ordenadas velocidad  $v = \text{km/seg}$  y en abscisas distancia al centro  $R = \text{kpc}$  (kiloparsec)<sup>360</sup>. En azul, la curva teórica cuyo primer tramo, hasta el máximo, corresponde al núcleo de la galaxia, no representativo por acumulación estelar. Pero el segundo tramo corresponde a los brazos, de mucha menor y descendente densidad estelar, con fuerte gradiente, y debería disminuir con la distancia  $R$ . En rojo, la curva observacional que coincide sensiblemente en el primer tramo y se mantiene aproximadamente constante en el segundo. Dicha evidencia solo puede explicarse a través de una gran masa en halo no detectada.

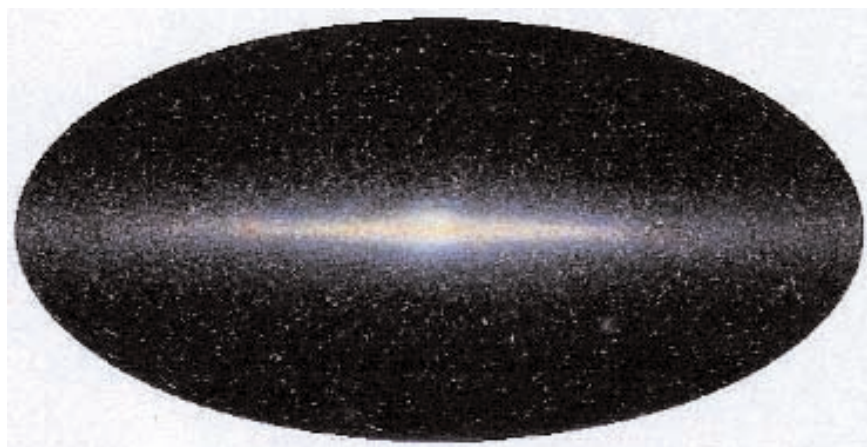


Curva típica de rotación teórica y observacional de una galaxia espiral

El proyecto COBE consiguió en nuestra propia galaxia una primera información relevante. En representación de fotocarta, dejó establecido que en la Vía Láctea podían distinguirse tres regiones específicas.

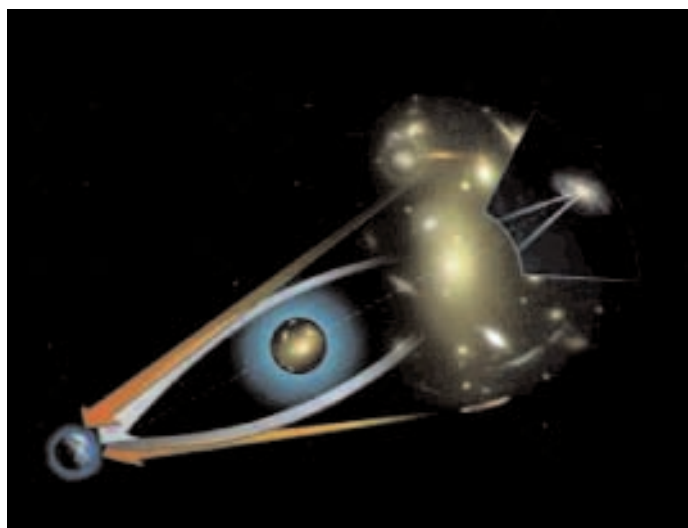
- Un disco delgado compuesto por gas, núcleos activos de estrellas en formación, y jóvenes y maduras estrellas. (Anaranjado en la figura). En este disco se encuentran los brazos espirales de la galaxia, que también son zonas de formación estelar.
- Una “barra” diametral longitudinal en el mismo disco (blanco en la figura) compuesta por estrellas viejas.
- Un extenso halo oscuro de composición desconocida, invisible en la fotocarta, cuya existencia solo se infiere por su efecto gravitacional sobre la materia bariónica visible o detectable.

<sup>360</sup> Unidad de distancia estelar. 1 pc (pársec) equivale a 3,26 años/luz. Es la distancia a la que se aprecia el eje mayor de la órbita de la tierra bajo un ángulo de 1" (segundo sexagesimal). 1kpc (kiloparsec), o mil pársec valdrá 3260 años/luz.



Fotocarta COBE de la Via Lactea.

El Proyecto WMAP confirmó y amplió la información consignada. Por otra parte, el telescopio Hubble ha descubierto diversos efectos de lentes gravitatorias<sup>361</sup> a través de espacios aparentemente vacíos que en principio pueden ser explicados por aglomeraciones de masas materiales no detectadas y *tal vez no bariónicas*.



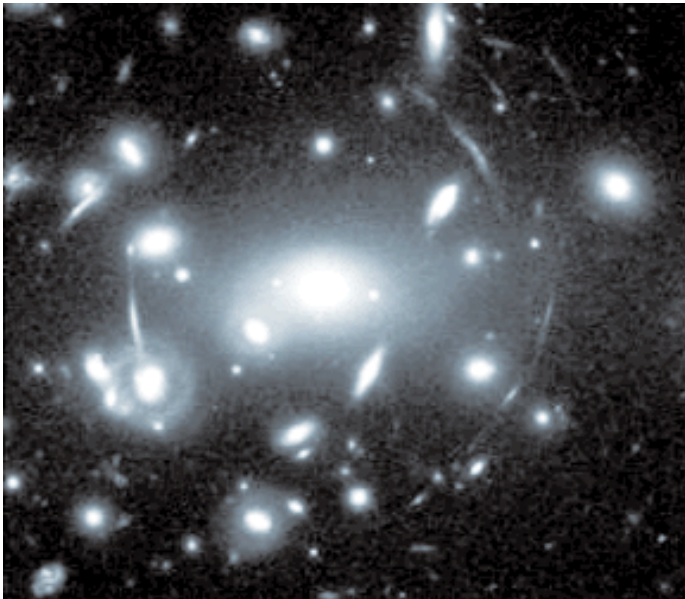
Lente Gravitatoria formada por masa material no estelar

---

<sup>361</sup> La luz se curva al pasar a través de una lente óptica. Es una verdad científica que también lo hace al cruzar campos gravitatorios. Einstein lo predijo y demostró. Una masa gravitatoria o "lente gravitatoria" actúa sobre la luz en forma análoga a una lente óptica.

Podemos explicar por gravitación relativista el desplazamiento de la galaxia observada al pasar su emisión luminosa junto a la masa estelar con halo azul . Pero si lo que se aprecia es una evidente multiplicación de las imágenes de la galaxia, (ver figura), solo puede razonablemente deberse a la interposición (en ocre brillante) de una gran masa gravitatoria de configuración muy irregular, origen de un campo gravitatorio complejo que curva las emisiones luminosas en trayectorias múltiples.

De nuevo dicho fenómeno puede ser debido a una masiva nube de materia no detectada y quizás no bariónica.



Fotografía HUBBLE de galaxias observadas a través de una lente gravitatoria compleja

En la fotografía, varias galaxias multiplican sus imágenes posiblemente por efecto de lente gravitatoria relativista interpuesta generada por una masa material no detectada.

El estudio de objetos masivos solo detectables por procedimientos gravitacionales como el descrito ha dado lugar al Proyecto Massive Compact Halo Objects, cuya sigla MACHOS parece más bien un mote. Se inició en 1998 con una observación análoga a la descrita en la Nube Menor de Magallanes y trabaja esencialmente en nuestra galaxia. Hasta ahora no ha sido capaz de dar cuenta de toda la “masa faltante” formulada y deseada, pero ha contribuido a reducirla sensiblemente.

Destaquemos finalmente que un consorcio de telescopios, el Chandra de Rayos X, el Hubble, el Very Large Telescope del Observatorio Europeo Austral y el Magallanes, ha obser-



vado, fotografiado según se representa en la figura siguiente, y estudiado la colisión de dos cúmulos galácticos, posiblemente iniciada hace 150 millones de años en la Constelación de Carina, a 4.000 millones de años luz.

El suceso es importante porque las colisiones de galaxias son frecuentes, pero las de cúmulos de galaxias son episodios mucho más raros y por supuesto, más espectaculares. La violencia del impacto según explican los científicos responsables de su estudio ha sido tal que ha separado la materia bariónica detectable de la no detectable.

Y para entendernos, teniendo en cuenta la condición descriptiva y puramente histórica de estas páginas, dejamos aquí las evidencias observacionales, y a resultas de lo que en su día se acepte como verdad científica, llamaremos también y provisionalmente a las aglomeraciones materiales causantes de los hechos, “materia oscura”.

Existen más candidatos a la denominación, las llamadas enanas marrones, estrellas de una masa aproximada a un vigésimo de la de nuestro sol, intermedias entre estrellas y planetas y con energía térmica exclusivamente gravitacional, algunos tipos de quasares, agujeros negros supermasivos y otros tipos de materia presuntamente no bariónica teóricamente existentes pero no detectables porque no emiten ni refractan ni reflejan perturbación electromagnética alguna.

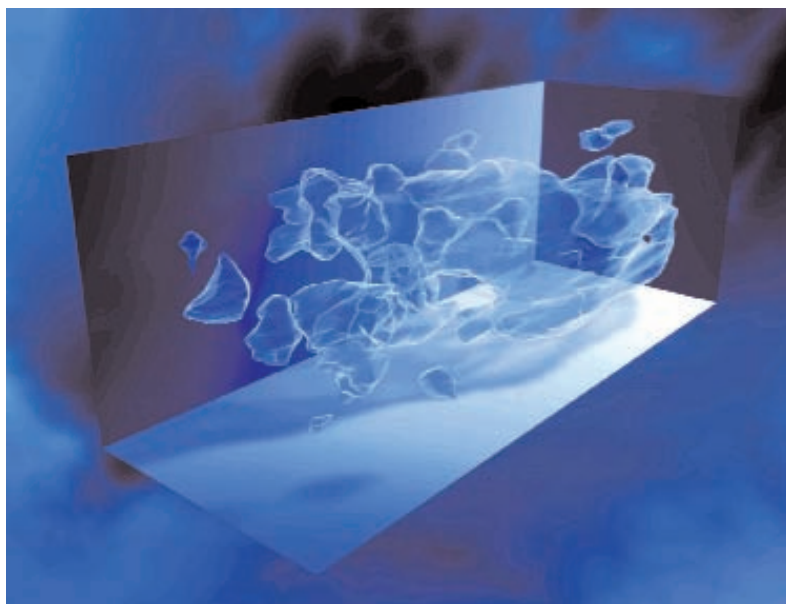


Posible “Materia Oscura” generada en una colisión multigaláctica

Como noticia de muy última hora, aparecida incluso en la prensa diaria de Enero/2007, se da cuenta de que un grupo de científicos ha logrado el primer Mapa 3D de una zona del Cosmos ocupada por materia oscura. El Proyecto se denomina Cosmic Evolucion Survey, intervienen en él más de setenta científicos dirigidos por Richard Massey, del Instituto de Tecnología de California y cuenta con la cooperación de la NASA y el Telescopio Hubble, la Agencia Europea del Espacio ESA, el Telescopio japonés Subaru y el Telescopio Canadá-Francia-Hawai. El mapa, está georreferenciado a posición celeste por ascensión recta y declinación, y a distancia desde la Tierra que aumenta de izquierda a derecha según medición de desplazamiento cósmico al rojo.

Se refiere a una zona de 80 millones de años luz de dimensión máxima que podría albergar a cinco grupos de galaxias como el local de Virgo al que pertenece nuestra Vía Lactea.

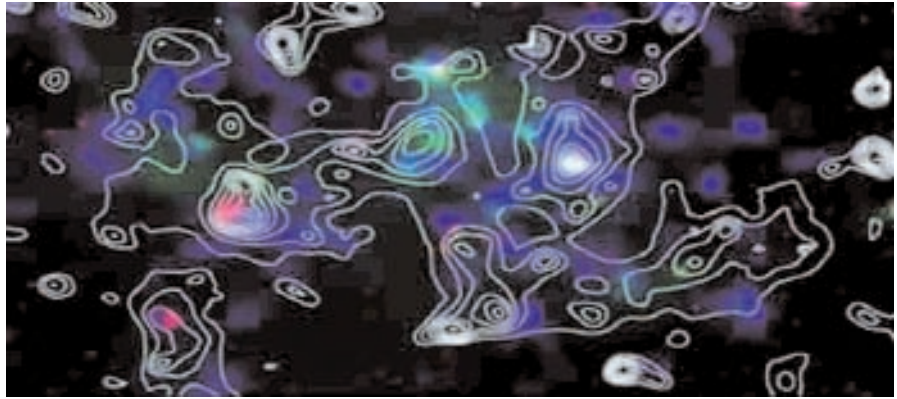
*Massey afirma que la materia oscura es el andamiaje reticular del Cosmos y que sus recintos cúbicos de dimensión adecuada rodean los lugares de reunión de estrellas y galaxias y que habitan en las zonas “menos populosas”. (sic)<sup>362</sup>*



Modelización métrica 3D de una zona del Cosmos posiblemente ocupada por materia oscura.

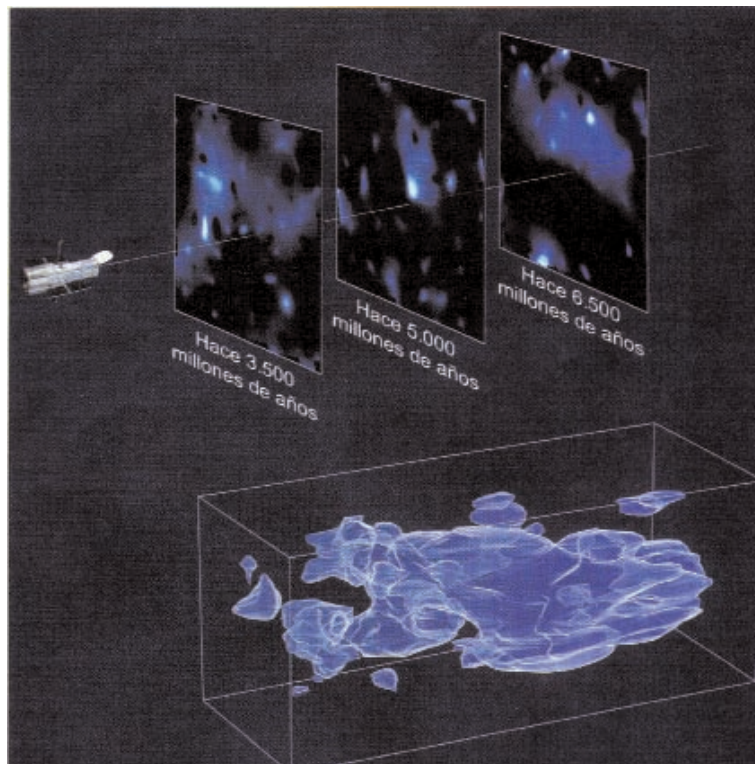
---

<sup>362</sup> En la red se recogen literalmente estas palabras: “Es notable ver como el medioambiente de las enormes escalas cósmicas que vemos en las estructuras de la materia oscura puede influenciar las propiedades individuales de las estrellas y galaxias. Tanto la madurez de las poblaciones estelares como el progresivo empequeñecimiento de las regiones de formación estelar hacia galaxias más pequeñas resulta claramente dependiente del medio ambiente de la materia oscura”. Sinceramente y con el mayor respeto. Caray. Ya parece que tenemos, aceptada con toda naturalidad, Ecología Cósmica. Y que luego le pongan pegas al logotipo.



Proyección planimétrica, posiblemente gravitacional, del modelo anterior.  
(Revista Nature).

En cuanto a la referenciación espacio-temporal del trabajo, la cara izquierda del paralelepípedo circunscrito al modelo corresponde a 3,5 miles de millones de años desde el momento actual, la sección recta paralela central a 5,0 miles de millones, y la cara derecha a 6,5 miles de millones. Aproximadamente en el centro de nuestra historia cósmica.



Distribución espacio temporal 3D de la materia oscura

Es la primera representación de un lugar del Cosmos en que se tiene en cuenta la variable tiempo. No es una foto fija.

Pues con el mayor respeto para un trabajo en el que ha intervenido lo mejor de la tecnología actual, tanto en medios naturales como humanos y digno de todo aplauso, humildemente es lícito aventurar un sencillo y bienintencionado comentario. Todo lo anterior puede estar muy bien, pero es imposible no recordar que los científicos de finales del siglo XVIII inventaron el “éter luminífero”, que hizo fortuna hasta bien entrado el siglo XX y se definía en forma muy similar y casi con la misma solemnidad que la actual “materia oscura no bariónica”. Por cierto, del griego *baris-bareia-bari*, masivo, pesado.

El genio de Albert Einstein y el incansable trabajo de toda la comunidad científica especializada acabó con el éter. Cabe en lo posible que sea necesaria otra peripecia análoga para que alguna vez se recuerde con benévola nostalgia a la materia oscura como un ingenioso invento que intentaba cubrir algunas de las muchas cosas ocultas e ignoradas hasta el momento del siempre extraordinario y sorprendente Universo que habitamos.

Hasta entonces se hace preciso un llamamiento serio a la prudencia, la investigación, el estudio, y el esfuerzo científico en general. De momento y para nosotros, estamos frente a un espectacular y valioso esfuerzo en Cartografía Fantástica de última generación. Nada menos.

Y queda por mencionar la “energía oscura”. Se trata de una hasta ahora desconocida fuerza opuesta a la gravedad que parece asociada a la materia oscura y se presenta como capaz de acelerar la expansión del Cosmos. No vamos a entrar en especulaciones. Nos limitaremos a transcribir las conclusiones de WMAP<sup>363</sup>:

*“WMAP tras efectuar precisas determinaciones de la Radiación de Fondo Cósmico (RFC) está en condiciones de proponer un esquema de los parámetros básicos del Modelo Big Bang, incluyendo la densidad y composición del Universo. WMAP ha medido la densidad de la materia bariónica con una precisión de +/- 5%. También puede determinar algunas propiedades de la materia no bariónica: su masa, la interacción de la materia no bariónica con ella misma, con la materia bariónica, y algunos otros aspectos, todos relacionados con las fluctuaciones de la RFC.*

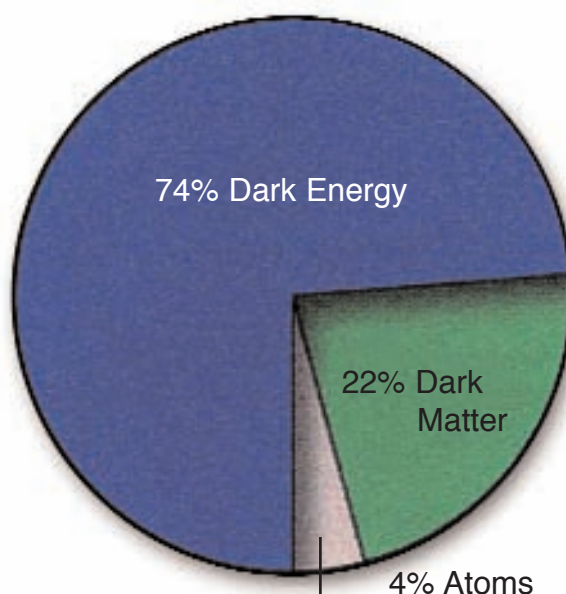
*WMAP determina que el Universo es parabólico, siendo su densidad media igual a la crítica que establece en  $9,9 \cdot 10^{-30} \text{ gr/cm}^3$  con 2,5% de margen de error, equivalente a 5,9 protones por metro cúbico. Del conjunto está en condiciones de formular que:*

---

<sup>363</sup> Información bajada de diversas páginas especializadas de la web.

- La distribución más probable es: 4% de Átomos (materia bariónica), 23% Materia Oscura Fría no bariónica, 73% Energía Oscura. Así el 96% indicado de la densidad de materia-energía del Universo no ha sido detectado directamente jamás en Laboratorio. La actual densidad de átomos es aproximadamente 1 protón por 4 metros cúbicos.
- Los datos referentes a la Energía Oscura muestran que puede explicarse mejor como una Constante Cosmológica que como una energía de campo de presión negativa llamada “quintaesencia”<sup>364</sup>. Dicha “quintaesencia” no ha sido regulada todavía”.

Bien, pues la Constante Cosmológica fue un término que Einstein agregó a sus ecuaciones y luego desechó, como bien se sabe, porque no tenía ningún sentido físico y *no se atrevió a afrontar el hecho de que sus cálculos conducían a un Universo finito, con principio seguro y fin probable*. Esta constante suponía la posibilidad de acelerar la expansión del Universo. Algunas mediciones en las supernovas actuales parecen confirmar esta teoría.



Distribución del continuo materia-energía en el Universo según WMAP.

<sup>364</sup> Sic. No hacemos comentarios. Referirnos a la Alquimia seguramente será malinterpretado, pero podemos resistirlo todo, menos la tentación. Wilde dixit..

### *3. Conclusiones.*

En cualquier caso merece la pena reiterar el llamamiento a la prudencia, el estudio, la investigación y el trabajo. La Ingeniería Cartográfica del Espacio-Tiempo Profundo no ha hecho más que empezar, y parece seguir la estela de la Cartografía y los grandes cartógrafos de hace cinco siglos en un paralelismo recurrente. Tal vez los árboles no nos permiten ver el bosque, pero la imaginación, la Cartografía Fantástica, y un tímido principio de Cartografía Científica Espacial bien pueden definir la situación a principios del siglo XXI. Con ello se cerraría un nuevo ciclo. Quedamos en espera de Fray Mauro espacial. O a lo menos San Isidoro, porque soñar con el equivalente al Disco de Cleomenes es demasiado optimismo para la rudimentaria capacidad tecnológica de nuestro tiempo ...

Porque, en definitiva ¿Estamos seguros de haber accedido ya a un mejor conocimiento del Cosmos que el que poseían los cartógrafos babilonios del planeta Tierra?.

### *4. Bibliografía.*

- AGENCIA RUSA DEL ESPACIO. “Atlas de Venus”. Moscú 1990.
- ANÓNIMO. “Lagrange y los Troyanos”. Revista Espacio. Nº 29. – Sección Aula.
- ARRANZ ARRANZ, JOSE “Guía de la Catedral de Burgo de Osma” Ilmo. Cabildo de la S.I. Catedral de Burgo de Osma. Burgo de Osma 1978.
- BARBER, PETER “El gran libro de los mapas” Editorial Paidos Iberica S.A. Barcelona – Buenos Aires – México. 2006.
- BEATO DE LIEBANA. “Obras completas y Complementarias” (dos tomos) J.González Echegaray et alt. Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). Madrid 2002.
- BUISERET, DAVID. “La revolución cartográfica en Europa, 1400-1800” Ediciones Paidos Ibérica S.A. Madrid 2004.
- COBE. Información diversa en la web.
- DUBROVSKI, V – SMORODINSKI, YA – SURKOV, E. “El Mundo Relativista”. Editorial Mir. Moscú 1987.
- ECO, UMBERTO “Comentarios al Beato de Liébana”. Beato de Liébana. Diseño Franco Maria Ricci. EDP Editores. Barcelona 2001.
- FENYMAN, RICHARD P. “Lectures in Gravitation”. University of Bangalore Press. New Delhi – Bangalore – Bombay – Calcuta – Madras – Hyderabad. 1997.
- GAMOW, GEORGE “La Creación del Universo”. RBA Editores. Barcelona 1993.
- GUTH, ALAN H. “El Universo Inflacionario”. Editorial Debate. Madrid 1999.
- HAWKING, STEPHEN W. “Historia del Tiempo”. Editorial Crítica (Grupo Grijalbo). Barcelona 1988.

- HERODOTO DE HALICARNASO “Los nueve libros de la Historia” EDAF. Ediciones. Colección Los Clásicos. Historiadores Griegos. Madrid 1972.
- LITER, CARMEN ET ALT. “Historia de la Ciencia” Tomo 13. Ediciones Akal. Madrid 1992.
- LOGUNOV. A - MESTVIRISHVILI M. “The Relativistic Theory of Gravitation” . Mir Publishers. Moscú 1989.
- MONTANELLI, INDRO. “Historia de los Griegos” Editorial Plaza y Janés. Barcelona 1963.
- NEBENZHAL, KENETH, “Atlas de Colón y los Grandes Descubrimientos”. Editorial Magisterio Español. Madrid 1990.
- ROMERO, FEDERICO Y BENAVIDES, ROSA. “Cartografía Histórica del Encuentro de dos Mundos”. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informático de México. Instituto Geográfico Nacional de España. México – Madrid 1992.
- SAN ISIDORO DE SEVILLA “Etimologías”. Edición bilingüe en dos tomos, preparada por José Oroz Reta y Manuela-A. Marcos Casquero. Biblioteca de Autores Cristianos. BAC. Madrid 2001.
- SMOOT, GEORGE Y DAVIDSON, KEAY “Arrugas en el Tiempo”. Plaza Janés Editores. Madrid 1993.
- VVAA. “El Universo”. 7 Tomos. Time – Life Books Inc. Ediciones Folio S.A. Barcelona 1999.
- WEINBERG, STEVEN “Gravitation and Cosmology: Principles and applications of the general theory of relativity” Dos Tomos. Mir Publishers. Moscú 1998.
- WITHFIELD, PETER. “Mapping the World” British Library. London 2000.
- WMAP. Información diversa en la web.







Frillant

Comte  
Ferlant

C. Goodberg  
C. Record  
C. Whire  
C. C.  
C. Farewell

I. d. Fertra

I. des Demonies

I. d. Teguier  
C. Terre bonne  
C. des Chastreaux  
C. Belle Isle  
C. d. Grace

Laux Chevaux  
C. aux Chevaux  
I. des Francais  
C. d. Bendevlate  
I. d. Bezellos  
I. d. Fint

Terra  
Nova

C. d. azo  
I. d. Frosses  
C. d. Marie  
C. d. que  
C. d. vers

C. Le Bauguereau  
I. d. Sable

O C



Brasil

CO

C d Finis Te

As Maydas



E

Açores insulae

A M

Graciosa

Terceira

Corvo

S. Ilheus

S. Miguel

S. Alibi

S. Maria

Flores

Pico

S. Gabriel

S. Maria

Flandrica

I. Ca



**Domicili Social:**  
Saló del Consulat de la Llonja  
C/. Cordellats  
s/n. 46001 València

**Decanat, Secretaria, Seccions,  
Biblioteca i uns altres servicis:**  
Palau de la R.A.C.V.  
C/. Avellanes, 26  
46003 València

**Apartat de Correus 2260**  
46080 València  
Tel.: 96 391 69 65  
Fax: 96 391 56 94

**www.racv.es**  
secretari@racv.es